

OBRAS COMPLETAS
DE
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

COMEDIAS Y ENTREMESSES

TOMO I

EDICIÓN PUBLICADA POR

RODOLFO SCHEVILL Y ADOLFO BONILLA

Profesor en la Universidad
de California (Berkeley).

Profesor en la Universidad
de Madrid.



MADRID
IMPRENTA DE BERNARDO RODRÍGUEZ
Calle del Barquillo, núm. 8.
M. CM. XV.

NUNC COGNOSCO EX PARTE



TRENT UNIVERSITY
LIBRARY

625.

OBRAS COMPLETAS
DE
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

COMEDIAS Y ENTREMESES

TOMO I

OBRAS COMPLETAS
DE
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

COMEDIAS Y ENTREMESES

TOMO I

EDICIÓN PUBLICADA POR

RODOLFO SCHEVILL Y ADOLFO BONILLA

Profesor en la Universidad
de California (Berkeley).

Profesor en la Universidad
de Madrid.




MADRID
IMPRENTA DE BERNARDO RODRÍGUEZ
Calle del Barquillo, núm. 8.
M. CM. XV.

PQ6325 . A1 1915 v.1

ADVERTENCIA

El estudio crítico del teatro cervantino figurará en el último tomo de esta colección de *Comedias y entremeses*. La necesidad de fijar su texto, harto deficiente en las ediciones hasta ahora publicadas, antes de proceder a su examen histórico-literario, impone, según comprenderá el lector, tal variación del plan seguido por nosotros en la presente serie de *Obras completas de Miguel de Cervantes Saavedra*.

Berkeley, junio de 1915.



Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
Kahle/Austin Foundation

OCHO
COMEDIAS Y OCHO
ENTREMESES NUEVOS

Nunca representados.

COMPUESTAS POR MIGUEL
de Cervantes Saavedra.

DIRIGIDAS A DON PEDRO FERNANDEZ de Castro, Conde de Lemos, de Andrade y de Villalua; Marques de Sarria, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, Comendador de la Encomienda de Peñafiel y la Zarça, de la Orden de Alcantara, Virrey, Gouernador y Capitan general del Reyno de Napoles, y Presidente del supremo Consejo de Italia.

LOS TITVLOS DESTAS OCHO COMEDIAS
y sus entymesos van en la quarta hoja.

Año



1615.

CON PRIVILEGIO

EN MADRID, *Por la viuda de Alonso Martin.*

A costa de Iuan de Villarroel, mercader de libros; vendense en su casa (*), a la plaçuela del Angel.

SUMA DEL PRIUILEGIO

Tiene priuilegio Miguel de Ceruantes Saauedra por diez años para imprimir estas ocho comedias y entremeses. Su fecha del dicho priuilegio en Valladolid, a venticinco dias del mes de Iulio de mil y seyscientos y quinze años. Passô ante Hernando de Vallejo, escriuano de Camara. 5

SUMA DE LA TASSA

Este libro de las *Ocho comedias y entremeses* de Miguel de Ceruantes Saauedra, està tassado por los señores del Consejo a quatro marauedis cada pliego, que el dicho libro tiene sesenta y seys pliegos, que, a razon de quatro marauedis, monta docientos y sesenta y quatro marauedis. Su data en Madrid, a ventidos dias del mes de Setiembre de mil y seyscientos y quinze años, ante Hernando de Vallejo, escriuano de Camara. 10
15

FE DE LAS ERRATAS

Estas *Comedias*, compuestas por Miguel de Ceruantes Saauedra, corresponden con su original. Dada en Madrid, a 13 de Setiembre de 1615 años. 20

El Lic. Murcia de la Llana.

APROUACION

5 Por mandado y comission del señor doctor (*) Cetina, vicario general en esta corte, he visto el libro de *Comedias y entremeses de Miguel de Ceruantes no representadas*, y no hallo en el cosa contra nuestra santa fe catolica y buenas costumbres; antes, muchas entretenidas y de gusto. Este es mi parecer, saluo, &c. En Madrid, 3 de julio 1615.

El Maestro Ioseph de Valdiuielso ()*.

PROLOGO AL LECTOR

No puedo dexar, lector carissimo, de suplicarte me perdones, si vieres que en este prologo salgo algun tanto de mi acostumbrada modestia. Los dias passados me hallè en vna conuersacion de amigos, donde se tratò de comedias y de las cosas a ellas concernientes, y de tal manera las subtilizaron y atildaron, que, a mi parecer, vinieron a quedar en punto de toda perfeccion. Tratòse tambien de quien fue el primero que en España las sacò de mantillas, y las puso en toldo (*), y vistio de gala y apariencia; yo, como el mas viejo que alli estaua, dixe que me acordaua de auer visto representar al gran Lope de Rueda (*), varon insigne en la representacion y en el entendimiento. Fue natural de Seuilla, y de oficio batihoja, que quiere dezir de los que hazen panes de oro; fue admirable en la poesia pastoril, y en este modo, ni entonces ni despues aca ninguno le ha lleuado ventaja; y aunque, por ser muchacho yo entonces, no podia hazer juyzio firme de la bondad de sus versos, por algunos que me quedaron en la memoria, vistos agora en la edad madura que tengo, hallo ser verdad lo que he dicho; y si no fuera por no salir del proposito de prologo, pusiera aqui al-

5
10
15
20
25

gunos que acreditaran esta verdad. En el tiempo deste célebre español, todos los aparatos de vn autor de comedias se encerrauan en vn costal, y se cifrauan en quatro pellicos blancos guar-
5 necidos de guadameci dorado, y en quatro barbas y cabelleras, y quatro cayados, poco mas o menos. Las comedias eran vnos coloquios como eglogas entre dos o tres pastores y alguna pastora; adereçauanlas y dilatauanlas con dos o
10 tres entremeses, ya de negra, ya de rufian, ya de bobo y ya de vizcaino: que todas estas quatro figuras y otras muchas hazía el tal Lope con la mayor excelencia y propiedad que pudiera imaginarse. No auia en aquel tiempo tramoyas,
15 ni desafios de moros y christianos, a pie ni a cauallo; no auia figura que saliesse o pareciesse salir del centro de la tierra por lo hueco del teatro, al qual componian quatro bancos en quadro y quatro o seys tablas encima, con que
20 se leuantaua del suelo quatro palmos; ni menos baxauan del cielo nubes con angeles o con almas. El adorno del teatro era vna manta vieja tirada con dos cordeles de vna parte a otra, que hazía lo que llaman vestuario, detras de la qual
25 estauan los musicos, cantando sin guitarra algun romance antiguo. Murio Lope de Rueda, y por hombre excelente y famoso le enterraron en la iglesia mayor de Cordoua (donde murio), entre los dos coros, donde tambien està enterrado
30 aquel famoso loco Luys Lope.

Sucedio a Lope de Rueda Nabarro (*), natural de Toledo, el qual fue famoso en hazer la

figura de vn rufian cobarde; este leuantò algun tanto mas el adorno de las comedias, y mudò el costal de vestidos en cofres y en baules; sacò la musica, que antes cantaua detras de la manta, al teatro público; quitò las barbas de los far-
santes, que hasta entonces ninguno represen-
taua sin barba postiza, y hizo que todos representassen a cureña rasa, si no era los que auian de representar los viejos o otras figuras que pidiessen mudança de rostro; inuentò tramoyas,
nubes, truenos y relampagos, desafios y batallas; pero esto no llegó al sublime punto en que està
ahora.

Y esto es verdad que no se me puede contraddezir, y aqui entra el salir yo de los limites de mi llaneza: que se vieron en los teatros de Madrid representar *Los tratos de Argel*, que yo compuse, *La destruycion de Numancia* y *La batalla naual*, donde me atreui a reduzir las comedias a tres jóradas, de cinco que tenian (*);
mostre, o, por mejor dezir, fui el primero que representasse las imaginaciones y los pensamientos escondidos del alma, sacando figuras morales al teatro, con general y gustoso aplauso de los oyentes; compuse en este tiempo hasta
veynte comedias o treynta, que todas ellas se recitaron sin que se les ofreciesse ofrenda de pepinos ni de otra cosa arrojadiza: corrieron su carrera sin siluos, gritas ni baraundas. Tuue
otras cosas en que ocuparme, dexè la pluma y las comedias, y entrò luego el monstruo de naturaleza, el gran Lope de Vega (*), y alçóse con

la monarquia comica. Auassallò y puso debaxo de su juridicion a todos los farsantes; llenò el mundo de comedias proprias, felices y bien razonadas, y tantas, que passan de diez mil pliegos los que tiene escritos, y todas, que es vna
5 de las mayores cosas que puede dezirse, las ha visto representar, o oydo dezir, por lo menos, que se han representado; y si algunos, que ay muchos, han querido entrar a la parte y gloria
10 de sus trabajos, todos juntos no llegan en lo que han escrito a la mitad de lo que el solo.

Pero no por esto, pues no lo concede Dios todo a todos, dexen de tenerse (*) en precio los trabajos del doctor Ramon (*), que fueron los
15 mas despues de los del gran Lope; estimense las traças artificiosas en todo extremo del licenciado Miguel Sanchez (*); la grauedad del doctor Mira de Mescua (*), honra singular de nuestra nacion; la discrecion e innumerables conceptos del canonigo Tarraga (*); la suauidad y dulçura de don Guillen de Castro (*); la agudeza de Aguilar (*); el rumbo, el tropel, el boato, la
20 grandeza de las comedias de Luys Velez de Gueuara (*), y las que agora estan en xerga (*) del agudo ingenio de don Antonio de Galarça (*), y las que prometen *Las fullerias de amor*, de Gaspar de Auila (*): que todos estos y otros algunos han ayudado a llevar esta gran máquina al gran Lope.

30 Algunos años ha que bolui yo a mi antigua ociosidad, y, pensando que aun durauan los siglos donde corrian mis alabanças, bolui a com-

poner algunas comedias; pero no hallè paxaros en los nidos de antaño; quiero dezir que no hallè autor que me las pidiesse, puesto que sabian que las tenia, y assi, las arrinconè en vn cofre, y las consagrè y condenè al perpetuo silencio. En esta sazon me dixo vn librero que el me las comprara, si vn autor de título (*) no le huuiera dicho que de mi prosa se podia esperar mucho, pero que del verso, nada; y, si va a dezir la verdad, cierto que me dio pesadumbre el oyrlo, y dixe entre mi: “O yo me he mudado en otro, o los tiempos se han mejorado mucho, sucediendo siempre al reues, pues siempre se alaban los passados tiempos.” Tornè a passar los ojos por mis comedias, y por algunos entremeses mios que con ellas estauan arrinconados, y vi no ser tan malas ni tan malos que no mereciessen salir de las tinieblas del ingenio de aquel autor a la luz de otros autores menos escrupulosos y mas entendidos. Aburrime, y vendiselas al tal librero, que las ha puesto en la estampa como aqui te las ofrece; el me las pagò razonablemente; yo cogi mi dinero con suauidad, sin tener cuenta con dimes ni diretes de recitantes. Querria que fuessen las mejores del mundo, o a lo menos razonables; tu lo verás, lector mio; y si hallares que tienen alguna cosa buena, en topando a aquel mi maldiciente autor, dile que se emiende, pues yo no ofendo a nadie, y que aduierta que no tienen necedades patentes y descubiertas, y que el verso es el mismo que piden las comedias, que ha de

5
10
15
20
25
30

ser, de los tres estilos, el infimo, y que el lenguaje de los entremeses es proprio de las figuras que en ellos se introduzen; y que para enmienda de todo esto le ofrezco vna comedia
5 que estoy componiendo, y la intitulo *El engaño a los ojos*, que, si no me engaño, le ha de dar contento. Y con esto, Dios te de salud, y a mi paciencia.

Dedicatoria al Conde de Lemos.

Aora se agoste o no el jardin de mi corto ingenio, que los frutos que el ofreciere, en qualquiera sazon que sea, han de ser de V. E., a quien ofrezco el destas comedias y entremeses, 5
no tan dessabridos, a mi parecer, que no puedan dar algun gusto; y si alguna cosa lleuan razonable, es que no van manoseados ni han salido al teatro, merced a los farsantes, que, de puro discretos, no se ocupan sino en obras 10
grandes y de graues autores, puesto que tal vez se engañan. *Don Quijote de la Mancha* queda calçadas las espuelas en su segunda parte para yr a besar los pies a V. E. Creo que llegará que- xoso, porque en Tarragona le han assendereado 15
y malparado (*); aunque, por si o por no, lleua informacion hecha de que no es el el contenido en aquella historia, sino otro supuesto, que quiso ser el, y no acerto a serlo. Luego yra el gran *Persiles*, y luego *Las semanas del jardin*, y luego 20
la segunda parte de *La Galatea*, si tanta carga pueden llevar mis ancianos ombros; y luego y siempre yran las muestras del desseo que tengo de servir a V. E. como a mi verdadero señor, y firme y verdadero amparo, cuya 25
persona, &c.

Criado de V. Exc.,

Miguel de Ceruantes Saavedra.

LOS NOMBRES DESTAS

comedias son los siguientes:

<i>El gallardo español.</i>	<i>La gran sultana.</i>
<i>La casa de los zelos.</i>	<i>El laberinto de amor.</i>
<i>Los baños de Argel.</i>	<i>La entre[te]nida.</i>
<i>El rufian dichoso.</i>	<i>Pedro de Vrdemalas.</i>

5

ENTREMESES

<i>El juez de los diuor-</i>	<i>El vizcayno fingido.</i>
<i>cios.</i>	<i>El retablo de las ma-</i>
<i>El rufian viudo.</i>	<i>rauillas.</i>
<i>Eleccion de los alcal-</i>	<i>La cueua de Sala-</i>
<i>des de Daganço.</i>	<i>manca.</i>
<i>La guarda cuydadosa.</i>	<i>El viejo zeloso.</i>

10

COMEDIA

FAMOSA DEL GA- llardo español.

Hablan en esta primera jornada las personas
siguientes: 5

<i>Arlaxa, mora.</i>	<i>Cebrian, moro, criado</i>	
<i>Alimuzel, moro.</i>	<i>de Alimuzel.</i>	
<i>Don Alonso de Cordo-</i>	<i>Nacor, moro.</i>	
<i>ua, conde de Alcau-</i>	<i>Don Martin de Cor-</i>	
<i>dete, general de Oran.</i>	<i>doua.</i>	10
<i>Don Fernando de Saa-</i>	<i>Vno con una peticion.</i>	
<i>uedra.</i>	<i>Buytrago, soldado.</i>	
<i>Guzman, capitan.</i>	<i>Vn pagezillo.</i>	
<i>Fratin, ingeniero.</i>	<i>Oropesa, cautiuo.</i>	
<i>Vn soldado.</i>	<i>Robledo, alfez.</i>	15

JORNADA PRIMERA

Salen Arlaxa, mora, y Alimuzel, moro.

ARL. Es el caso, Alimuzel,
que, a no traerme el christiano,
te será el amor tirano,
y yo te sere cruel. 20

Quierole preso y rendido,
aunque sano y sin cautela.
ALI. ¿Possible es que te desuela
desseo tan mal nacido?

5 Contentate que le mate,
si no pudiere rendille;
que detener al herille
el braço, serà dislate.

10 Partireme a Oran al punto,
y desafiare al christiano,
y hare por traerle sano,
pues no le quieres difunto.

15 Pero si acaso el rigor
de la colera me incita
y su muerte solicita,
¿tengo de perder tu amor?

20 ¿Està tan puesto en razon
Marte, desnuda la espada,
que la tenga niuelada
al peso de tu aficion?

ARL. Alimuzel, yo confieso
que tienes razon en parte,
que, en las hazañas de Marte,
ay muy pocas sin exceso,
25 el qual se suele templar
con la cordura y valor.

Yo e puesto precio en mi amor;
mira si le puedes dar.

30 Quiero ver la bizzarria
deste que con miedo nombro,
deste espanto, deste assombro
de toda la Berueria;

- deste Fernando valiente,
ensalçador de su crisma
y coco de la morisma
que nombrar su nombre (*) siente;
deste Atlante de su España, 5
su nuevo Cid, su Bernardo,
su don Manuel el gallardo (*)
por vna y otra hazaña.
Quiero de cerca miralle,
pero rendido a mis pies. 10
- ALI. Haz cuenta que ya lo ves,
puesto que de en ayudalle
todo el cielo.
- ARL. ¿Pues que esperas?
- ALI. Espero a ver si te burlas; 15
aunque para mi tus burlas
siempre han sido puras veras.
Comedido, como amante,
soy, y sólo se dezirte
que el 'desseo de servirte 20
me haze ser arrogante.
Puedes de mi prometerte
impossibles sobrehumanos,
mil prisioneros christianos
que vengan a obedecerte. 25
- ARL. Traeme solamente al fuerte
don Fernando Saauedra,
que con el vere que medra
y se mejora mi suerte,
y aun la tuya, pues te doy 30
palabra que he de ser tuya
como el hecho se concluya

a mi gusto:

ALI.

Quiza oy

oyran los muros de Oran
mi voz en el desafío,
y aun de los cielos confio,
que luz y vida nos dan,
que han de acudir a mi intento
con sucesso venturoso.

5

ARL.

Parte, Alimuzel famoso.

10

ALI.

Fuerças de tu mandamiento
me lleuan tan alentado,
que acabarè con valor
el impossible mayor
que se huuiere imaginado.

15

ARL.

Ve en paz, que de aquesta guerra
la vitoria te adiuino.

Entrase Arlaxa.

ALI.

¡Queda en paz, rostro diuino,
angel que mora en la tierra,
vizarra sobre los hombres,
que a guerra a Marte prouocan,
a quien de excelencias tocan
mil titulos y renombres;
en extremo poderosa
de dar tormento y plazer,
yelo que nos haze arder
en viua llama amorosa!
Que[da] en paz, que, sin tu sol,
ya camino en noche escura;
resucite mi ventura
la muerte deste español.

20

25

30

Mas, ¡ay, que no he de matalle,
 sino prendelle, y no mas!
 ¿Quien tal desseo jamas
 vio, ni pudo imaginalle?

Entrase Alimuzel.

5

*Salen don Alonso de Cordoua, conde de Alcaudete,
 general de Oran; don Fernando de Saavedra; Guz-
 man, capitan; Fratin, ingeniero.*

- FRAT. Hase de alçar, señor, esta cortina
 a peso de aquel cubo, que responde 10
 a este, que descubre la marina.
 De la silla esta parte no se esconde;
 mas ¿que aprouecha, si no està en de-
 [fensa,
 ni Almarza a nuestro intento corres- 15
 [ponde?
- D. AL. El cerco es cierto, y mas cierta la
 [ofensa,
 si ya nó son cortinas y muralla
 de vuestros braços la virtud inmensa. 20
 Donde el desseo de la fama se halla,
 las defensas se estiman en vn cero,
 y a campo abierto salta a la batalla.
 Venga, pues, la morisma, que yo es-
 [pero 25
 en Dios y en vuestras manos vence-
 doras,
 que boluera el leon manso cordero.
 Los argos, centinelas veladoras,
 miren al mar y miren a la tierra 30
 en las del dia y las nocturnas horas.

No ay disculpa al descuydo que en la
[guerra

se haze, por pequeño que parezca,
que pierde mucho quien en poco yerra;
5 y si auiniere que el cabello ofrezca
la ligera ocasion, ha de tomarse,
antes que a espaldas bueltas despa-

[rezca:
10 que, en la guerra, el perderse o el ga-
[narse

suele estar en vn punto, que, si passa,
vendra el de estar quexoso y no ven-
[garse.

En su paxiza, pobre y debil casa
15 se defiende el pastor del sol ardiente
que el campo agosta y la montaña
[abrasa.

Quiero inferir que puede ser valiente
20 detras de vn muro vn coraçon medroso,
quando a sus lados que le animan
[siente.

Entra vn soldado.

SOLD. Señor, con ademan brauo y ayroso,
25 picando vn alazan, vn moro viene
y a la ciudad se acerca presuroso.
Bien es verdad que a vezes se detiene
y mira a todas partes recatado,
como quien miedo y osadia tiene.
30 Adarga blanca trae, y alfange al lado,
lança con vandereta de seguro,
y el bonete con plumas adornado.

Puedes, si gustas, verle desde el muro.

D. AL. Bien de aqui se descubre; ya le veo.
Si es embaxada, yo le doy seguro.

D. FER. Antes es desafio, a lo que creo.

Entra Alimuzel a cauallo, con lança y adarga. 5

ALI. Escuchadme, los de Oran,
caualleros y soldados,
que firmays con nuestra sangre
vuestros hechos señalados.
Alimuzel soy, vn moro 10
de aquellos que son llamados
galanes de Melïona (*),
tan valientes como hidalgos.
No me trae aqui Mahoma
a aueriguar en el campo 15
si su secta es buena o mala,
que el tiene desso cuydado.
Traeme otro dios mas brioso,
que es tan soberuio y tan manso,
que ya parece cordero, 20
y ya leon irritado.
Y este dios, que assi me impele,
es de vna mora vassallo,
que es reyna de la hermosura,
de quien soy humilde esclauo. 25
No quiero dezir que hiendo,
que destrozo, parto o raxo:
que animoso, y no arrogante,
es el buen enamorado.
Amo, en fin, y he dicho mucho 30
en sólo dezir que amo,

para daros a entender
que puedo estimarme en algo.
Pero, sea yo quien fuere,
5 basta que me muestro armado
ante estos soberuios muros,
de tantos buenos guardados;
que si no es señal de loco,
serà indicio de que he dado
10 palabra que he de cumplilla,
o quedar muerto en el campo.
Y assi, a ti te desafio,
don Fernando el fuerte, el brauo,
tan infamia de los moros,
quanto prez de los christianos.
15 Bien se verà en lo que he dicho
que, aunque aya otros Fernandos,
es aquel de Saauedra
a quien a batalla llamo.
Tu fama, que no se encierra
20 en límites, ha llegado
a los oydos de Arlaxa,
de la belleza milagro.
Quiere verte; mas no muerto,
sino preso, y hame dado
25 el assumpto de prenderte:
mira si es pequeño el cargo.
Yo prometi de hazello,
porque el que està enamorado,
los mas arduos impossibles
30 facilita y haze llano.
Y para darte ocasion
de que salgas mano a mano

a verte conmigo agora,
destas cosas te hago cargo:
que peleas desde lexos,
que el arcabuz es tu amparo,
que en comunidad agujas, 5
y a solas te vas de espacio;
que eres Vlixes nocturno,
no Telamon al sol claro;
que nunca mides tu espada
con otra, a fuer de hidalgo. 10
Si no sales, verdad digo;
si sales, quedará llano,
ya vencido o vencedor,
que tu fama no habla en vano.
Aqui, junto a Canastel, 15
solo te estare esperando
hasta que mañana el sol
llegue al Poniente su carro.
Del que fuere vencedor
ha de ser el otro esclauo, 20
premio rico y premio honesto.
Ven, que espero, don Fernando.

Vase.

- D. AL. Don Fernando, ¿que os parece?
D. FER. Que es el moro comedido 25
y valiente, y que merece
ser de amor fauorecido
en el trance que se ofrece.
D. AL. ¿Luego pensais de salir?
D. FER. Bien se puede esto inferir 30
de su demanda y mi zelo,

pues ya se sabe que suelo
a lo que es honra acudir.

Deme vuestra señoria
licencia, que es bien que salga
antes que se passe el dia.

5

D. AL. No es possible que aora os valga
vuestra noble valentia.

No quiero que alla salgays,
porque hallareys, si mirays
a la soldadesca ley,

10

que obligado a vuestro rey
mucho mas que a vos estays.

En la guerra vsança es vieja,
y aun ley casi principal,

15

a toda razon aneja,
que por causa general
la particular se dexa.

Porque no es suyo el soldado
que està en presidio encerrado,

20

sino de aquel que le encierra,
y no ha de hazer otra guerra
sino a la que se ha obligado.

En ningun modo soys vuestro,
sino del rey, y en su nombre

25

soys mio, segun lo muestro;
y yo no auenturo vn hombre
que es de la guerra maestro,
por la simple niñeria
de vna amorosa porfia:

30

don Fernando, esto es verdad.

D. FER. ¡De estraña reguridad
vsa vuestra señoria

- conmigo! ¿Que dira el moro?
D. AL. Diga lo que el mas quisiere,
que yo guardo aqui el decoro
que la guerra pide y quiere,
y della ninguno ignoro. 5
- D. FER. Respondasele, a lo menos,
y sepa que por tus buenos
respetos alla no salgo.
- GUZ. No os tendra por esto el galgo,
señor don Fernando, en menos. 10
- D. AL. Lleue el capitan Guzman
la respuesta.
- GUZ. Si hare,
y, ¡boto a tall!, si me dan
licencia, que yo le de 15
al morico ganapan
tal rato, que quede frio
de amor con el desafio.
- D. AL. Respondedle cortesmente,
con el término prudente 20
que de vuestro ingenio fio.
- Vanse don Alonso y Fratin.*
- GUZ. ¿Quereis que, en vez de respuesta,
os le de vna mano tal,
que se concluya la fiesta? 25
- D. FER. Que me estara a mi muy mal
esso, es cosa manifiesta.
Sólo a mi me desafia,
y gran mengua me sería
que otro por mi peleasse. 30
Mas si el moro me esperasse

alli siquiera otro dia,
yo le saldre (*) a responder,
a pesar de todo el mundo
que lo quiera defender.

5 GUZ. ¿En que os fundais?

D. FER. Yo me fundo
en esto que pienso hazer:
el lunes soy yo de ronda,
y quando la noche esconda
10 la luz con su manto escuro,
arrojaréme del muro
a la caua.

GUZ. Està muy honda,
y podriays peligrar.

15 D. FER. Poneme en los pies el brio
mil alas para bolar.

Todo aquesto de vos fio.

GUZ. Ya sabeys que se callar.
Dexadme salir primero,
20 porque de mi industria espero
que saldreys bien deste hecho.

D. FER. Soys amigo de prouecho.

GUZ. Si, porque soy verdadero.

25 *Vanse, y salen Alimuzel y Cebrian, su criado, que en
arabigo quiere dezir lacayo o moço de caualllos (*).*

ALI. Atale alli, Cebrian,
al tronco de aquella palma;
repose el fuerte alazan
mientras reposa mi alma
30 los cuydados que le dan.
Aqui a solas dare al llanto

las riendas, o al pensar santo
en las memorias de Arlaxa,
en tanto que al campo baxa
aquel que se estima en tanto.

Baxa la cabeça Cebrian, y vase. 5

¡Venturoso tu, christiano,
que puedes a tus despojos
añadir el mas que humano
que es querer verte los ojos
del cielo que adoro en vano! 10

Y mas que pena recibo
desto que en el alma escriuo
con zeloso desconcierto:
que a mi me quieren ver muerto,
y a ti te quieren ver viuo. 15

Pero yo no hare locura
semejante; que, si venço,
o por fuerça o por ventura,
dare a mis glorias comienço
dandote aqui sepultura. 20

Mas, si te hago morir,
¿cómo podre yo cumplir
lo que Arlaxa me ha mandado?
¡O triste y dudoso estado,
insufrible de sufrir! 25

Parleras aues, que al viento
esparzis quexas de amor,
¿que hare en el mal que siento?
¿Dare la rienda al rigor,
o al cortès comedimiento? 30
Mas demosla al sueño agora;

perdonadme, hermosa mora,
si aplico sin tu licencia
este aliuio a la dolencia
que en mi alma triste mora.

5 *Echase a dormir, y sale al instante Nacor, moro,
 con un turbante verde.*

[NAC.] Mahoma, ya que el amor
 en mis dichas no consiente,
 muestrame tu tu fauor,
10 mira que soy tu pariente,
 el infelice Nacor.
 Xarife soy de tu casta,
 y no me respeta el hasta
 de amor que blande en mi pecho,
15 vn blanco a sus tiros hecho,
 do todas sus flechas gasta.
 Y mas, y no se que es esto,
 que, con ser enamorado,
 soy de tan baxo supuesto,
20 que no ay conejo acosado
 mas cobarde ni mas presto.
 Desto serà buen testigo
 el ver aqui mi enemigo
 dormido, y no osar tocalle,
25 desseando de matalle
 por vengança y por castigo.
 Que estè zeloso y con miedo,
 por Ala que es cosa nueua.
 ¿Llegarè, o estarme he quedo?
30 ¿Cortarè en segura prueua
 este gordiano enredo?

Que si este quito delante,
 podra ser que buelua amante
 el pecho de Arlaxa ingrato.
 Muerome porque no mato;
 osso y tiemblo en vn instante. 5

Entra el capitan Guzman con espada y rodela.

GUZ. ¿Eres tu el desafiador
 de don Fernando, por dicha?

NAC. No tengo yo esse valor:
 que el coraçon con desdicha 10
 es morada del temor.
 Aquel es que està alli echado,
 moro tan afortunado,
 que Arlaxa le manda y mira.

GUZ. Pareceme que suspira. 15

NAC. Si hara, que està enamorado.

GUZ. ¡Alimuzel!

ALI. ¿Quien me llama?

GUZ. Mal acúdiras, durmiendo,
 al seruicio de tu dama. 20

ALI. En el sueño va adquiriendo
 fuerças la amorosa llama,
 porque en el se representan
 visiones que me atormentan,
 obligaciones que guarde, 25
 miedos que me hazen cobarde,
 y zelos que mas me alientan.
 Mirandote estoy, y veo
 quan propio es de la muger
 tener estraño desseo. 30
 Cosas ay en ti que ver,

no que admirar.

GUZ. Yo lo creo.

Pero ¿por que dizes esso?

5 ALI. Don Fernando, yo confieso
que tu buen talle y buen brio
llega y se auentaja al mio,
pero no en muy grande exceso;
y si no es por el gran nombre
que entre la morisma tienes
10 de ser en las armas hombre,
ninguna cosa contiene
que enamores ni que assombre;
y yo no se por que Arlaxa
tanto se angustia y trabaja
15 por verte, y viuo, que es mas.

GUZ. Engañado, moro, estás;
tu vano discurso ataja,
que yo no soy don Fernando.

ALI. ¿Pues quien eres?

20 GUZ. Vn su amigo
y embaxador.

ALI. Dime cuándo
espera verse conmigo,
porque le estoy aguardando.

25 GUZ. Has de saber, moro diestro,
que el sabio general nuestro
que salga no le consiente.

ALI. ¿Pues por que?

30 GUZ. Porque es prudente,
y en la guerra gran maestro.
Teme el cerco que se espera,
y no quiere auenturar

en empresa tan ligera
vna espada que en cortar
es entre muchas primera.
Pero dize don Fernando
que le estes aqui aguardando 5
hasta el lunes, que el te jura
salir en la noche oscura,
aunque rompa qualquier vando.
Si aquesto no te contenta,
y quieres prouar la suerte 10
con menos daño y afrenta,
tu braço gallardo y fuerte
con este, que es flaco, tienta,
y a tu mora llevarás,
si me vences, quiza mas 15
que en llevar a don Fernando.
ALI. No estoy en esso pensando;
muy descaminado vas.
No eres tu por quien me embia
Arlaxa, y aunque te prenda, 20
no saldre con mi porfia.
Haz que don Fernando entienda
que le aguardarè esse dia
que pide, y, si le venciere,
y entonces tu gusto fuere 25
prouarme en el marcial juego,
mi voluntad hara luego
lo que la tuya quisiere:
que ya sabes que no es dado
dexar la empresa primera 30
por la segunda al soldado.

Guz. Es verdad.

ALI. Dessa manera
bien quedare desculpado.

GUZ. Dizes muy bien.

ALI. Si, bien digo.

5 Bueluete, y dile a tu amigo
que le espero y que no tarde.

GUZ. Tu Mahoma, Ali, te guarde.

ALI. Tu Christo vaya contigo.

Vase Guzman.

10 Nacor, ¿que es esto?, ¿a que vienes?

NAC. A ver cómo en esta empresa
tan peligrosa te auienes;
y por Ala que me pesa
de ver que en punto la tienes,
15 que el de tu muerte está a punto.
ALI. ¿En que modo?

NAC. En que barrunto

que, si de noche peleas,
sobre ti no es mucho veas
20 todo vn ejército junto.
Esto de no estar en mano
de don Fernando el salir,
tenlo por ligero y vano:
que se suele preuenir
25 con astucias el christiano.
De noche quieren cogerte,
porque al matarte o prenderte
aun el sol no sea testigo.
No creas a tu enemigo;
30 Ali, procura boluerte,
que bien desculpado yras

- con Arlaxa, pues has hecho
lo que es possible, y aun mas.
- ALI. Consejos de sabio pecho
son, Nacor, los que me das;
pero no puedo admitillos, 5
ni menos con gusto oyllos:
que tiene el amor echados
a mis oydos candados,
a los pies y alma grillos.
- NAC. Para mejor ocasion 10
te guarda, porque es cordura
preuenir a la intencion
del que a su saluo procura
su gloria y tu perdicion.
Ven, que a Arlaxa dare cuenta 15
de modo que diga y sienta
que eres vencedor osado,
pues si no sale el llamado,
en si se queda la afrenta.
Quanto mas que, quando venga 20
el cerco desta ciudad,
que ya no ay quien le detenga,
podras, a tu voluntad,
hazer lo que mas conuenga;
que entonces saldra el christiano, 25
si es arrogante y loçano,
al campo abierto, sin duda.
- ALI. Bien es, Nacor, que yo acuda
a tu consejo, que es sano.
Ven y vamos, pues podre, 30
en este cerco que dizes,
cumplir lo que aqui faltè.

Mas mira que me autorizes
con Arlaxa.

NAC.

Si hare. *[Aparte.]*

5 Sentira Arlaxa la mengua
que tanto al christiano amengua,
haziendole della alarde;
vos quedareys por cobarde,
o mal me andara la lengua.

Vanse.

10 *Salen don Alonso de Cordoua, general de Oran, conde
de Alcaudete, y su hermano, don Martin de Cordo-
ua, y don Fernando de Saavedra.*

CONDE.

Señor don Martin, conuiene
que vuesa merced acuda
15 a Mazalquiuir, que tiene
necessidad de la ayuda
que vuestro esfuerço contiene;
que alli acudira primero
el enemigo ligero.
20 Mas que venzays no lo dudo:
que el cobarde està desnudo,
aunque se vista de azero.
En su muchedumbre estriua
aquesta mora canalla,
25 que assi se nos muestra esquiua;
mas quando defensa halla,
se humilla, prostra y derriua.
Sus gustos, sus algazaras,
si bien en ello reparas,
30 son el canto del medroso;
calla el leon animoso

entre las balas y jaras.

- D. MAR. Por mi caudillo y mi hermano
te obedezco, y hare quanto
fuere, señor, en mi mano;
que ni de gritos me espanto, 5
ni de tumulto pagano.
Dame, señor, municiones,
que, en el trance que me pones,
pienso, si no faltan ellas,
poner sobre las estrellas 10
los españoles blasones.

Entra uno con una peticion.

- VNO. Señor, dame licencia que te lea
aquesta peticion.
- CONDE. Lee en buen hora. 15
- VNO. Doña Isabel de Auellaneda (*), en
[nombre
de todas las mugeres desta tierra,
dize que llegó ayer a su noticia
que, por temor del cerco que se espera, 20
quieres que quede la ciudad vazia
de gente inutil, embiando a España
las mugeres, los viejos y los niños;
resolucion prudente, aunque medrosa.
Y apelan desto a ti de ti, diziendo 25
que ellas se ofrecen de acudir al muro,
ya con tierra o fagina, o ya con lienzos
bañados en vinagre, con que limpien
el sudor de los fieros combatientes
que assistan al rigor de los assaltos; 30
que tomarán la sangre a los heridos;

que las mas pequeñuelas haran hilas,
dando la mano al lienço y voz al cielo
con tiernas virginales rogatiuas,
pidiendo a Dios misericordia, en tanto
5 que los robustos braços de sus padres
defiendan sus murallas y sus vidas;
que los niños daran de buena gana
para embiar a España con los viejos,
pues no pueden seruir de cosa alguna;
10 mas ellas, que por vtils se tienen,
no yran de ningun modo, porque pien-
[san,
por Dios, y por su ley, y por su patria,
morir siruiendo a Dios, y en la muerte,
15 quando el hado les fuere inexorable,
dar el vltimo vale a sus maridos,
o ya cerrar los ojos a sus padres
con tristes y christianos sentimientos.
En fin, seran, señor, de mas prouecho
20 que daño, por lo qual te ruegan todas
que reuokes, señor, lo que ordenaste,
en quanto toca a las mugeres sólo,
que en ello haras a Dios seruiciogrande,
merced a ellas, y fauor inmenso.
25 Esto la peticion, señor, contiene.

CONDE. Nunca tal me passò por pensamiento,
nunca tanto el temor se ha apoderado
de mi, que hiziessepreuencion tan triste.
Por respuesta lleuad que yo agradezco
30 y admito su gallardo ofrecimiento,
y que de su valor tendra la fama
cuydado de escriuirle y de grauarle

en laminas de bronce, porque viua
siglos eternos. Y esto les respondo,
y andad con Dios.

VNO. Por cierto que han (*) mostrado
de espartanas valor, de argiuas brio. 5

Entra el capitan Guzman.

CONDE. Pues, capitan Guzman, ¿que dize el

GUZ. Ya se fue mal contento. [moro?

D. FER. [Aparte.] ¿Es ydo cierto?

GUZ. [Aparte.] Aguardandote està, porque 10
[es valiente,
y discreto ademas, en lo que muestra.

D. FER. [Aparte.] Saldre, sin duda.

GUZ. [Aparte.] No se si lo aciertas,
que està muy cerca el cerco. 15

D. FER. [Aparte.] Si le venço,
presto me boluere; si soy vencido,
poca falta hare, pues poco valgo.

CONDE. ¡Brauo parece el moro!

GUZ. Brauo, cierto, 20
y muy enamorado y comedido.

Entra a esta sazón Buytrago, un soldado, con la espada sin bayna, oleada () con un orillo, tiros de sogá, finalmente, muy malparado. Trae una tablilla con demanda de las ánimas de purgatorio, y pide para ellas. Y esto de pedir para las ánimas es quento verdadero, que yo lo vi, y la razón por que pedía se dize adelante.* 25

BUYT. Denme para las ánimas, señores,
pues saben que me importa. 30

CONDE. ¡O buen Buytrago!

¿Quánto ha caydo oy?

BUYT. Hasta tres quartos.

D. MAR. ¿Dellos que aueis comprado?

BUYT. Casi nada:

5 vna assadura sola, y cien sardinas.

D. MAR. Harto aurà para oy.

BUYT. ¡Por Santo Nuflo (*),
que apenas ay para que masque vn

D. MAR. Comereys oy conmigo. [diente!

10 BUYT. Desse modo
aurà para almorçar en lo comprado.

D. MAR. ¿Y la racion?

BUYT. ¿Que? ¿La racion? Ya asiste
a vn lado del estomago, y no ocupa
15 quanto vna casa de axedrez pequeña.

D. FER. ¡Gran comedor!

GUZ. Tan grande, que le ha dado
el conde esta demanda porque pueda
sustentarse con ella.

20 BUYT. ¿Que aprouecha?
que, como saben todos que no ay ánima
a quien haga dezir solo vn responso,
si me dan medio quarto, es por mi-
[lagro;

25 y assi, pienso pedir para mi cuerpo,
y no para las ánimas.

D. MAR. Sería
gran discrecion.

30 BUYT. O, ¡pese a mi linagel,
¿no sabe todo el mundo que, si como
por seys, que suelo pelear por siete?
¡Cuerpo de Dios conmigo! Denme ripio

suficiente a la boca, y denme moros
a las manos a pares y a millares;
veran quien es Buytrago, y si merece
comer por diez, pues que pelea por
[veynte. 5

CONDE. Tiene razon Buytrago; mas agora,
si llega el cerco, mostrará sus brios,
y hare yo que le den siete razones,
con tal que cesse la demanda.

BUYT. Cesse, 10
que entonces no aurá lengua, y aurá
[manos.
No ay pedir, sino dar; no ay sacar
[almas
del purgatorio entonces, sino espiches, 15
para meter en el infierno muchas
de la mora canalla que se espera.

Vn pagezillo diga:

BUYT. ¡Daca 'el alma, Buytrago, daca el alma!
¡Hijo de puta y puto, y miente, y calle! 20
¿No sabe el cornudillo, sea quien fuere,
que, aunque tenga cien cuerpos y cien
[almas

para dar por mi rey, no dare vna
si me la piden desse modo infame? 25

D. MAR. Otra vez, Cerezeda.

PAG. ¡Daca el alma!

BUYT. ¡Por vida del!

CONDE. Buytrago, con paciencia;
no la deys vos, por mas que os la de- 30
[manden.

- BUYT. ¡Que tenga atreuimiento vn pagezillo
de pedirme a mi el alma! ¡Voto a
[Christo,
que, a no estar aqui el conde, don he-
5 [diondo,
que os sacara la vuestra a puntillazos,
aunque me lo impidiera el mismo
[diablo
por prenda suya!
- 10 CONDE. No aya mas, Buytrago;
guardad vuestra alma, y dadnos vues-
[tras manos,
que seran menester, yo os lo prometo.
- BUYT. Denme para las ánimas agora,
15 que todo se andara.
- D. MAR. Tomad.
- BUYT. ¡O inuicto
don Martin, generoso! Por mi diestra,
que he de ser tu soldado, si, por dicha,
20 vas a Mazalquiuir, como se ha dicho.
- D. MAR. Sereys mi camarada y compañero.
- BUYT. ¡Viue Dios que eres brauo cauallero!

Vanse, y sale Arlaxa y Oropesa, su cautiuo.

- ARL. ¡Mucho tarda Alimuzel!
25 Christiano, no se que sea.
- OROP. Fuiste, señora, con el
otra segunda Medea,
famosa por ser cruel.
A vna empresa le embiaste,
30 que parece que mostraste
que te era en odio su vida.

ARL. Yo fuy parte en su partida,
tu el todo, pues la causaste.
Las alabanças estrañas
que aplicaste a aquel Fernando,
contandome sus hazañas, 5
se me fueron estampando
en medio de las entrañas,
y de alli nacio vn desseo,
no lasciũo, torpe o feo,
aunque vano por curioso, 10
de ver a vn hombre famoso
mas de los que siempre veo.
Mas que discreta, curiosa,
ordenè que Alimuzel
fuesse a la empresa dudosa; 15
no por mostrarme con el
ingrata ni rigurosa.
Y muestrame su tardança
que me engaño la esperança,
y que es premio merecido 20
del desseo mal nacido
tenelle quien no lo alcança.
Yo tengo vn alma bizarra
y varonil, de tal suerte,
que gusto del que desgarrar 25
y mas alla de la muerte
tira atreuido la barra.
Huelgome de ver a vn hombre
de tal valor y tal nombre,
que con los dientes taraze, 30
con las manos despedaze,
y con los ojos assombre.

OROP. Pues si viene Alimuzel,
y a don Fernando trae preso,
no verás, señora, en el
ninguna cosa en exceso
5 de las que te he dicho del.
Tendrasme por hablador,
y será mas el valor
de Alimuzel conocido,
pues la fama del vencido
10 se passa en el vencedor.
Pero si acaso da el cielo
a don Fernando vitoria,
cierto está tu desconsuelo,
pues su fama en tu memoria
15 alçará mas alto el buelo,
y de no poderle ver,
vendrá el desseo a crecer
de velle.

ARL. Tienes razon;
20 parienta es la confusion
del discurso de muger.

Entran Alimuzel y Nacor.

ALI. Dadle la mano, señora,
25 o los pies a aqueste esclauo,
que con el alma os adora.

ARL. ¿Cómo en coraçon tan brauo
tanta humildad, señor, mora?
Alçaos, no esteis desse modo.

ALI. A tu gusto me acomodo.

30 ARL. ¿Sois vencido, o vencedor?

ALI. Todo lo dira Nacor,

- que se hallò presente a todo.
- NAC. No quiso el desafiado
acudir al desafio,
aunque bien se ha disculpado.
- ARL. ¿Esse es soldado de brio, 5
tan temido y alabado?
¿Cómo pudo dar disculpa
buena de tan fea culpa?
- NAC. Su general le detuuu,
que el ninguna culpa tuuo, 10
aunque Alimuzel le culpa;
que el saliera al campo abierto
a esperarle vn dia mas,
segun quedò en el concierto.
- ALI. Nacor, endiablado estás; 15
no se cómo no te he muerto.
- NAC. Mal hazes de amenazarme,
ni, soberuio, ocasion darme
para que contigo rife,
pues sábes que soy xarife, 20
y que pecas en tocarme.
- ARL. Passo, mi señor valiente,
que entiendo deste contraste,
sin que ninguno le cuente,
que ni el salio, ni esperaste. 25
- NAC. Es assi.
- ALI. ¡Vn xarife mientel
¡Por Ala, que es gran maldad!
- NAC. ¿No se muestra la verdad
en que te vienes sin el? 30
- ALI. ¿Pude yo verme con el,
encerrado en la ciudad?

¿No sabes lo que passò,
y la embaxada que truxo (*)
quien por el me respondió?

5 NAC. Se que a esperar se reduxo
el trance, y mas no se yo.

ALI. ¿Por consejo no me diste
que me boluiesse?

10 NAC. Hiziste
mal; yo bien, porque pensaua
que a vn cobarde aconsejaua.

ALI. ¡El diablo se me reuiste!

¡Incita a hazerte pedaços!

15 NAC. Xarife soy; no me toques
con los dientes ni los braços,
ni a que te de me prouoques
duros y fuertes abraços;

20 que ya sabes que Mahoma
por suya la causa toma
del xarife, y le defiende,
y al soberuio que le ofende,
a sus pies le humilla y doma.

*Entran dos moros y traen cautiuo a don Fernando,
en cuerpo y sin espada.*

25 ALI. ¿Que es aquesto?

PRIM. A este christiano
cautiuo tu esquadra ayer
junto a Oran.

30 D. FER. ¡Miente el villano!
Yo me entreguè, sin poner
pies a huyr ni a espada mano.
Si no quisiera entregarme,

	no pudieran cautiuarne tres esquadras, ni aun trecientas.	
ALI.	Estàs cautiuo, y rebientas de brauo.	
D. FER.	Puedo alabarme.	5
ARL.	¿Quien eres?	
D. FER.	Soy vn soldado que me he venido a entregar a vuestra prision de grado, por no poder tolerar ser valiente y mal pagado.	10
ARL.	¿Luego quieres ser cautiuo?	
D. FER.	De serlo gusto recibo; dadme patron que me mande.	
ARL.	¡Que disparate tan grande!	15
D. FER.	Yo de disparates viuo.	
OROP.	Este es don Fernando, cierto, el que yo tanto alabé, y ni viene preso o muerto, ni cómo viene no se, ni atino su desconcierto. El callar será acertado hasta hablalle en apartado, que me admira su venida.	20
ALI.	¿Sereys, Arlaxa, seruida de que os sirua este soldado? Que si ayer fue el primer dia que salio de Oran, dira si hize lo que deuia; que yo entiendo que sabra mi valor o cobardia. Dime: ¿oyste vn desafio	25 30

- que hizo vn moro vazio
de ventura, y de fe lleno?
- D. FER. Y fue tenido por bueno,
bien criado y de gran brio.
5 El retado no salio,
que lo estoruò el general
por cierta ley que halló;
pero despues, por su mal,
que vino al campo se yo,
10 pensando de hallar alli
al valeroso Ali,
porque salimos los dos:
el a combatir con vos,
yo para venir aqui,
15 que ya os conozco en el talle.
- ALI. Pues esto es verdad, señora,
bien serà que Nacor calle.
- OROP. ¡O! Si llegasse la hora
en que pudiesse hablalle,
20 ¡que de cosas le diria!
- [NAC.] ¿No se vee tu cobardia,
si el christiano salio a verte,
y tu quisiste boluerte
sin esperar mas de vn dia?
- 25 ALI. Si tu no hizieras alarde
de tu ingenio cauilloso,
yo boluiera nunca o tarde.
- NAC. Consejos de religioso
presto los toma el cobarde.
- 30 ALI. Arlaxa, yo boluere,
y a tu presencia traere,
o muerto o preso, al christiano.

- NAC. Ya tu buelta serà en vano.
- ARL. No le quiero, dexale;
que, pues a la voz primera
no saltò de la muralla
y empuñò la espada fiera, 5
la fama que en el se halla
no deue ser verdadera,
y assi, ya no quiero velle;
aunque, sí puedes traelle
sin tu daño, darme has gusto. 10
- D. FER. Es don Fernando robusto,
y aurà que hazer en prendelle.
Conozcole como a mi,
y se que es de condicion
que sabra boluer por si, 15
y aun buscarà la ocasion
para responder a Ali.
- ARL. ¿Es valiente?
- D. FER. Como yo.
- ARL. ¿De buen rostro? 20
- D. FER. Aquesso no,
porque me parece mucho.
- ALI. ¡Todo esto con rabia escucho!
- ARL. ¿Tiene amor?
- D. FER. Ya le dexò. 25
- ARL. ¿Luego tuuole?
- D. FER. Si creo.
- ARL. ¿Serà mudable?
- D. FER. No es fuerça
que sea eterno vn desseo. 30
- ARL. ¿Tiene brio?
- D. FER. Y tiene fuerça.

- ARL. ¿Es galan?
 D. FER. De buen aseó.
 ARL. ¿Raxa y hiende?
 D. FER. Tronca y parte.
 5 ARL. ¿Es diestro?
 D. FER. Como otro Marte.
 ARL. ¿Atreuido?
 D. FER. Es vn leon.
 ARL. Partes todas estas son,
 10 christiano, para adorarte (*),
 a ser moro.
 ALI. Calla, Arlaxa,
 pues tienes aqui delante
 quien por tu gusto trabaja.
 15 ARL. Gusto yo de vn arrogante
 que brauea, hiende y raxa.
 Buelue, Ali, por el christiano,
 que te doy mi fe y mi mano,
 si le traes, de ser tu esposa.
 20 D. FER. Tu le mandas vna cosa
 donde ha de sudar en vano.
 NAC. ¡Soberuios soys los christianos!
 D. FER. Eslo, al menos, quien se alaba.
 ALI. Aqui ay quien con vñanos
 25 brios quitará la claua
 a Hercules de las manos;
 aqui ay quien, a pesar
 de quien lo quiera estoruar,
 Arlaxa, hara lo que mandas.
 30 D. FER. A vezes se mandan mandas
 que nunca se piensan dar,
 y a las vezes las promete

quien no las quiere cumplir,
ni puede.

NAC. ¿Quien te mete
a ti en esso?

D. FER. Se dezir 5

que en parte a mi me compete;
que es don Fernando mi amigo,
y soy cierto y buen testigo
del mucho valor que encierra.

ALI. Traen los casos de la guerra 10
diuersos fines consigo.

El valiente y fanfarron
tal vez se ha visto vencido
del flaco de coraçon:
que Ala da ayuda al partido 15
que defiende la razon.

D. FER. ¿Pues que razon lleua en este
Ali?

OROP. Tu haras que te cueste 20
la vida tú lengua necia.

ALI. Si al que ama, el amor precia,
su santo fauor me preste;
que, sin razon y con el,
a don Fernando el valiente
vencera el flaco Muzel. 25

ARL. ¡Que platica impertinente!

ALI. ¡Que coraçon tan cruel!

ARL. Quede el christiano conmigo;
Ala vaya, Ali, contigo
y con Nacor. 30

NAC. El te guarde.

ARL. Boluedme a ver esta tarde.

Entranse todos, sino don Fernando y Oropesa.

- OROP. ¡Hola, soldado! ¿A quien digo?
¿Que noramala, señor,
os ha traydo a este puesto,
5 tan contrario a vuestro honor?
- D. FER. En buena te dire presto
de mi fortuna el rigor.
No quiso el general mio
que saliesse al dessafio
10 que me hizo aqueste moro.
Yo, por guardar el decoro
que corresponde a mi brio,
me descolgue por el muro,
y quando pense hallar
15 lo que aun agora procuro,
vn esquadron vino a dar
connmigo, estando seguro.
Era la noche cerrada,
y como vi defraudada
20 mi esperança tan del todo,
con el tiempo me acomodo.
Menti; rendiles la espada;
dixeles que mi intencion
era venir a ponerme
25 de grado en su sugesion,
y que quisiessen traerme
a reconocer patron.
Dixeronme que este Ali
era su señor, y assi,
30 vine sin fuerça y forçado.
De todo quenta te he dado;

no ay mas que saber de mi.
 Calla mi nombre, que veo
 que aquesta mora hermosa
 tiene de verme desseo.

- OROP. De tu fama valerosa 5
 que està enamorada creo.
 No te des a conocer,
 que desseos de muger
 se mudan a cada passo.
 D. FER. Buelue Muzel; habla passo. 10
 OROP. No se que pueda querer.

Entra Alimuzel.

- ALI. Oropesa, escucha y calla,
 y guardame aquel secreto 15
 que en tu discrecion se halla,
 que a tu bondad le prometo
 con la mia de premialla.
 Yo te däre libertad,
 y a ti, si tu voluntad
 fuere de boluerte a Oran, 20
 mis designios te daran
 honrosa comodidad.
 Sólo os pido, en cambio desto,
 que me descubrays vn modo
 tan honroso y tan compuesto, 25
 que en las partes y en el todo
 eche de hidalguia el resto,
 el qual me vaya mostrando
 en que parte, cómo o cuándo,
 ya en el campo o estacada, 30

- pueda yo medir mi espada
con la del brauo Fernando.
Quiza està en su vencimiento,
como Arlaxa significa,
5 de mi bien el cumplimiento,
si ya mi esperança rica
no la empobreze su intento,
que deue de ser doblado,
pues de lo que me ha mandado
10 todo se puede temer,
y no ay bien que venga a ser
seguro en el desdichado.
- D. FER. Yo te dare a tu enemigo
a toda tu voluntad,
15 como estoy aqui contigo,
sin vsar de deslealtad,
que nunca aluergò conmigo.
- ALI. No es enemigo el christiano,
contrario si: que el lozano
20 desseo de Arlaxa bella
presta para esta querella
la voz, el intento y mano.
- D. FER. Presto te pondre con el,
y fia aquesto de mi,
25 comedido Alimuzel;
y aun pienso hazer por ti
lo que vn amigo fiel,
porque la ley que diuide
nuestra amistad no me impide
30 de mostrar hidalgo el pecho;
antes, con lo que es bien hecho
se acomoda, ajusta y mide.

Ve en paz, que yo pensaré
el tiempo que mas conuenga
para hazer lo que hare.
ALI. Mahoma sobre ti venga,
y lo que puede te de. 5

Vase.

D. FER. ¡Gentil carga!
OROP. Y gentil presa.
D. FER. ¿Pesa mucho?
OROP. Poco pesa, 10
que está en fuego conuertida.
D. FER. Mira que importa la vida
tener secreto, Oropesa.

*Vanse, y salen riñendo el capitan Guzman
con el alferez Robledo.* 15

GUZ. Señor álferez Robledo,
pongase luego entredicho
a essa plática.
ROBL. No puedo;
que, lo que sin miedo he dicho, 20
no lo desdigo por miedo.
O el se fue a renegar,
o hizo mal en dexar
su presidio en tiempos tales.
GUZ. De los hombres principales 25
no se deue assi hablar.
El renegar no es possible,
y si en ello os afirmais,

mentis.

Meten mano.

ROBL. ¡O tranze terrible!

5 GUZ. Agora si que os hallays
en mas dudoso impossible
si quereys satisfazeros.

*Entra el conde de Alcaudete y don Martin de Cordoua,
acompañados.*

10 CONDE. ¡Passo! ¡Teneos, caualleros!
¿Por que ha sido la pendencia?

GUZ. ¡Mas agudo es de conciencia
este hidalgo que de azeros!
Ha afirmado que se es ydo
a renegar don Fernando,
15 y ¡viue Dios! que ha mentido,
y mentirá cada y quando
lo diga.

CONDE. ¡Descomedido!

Lleuenle luego a vna torre.

20 GUZ. Ni me afrenta ni me corre
este agrauio, porque nace
de la justicia que haze
al que su amigo socorre.

25 CONDE. Vaya el alferez tambien,
y mientras que el cerco passa,
hagan treguas.

ROBL. Hazme vn bien:
que sea la torre mi casa.

30 D. MAR. Si, porque juntos no esten.

Lleuan al alferez.

VNO. Señor, la guarda ha descubierto agora
vn baxel por la vanda de Poniente.

D. MAR. ¿Que vela trae?

VNO. Entiendo que latina.

CONDE. Vamos a recebirle a la marina.

5

Fin del primer acto.

SEGVNDA IORNADA

Los que hablan en ella son:

	<i>Arlaxa.</i>	<i>Buytrago.</i>
	<i>Don Fernando.</i>	<i>Don Martin.</i>
5	<i>Oropesa.</i>	<i>El conde.</i>
	<i>Nacor.</i>	<i>Guzman, el capitan.</i>
	<i>Vozmediano, anciano.</i>	<i>Alimuzel.</i>
	<i>Doña Margarita, don-</i>	<i>Vayran, renegado.</i>
	<i>zella, en hábito de</i>	<i>Vn moro.</i>
10	<i>hombre.</i>	

Salen Arlaxa, don Fernando y Oropesa.

	ARL.	¿Cómo te llamas, christiano, que tu nombre aun no he sabido?
15	D. FER.	Es mi nombre Iuan Lozano, nombre que es bien conocido por el distrito africano.
	ARL.	Nunca le he oydo dezir.
	D. FER.	Pues el suele competir con el del brauo Fernando.
20	ARL.	¡Mucho te vas alabando!
	D. FER.	Alabome sin mentir.
	ARL.	¿Pues que hazañas has tu hecho?
25	D. FER.	He hecho las mismas que el, con el mismo esfuerço y pecho, y ya me he visto con el en mas de vn marcial estrecho.

- ARL. ¿Es tu amigo?
- D. FER. Es otro yo.
- ARL. ¿Por ventura, di, salio
a combatir con mi moro?
- D. FER. Siempre de brauo el decoro 5
en todo trance guardò.
- ARL. Desse modo, Ali es cobarde.
- D. FER. Esso no; que pudo ser
salir don Fernando tarde,
quando no pudiesse hazer 10
Ali de su esfuerço alarde.
Y imagino que este moro
xarife, no con decoro
de amigo, a Muzel da culpa.
- ARL. De su esfuerço y de su culpa 15
toda la verdad ignoro.
- D. FER. Haz quenta que te trae preso
a Fernando tu Muzel;
¿que piensas hazer por esso?
- ARL. Estimaré mucho en el 20
de su esfuerço el grande excesso.
Tendre en menos al christiano,
cuyo nombre sobrehumano
me incita y mueue el desseo
de velle. 25
- OROP. Pues yo le veo
en sólo ver a Lozano.
- ARL. ¿Que, tanto se le parece?
- OROP. Yo no se que diferencia 30
entre los dos se me ofrece:
esta es su misma presencia,
y el braço que le engrandece.

ARL. ¿Que hazañas ha hecho esse hombre
para alcançar tan gran nombre
como tiene?

OROP. Escucha vna
5 de su esfuerço y su fortuna,
que podra ser que te assombre.
Dio fondo en vna caleta
de Argel vna galeota,
casi de Oran cinco millas,
10 poblada de turcos toda.
Dieron las guardas auiso
al general, y, con tropa
de hasta trecientos soldados,
se fue a requerir la costa.
15 Estaua el baxel tan junto
de tierra, que se le antoja
dar sobre el: ved que batalla
tan nueua y tan peligrosa.
Dispararon los soldados
20 con priessa vna vez y otra;
tanto, que dexan los turcos
casi la cubierta sola.
No ay ganchos para acercar
a tierra la galeota;
25 pero el brauo don Fernando
ligero a la mar se arroja.
Ase rezio de gumena,
que ya el turco apriessa corta,
porque no le dan lugar
30 de que el ancora recoja.
Tirò hazia si con tal fuerça,
que, qual si fuera vna gondola,

hizo que el baxel besasse
el arena con la popa.
Salio a tierra, y della vn salto
dio al baxel, cosa espantosa,
que piensa el turco que el cielo 5
christianos llueue, y se asombra.
Reconocido su miedo,
don Fernando, con voz ronca
de la colera y trabajo,
grita: "¡Vitoria, vitoria!," 10
La voz da al viento, y la mano
a la espada vitoriosa,
con que matando y hiriendo
corrio de la popa a proa.
El solo rindio el baxel; 15
mira, Arlaxa, si esta es obra
para que la fama diga
los bienes que del pregona.
Prouado han bien sus azeros
los lindos de Meliona, 20
los elches de Tremecen
y los leuentes de Bona.
Cien moros ha muerto en tranzes,
siete en estacada sola,
docientos siruen al remo, 25
ciento tiene en las mazmorras.
Es muy humilde en la paz,
y en la guerra no ay persona
que le yguale, ya christiana,
o ya que sirua a Mahoma. 30

ARL. ¡O, que famoso español!
OROP. Hercules, Hector, Roldan,

se hizieron en su crisol.

ARL. Mejor no le ha visto Oran.

OROP. Ni tal no le ha visto el sol.

Entra Nacor.

5 ARL. Aqueste Nacor me enfada;
no me dexeys sola.

OROP. Honrada
te le muestra y comedida.

10 D. FER. Da a sus razones salida;
que espere, y no espere en nada.

NAC. Hermosa Arlaxa, yo estoy
resuelto en traerte preso
al christiano, y assi, voy
a Oran luego.

15 ARL. Buen successo
y aguero espero y te doy,
porque yras en gracia mia,
y en verte tomó alegría
desusada el coraçon.

20 NAC. Tienes, Arlaxa, razon,
que yo la tendre algun dia
de rogarte que me quieras.

ARL. Dexate agora de burlas,
pues partes a tantas veras.

25 D. FER. Hara Nacor, si no burlas,
sus palabras verdaderas;
que amante fauorecido
es vn leon atreuido,
y rompera, por su dama,
30 por la muerte y por la llama
del fuego mas encendido.

- OROP. Concluyeras tu esta empresa
harto mejor que no el.
- D. FER. Calla y escusa, Oropesa.
- NAC. Ya en este caso Muzel
por vencido se confiessa, 5
pues no haze diligencia
por traer a tu presencia
el que yo te traere presto.
- ARL. Partete, Nacor, con esto,
que gusto y te doy licencia. 10
- NAC. Dame las manos, señora,
por el fauor con que animas
al alma que mas te adora.
- ARL. En poco, Nacor, te estimas,
pues te humillas tanto agora. 15
Eres xarife; leuanta,
que verte a mis pies me espanta.
¿Que dira desto Mahoma?
- NAC. Estos rendimientos toma
el por cosa buena y santa. 20
Queda en paz.

Vase Nacor.

- ARL. Vayas con ella,
que con el fin deste trance
le tendra el de tu querella. 25
- D. FER. ¡Echado ha el moro buen lance!
- OROP. Ella es falsa quanto es bella.
- ARL. Venid, que auemos de yr
los tres a ver combatir
a mis amantes valientes. 30

OROP. Si nos vieren yr las gentes,
tarde nos veran venir.

*Vanse, y sale Vozmediano, anciano, y doña Margarita
en hábito de hombre.*

- 5 VOZM. ¿Priessa por llegar a Oran,
y priessa por salir del?
¡Muy bien nuestras cosas van!
- MARG. Preciase amor de cruel,
y tras vno da otro afan.
- 10 VOZM. Ya os he dicho, Margarita,
que su daño solicita
quien camina tras vn ciego.
- MARG. Ayo y señor, yo no niego
que esta razon es bendita;
15 pero ¿que puedo hazer,
si he echado la capa al toro,
y no la puedo coger?
- VOZM. Menos te la podra vn moro,
si bien lo miras, boluer.
- 20 MARG. ¿Que sea moro don Fernando?
VOZM. Assi lo van pregonando
los niños por la ciudad.
- MARG. ¡Que aya hecho tal maldad!
¡De colera estoy rabiando!
- 25 VOZM. No lo creo, Vozmediano.
Hazes bien; pero yo veo
que ni moro ni christiano
parece.
- MARG. Verle desseo.
- 30 VOZM. Siempre tu desseo es vano.
- MARG. Quiere lo assi mi ventura;

pero no será tan dura
que no de fin a mis penas
con darme en estas arenas
berberisca sepultura.

VOZM. No diras, señora, al menos, 5
que no te he dado consejos
de bondad y de honor llenos.

MARG. Los prudentes y los viejos
siempre dan consejos buenos;
pero no vee su bondad 10
la loca y temprana edad,
que en si misma se embaraça,
ni cosa prudente traça
fuera de su voluntad.

Entra Buytrago con la demanda. 15

BUYT. Vuestras mercedes me den
para las ánimas luego,
que les estara muy bien.

MARG. Si ellas arden en mi fuego.

VOZM. Passito, Anastasio, ten; 20
no digas alguna cosa
malsonante, aunque curiosa.

MARG. Vayase, señor soldado,
que no tenemos trocado.

BUYT. ¡La respuesta está donosa! 25
Denme, pese a mis pecados.
¡Siempre yo de aquesta guisa
medro con almidonados!

Denme, que vengo de prisa,
y ellos estan muy pausados. 30
¡O, que nouatos que estan

- de lo que se vsa en Oran
en esto de las demandas!
Descoja sus manos blandas
y de limosna, galan.
- 5 ¿Que me mira? Acabe ya;
eche mano, y no a la espada,
que su tiempo se vendra.
- VOZM. La limosna que es rogada,
mas facilmente se da
que la que se pide a fuerça.
- 10 BUYT. Vsasse en aquesta fuerça
de Oran pedirse deste arte:
que son las almas de Marte,
y piden siempre con fuerça.
- 15 Nadie muere aqui en el lecho
a almidones y almendradas,
a pistos y purgas hecho;
aqui se muere a estocadas
y a balazos roto el pecho.
- 20 Baxan las almas ferozes
tan furibundas y atrozes,
que piden que aca se pida
para su pena afflida
a cuchilladas y a voces.
- 25 En fin, las almas de Oran,
que tienen comedimiento,
aunque en purgatorio estan,
dizen que buelua en sustento
la limosna que me dan.
- 30 A la parte voy con ellas,
remediando sus querellas
a fuerça de auemarias,

- y mis hambrientas porfias
con lo que me dan para ellas.
- VOZM. Hermano, yo no os entiendo,
y no ay limosna que os dar.
- BUYT. ¡De gana me voy riendo! 5
¿Y adónde se vino a hallar
el parentesco tremendo?
¿Haze burla en ver el trage,
entre picaró y saluage?
Pues sepa que este sayal 10
tiene encubierto algun al
que puede honrar vn linage.
El conde es este, ¡que pieça!,
que, quando me da, le dan
mil vaguidos de cabeça. 15
Pobretas almas de Oran,
que estays en vuestra estrechez,
rogad a Dios que me den,
porque si yo como bien,
rezaré mas de vn rosario, 20
y os hare vn aniuersario
por siempre jamas. Amen.

*Entra el conde, don Martin, el capitan Guzman
y Nacor.*

- NAC. Digo, señor, que entregaré sin duda 25
la presa que he contado facilmente
en el silencio de la noche muda
con muy poquito número de gente;
y porque al hecho la verdad acuda,
las manos a vn cordel dare obediente; 30
dexaréme llevar, siendo yo guia

- que os muestre el aduar antes del dia.
Y sólo quiero desta rica presa,
por quien mi industria y mi traycion
[trabaja,
5 vn cuerpo que a mi alma tiene presa:
quiero a la bella sin ygal Arlaxa.
Por ella tengo tan infame empresa
por ilustre, por grande, y no por baxa:
que, por reynar y por amor, no ay culpa
10 que no tenga perdon y halle disculpa.
No siento ni descubro otro camino,
para ser possessor de aquesta mora,
que hazer este amoroso desatino,
puesto que en el crueldad y traycion
15 [mora.
Amola por la fuerça del destino,
y aunque mi alma su beldad adora,
quierola cautiuar para soltalla,
por si puedo mouerla o obligalla.
20 CONDE. No estamos en sazón que nos permita
sacar de Oran vn minimo soldado;
que el cerco que se espera, solicita
que ponga en otras cosas mi cuydado.
NAC. La vitoria en la palma traygo escrita;
25 en breues horas te dare acabado
sin peligro el negocio que he pro-
[puesto;
si presto vamos, bolueremos presto.
CONDE. Esta tarde os dare, Nacor, respuesta;
30 esperad hasta entonces.
NAC. Soy contento.

Vase Nacor.

D. MAR. Empresa rica y sin peligro es esta,
si cierta fuesse.

GUZ. Yo por tal la cuento:
haze la lengua al alma manifiesta.
Declarado ha Nacor su pensamiento 5
con tal demonstracion, con tal afecto,
que, si vamos, el saco me prometo.

D. MAR. Cubre el traydor sus malas intenciones
con rostro graue y ademan sincero,
y adorna su traycion con las razones 10
de que se precia vn pecho verdadero.
De vn Sinon aprendieron mil Sinones,
y assi, el que es general, al blando o
[fiero

razonar del contrario no se rinde 15
sin que primero la intencion deslinde.

CONDE. Hermano, assise hara; notengaysmiedo
que yo me arroje o precipite en nada.
¿Hizistes ya las treguas con Robledo,
y queda' ante escriuano confirmada? 20

D. MAR. Gran colera teneis, Guzman.

GUZ. No puedo
tenerla en la ocasion mas enfrenada.

CONDE. Podreysdarle la riendaentreenemigos,
y es prudencia cogerla con amigos. 25
Pues, Buytrago, ¿que hacemos?

BUYT. Aqui assisto,
procurando sacar de aqueste esparto
jugo de algun plus vltra, y no le he visto 30
siquiera de vna tarja ni de vn quarto.
Assi guardan la ley de Iesu Christo
aquestos, como yo quando estoy harto,

- que no me acuerdo si ay cielo ni tierra;
sólo a mi vientre acudo y a la guerra.
- 5 MARG. Pide limosna en modo este soldado,
que parece que grita o que reniega,
y yo estoy en España acostumbrado
a (*) darla a quien por Dios la pide y
[ruega.
- BUYT. Quierosela pedir arrodillado;
vere si la concede o si la niega.
- 10 VOZM. Ni tanto, ni tan poco.
- BUYT. Soy christiano.
- MARG. ¿Ya no le han dicho que no ay blanca,
[hermano?
- 15 BUYT. ¡Hermano! ¡Lleue el diablo el parentesco
y el ladron que le hallò la vez primera!
Descosa, pese al mundo, esse griguesco;
desgarre essa olorosa faltriquera.
De aquestas pinturitas a lo fresco
¿que se puede esperar?
- 20 VOZM. Essa es manera
de hazer sacar la espada, y no el dinero.
- CONDE. ¡Passo, Buytrago!
- MARG. ¡A fe de cauallero!
- 25 D. MAR. No os enfadeys, galan, que deste modo
se pide la limosna en esta tierra;
todo es aqui braueza, es aqui todo
rigor y duros terminos de guerra.
- BUYT. Y yo, que a lo de Marte me acomodo,
y a lo de Dios es Christo doy por tierra
30 con todo el bodegon, si con floreos
responden a mis gustos y desseos.
- D. MAR. En fin, ¿que aqueste galan

es de Xerez?

VOZM.

Y de nombre,

de los buenos que alli estan,

y hijo, señor, de vn hombre

que en Francia fue capitan.

5

Quedô rico y con hazienda;

dexómele a mi por prenda

mi hermara, que fue su madre,

y yo quise que del padre

siguiesse la honrada senda.

10

Supe el cerco que se espera,

y con su gusto le truxe,

que sin el no le traxera,

y a esta dura le reduxe

de su vida placentera;

15

que, en los grados de alabança,

aunque peruierta la vsança

el adulador liuiano,

no alcança vn gran cortesano

lo que vñ buen soldado alcança.

20

CONDE.

Assi es verdad, y agradezco

venida de tales dos,

y a seruiros la me ofrezco.

BUYT.

¡Que no me daran por Dios

lo que por mi no merezco!

25

¡Voto a Christoual del Pino,

que si vna vez me amohino,

que han de ver quien es Callejas!

Busquen aliuió a sus queexas,

almas, por otro camino.

30

Buscaréle yo tambien

para mi hambre insolente,

o me den, o no me den;
que nunca muere vn valiente
de hambre.

D. MAR. Dizes muy bien.

5 BUYT. No digo sino muy mal.
¿Es esso por escusarse
de no sacar vn real?

CONDE. Vamos, que ya de enojarse
Buytrago nos da señal,
10 y no quiero que lo esté.

Vanse el conde y don Martin.

BUYT. Con aquesso comere.
¡No fuera yo motilon
o moço de bodegon,
15 y no soldadol

MARG. ¿Por que?

BUYT. Yo me entiendo, so galan;
vaya y guarde su dinero.
¡A Dios, mi señor Guzman!

20 GUZ. No, no; combidaros quiero;
¡por vida del capitan!
Venid, Buytrago, conmigo.

BUYT. En seguirte, se que sigo
a vn Alexandro y a vn Marte.

25 *Vanse el capitan y Buytrago.*

MARG. Señor, llegate a esta parte,
que tengo que hablar contigo.
Resuelta estoy.

VOZM. En tu daño.

30 MARG. No me atajes; dexame

- relatar mi mal extraño.
- VOZM. ¿Ya no sabes que lo se,
por mi mal, mas ha de vn año?
- MARG. Dime, señor: ¿tu no sientes
que con nuevos accidentes
cada dia amor me enuiste? 5
- VOZM. Y se que no los resiste
tu alma, pues los consientes.
- MARG. Dexate de aconsejarme,
y dame ayuda, si quieres; 10
que lo demas es matarme.
- VOZM. Por quien soy y por quien eres,
siempre te oyre sin cansarme,
y siempre te ayudarè,
porque a ello me obliguè 15
quando de venir contigo
como ayo y como amigo
te di la palabra y fe.
- MARG. Di, en fin: ¿que piensas hazer?
Yo, por soldado a esta empresa, 20
con extraño parecer,
pues procurarè ser presa,
puesto que vaya a prender.
Procuraré ser cautiva;
que de la dura y esquiua 25
tormenta que siente el alma,
el sossiego, gusto y palma
en disparates estriua.
- Sabre cautiva de quien
me cautiùò sin sabello, 30
pensando de hazerme bien;
dare al moro perro el cuello,

- porque a mi alma me den.
Que no es possible sea moro
quien guardò tanto el decoro
de christiano cauallero;
5 y si fuere esclauo, quiero
dar por el mil montes de oro.
De que los halle no dude
nadie: que el cielo al desseo
del aflicto siempre acude.
10 VOZM. El gran Dios desse desseo
impertinente te mude.
MARG. ¿Aurà mas de rescatar me,
dando tiempo al informarme
de lo que voy a saber?
15 Que en el mal de yrme a perder
consiste el bien de ganarme.
Venid, señor Vozmediano;
negociareis mi salida
con el esquadron christiano.
20 VOZM. ¿Dónde quieres yr, perdida?
MARG. Aconsejarme es en vano.
VOZM. Yo hare con su señoria
que se oponga a tu partida.
MARG. Si esto me impedis, señor,
25 hare otro yerro mayor,
con que lloreys mas de vn dia.
Echada està ya la suerte;
yo he de seguir mi destino,
aunque me lleue a la muerte.
30 VOZM. Del amor el desatino
qualquier bien en mal conuierte.
¡En mal punto me encarguè

de ti! ¡En mal punto dexè
la patria por tus antojos!

MARG. Tal vez, tras nuues de enojos,
de esperança el sol se vee.

*Vanse, y salen Arlaxa, Alimuzel, Oropesa
y don Fernando.* 5

ARL. ¿Adónde està Alimuzel?
Oropesa, ¿do te has ydo?
Y mi Lozano, ¿que es del?
¡Cielo, escucha mi gemido, 10
no te me muestres cruel!

ALI. Bella Arlaxa, aqui me tienes.

ARL. Amigo, a buen tiempo vienes.

OROP. ¿Que es lo que mandas, señora?

ARL. Vengas, amigo, en buen hora. 15
Lozano, ¿en que te detienes?

D. FER. Aqui estoy, señora mia.

¿Que me mandas? Dilo, acaba.

ARL. ¡Desdichada dicha mia!

ALI. ¿Que has, Arlaxa? 20

ARL. Yo soñaua

que esta noche, al alua fria,

dauan sobre este aduar

christianos, y, a mi pesar,

Nacor me lleuaua presa, 25

y desperte con la presa

del assalto y del gritar,

y he venido a socorrerme

de vosotros con el miedo

que el sueño pudo ponerme, 30

y, aunque os veo, apenas puedo

sossegarne ni valerme.

Tengo a Nacor por traydor,
y no me dexa el temor
fiar de vuestra lealtad.

5 ALI. No son los sueños verdad;
no tengas miedo, mi amor;
y si lo son, juzga y piensa
que a tu lado hallarás
quien no consienta tu ofensa.

10 ARL. Contra el hado es por demas
que valga humana defensa.

 D. FER. No te congoxes, señora,
que si llegare la hora
de verte en aquesse aprieto,
15 librarte del te prometo
por el Dios que mi alma adora.
Si no quedasse christiano
en Oran, y aqui viniesse
tan arrojado y vfano
20 que la vitoria tuuiesse
tan cierta como en la mano,
serà esta mia bastante
para que el mas arrogante
buelua humilde y sin despojos.

25 Tiemple aquesto tus enojos,
no passe el miedo adelante,
que hare mas de lo que digo;
y de que prometo poco,
mis obras seran testigo.

30 OROP. O està don Fernando loco,
o es ya de Christo enemigo.
Pelear contra christianos

- promete. Venid, hermanos,
que yo, con mejor conciencia,
passaré la diligencia
a los pies, y no a las manos.
- D. FER. Ali, dame tu vna espada 5
y vn turbante, con que pueda
la cabeça estar guardada.
- OROP. Señora, ¿dónde se queda
tu condición arrojada?
Agora verás hender, 10
herir, matar y romper.
Dexa venir al christiano.
- ARL. Es accidental y vano
tal desseo en la muger,
y facilmente se trueca; 15
y antes que la espada, agora
tomaria ver la rueca.
- ALI. El que te ofende, señora,
contra todo el mundo peca.
Ven, christiano, a tomar armas. 20
- OROP. Mira contra quien te armas,
Lozano.
- D. FER. ¡Calla, Oropesa!
- OROP. En armarte a tal empresa,
de tu valor te desarmas. 25

Entranse todos.

Salen Nacor, atadas las manos atras con un cordel, y traenle Buytrago, el capitan Guzman, Margarita y otros soldados con sus arcabuzes.

- NAC. Valeroso Guzman, este es, sin duda, 30
el vendido aduar, el parayso

que ciegas el aluedrio
y la razon tienes presa!
¿Que sacarè desta empresa,
de quien temo y de quien fio?
Soy mariposa inocente 5
que, despreciando el sossiego,
simple y presurosamente
me voy entregando al fuego
de la llama mas ardiente.
Estos passos son testigos 10
que huyo de los amigos,
y, llena de ceguedad,
de mi propria voluntad
me entrego a los enemigos.

Suena dentro: "¡Arma, arma! ¡Santiago, cierra, cierra España, España!„ Salga al teatro Nacor, abraçado con Arlaxa, y a su encuentro Buytrago. 15

BUYT. ¡Por aqueste portillo se desagua
el aduar! ¡Soldados, aqui; amigos!
¡Tente, perro cargado; tente, galgo! 20

NAC. Amigo soy, señor.

BUYT. ¡No es este tiempo
para estas amistades! ¡Tente, perro!

NAC. ¡Muerto soy, por Ala!

BUYT. ¡Por San Benito, 25
que he passado a Nacor de parte a
[parte,

ARL. y que esta deue ser su amada ingrata!
Christiano, yo me rindo; no ensan-
[grientes 30
tu espada en mugeril sangre mezuquina.

Lleuame do quisieres.

Sale Ali.

ALI. La voz oygo
de Arlaxa bella, que socorro pide.

5 ¡A, perro, suelta! (*).

BUYT. ¡Sueltala tu, podenco sin prouecho!
¿No ay quien me ayude aqui?

ARL. Mientras pelean
aquestos dos, podra ser escaparme,
10 si acaso acierto de tomar la parte
que lleva a la montaña.

MARG. Si me guias,
sere tu esclauo, tu defensa y guarda
hasta ponerte en ella. Ven, señora.

15 *Vase Arlaxa y Margarita; sale don Fernando
y Guzman.*

BUYT. ¡Animas de purgatorio,
fauorecedme, señoras,
que mi peligro es notorio,
20 si ya no estays a estas horas
durmiendo en el dormitorio!
De vuestro diuino aliento
con mayor fuerça me siento.
¡Perro, el huyr no te cale!
25 ¡Aora veran si vale
Buytrago por mas de ciento!

Entrase Ali, y Buytrago tras el.

GUZ. ¡O eres diablo, o no eres hombre!
¿Quien te dio tal fuerça, perro?

- D. FER. No os admire ni os assombre,
Guzman, que haga este yerro
quien respeta vuestro nombre.
- GUZ. ¿Soys, a dicha, don Fernando?
- D. FER. El mismo que estais mirando, 5
aunque no me veis, amigo.
- GUZ. ¿Soys ya de Christo enemigo?
- D. FER. Ni de veras, ni burlando.
- GUZ. ¿Pues cómo sacas la espada
contra el? 10
- D. FER. Vendra sazón
mas llana y acomodada,
en que te de relacion
de mi pretension honrada.
Christiano soy, no lo dudes. 15
- GUZ. ¿Por que a defender acudes
este aduar?
- D. FER. Porque encierra
la paz que causa esta guerra,
la salud de mis saludes. 20
Dos prendas has de dexar,
y carga, amigo, con todo
quanto ay en este aduar.
- GUZ. A tu gusto me acomodo,
no quiero mas preguntar; 25
pero, porque no se diga
que tengo contigo liga,
tu, pues bastas, lo defiende.

Vase Guzman, y buelue Buytrago y Alimuzel.

- BUYT. En vano, moro, pretende 30
tu miedo que no te siga,

que tengo para ofenderte
dos manos y dos mil almas,
que a mis pies han de ponerte.

5 D. FER. Otros despojos y palmas
puedes, amigo, ofrecerte,
que este no.

ALI. Dexa, Lozano,
que este valiente christiano
en grande aprieto me ha puesto.

10 D. FER. Ve tu a socorrer el resto,
y este dexale en mi mano,
que yo dare cuenta del.

Arlaxa, dentro.

15 ARL. ¡Lozano, que voy cautiua!
¡Que voy cautiua, Muzel!

ALI. ¡Fortuna a mi suerte esquiuva,
cielo embidioso y cruel,
executad vuestra rabia
20 en mi vida, si os agrauia;
dexad libre la de aquella,
que os podeys honrar con ella
por hermosa, honesta y sabia!

*Sale Arlaxa, defendiendola Margarita del capitan
Guzman y de otros tres soldados.*

25 D. FER. ¡Todos soys pocos soldados!
GUZ. Esta es la mora en quien tiene
don Fernando sus cuydados;
dexarsela me conuiene.

Vase.

30 BUYT. Aqui ay moros encantados

- o christianos fementidos,
que ha llegado a mis oydos,
creo, el nombre de Lozano.
- D. FER. Vuestro trabajo es en vano,
christianos mal aduertidos, 5
que esta mora no ha de yr presa.
Entrad en el aduar,
y hallareys mas rica presa.
- BUYT. ¡Desta yras a señalar,
perro, el tanto de tu fuessa! 10
- ALI. ¡Muerto soy; Ala me ayude!
- ARL. ¡Acude, Lozano, acude,
que han muerto a tu grande amigo!

Cae Ali dentro, y entrase Arlaxa tras el.

- D. FER. Vengaréle en su enemigo, 15
aunque de intencion me mude.
¡No te retires; aguarda!
- BUYT. ¿Yo retirar? ¡Bueno es esso!
Si tuuiera vna alabarda,
le partiera hasta el guesso. 20
¡O, cómo el perro se guarda!
- D. FER. Este que va a dar el pago
de tus brauatas, Buytrago,
mejor christiano es que tu.
- BUYT. ¡Que te valga Bercebu, 25
y a mi Dios y Santiago!
Di quien eres, que, sonando
el eco, me trae con miedo
la habla de don Fernando.
- D. FER. El mismo soy. 30
- BUYT. ¡O Robledo

- verdadero y memorando,
y cuánta verdad dixiste!
Sin razon le desmentiste,
Guzman atreuido y fuerte.
- 5 Yo quiero huyr de la muerte
que en essas manos assiste.
- D. FER. ¿Cómo, di, tu no peleas?
¿Te retiras o te vas
antes que tu prision veas?
- 10 MARG. ¡Estraños consejos das
a quien la muerte desseas!
Mas no puedo retirarme
ni pelear, y he de darme
de cansado a moras manos,
- 15 que se van ya los christianos,
y tu no querras dexarme.

Dentro, diga Guzman:

- ¡Al retirar, christianos! ¡Toca, Robles!
¡A retirar, a retirar, amigos!
- 20 No se quede ninguno, y los cansados,
a las ancas los suban los ginetes,
y en la mitad del esquadron recojan
la presa. ¡Al retirar, que viene el dia!
- D. FER. Yo te pondre en las ancas de vn cauallito
de los tuyos, amigo; no desmayes.
- 25 MARG. Mayor merced me haras si aqui me
[dexas.
- D. FER. ¿Quieres quedar cautiuo por tu gusto?
- MARG. Quiza mi libertad consiste en esso.
- 30 D. FER. ¿Ay otros don Fernandos en el mundo?
Demos lugar que los christianos passen;

retiraos a esta parte.

MARG. Yo no puedo.

D. FER. Dadme la mano, pues.

MARG. De buena gana.

D. FER. ¡Jesus, y que desmayo! 5

MARG. Gentilhombre,
¿lleuaysme a los christianos, o a los
[moros?

D. FER. A los moros os lleuo.

MARG. No querria 10
que fuessedes christiano y me engañas-
[sedes.

D. FER. Christiano soy; pero, ¡por Dios!, que os
[lleuo

a entregar a los moros. 15

MARG. ¡Dios lo haga!

D. FER. De nouedades anda el mundo lleno.

¿Estays herido acaso?

MARG. No estoy bueno.

Vanse. 20

Sale Oropesa cargado de despojos.

OROP. No sino estaos atendido
a los consejos de vn loco,
enamorado y perdido.

Mucho lleuo en esto poco; 25
voy libre y enriquezido.

Ya en mi libertad contemplo
vn nuevo y estraño exemplo
de los casos de fortuna,
y adornarán la coluna 30
mis cadenas de algun templo.

Salen el conde y don Martin, y Bayran (),
el renegado.*

- BAY. Digo, señor, que la venida es cierta,
y que este mar verás y esta ribera,
5 el de baxeles lleno, ella cubierta
de gente innumerable y vozinglera.
De Barbarroja el hijo se concierta
con Alabez y el Cuco, de manera
que en su fauormas moros dan y ofrecen
10 que en clara noche estrellas se parecen.
Los turcos son seys mil, y los leuen-
[tes (*)
siete mil, toda gente vencedora;
veynte y seys las galeras, suficientes
15 a traer municiones de hora en hora.
Andan en pareceres diferentes
sobre qual destas plaças se mejora
en fortaleza y sitio, y creo se ordena
de dar a San Miguel la buena estrena.
20 Esto es, señor, lo que ay del campo
[moro,
y en Argel el armada queda a punto,
y Azan, el rey, guardando su decoro,
que es diligente, la traera aqui al punto.
- 25 CONDE. De sus designios poco o nada ignoro;
mas por tu relacion cuerda barrunto
que a San Miguel el barbaro amenaza,
como mas flaca, aunque importante
[plaça.
30 Pero, puesto le tengo en tal reparo,
tales soldados dentro del he puesto,
que al barbaro el ganarle será caro

muy mas que en su designio trae pro-
[puesto.

Ydos a reposar, mi amigo caro,
y el agradecimiento y paga desto
esperadla de mi, con la ventaja 5
que aquel merece que qual vos trabaja.

Vase Bayran ().*

¿No tarda ya Guzman?

D. MAR. Las centinelas
le han descubierto ya. 10

CONDE. Venga en buen hora.

D. MAR. Su premio aurà Nacor de sus cautelas
cobrado, su adorada ingrata mora.
¡Amor, como otro Marte nos desuelas,
furia y rigor en tus entrañas mora, 15
hasta las religiosas almas dañas,
y fundas en trayciones tus hazañas!

Entra el capitan Guzman, Oropesa, Buytrago, Vozmediano y otros soldados.

GUZ. Tus manos pido, y de las mias toma, 20
o, por mejor dezir, de tus soldados,
amorosos despojos de Mahoma.

Boluemos, como fuymos, alentados,
mejorados en honra y buena fama,
y en ropa y en esclauos mejorados. 25

Nacor no trae a su hermosa dama,
que Buytrago apagò con fuerte azero
del moro infame la amorosa llama.

BUYT. Passéle, por la fe de cauallero,
por entrambas hijadas, ignorando 30

- que fuesse el que el auiso dio primero;
y si no lo estoruara don Fernando,
diera con mas de dos patas arriba,
que con el se me fueron escapando.
- 5 CONDE. ¿Que, en fin se boluio moro?
OROP. No se escriua,
se diga o piense tal de quien su intento
en ser honrado y valeroso estriua.
Yo se de don Fernando el pensamiento,
- 10 y se que presto boluera a servirte
con las veras que ofrece su ardimiento.
GUZ. Que el es christiano, se, señor, dezirte;
que else nombrò conmigo combatiendo.
- D. MAR. ¿Y procuraua, por ventura, herirte?
- 15 GUZ. Contientoparecio que yua esgrimiendo,
y palabras me dixo en el combate
porquien fuy sus designios conociendo.
- D. MAR. Deste caso, señores, no se trate;
ya, por lo menos, ha caydo en culpa,
- 20 y no ay disculpa a tanto disparate.
CONDE. Salio sin mi licencia, ya le culpa,
y mas el escalar de la muralla,
insulto que jamas tendra disculpa.
- GUZ. Precipitòle honor; vistio la malla
- 25 por conseruar su credito famoso;
huyóle el moro; fue a buscar batalla.
- D. MAR. ¡Por cierto, o buen Guzman, que estais
[donoso!
Pues ¿cómo no se ha buuelto, o cómo
[muestra
30 contra christianos ánimo brioso?
- OROP. El dara presto de su intento muestra,

sacando, en gloria de la ley christiana,
a luz la fuerça de su honrada diestra.
CONDE. Venid; repartire de buena gana
lo que deste despojo a todos toca;
que el gusto crece lo que assi se gana. 5

Vanse, y queda Buytrago y Vozmediano.

VOZM. ¡Valgame Dios, si se quedò la loca,
si se quedò la sin ventura y triste,
que assi su suerte y su valor apoca!
Dime, señor, si por ventura viste 10
aquel soldado que partio conmigo
quando a la empresa do has venido
[fuyste;
aquel visonño manicorto, digo,
que no te quiso dar limosna vn dia, 15
y aurà hasta seys que vino aqui con-
[migo.

BUYT. ¿No es aquel del entono y bizzarria,
de las plumas volantes y del rizo,
que mehablò con remoques y azedia(s)? 20

VOZM. Aquesse mismo.

BUYT. No se que se hizo.

Vase.

VOZM. ¿Adónde estaras agora,
moça por tus pies lleuada 25
do toda miseria mora,
de mandar a ser mandada,
esclaua de ser señora?
¿Que es possible que vn desseo
incite a tal deuaneo? 30

Y este es, en fin, de tal ser,
que no lo puedo creer,
y con los ojos lo veo.

Sale Arlaxa, don Fernando y Margarita.

- 5 D. FER. Para ser moço y galan,
y al parecer bien nacido,
muchos desmayos os dan:
señal de que aueys comido
10 mucha liebre y poco pan.
Quien se rinde a su enemigo,
en si presenta testigo
de que es cobarde.
- MARG. Es verdad;
15 pero trae mi poca edad
grande disculpa consigo.
El que mis cuytas no siente,
hara de mi miedo alarde;
pero yo se claramente
20 que hize mas en ser cobarde
que no hiziera en ser valiente.
¡Desdichada de la vida
a terminos reduzida
que busca con ceguedad
25 en la prision libertad
y a lo impossible salida!
- ARL. ¿Que sabes si este soldado,
qual tu, tiene aquella quexa
de valiente mal pagado?
- D. FER. Facil conocer se dexa
30 que le aflixe otro cuydado;
que sus años, qual el muestra,

- no auran podido dar muestra,
por ser pocos, de los hechos
que, por ser mal satisfechos,
muestran voluntad siniestra.
Y el ofrecerle cauallo 5
para que boluiesse a Oran,
y el no querer acetallo,
vnas sospechas me dan
que por su honra las callo.
Quiza la vida le enfada 10
soldadesca y desgarrada,
y como el vicio le doma,
viene tras la de Mahoma,
que es mas ancha y regalada.
- MARG. En mi edad, aunque està en flor, 15
he alcançado y conocido
que no ay mal de tal rigor
que llegue al verse ofendido,
el que es honrado, en su honor.
Y mas si culpa no tiene; 20
que quando la infamia viene
a quien la busca y procura,
es menor la desventura
que la deshonra contiene.
Y assi, me serà forçoso, 25
para huyr la infamia y mengua
de mal christiano y medroso,
que os descubra aqui mi lengua
lo que apenas pensar oso.
Si gustays de estarme atentos, 30
vereys que paran los vientos
su veloz curso a escucharme,

y vereys que fue el quedarme
honra de mis pensamientos.

Entra Alimuzel.

- 5 ALI. El remedio que aplicaste,
 bella Arlaxa, de tu mano,
 fue tal, que en el te mostraste
 ser vn angel soberano
 que a la vida me tornaste.
10 Consagrotela dos vezes:
 vna porque la mereces,
 y la otra te consagro
 por el estraño milagro
 con que tu fama engrandesces.
- 15 ARL. Sossiegate y no me alabes,
 que el medico ha sido Ala
 de tus heridas tan graues.
 Comiença, christiano, ya
 la historia que alegre acabes.
- 20 MARG. Si hare; mas tu verás,
 en el cuento que me oyras,
 que no dan los duros hados
 a principios desdichados
 alegres fines jamas.
- 25 Naci en vn lugar famoso,
 de los mejores de España,
 de padres que fueron ricos
 y de antigua y noble casta;
 los quales, como prudentes,
30 apenas mi edad temprana
 dio muestras de entendimiento,
 quando me encierran y guardan

en vn santo monesterio

de la virgen Santa Clara:

¡que soy muger sin ventura,

que soy muger desdichada!

ARL. ¡Santo Ala! ¿Que es lo que dizes?

5

MARG. ¿Desto poquito te espantas?

Ten silencio, hermosa mora,

hasta el fin de mis desgracias,

que, aunque ellas jamas le tengan,

yo me animarè a contallas,

10

si es possible, en breue espacio

y con sucintas palabras.

No me encerraron mis padres

sino para la criança,

y fue su intencion que fuesse,

15

no monja, sino casada.

Faltaronme antes de tiempo:

que la inexorable parca

cortò el hilo de sus vidas

para añadirle a mis ansias.

20

Quedè con sólo vn hermano,

de condicion tan bizarra,

que parece que en el solo

hizo assiento la arrogancia.

Llegò la edad de casarme;

25

hizieronle mil demandas

de mi; no acudio a ninguna,

fundandose en leues causas;

y entre los que me pidieron,

fue vno que con la espada

30

satisfizo a la respuesta,

segun se la dieron mala.

Suenan dentro atambores.

ALI. Escucha, que oygo clarines,
oygo trompetas y caxas;
algun escuadron es este
5 de turcos que hazia Oran marcha.

Entra uno.

MORO. Si lo que dexò el christiano
no quieres, hermosa Arlaxa,
no lo acaben de talar
10 diez esquadrones que passan,
ven, señora, a defenderlo,
que con tu presencia, Arlaxa,
pararás al sol su curso
y suspenderas las armas.

15 ALI. Bien dize, señora; vamos,
que lugar aurà mañana
para oyr si aquesta historia
en fin triste o alegre acaba.

ARL. Vamos, pues. Y vos, hermosa
20 y lastimada christiana,
no os pene si a vuestras penas
el oyllas se dilata.

*Vanse Arlaxa, y Ali tras ella, y Margarita a lo ultimo,
y don Fernando tras ella, y dizen antes:*

25 MARG. Como no tengo, señora,
ningun aliuiio en contarlas,
tengo a ventura el estoruo
que de tal silencio es causa.

D. FER. ¡Valgame Dios, que sospechas

me van encendiendo el alma!
Muchas cosas imagino,
y todas me sobresaltan.
Desesperado esperando
he de estar hasta mañana,
o hasta el punto que el fin sepa
de la historia començada.

5

Fin del segundo acto.

T E R C E R A I O R N A D A

Los que hablan en ella son:

	<i>Arlaxa.</i>	<i>Don Martin.</i>
	<i>Margarita.</i>	<i>Don Iuan de Valde-</i>
5	<i>Vozmediano.</i>	<i>rrama.</i>
	<i>Don Fernando de Saa-</i>	<i>Alimuzel.</i>
	<i>uedra.</i>	<i>Roama, moro (*).</i>
	<i>Guzman.</i>	<i>Azan, rey de Argel.</i>
	<i>Buytrago.</i>	<i>[Bayran.]</i>
10	<i>El conde de Alcaudete.</i>	<i>El del Cuco.</i>
	<i>[Don Francisco de</i>	<i>El de Alabez.</i>
	<i>Mendoça.]</i>	<i>Y acompañamiento.</i>

Salen los reyes del Cuco y Alabez (), don Fernando, de moro, Alimuzel, Arlaxa y Margarita.*

- 15 CUCO. Hermosissima Arlaxa, tu belleza puede boluer del mesmo Marte ayrado en mansedumbre su mayor braueza, y dar leyes al mundo alborotado.
- 20 ALAB. Puedes, con tu estremada gentileza, suspender los estremos del cuydado que amor pone en el alma que cautiuia, y hazer que en gloria sossegada viua.
- CUCO. Puede la luz dessos serenos ojos prestarla al sol y hazerle mas hermoso;
- 25 puede colmar el carro de despojos del dios antojadizo y riguroso.
- ALAB. Puede templar la ira, los enojos del amante oluidado y del zeloso;

puedes, en fin, parar, sin duda alguna,
el curso bolador de la fortuna.

- ARL. Nace de vuestra rara cortesía
la sin par que me days dulce alabança,
porque no llega la baxeza mia 5
adonde su pequeña parte alcança.
Tendre por felicissimo este día,
pues en él toma fuerças mi esperança
de ver mis aduares mejorados,
viendo a sus robadores castigados. 10
Cien canastos de pan blanco apurado,
con treynta orças de miel aun no tocada,
y del menudo y mas gordo ganado
casi os ofrezco entera vna manada;
dulce lebeni (*) en zaques encerrado, 15
agrio yagurt (*). Y todo aquesto es nada
si mi desseo no tomays en cuenta,
que en su virtud la dadiua se aumenta.
- Cuco. Admitimos tu oferta, y prometemos
de vengarte de aquel que te ha ofendido; 20
que, en fe de auerte visto, bien podemos
mostrar el coraçon algo atreuido.
- ALAB. Arlaxa, queda en paz, porque tenemos
el tiempo limitado y encogido.
- ARL. Viuays alegres siglos y infinitos, 25
reyes del Cuco y Alabez inuitos.

Vanse los reyes.

Buelue a seguir tu començada historia,
christiana, sin que dexes cosa alguna
que puedas reduzir a la memoria 30
de tu aduersa o tu próspera fortuna.

- MARG. Passadas penas en presente gloria
el contarlas la lengua no repugna;
mas si el mal està en ser que se padece,
al contarle, la lengua se enmudece.
5 Quedè, si mal no me acuerdo,
en vna mala respuesta
que dio mi bizarro hermano
a vn cauallero de prendas,
el qual, por satisfazerse,
10 muy mal herido le dexa.
Ausentòse y fuesse a Italia,
segun despues tuue nuevas.
Tardò mi hermano en sanar
mucho tiempo, y no se acuerda
15 en mucho mas de su hermana,
como si ya muerta fuera.
Vi que bolauan los tiempos,
y que encerrauan las rejas
el cuerpo, mas no el desseo,
20 que es libre y muy mal se encierra.
Vi que mi hermano aspiraua,
codicioso de mi hazienda,
a dexarme entre paredes,
medio viua y medio muerta.
25 Quise casarme yo misma;
mas no supe en que manera
ni con quien: que pocos años
en pocos casos aciertan.
Dexóme vn viejo mi padre,
30 hidalgo y de intencion buena,
con el qual me aconsejasse
en mis burlas y en mis veras.

Comuniquéle mi intento;
respondiome que el quisiera
que el cauallero que tuuo
con mi hermano la pendencia,
fuera aquel que me alcançara 5
por su legitima prenda,
porque eran tales las tuyas,
que por estremo se cuentan.
Pintómele tan galan,
tan gallardo en paz y en guerra, 10
que en relacion vi a vn Adonis,
y a otro Marte vi en la tierra.
Dixo que su discrecion
ygualaua con sus fuerças,
puesto que valiente y sabio 15
pocas vezes se conciertan.
Estaua yo a sus loores
tan descuydada y atenta,
que tomò el pinzel la fama,
y en el álma las assienta, 20
y amor, que por los oydos
pocas vezes dicen que entra,
se entrò entonces hasta el alma
con blanda y honrada fuerça;
y fue de tanta eficacia 25
la relacion verdadera,
que adorè lo que los ojos
no vieron, ni ver esperan (*);
que, rendida a la inclemencia
de vn antojo honrado y simple, 30
mudè trage y mudè tierra.
A mi sabio consejero

fuerço a que conmigo venga;
que ánimo determinado,
de impossibles no haze cuenta.

5 ARL. No te suspendas, prosigue
 tu bien començado cuento,
 que ninguna cosa siento
 en el que a gusto no obligue,
 y aun a pesar.

10 D. FER. *[Aparte.]* Y es de modo,
 segun que voy discurriendo,
 que al alma va suspendiendo
 con la parte y con el todo.

15 MARG. Enamorada de oydas
 del cauallero que dixe,
 me sali del monesterio,
 y en trage de hombre vestime.
 Dexè el hermano y la patria,
 y, entre alegre y entre triste,
 con mi consejero anciano
20 a la bella Italia vine.
 De la mitad de mi alma,
 para que yo mas le estime,
 supe alli que en estacada
 vencio a tres, y quedò libre,
25 y que la parlara fama,
 que mas de lo que oye dize,
 le truxo a encerrar a Oran,
 que espera el cerco terrible.
 En alas de mi desseo,
30 desde Napoles partime;
 lleguè a Oran, facilitando
 qualquier dudoso imposible,

- y apenas pisé su arena,
quando alborotada fuyme
a saber, sin preguntallo,
de quien me tiene tan triste.
Del supe, y pluguiera al cielo, 5
que consuela a los que aflixe,
que nunca yo lo supiera.
- D. FÉLIX. Di presto lo que supiste.
- MARG. Supe que a boluerse moro,
cosa, a pensarla, impossible, 10
dexò los muros de Oran,
y que en vuestra secta viue.
Yo, por no viuir muriendo
entre sospechas tan tristes,
a trueco de ser cautiva, 15
todo el hecho saber quise;
y assi, arrojada y ansiosa,
entre los christianos vine,
de quien fue Nacor la guia,
que los truxo a lo que vistes. 20
Ya me quedé, y soy cautiva,
y ya os pregunto si vistes
a este christiano que busco,
o a este moro que acogistes.
Llamauase don Fernando 25
de Saauedra, de insignes
costumbres y claro nombre,
como su fama lo dize.
Por el y por mi rescate,
si del sabeys, se apercibe 30
mi lengua a ofreceros tanto,
que passe de lo possible.

- Esta es mi historia, señores;
nunca alegre, siempre triste;
si os he cansado en contalla,
lo que me mandastes hize.
- 5 ARL. Christiana, de tu dolor
casi siento la mitad:
que tal vez curiosidad
fatiga como el amor.
Y al que te enciende en la llama
- 10 de amor con tantos extremos,
como tu, le conocemos
solamente por la fama.
- ALI. ¿Debaxo de qual estrella
esse christiano ha nacido,
15 que aun de quien no es conocido
los desseos atropella?
Esse amigo por quien lloras,
y en quien pones tus tesoros,
las vidas quita a los moros,
- 20 y las almas a las moras.
- D. FER. Que no es moro està en razon:
que no muda vn bien nacido,
por mas que se vea ofendido,
por otra su religion.
- 25 Puede ser que a esse español,
que agora tanto se encubre,
alguna causa le encubre,
como alguna nuue al sol.
Mas dime: ¿quien te assegura
- 30 que, despues de auerle visto,
quede en tu pecho bien quisto?
Que engendra amor la hermosura,

y si el carece della,
como imagino y aun creo,
faltando causa, el desseo
faltará, faltando en ella.

MARG. La fama de su cordura 5

y valor es la que ha hecho
la herida dentro del pecho;
no del rostro la hermosura,
que essa es prenda que la quita
el tiempo breue y ligero, 10
flor que se muestra en Enero,
que a la sombra se marchita.

Ansi que, aunque en el hallasse
no el rostro y la lozania
que pinté en mi fantasia, 15
no ay pensar que no le amasse.

D. FER. Con essa seguridad,
presto me ofrezco mostrarte
al que puede assegurararte
el gusto y la libertad. 20

Muda esse traje indecente,
que en parte tu ser desdora,
y vistete en el de mora,
que la ocasion lo consiente,
y con Arlaxa y Muzel 25

los muros de Oran veremos,
donde, sin duda, hallaremos
tu piadoso o tu cruel,
que no es possible dexar
de hallarse en aquesta guerra, 30
si no le ha hundido la tierra
o le ha sorbido la mar.

Alimuzel, no te tardes;
ven, y mira que es razon,
que en semejante ocasion
no es bien parecer cobarde.

5 ALI. Haz cuenta que a punto estoy.

ARL. A mi nada me detiene.

MARG. Ya veys si a mi me conuiene
seguiros.

D. FER. Pues passe oy;
10 y mañana, quando dan
las aues el alborada,
demos a nuestra jornada
principio, y al fin de Oran.
¿Queda assi?

15 ALI. No ay que dudar.

ARL. ¿Cómo te llamas, señora?

MARG. Margarita; mar do mora
gustos que me han de amargar.

ARL. Ven, que el amor fauorece
20 siempre a honestos pensamientos.

D. FER. ¡Que atropellados contentos
la ventura aqui me ofrece!

Entranse todos.

Sale Buytrago solo a la muralla.

25 [BUYT.] ¡Arma, arma, señor, con toda priessa,
porque en el charco azul columbro y veo
pintados leños de vna armada gruessa
hazer vn medio círculo y rodeo!

30 El viento el remo impele, el lienço
[atesa;
el mar tranquilo ayuda a su desseo.

Arma, pues, que en vn buelo se auezina,
y viene a tomar tierra a la marina.

A la muralla el conde y Guzman.

CONDE. Turcos cubren el mar, moros la tierra;
don Fernando de Carcamo al momento 5
a San Miguel defienda, y a la guerra
se de principio con furor sangriento.
Mi hermano, que en Almarza ya se en-
[cierra,
mostrará de quien es el brauo intento; 10
que este perro, que nunca otra vez ladre,
es el que en Mostagan mordio a su
[padre (*).

GUZ. Mal puedes defenderle la ribera.

CONDE. No ay para que, si todo el campo cubre 15
del Cuco y Alabez la gente fiera,
tanta, que haze horizonte lo que encubre;
y los que van poblando la ladera
de aquel cerro empinado que descubre
y mira essento nuestros prados secos, 20
son los moros de Fez y de Marruecos.
Coronen las murallas los soldados,
y reysterese el arma en toda parte;
esten los artilleros alistados,
y vsen certeros de su industria y arte; 25
los a cosas diuersas diputados,
acudan a su oficio, y desse a Marte
el que a Venus se daua, y haga cosas
que sean increybles de espantosas.

*Entrese de la muralla el conde 30
y Guzman.*

BUYT. Animas, si quereis que al exercicio
 buelua de mis plegarias y rosario,
 pedid que me haga el cielo beneficio
 que siquiera no falte el ordinario;
 5 que, aunque de Marte el trabajoso oficio
 en mi estomago pide estraordinario,
 con diez hogazas que me embie, sienta
 que a seys brauos soldados alimenta.

10 *Entranse, y suenan chirinias y caxas; entra Azan
 Baxâ y Bayran, con el rey del Cuco y el Alabez.*

BAY. Don Francisco, el hermano del valiente
 don Iuan, que naufragò en la Herradura,
 apercibe gran número de gente,
 y socorrer a esta ciudad procura.
 15 Don Aluaro Baçan, otro excelente
 cauallero famoso y de ventura,
 tiene quatro galeras a su cargo,
 y este ha de serde tu designio embargo.

AZAN. Su arena piso ya, de Oran colixo
 20 no aquella lozania que dixiste;
 sólo por tocar arma ya me aflixo,
 y ver quien serà aquel que me resiste.

ALAB. Quien al padre vencio, vencera al hijo.
 No ay que esperar, ¡o grande Azan!;
 25 [enuiste,
 que el tiempo que te tardas, esse quitas
 a tus vitorias raras e infinitas.

*Entren a esta sazon Arlaxa y Margarita en abito de
 moro, don Fernando como moro, y Alimuzel.*

30 CUCO. Tienes presente, ¡o rey Azan!, la gloria

de la Africa y la flor de Berberia;
vn angel es que anuncia tu vitoria,
que el cielo, donde el biue, te le embia.

AZAN. Tendre yo para siempre en la memoria
esta merced, ¡o gran señora mia!, 5
bella y sin par Arlaxa, en quanto el cielo
pudo de bien comunicar al suelo.
¿Que buscas entre el aspero ruydo
del concauo metal, que, el ayre hiriendo,
no ha de llevar a tu sabroso oydo 10
de Apolo el son, mas el de Marte ho-
[rriendo?

ARL. El tantaran del atabal herido,
el bullicio de guerra y el estruendo
de gruessa y disparada artilleria, 15
es para mi suaue melodia.

Quanto mas, que yo vengo a ser testigo
de tus raras hazañas y excelentes,
y a servirte estos dos truxe conmigo,
que quanto son gallardos son valientes. 20

AZAN. De agradecer tanta merced me obligo
quando corran los tiempos diferentes
de aquestos, porque el fruto de la guerra
en la paz felicissima se encierra.

Entra Roama, moro, con vn christiano galan 25
atadas las manos.

ROA. El vergantin que de la Vez se llama
cautiuaron anoche tus fragatas,
y este, que es vn don Iuan de Valde-
venía en el. [rrama, 30

AZAN. ¿Por que no le desatas?

Como entra el cautiuo, se cubre Margarita el rostro con vn velo.

ALAB. ¿Cómo sabes su nombre tu, Roama?

ROA. El me lo ha dicho assi.

5 AZAN. Pues mal le tratas;
si es cauallero, sueltale las manos.

D. IUAN. ¿Que es lo que veo, cielos soberanos?

Mira a don Fernando.

AZAN. ¿De que tierra eres, christiano?

10 D. IUAN. De Xerez de la Frontera.

AZAN. ¿Eres hidalgo, o villano?

ALAB. Vestir de aquella manera
los villanos no es muy llano.

D. IUAN. Cauallero soy.

15 AZAN. ¿Y rico?

D. IUAN. Eso no, pues que me aplico
a ser soldado, señal
que de bienes me va mal;
y esto os juro y certifico.

20 ALAB. De christianos juramentos
está preñada la tierra,
lleno el mar, densos los vientos.

AZAN. ¿Y venias?

D. IUAN. A la guerra.

25 AZAN. ¡Honrados son tus intentos!

MARG. ¡Este es mi hermano, señora!

ARL. Dissimula como mora,
y cubrete el rostro mas.

CUCO. ¡Buena guerra agora haras!

30 D. IUAN. ¿Y cómo la hago agora?

AZAN. ¿Que nuevas ay en España?

- D. IUAN. No mas de la desta guerra,
y que ya estás en campaña.
- AZAN. Diran que mi intento yerra
en emprender tal hazaña;
el socorro aprestarán, 5
el mundo amenazarán,
y, estandole amenazando,
llegarán a tiempo quando
yo esté en sossiego en Oran.
Presentote este christiano, 10
Arlaxa, como en indicio
de lo que en servirte gano;
y acepta el primer seruicio
que recibes de mi mano,
que otros pienso de hazerte 15
con que mejores la suerte
de tu aduar saqueado.
- ARL. Tenga el grande Ala cuydado,
grande Azan, de engrandecerte.
- AZAN. Vamos, que Marte nos llama 20
a exercitar el rigor
que enciende tu ardiente llama.
- ARL. Mahoma te de fauor
que aumente tu buena fama.
Ven, christiano, y darme has cuenta 25
de quien eres.

Entranse todos, excepto don Ivan y don Fernando.

- D. IUAN. ¡No consienta
el cielo que este sea aquel
que, enamorado y cruel, 30
pudo hazerme honrada afrenta!

D. FER. Escucha, christiano, espera.

D. IUAN. Ya espero, ya escucho, y veo
lo que nunca ver quisiera,
si me pinta aqui el desseo
esta vision verdadera.

5

D. FER. ¿Que murmuras entre dientes?

D. IUAN. ¿Que me quieres?

D. FER. Que me cuentes
quien eres.

10

D. IUAN. ¿Pues que te importa?

D. FER. Hazer tu desgracia corta.

D. IUAN. ¡Podra ser que me la aumentes!

15

Muestran que no es opinion
los sobresaltos que passo,
mas cosa puesta en razon,
que, sin duda, haze caso
tal vez la imaginacion,
pues pienso que estoy mirando
el rostro de don Fernando,
su habla, su talle y brio;
pero que esto es desuario
su trage me va mostrando.

20

D. FER. ¿Todo ha de ser murmurar,
christiano?

25

D. IUAN. Perdona, moro,
que no me dexan guardar
el cortesano decoro
las ansias de mi pesar.

30

Y mas, que tu me enmudeces,
porque tanto te pareces
a vn christiano, que me admiro,
que le veo si te miro,

y el mismo en ti mismo ofreces.

D. FER. En Oran ay vn christiano
que dizen que me parece
como esta mano a esta mano,
y que si acaso se ofrece 5
vestir abito africano,
ningun moro ay que le vea
que no diga que yo sea,
y juzguẽ con euidencia
que sólo nos diferencia 10
su bestido y mi librea.
No le he visto, y voy traçando
verle, que verle desseo,
ya en paz, o ya peleando.

D. IUAN. ¿Cómo se llama? 15

D. FER. Yo creo
que se llama don Fernando,
y tiene por sobrenombre
Saauedra.

D. IUAN. Esse es el hombre 20
por quien con mil males lucho.

D. FER. Dessa manera, no es mucho
que mi presencia te assombre.

Entra Roama, el moro.

ROA. Arlaxa y Fatima estan 25
esperandote, cautiuo.

D. FER. Ve en paz, que, rendido Oran,
si el otro yo queda viuo,
tendra remedio tu afan.

D. IUAN. Estimo tu buen desseo; 30
mas, con todo aquesto, creo...

Pero no, no creo nada;
que es cosa desuariada
dar credito a lo que veo.

Entrase don Iuan y Roama.

- 5 D. FER. Entre sospechas y antojos,
 y en gran confusion metido,
 va don Iuan lleno de enojos,
 pues le estorua este vestido
 no dar credito a sus ojos.
10 No se puede persuadir
 que yo pudiesse venir
 a ser moro y renegar,
 y assi, se dexa llevar
 de lo que quise fingir.
15 Su confession està llana,
 y mas lo estara si mira
 y si conoce a su hermana;
 que entonces no aurà mentira
 que no se tenga por vana.
20 Pregunto: ¿en que ha de parar
 este mi dissimular
 y este vestirme de moro?
 En que guardarè el decoro,
 con que mas me pueda honrar.

25

Entrase.

*Tocase arma; salen a la muralla el conde y Guzman,
y al teatro, Azan, el Cuco y Alabez.*

CONDE. Veynte assaltos creo que son
 los que han dado a San Miguel,

y este, segun es cruel,
me muestra su perdicion.
No podra mas don Fernando
de Carcamo.

- GUZ. No, sin duda; 5
mas, si no se le da ayuda,
su fin le està amenazando.
Fuerça que no se socorre,
haz cuenta que està rendida.
- AZAN. San Miguel va de vencida, 10
que gran morisma alla corre.

*Suena mucha vozeria de "¡Li, li, li!," y atambores;
sale Roama.*

- ROA. San Miguel se ha entrado ya, 15
y sobre el muro español
son tus medias lunas, sol,
el mas bello que hizo Ala.
Fueronse a Mazalquiuir
algunos que se escaparon.
- AZAN. Algun tanto dilataron 20
esos perros el viuir.
- ALAB. Desta huyda no se arguye
el refran que el vulgo trata,
que es hazer puente de plata
al enemigo que huye. 25
- CUCO. Oy de aquel gran capilludo (*)
las memorias quedarán
enterradas con Oran,
pues tu puedes mas que el pudo.
- AZAN. ¡Valeroso don Martin, 30
que te precias de otro Marte;

espera, que voy a darte,
a tu vsança, vn San Martin!

Entranse todos; salen Arlaxa y Margarita cubierto el rostro con vn velo, y don Iuan como cautiuo.

- 5 D. IUAN. Ayer me entrò por la vista
cruda rabia a los sentidos,
y oy me entra por los oydos,
sin auer quien la resista.
Ayer la suerte inhumana,
10 a quien mil vezes maldigo,
me hizo ver mi enemigo,
y oy me haze oyr mi hermana.
Quitate el velo, señora,
y sacarme has de vna duda
15 por quien tiembla el alma y suda.
MARG. ¿Otra vez? No puedo agora.
D. IUAN. ¡Ay, Dios, que la voz es esta
de mi buscada enemiga!
MARG. Si el oyrme te fatiga,
20 jamas te dare respuesta.
D. IUAN. No me tengas mas suspenso;
descubrete, que me das,
mientra que cubierta estás,
vn dolor que llega a inmenso.
25 ARL. Fatima, por vida mia,
que te descubras; veremos
por que haze estos extremos
este christiano.
MARG. Si haria,
30 si no me importasse mucho
encubrirme desta suerte.

- D. IUAN. Los ecos son de mi muerte
los que en esta voz escucho.
- ARL. Descubrete, no te assombres,
que has de saber, si lo ignoras,
que nunca para las moras 5
los christianos fueron hombres.
Ya no es nadie el que es esclauo;
no tienes que rezelarte.
- MARG. Yo dare, por contentarte,
con mis designios al cabo. 10
- ARL. *[Aparte.]* Que te conozca, no importa;
quanto mas, que has de negallo.
- MARG. *[Aparte.]* Dudosa en todo me hallo.
- ARL. *[Aparte.]* Ten ánimo, no seas corta.
- MARG. Descubrome; vesme aqui, 15
christiano; mirame bien.
- D. IUAN. ¡O el mismo rostro de quien
aqui me tiene sin mi!
¡O hembra la mas liuiana
que el sol ha visto jamas! 20
¡O hermana de Satanas
primero que no mi hermana!
Por exemplos mas de dos
he visto puesto en efeto
que, en perdiendose el respeto 25
al mundo, se pierde a Dios.
- ARL. ¿Que dizes, perro?
- D. IUAN. Que es esta
mi hermana.
- ARL. ¿Fatima? 30
- D. IUAN. Si.
- ARL. ¡En mi vida vi ni oi

tan linda y graciosa fiesta!
 ¡Tuya mi hermana! ¿Estás loco?
 Mirala bien.

D. IUAN. Ya la miro.

5 ARL. ¿Que dizes, pues?

D. IUAN. Que me admiro,
 y en el juyzio me apoco.
 ¿Por dicha, haze Mahoma
 milagros?

10 ARL. Mil a montones.

D. IUAN. ¿Y haze transformaciones?

ARL. Quando voluntad le toma.

D. IUAN. ¿Y suele muda[r] tal vez
 en mora alguna christiana?

15 ARL. Si.

D. IUAN. Pues aquesta es mi hermana,
 y la tuya està en Xerez.

ARL. ¡Roama, Roama, ven!

Entra Roama.

20 ROA. Señora, ¿que es lo que mandas?

ARL. Que pongas las carnes blandas
 a este perro.

ROA. Está bien.

Bueluese.

25 ARL. Con vn coruacho procura
 sacarle de la intencion
 vna cierta discrecion
 que da indicios de locura.

MARG. De qualquiera maleficio,
 30 Arlaxa, que al hombre culpa,

le viene a sobrar disculpa
en la falta del juyzio.

No le castigues ansi
por cosa que es tan liuiana.

D. IUAN. ¡I[u]ro a Dios que eres mi hermana, 5
o el diablo està hablando en ti!

Suena dentro assalto.

ARL. ¿No oyes, Fatima, que dan 10
assalto a Mazalquiuir,
que hasta aqui se haze sentir
en el confflito en que estan?
Dexa a esse perro, y acude,
por si lo podremos ver.

Entranse Arlaxa y Margarita ().*

MARG. Siempre te he de obedecer. 15

D. IUAN. ¡Y quieren que desto dude!
Por ser grande la distancia
que ay de mi hermana a ser mora,
imagino que en mi mora
gran cantidad de ignorancia. 20
Estraño es el deuaneo
con quien vengo a contender,
pues no me dexa creer
lo que con los ojos veo.

Entrase. 25

*Salen a la muralla don Martin, el capitan Guzman, y
Buytrago con una mochila a las espaldas y una bota
de vino, comiendo un pedazo de pan.*

D. MAR. ¡Gente soberuia y cruel, 30
a quien ayuda la suerte;

- no penseys que es este el fuerte
 tan flaco de San Miguell
 ¡Brauo Guzman, gran Buytrago,
 oy ha de ser vuestro dial
 5 BUYT. *Beue.* Dexeme vueseñoria
 que me esfuerce con vn trago.
 ¡Echenme destos alanos
 agora de dos en dos,
 porque yo les juro a Dios
 10 que han de ver si tengo manos!

*Salen al teatro Azan, el Cuco, el Alabez, don Fernando
 y otros moros con escalas.*

- AZAN. Al enuestir no se tarde,
 porque quiero estar presente,
 15 para honrar al que es valiente,
 y dar infamia al cobarde.
 Muzel, vna escala toma,
 y muestranos que te dan,
 como a meliones galan,
 20 manos las del gran Mahoma.
 ¡Ea; al enuestir, amigos;
 amigos, al enuestir;
 que oy será Mazalquiuir
 sepultura de enemigos!

- 25 *Enuisten; anda la grita; lleua Muzel vna escala; sube
 por ella, y otro moro por otra; deciende al moro
 Buytrago, y don Fernando asse a Muzel y derribale;
 pelea con otros, y matalos. Todos han de caer den-
 tro del vestuario. Desde vn cabo mira Azan, el Cuco
 30 y el Alabez lo que passa.*

D. FER. Ya no es tiempo de aguardar

a designios preuenidos,
viendo que estan oprimidos
los que yo deuo ayudar.
¡Baxa, Muzel!

Muz. ¿Por ventura,
quieresme quitar la gloria
desta ganada vitoria?

D. FER. Aun mas mi intento procura.

ALI. ¡Que me derribas! ¡Espera,
que ya abaxo a castigarte! 10

D. FER. Aunque baxasse el dios Marte
aca de su quinta esfera,
no le estimarè en vn higo.
¡O cómo que trepa el galgo!

Derriba al otro que sube. 15

ALI. Poco puedo y poco valgo
con este amigo enemigo.
¿Por que contra mi, Lozano,
esgrimes el fuerte azero?

Riñen los dos. 20

D. FER. Porque soy christiano, y quiero mostrarte que soy christiano.

D. MAR. ¡Disparen la artilleria!
¡Aqui, Buytrago y Guzman!
¡Robledo, venga alquitrán!
¡Arrojad esa alcancia!
¡Alli, que se sube aquel!

D. FER. Donde yo estoy, este muro
estara siempre seguro;

y, aunque le pese a Muzel,
este perro vendra al suelo.

Derriba a otro.

5 AZAN. ¿Quien es aquel que derriba
 a quantos suben arriba?

CUCO. Que es renegado rezelo;
 pero yo lo vere presto,
 y le hare que se arrepienta.

AZAN. A vn rey no toca essa afrenta.

10 *Vase el del Cuco contra don Fernando.*

CUCO. Mahoma se sirue en esto.

GUZ. Buytrago, el que nos defiende
 es, sin duda, don Fernando.

15 BUYT. Aquesso estaua pensando,
 porque a los moros ofende.

CUCO. ¡Renegado, perro, aguarda!

D. FER. ¡Rey del Cuco, perro, aguardo!

CUCO. ¿Cómo en tu muerte me tardo?

D. FER. Pues la tuya ya se tarda.

20 Alimuzel, desta vas,
 y tu, rey, yras de aquesta.
 ¡Concluyòse ya esta fiesta!

CUCO. ¡Muy mal herido me has!

25 ALI. ¡Muerto me has, moro fingido
 y christiano mal christiano!

Caen dentro del vestuario.

D. FER. Tengo pesada la mano
 y alborotado el sentido,
 Dios sabe si a mi me pesa.

Gran don Martin valeroso,
haz que deciendan al foso
y recojan esta presa.

GUZ. Don Fernando, señor, es,
que viene a hazer recompensa 5
de la cometida ofensa:
diez ha herido, y muerto a tres;
y el rey del Cuco es aquel
que yaze casi difunto.

D. MAR. Pues socorramosle al punto. 10

GUZ. Y el otro es Alimuzel.

D. MAR. Vayan por la casamata
al foso, y retirenlos.

BUYT. Vamos por ellos los dos.

Quitase del muro Guzman () y Buytrago.* 15

AZAN. Ya no es la empresa barata,
pues me cuesta vn rey y tantos
que en veinte assaltos han muerto.
¿Alboroto, y en el puerto
(¿que podra ser?) de los Santos? 20

Suena todo.

Campanas en la ciudad
suenan, señal de alegrías,
y tocan las chirimias;
aquesta es gran nouedad. 25
Vamos a ver lo que es esto,
y toquen a recoger.

ALAB. No se lo que pueda ser.

AZAN. Pues yo lo sabre bien presto.

Entranse. 30

Salen Buytrago y Guzman.

- GUZ. Al retirar, don Fernando,
que en gran peligro estás puesto.
- D. FER. No lo pienso hazer tan presto.
- 5 BUYT. ¿Pues cuándo?
- D. FER. Menos se cuándo.
Yo, que escalè estas murallas,
aunque no para huyr dellas,
he de morir al pie dellas,
10 y con la vida amparallas.
Conozco lo que me culpa,
y, aunque a la muerte me entregue,
hare la disculpa llegue
adonde llegò la culpa.
- 15 BUYT. Yo se muy poco, y diria,
y está muy puesto en razon,
que la desesperacion
no puede ser valentia.
- GUZ. Menos riesgo està en ponerte
20 del conde a la voluntad,
que hazer la temeridad,
donde està cierto el perderte.
Procurate retirar,
pues es cosa conocida
25 que al mal de perder la vida
no ay mal que pueda llegar.
En efecto, has de yr por fuerza,
si ya no quieres de grado.
- D. FER. De vuestra fuerça me agrado,
30 pues mas obliga que fuerça.
Retirad aquessos dos

del foso, que es gente ilustre.

BUYT. Locura fuera de lustre
el quedarte, ¡juro a Dios!

Entranse todos.

*Salen Azan, Arlaxa, Margarita, don Iuan, Roama,
que trae preso a Vozmediano.* 5

ROA. Este, passando de Oran
a Mazalquivir, fue preso.

AZAN. Este nos dira el suceso
y por que alegres estan. 10

VOZM. Porque les entrò vn socorro,
que por el, ¡o gran señor!,
a la hambre y al temor
han dado carta de horro.

Vn don Aluaro Baçan, 15
terror de naciones fieras,
a pesar de tus galeras,
ha dado socorro a Oran.

En la cantidad es poco,
y en el valor sobrehumano. 20

D. IUAN. Si aqueste no es Vozmediano,
concluyo con que estoy loco.

VOZM. ¡Suerte ayrada, por quien viuo
en pena casi infinita!
¿Aquella no es Margarita,
y su hermano aquel cautiuo? 25

AZAN. ¿Ay nuevas de otro socorro,
christiano?

VOZM. Dizen que si.

D. IUAN. De auer dudado hasta aqui 30
ya me auerguenço y me corro.

¿No os llamays vos Vozmediano?

VOZM. No, señor.

D. IUAN. ¿Que me dezis?

VOZM. Que no.

5 D. IUAN. ¡Por Dios, que mentis!

VOZM. Estoy preso y soy christiano,
y assi, no os respondo nada.

D. IUAN. ¿Aquella no es Margarita,
viejo ruyn?

10 VOZM. Es infinita
vuestra necedad pensada.
Pedro Aluarez es mi nombre;
ved si os aueys engañado.

D. IUAN. El seso tengo turbado;
15 no ay cosa que no me assombre.
Que si este no es Vozmediano,
y no es Margarita aquella,
y el que causò mi querella
no es el otro mal christiano,
20 tampoco soy yo don Iuan,
sino algun hombre encantado.

Entra vn moro.

MORO. ¿Cómo estás tan sossegado,
valeroso y fuerte Azan?

25 Si tardas vn momento, no aurà fusta,
galera ni baxel de quantos tienes
en este mar, que no sea miserable
presa del español, que a remo y vela
viene a enuestirte. Rey Azan, ¿que
30 [aguardas?

AZAN. Todo moro se salue, que los turcos
solos se han de embarcar. ¡A Dios,
[amigos!

Vase.

ARL. Fatima, no me dexes, ven conmigo, 5
que tiempo aurà donde a tu gusto acu-
[das.

MARG. No te puedo faltar; guia, señora.

Entranse las dos.

D. IUAN. Solos quedamos, hombre, y sólo quiero 10
que medigas quien eres; que yo pienso
que eres vn Vozmediano de mi tierra.

VOZM. No es este tiempo para tantas largas;
la libertad tenemos en las manos;
dexalla de cobrar serà locura. 15
Pedro Aluarez me llamo por agora.

Entrase.

D. IUAN. ¿Cómo podre dexarte, hermana o mora?

Entrase.

Salen a la muralla don Martin, Guzman, 20
don Fernando y Buytrago.

D. MAR. ¡O, que se embarca el perro, y que se
[escapa!
Dobla la punta, general inuicto,
y enuistele. 25

GUZ. Por mas que lo procura,
no es possible alcançarle.

D. FER. ¡A orza, a orza,

con la vela hasta el tope! ¡O, que se es-
[capa!

De Canastel el cabo dobla, y vase.

5 D. MAR. Los perros de la tierra, en remolinos
confusos, con el miedo a las espaldas,
huyen y dexan la campaña libre.

BUYT. Toda la artilleria se han dexado.

10 GUZ. Las proas endereça nuestra armada
al puerto, y ya de Oran el conde insigne
ha salido tambien.

D. MAR. A la marina,
que el brauo don Francisco de Mendoça
no tardará en llegar.

Entrase don Martin y Buytrago.

15 D. FER. Amigo, escucha:
¿no ves aquel monton que va huyendo
de moros por la falda del ribazo?

GUZ. Muy bien. ¿Por qué lo dizes?

20 D. FER. Alli creo
que va desta alma la mitad.

GUZ. ¿Va Arlaxa?

D. FER. Arlaxa va.

GUZ. ¡Mahoma la acompañe!

25 D. FER. Ven, que con ella va la que me lleua
el alma, y me conuiene detenellas;
sigueme, que has de hazer por mi otras
[cosas

que me importan la honra.

30 GUZ. Yo te sigo;
que hasta las aras he de serte amigo.

Entranse.

Sale, como que se desembarca, don Francisco de Mendoza; recibienle el conde y don Martin, Buytrago y otros.

- CONDE. Sea vuesa señoria bien venido,
 quanto ha sido el desseo 5
 que de verle estas fuerças han tenido.
- D. FR. El cielo, a lo que creo,
 en mi mucha tardança ha sido parte,
 porque viesse esta tierra mas de vn
 [Marte: 10
 que de aquestas murallas las ruynas
 muestran que aqui huuo braços
 de fuerças que llegaron a diuinas.
- BUYT. Rompen por embaraços
 impossibles los hartos y valientes, 15
 y esto saben mis braços y mis dientes.
- D. MAR. ¡Passo, Buytrago!
- BUYT. Yo, señor, bien puedo
 hablar, pues soy soldado
 tal, que a la hambre sola tengo miedo. 20
 Ya el cerco es acabado.
- D. MAR. No es para aqui, Buytrago, aqueso.
 [¡Passo!
- BUYT. Nadie sabe la hambre que yo passo.
- CONDE. Cincuenta y siete assaltos reforçados 25
 dieron los turcos fieros
 a estos terrones por el suelo echados.
- BUYT. Cincuenta y siete azeros
 tajantes respondieron a sus brios,
 todos en peso destos braços mios. 30
 Cortè y taxè mas de vna turca estambre.
- CONDE. ¡Buytrago, basta agora!

BUYT. Bastara, a no morirme yo de hambre.

D. FR. En vuestro pecho mora,
famoso don Martin, la valentia.

BUYT. Y en el mio la hambre y sed se cria.

5 *Entra el capitan Guzman y lee vn villete a don Francisco, y, en leyendole, dize:*

D. FR. Harase lo que pide don Fernando;
que todo lo merece
lo que del va la fama publicando.

10 Coyuntura se ofrece
donde alegre y seguro venir puede.

GUZ. Tu gran valor al que es mayor excede.

Entrase Guzman.

15 D. FR. Pido, en albricias deste buen suceso,
señor conde, vna cosa
que por algo atreuida la confieso,
mas no dificultosa.

CONDE. ¿Que me puede mandar vueseñoria
que no haga por deuda o cortesia?

20 D. FR. De don Fernando Saauedra pido
perdon, porque su culpa
con su fogoso coraçon la mido,
y el dara su disculpa.

25 CONDE. Muy mal la podra dar; pero, con todo,
señor, a vuestro gusto me acomodo.

*Entran don Fernando y Alimuzel, con una vanda,
como que está herido; Arlaxa, Margarita, don Iuan
y Vozmediano.*

D. FER. Si confessar el delito,

con claro arrepentimiento,
mitiga en parte la ira
del juez que es sabio y recto,
yo, arrepentido, aunque tarde,
el mal que hize confieso, 5
sin dar mas disculpa del
que vn honrado pensamiento.

A la voz del desafio
deste moro corri ciego,
sin echar de ver los vandos, 10
que al mas brauo ponen freno.

Pero no es este lugar
para alargarme en el cuento
de mi estraña y rara historia,
que dexo para otro tiempo. 15

CONDE. Agradecedlo al padrino
que aueys tenido, que creo
que alli llegara la pena
do llegò el delito vuestro.

Pero ¿que moras son estas 20
y que cautiuos? ¿Que es esto?

D. FER. Todo lo sabras despues,
y por agora te ruego
que me des, señor, licencia
para hablar sólo vn momento, 25
y acomodar muchas causas
de quien verás los efectos.

CONDE. Hablad lo que os diere gusto,
que del vuestro le tendremos;
que siempre vuestras palabras 30
responden a vuestros hechos.

D. FER. Yo soy, Arlaxa, el christiano,

- y entiende que ya no miento,
don Fernando, el de la fama,
que te enamorò el desseo.
La palabra que le diste
5 a Alimuzel tenga efecto,
que el hara entrego de mi,
pues yo en sus manos me entrego.
Y vos, don Iuan valeroso,
cuyo honrado y noble intento
10 os truxo a tal confusion,
que os turbò el conocimiento,
perdonad a vuestra hermana,
que el romper del monesterio
redundará en su alabança,
15 señor, si vos gustays dello.
Sin dote será mi esposa;
que nunca falta el dinero
donde los gustos se miden
y se estrechan los desseos.
20 En esta mora en el trage
a vuestra hermana os ofrezco,
y a mi esposa, si ella quiere.
MARG. Yo si quiero.
D. FER. Yo si quiero.
25 D. IUAN. ¿No es aqueste Vozmediano?
VOZM. El mismo.
D. IUAN. ¡Gracias al cielo,
que, tras de tantos nublados,
claro el sol y alegre veol
30 No es este famoso dia
de venganças, y no tengo
coraçon a quien no ablande

- tal sumission y tal ruego.
Yo perdono a Margarita,
y por esposa os la entrego,
Alexandro de mi hazienda,
pues la mitad os ofrezco. 5
- ARL. Y yo la mano a Muzel:
que, aunque mora, valor tengo
para cumplir mi palabra;
quanto mas, que lo desseo.
- CONDE. Tan alegre destas cosas 10
estoy, quanto estoy suspenso,
porque dellas veo el fin,
y no imagino el comienço.
- D. FER. ¿Ya no te he dicho, señor,
que te lo dire a su tiempo? 15

Entra uno.

- VNO. En este punto espirò
el buen alferez Robledo.
- GUZ. Dios le perdone, y mil gracias 20
doy al piadoso cielo,
que me quitò de los ombros
tan pesado sobrehuesso.
Quien quiera tener la vida
rendida a qualquier encuentro,
y no tener gusto en ella 25
ni velando ni durmiendo,
afrente a algun bien nacido,
y verà presente luego
el rostro què el temor tiene,
las sospechas y el rezelo. 30
- BUYT. Quien quisiere se le quite

todo temor, todo miedo,
tenga hambre, y verá cómo
cesa todo en no comiendo.

5 D. MAR. Yo añadiré las raciones,
Buytrago.

BUYT. ¡Hagate el cielo
vencedor nunca vencido
por casi siglos eternos!

10 CONDE. Entremos en la ciudad,
señor don Francisco.

D. FR. Entremos,
porque a la buelta me llaman
estos fauorables vientos,
y quiero deste principio
15 entender estos sucessos,
porque, en ser de don Fernando,
gustaré de que sean buenos.

BUYT. Toquense las chirimias,
y seran, si bien comemos,
20 dulces y alegres las fiestas.

GUZ. ¿Y si no?

BUYT. Renegaremos.

VNO. ¡Buytrago, daca el alma!

BUYT. ¡Hijo de puta! ¿Tenemos
25 mas almas que dar, vellaco?

VNO. ¡Daca el alma!

BUYT. ¡Por San Pedro,
que si os asgo, hi de poltron,
que aueis de saber si tengo
30 alma que daros!

GUZ. Buytrago,
no aya mas, que llega el tiempo

de dar fin a esta comedia,
cuyo principal intento
ha sido mezclar verdades
con fabulosos intentos.

Fin desta comedia.

COMEDIA FAMOSA DE LA CASA DE LOS ZELOS y seluas de Ardenia.

Los que hablan en ella son:

<i>Reynaldos.</i>	<i>Rustico, pastor.</i>	5
<i>Malgesi.</i>	<i>Clori, pastora.</i>	
<i>Roldan.</i>	<i>El temor.</i>	
<i>Galalon.</i>	<i>[La sospecha.]</i>	
<i>Emperador Carlo-</i>	<i>La curiosidad.</i>	
<i>magno.</i>	<i>La desesperacion.</i>	10
<i>Angelica.</i>	<i>Los zelos.</i>	
<i>Bernardo del Carpio.</i>	<i>La diosa Venus.</i>	
<i>Vna dueña.</i>	<i>Cupido.</i>	
<i>Vn escudero.</i>	<i>Mala fama.</i>	
<i>Argalia.</i>	<i>Buena fama.</i>	15
<i>Espiritu de Merlin.</i>	<i>Ferraguto.</i>	
<i>Marfisa.</i>	<i>Castilla.</i>	
<i>Lauso, pastor.</i>	<i>[Vn angel.]</i>	
<i>Corinto, pastor.</i>		

ORNADA PRIMERA 20

Entra Reynaldos y Malgesi.

REY. Sin duda que el ser pobre es causa desto.
Pues, ¡viue Dios!, que pueden estas
[manos

echar a todas horas todo el resto
 con barbaros, franceses y paganos.
 ¿A mi, Roldan, a mi se ha de hazer esto?
 Leuantate a los cielos soberanos
 el confalon (*) que tienes de la Yglesia.
 O reniego, o descreo.

5

MAL.

¡O hermano!

REY.

¡O pesia!...

MAL.

Mira que suenan mal esas razones.

10

REY.

Nunca las passa mi intencion del techo.

MAL.

¿Pues por que a pronunciallas te dis-
 [pones?

REY.

¡Rabio de enojo, y muero de despecho!

MAL.

Ponesme en confusion.

15

REY.

Y tu me pones...

¡Dexame, que rebienta de ira el pecho!

MAL.

¡Por Dios!, que has de dezirme en este
 con quien las has. [instante

REY.

Con el señor de Aglante.

20

Con aquesse bastardo, mal nacido,
 arrogante, hablador, antojadizo,
 mas de soberuia que de honor vestido.

MAL.

¿No me diras, Reynaldos, que te hizo?

REY.

¿Que a tanto desprecio he yo venido,
 que assi ose atreuerseme vn mestizo?
 ¡Pues juro a fe que, aunque le valga

25

[Roma,

que le mate, y le guise, y me le coma!
 En vn balcon estaua de palacio,
 y con el Galalon junto a su lado;
 yo entraua por el patio muy de espacio,
 qual suelo, de mi mismo acompañado.

30

Los dos miraron mi bohemio (*) lacio,
y no de perlas mi capelo ornado;
tonaronse a reyr, y, a lo que creo,
la risa fue de ver mi pobre arreo.
Subi como con alas la escalera, 5
de rabia lleno y de temor vazio;
no los hallè donde los vi, y quisiera
executar en mi mi furia y brio.
Entraronse alla dentro, y, si no fuera 10
porque deuo respeto al señor mio,
en su presencia le sacara el alma,
pequeña a tanta injuria, y debil palma.
De aquel traydor de Galalon no hago
cuentaninguna, que escobarde y necio;
de Roldan si, y en ira me deshago, 15
pues me conoce, y no me tiene en precio.
Pero presto tendran los dos el pago,
pagando con sus vidas mi desprecio,
aunque lo estorue...

MAL. ¿No ves que desatinas? (*). 20

REY. Con aquessas palabras mas me indinas.

MAL. Roldan es este; vesle aqui que sale,
y con el Galalon.

REY. Hazte a vna parte,
que quiero ver lo que este infame vale, 25
que estenido en el mundo por vn Marte.

Entra Roldan y Galalon.

¡Agora si, burlon, que no te cale
en la estancia de Carlos retirarte,
ni a ti forjar trayciones y mentiras 30
para boluer pacíficas mis iras!

- GAL. Bueluome, porque es este vn atreuido,
y el dezir y hazer pone en vn pun-
[to. /Vase.]
- 5 REY. ¡Bien os aueys de mi ademan reydo
los dos, a fe!
- ROL. Que està loco barrunto.
- REY. ¿Dónde està aquel cobarde?
- MAL. Ya se ha ydo.
- REY. Tuuo temor de no quedar difunto
10 si vn soplo le alcançara de mi boca.
- ROL. ¡A risa su arrogancia me prouoca!
¿Con quien las has, Reynaldos?
- REY. ¿Yo? Contigo.
- ROL. ¿Connigo? ¿Pues por que?
- 15 REY. Ya tu lo sabes.
- ROL. No se mas de que siempre fuy tu amigo,
pues de mi voluntad tienes las llaues.
- REY. Tu risa ha sido desso buen testigo;
no ay para que tansin por que te alabes.
20 Dime: ¿puede, por dicha, la pobreza
quitar lo que nos da naturaleza?
Que yo truxera con anillos de oro
adornadas mis manos, y truxera
con pompa, a modo de real decoro,
25 mi persona compuesta; ¿adondequiera
rindiera yo con esto al fuerte moro
o al gallardo español, que nos espera?
No; que no dan costosos atauios
fuerça a los braços y a los pechos brios.
30 Mi persona desnuda, y esta espada,
y este indomable pecho que conoces,
ancha se haran adondequiera entrada,

- como en la seca mies agudas hozes.
Mi fuerça conocida y estimada
está por todo el orbe dando voces,
diziendo quien yo soy, y assi, tu burla
contra toda razon de mi se burla. 5
Y porque veas que en razon me fundo,
mete mano a la espada, y haz la
[prueua;
verás que en nada no te soy segundo.
Ni es para mi el prouarte cosa nueua. 10
¿Que de nueuo te ries, pese al mundo?
ROL. ¿Que endiablado furor, primo, te lleva
a romper nuestras pazes, o que risa
assi el auiso tuyo desauisa?
MAL. Dize que del hiziste burla quando 15
entraua por el patio de palacio,
su poco fausto y soledad mirando,
y su bohemio, por antiguo, lacio.
Pensolo, y, su estrechez contemplando, 20
y creyendo la burla, en poco espacio
la escalera subio, y, si alli os hallara,
en llanto vuestra risa se tornara.
ROL. Hiziera mal, porque por Dios os juro
que no me passò tal por pensamiento; 25
y desto puede estar cierto y seguro,
pues yo lo digo, y mas con juramento.
Al pilar de la Yglesia, al fuerte muro,
al amparo de Francia y al aliento
de los pechos valientes, ¿quien osara, 30
aunque en ello la vida le importara?
Esta disculpa baste, ¡o primo amado!,

para templar vuestra no vista furia;
que no es costumbre de mi pecho hon-
[rado

hazer a nadie semejante injuria.

5 Y mas a vos, que solo aueys ganado
mas oro que tendra y tiene Liguria,
si es que la honra vale mas que el oro
que en Tibar cierne el mal vestido
[moro.

10 Dadme essa mano, jo primol, porque
[en vno
estas dos que imagino sin yguales,
no siento yo que aurà valor alguno
que de su puerta llegue a los vmbrales.

15 *Buelue Galalon con el emperador Carlomagno.*

EMP. ¿Que assi començo a hablar el impor-
[tuno,
y descubrio en el modo indicios tales,
que presto de la lengua desmandada
passaria la colera a la espada?

20 GAL. No los pongas en paz, porque es pru-
[dencia,
y en materia de estado esto se aduierte,
tener a tales dos en diferencia,
25 que son ministros de tu vida y muerte:
que auiendo entre dos grandes com-
[petencia,
y entre dos consejeros, de tal suerte
el vno y otro a sus contrarios temen,
30 que es fuerça que en virtud ambos se
[estremen,

- por temer de las ciertas parlerias
que te podra dezir aquel de aqueste;
y no desprecies las razones mias,
si no quieres que caro no te cueste.
- EMP. No estan de aquel talante que dezias. 5
Di: ¿Roldan no es aquel? ¿Reynaldos
[este?
- En paz estan, y asidos de la mano.
- GAL. Señores, ¿no aueys visto a Carlomano?
- ROL. ¡O grande emperador! 10
- EMP. ¡O amados primos!
- ¿Aueys tenido algun enojo acaso?
- ROL. Sin padrinos, los dos nos auenimos
quando torcemos de amistad el passo.
Muchas vezes confieso que reñimos; 15
mas ninguna de veras.
- GAL. A hablar passo
Reynaldos y sin colera, no hiziera
que nuestro emperador aqui viniera;
que yo le truxe imaginando, cierto, 20
que estauades los dos ya en gran ba-
[talla.
- MAL. Holgaraste que el vno fuera muerto,
y aun los dos: que este intento en ti se
[halla. 25
- EMP. Tu temor ha salido en todo incierto.
De lo que a mi me plaze, es que la malla
y los azeros destos dos varones
requieren mas honrosas ocasiones.
- ROL. Reynaldos, no le tengas oixeriza 30
a Galalon, que a fe que es nuestro
[amigo.

- MAL. ¡Assi le viesse yo hecho ceniza,
o de la suerte que en mi mente digo!
Este es el soplo que aquel fuego atiza
y enciende, por quien siempre es ene-
5 [migo
nuestro buen rey de nuestro buen li-
[nage.
- REY. ¡Quan sin aliento viene aqueste paje!
PAGE. Señor, si quieres ver vna ventura
10 que en la vida se ha visto semejante,
ponte a este corredor, que te asseguro
que es auenticio(*) hermoso y elegante.
- REY. ¡Donoso ha estado el paje!
PAGE. Yo lo juro
15 por vida de mi padre. Trae delante
vna diosa del cielo dos saluages
que siruen de escuderos y de pajes;
vna que deue ser su bisabuela
viene detras sobre vna mula puesta.
20 Digo que es cosa de admirar. Mas hela
do assoma; ved si viene bien com-
[puesta.
- MAL. ¿Si viene con mistura de cautela
tan grande nouedad?
- 25 EMP. Poco te cuesta
saberlo, si tu libro traes a mano.
- MAL. Aqui le tengo, y el saberlo es llano.

30 *Apartase Malgesi a vn lado del teatro, saca un libro
pequeño, ponese a leer en el, y luego sale vna figura
de demonio por lo hueco del teatro y ponese al lado
de Malgesi; y han de auer comenzado a entrar por el
patio Angelica la bella sobre un palafren, emboçada*

y la mas ricamente vestida que ser pudiere; traen la rienda dos saluage[s] vestidos de yedra o de cañamo teñido de verde; detras viene una dueña sobre una mula con gualdrapa; trae delante de si vn rico cofrezillo y a vna perrilla de falda; en dando vna buelta al patio, la apean los saluages, y va donde está el emperador, el qual, como la vee, dize: 5

EMP. Digo que trae gallarda compostura,
y que es gallardo el trage y peregrino,
y que si llega al brio la hermosura, 10
que passa de lo humano a lo diuino.

MAL. ¿Aventura es aquesta? Es desventura.

EMP. ¿Que dizes, Malgesi?

MAL. No determino
aun bien lo que es. 15

EMP. Pues mira mas atento.

MAL. Ya procuro cumplir tu mandamiento.

EMP. Salid a la escalera a recebilla,
y traed a la dama a mi presencia.

REY. Cierto que es esta estraña marauilla. 20

MAL. Cierto que no yerra aqui mi ciencia.

EMP. ¿Que es esso, Malgesi?

MAL. Daras a oylla
gratos oydos, pero no creencia,
que esta dama que ves... Aun no se el 25
[resto;
escuchala, que yo lo sabre presto.

Entra en el teatro Angelica con los saluages y la dueña, acompañada de Reynaldos, Roldan y Galalon; viene Angelica emboçada. 30

ANG. Prospere el alto cielo,
poderoso señor, tu real estado,

- y seas en el suelo
 por vno y otro siglo prolongado
 de tan rara ventura,
 que del tiempo mudable esté segura.
 5 Puesto que tu presciencia
 de vn si cortès me tiene assegurada,
 no osarè sin licencia
 dezirte, ¡o gran señor!, vna embaxada
 que aumentará la fama
 10 que a tanto prez y a tanto honor te
 [llama.
- EMP. Dezid lo que os pluguiere.
 ANG. Hizo verdad tu si mi pensamiento.
 Presta a lo que dixere,
 15 sagrado emperador, oydo atento,
 y prestenmele aquellos
 a quien la gola señalò sus cuellos.
 Soy vnica heredera
 del gran rey Galafron, cuyo ancho im-
 20 [perio
 deste mar la ribera,
 ni aun casi la mitad del emisferio,
 sus límites descriue,
 que en otros mares y otros cielos viue.
 25 A su grandeza yguala
 su saber, en el qual tuuo noticia
 ser mi ventura mala,
 si assi como el estado real codicia,
 a varon me entregasse
 30 que en sangre y en grandeza me ygua-
 [lasse.
 Hallò por cierto y llano

que el que venciesse en singular ba-
[talla
a vn mi pequeño hermano
que viste honrosa, aunque temprana
[malla, 5
este, cierto, sería
bien de su reyno y la ventura mia.
Por prouincias diuersas
he venido con el, donde he tenido,
ya prósperas, ya aduersas 10
venturas, y a la fin me he conduxido
a este reyno de Francia,
donde tengo por cierta mi ganancia.
De Ardenia en las vmbrosas
seluas queda mi hermano, alli espe- 15
[rando
quien, ya por codiciosas
prendas, o esta belleza desseando,

Desemboçase.

su fuerte braço prueue; 20
y es lo que he de dezir lo que hazer
[deue.
Quien fuere derribado
del golpe de la lança, ha de ser preso,
porque le està vedado 25
poner mano a la espada; y es expresso
del rey este mandato,
o, por mejor dezir, concierto y pacto.
Y si tocare el suelo
mi hermano, quedará quien le venciére 30
leuantado a mi cielo,

- ROL. ¡Que impertinente y que soberuio an-
[das!
- REY. ¡Detente, no la sigas!
- ROL. Reynaldos, bueno está; no me persigas.
- MAL. Detenlos, no los dexes; 5
haz, señor, que se prenda aquella maga.
- REY. Como de aqui te alexes,
darete de tu intento justa paga.
- EMP. ¿Que desuerguença es esta?
- MAL. Manda prender aquella deshonesto, 10
que será, a lo que veo,
la ruyna de Francia en cierto modo.
- ROL. Cumplire mi desseo
a tu pesar, y aun al del mundo todo.
- REY. Camina, pues, y guarte. 15
- EMP. Acaba, Malgesi, de declararte.
- MAL. Esta que has visto es hija
del Galafron, qual dixo; mas su intento,
que el cielo le corrija, 20
es diferente del fingido cuento,
porque su padre ordena
tener tus doze Pares en cadena,
y, si los prende, piensa
venir sobre tu reyno y conquistalle;
y trazase esta ofensa 25
con embiar su hijo y adornalle
con vna hermosa lança,
con que de todos la vitoria alcança.
La lança es encantada,
y tiene tal virtud, que, aquel que toca, 30
le atierra, y es dorada;
por esso pide aquella infame y loca

que la espada no prueuen
 los que a la empresa con valor se atre-
 [uen.

5 Por añagaza pone
 aquella incomparable hermosura,
 que el coraçon dispone
 aun de la mas cobarde criatura
 para que el hecho intente,
 do, aunque se pierda, nunca se arre-
 10 [piente.

Seran tus doze Pares
 presos si no lo estoruas, señor mio,
 y otros muchos millares
 de los tuyos que tienen fuerça y brio
 para mayores cosas.

15 EMP. Las que has contado son bien espan-
 [tosas;

mas no se remediallas,
 y es porque no las creo. A ti te queda
 creellas y estoruallas.

20 MAL. Hare quanto mi industria y ciencia
 [pueda.

GAL. No son muy verdaderos,
 a dezirte verdad, tus consejeros.

25 *Entrase el emperador y Galalon.*

MAL. Mi hermano va enojado
 con Roldan; estoruar quiero su daño.
 En laberinto he entrado
 que apenas saldre del. ¡O ciego engaño,
 30 o fuerça poderosa
 de la muger que es, sobre falsa, hermosa!

Entrase Malgesi, y entra Bernardo del Carpio armado, y traele la celada vn vizcayno, su escudero, con botas y fieltro, y su espada.

- BER. Aqui, fuera de camino,
podre reposar vn poco. 5
- VIZ. Señor sabio, que estás loco,
tino buelues desatino.
Vizcayno que escudero
lleuas contigo, te auisa
camines no tanta prisa, 10
passo lleues de harriero.
Tierra buscas, tierra dexas,
tanta parece hazaña,
pues, metiendo en tierra estraña,
por Dios, de propria te alexas. 15
Bien que en España ay que hazer,
moros tienes en fronteras,
tambores, pitos, vanderas
ay alla, ya puedes ver.
- BER. ¿Ya no te he dicho el intento 20
que a esta tierra me ha traydo?
- VIZ. Curioso mucho atreuido
goza nunca pensamiento.
Bien podras, bien podras
dexar mala tanto hazaña; 25
a las de guerra y España
llama.
- BER. Ya te entiendo, Blas.
- VIZ. Bien es que sepas de yo
buenos que consejos doy; 30
que, por Iuan Gaycoa (*), soy
vizcayno, burro no.

Señor, mira, si es que ver
 poder quieres del frances,
 camino aqueste no es
 derecho; puedes boluer.

5 **BER.** Dizen que estas seluas son
 donde se hallan de contino,
 por qualquier senda o camino,
 venturas de admiracion,
 y que en la mitad o al fin,
 10 o al principio o no se dónde,
 entre vnos bosques se esconde
 el gran padron de Merlin,
 aquel grande encantador,
 que fue su padre el demonio.

15 **VIZ.** Echado està testimonio,
 y leuantanle, señor.

BER. Hele de buscar y hallar,
 si mil vezes rodeasse
 estas seluas.

20 **VIZ.** Tiempo vase;
 duerme, o buelue a caminar

BER. Buelue, y ve si Ferraguto
 viene, que se quedò atras,
 y a do quedo le diras.

25 **VIZ.** Escudero siempre puto.

BER. Dura y detestable guerra,
 por sólo aquesto eres buena:
 que en pluma buelues la arena,
 y en blanda cama la tierra.

30 Tu ofreces, doquier que estás,
 anchos y estendidos lechos,
 si no es que ay campos estrechos

por donde los passos das.
 Eres vn cierto beleño,
 que, entre cuydados y enojos,
 ofreces siempre a los ojos
 blando, aunque forçoso sueño. 5
 Eres de su calidad,
 segun muestra la experiencia,
 madre de la diligencia,
 madrastra de ociosidad.
 Venid aca vos, cimera, 10
 rica y estremada pieça,
 y, pues soys de la cabeça,
 seruidme de cabecera,
 que ya el sueño de rondon
 va ocupando mis sentidos. 15
 ¡Bien dicen que los dormidos
 imagen de muerte son!

*Echase a dormir Bernardo junto al padron de Merlin,
 que ha de ser un marmol jaspeado que se pueda
 abrir y cerrar, y a este instante parece encima de
 la montaña el mancebo Argalia, hermano de Ange-
 lica la bella, armado y con una lança dorada.* 20

ARG. Mucha tierra se descubre
 de encima desta montaña:
 de aquesta parte es campaña, 25
 de estotra el bosque la cubre;
 alli el camino blanquea,
 y hasta Paris va derecho.
 ¡Si mi hermana huuiesse hecho
 el gran caso que desseal 30
 Mas, si no me miente acaso

la vista, aquella es, sin duda,
que el camino trueca y muda,
y hazia aqui endereça el passo.
Los palafrenes embia
5 por el camino real.
En quanto haze, no haze mal;
recebirla es cortesia.

*Entrase Argalia, y sale Angelica con los saluages
y la dueña.*

10 ANG. Cierto que es esta la senda,
 o no acierto bien las señas,
 y a la buelta destas peñas
 sin duda està nuestra tienda.
 DUEÑA. ¿Quándo, señora, veremos
15 el fin de nuestros caminos?
 ¿Quándo destos desatinos
 a buen acuerdo saldremos?
 ¿Quándo me vere, ¡ay de mil,
 con mi almohadilla, sentada
20 en estrado y descansada,
 como algun tiempo me vi?
 ¿Quándo dexaré de andar,
 quando el sol salga o tramonte,
 deste monte en aquel monte,
25 de vn lugar a otro lugar?
 ¿Quándo de mis redomillas
 vere los blancos afeytes,
 las vnturas, los azeytes,
 las adobadas passillas?
30 ¿Quándo me dare vn buen rato
 en reposo y sin sospecha?

Que traygo esta cara hecha
vna suela de çapato.

Los crudos ayres de Francia
me tienen de aqueste modo.

ANG. Calla, que bien se hara todo.

5

DUEÑA. No te arriendo la ganancia:
que, segun yo vi el denuedo
de aquellos dos paladines,
de tus caminos y fines
esperar buen fin no puedo.

10

ANG. No atinas con la verdad;
calla, que mi hermano viene.

Entra Argalia.

ARG. ¡O rico archiuo, do tiene
sus tesoros la beldad!
¿Cómo vienes, y en que modo
has salido con tu intento?

15

ANG. Midiose a mi pensamiento
la ventura casi en todo.
Vamonos al pauellon,
que alli, de espacio y sentada,
contarè de mi embaxada
el principio y conclusion.

20

ARG. Bien dizes, hermana; ven,
que bien cerca de aqui està.

25

DUEÑA. La triste que qual yo va,
yo se que no va muy bien;
que de la madre me aprieta
vn gran dolor en verdad.
Todo aquesto es frialdad
deste andar a la gineta.

30

*Entranse todos, si no Bernardo, que aun duerme;
suenen musica de flautas tristes; despierta Bernardo,
abrese el padron, pare una figura de muerto, y dize:*

- ESP. Valeroso español, cuyo alto intento
5 de tu patria y amigos te destierra;
buelue a tu amado padre el pensa-
[miento,
a quien larga prision y escura encierra.
A tal hazaña es gran razon que atento
10 estes, y no en buscar inutil guerra
por tan remotas partes y escusadas,
adonde son las dichas desdichadas.
Tiempo vendra que del frances va-
[liente,
15 al margen de los montes Pireneos,
baxes la altiua y generosa frente,
y gozes de honrosissimos trofeos.
Sigue de tu ventura la corriente,
que yguala al gran valor de tus desseos;
20 verás cómo te sube tu fortuna
sobre la faz conuexa de la luna.
Por ti tu patria se verá en sossiego,
libre de ageno mando y señorío;
tu serás agua al encendido fuego
25 que arde en el pecho que de casto es
[frio.
Dexa estas seluas, do caminas ciego,
lleuado de vn curioso desuario.
Buelue, buelue, Bernardo, a do te
30 [llama
vn inmortal renombre y clara fama.
De Merlin el espiritu encantado

soy, que aqui yago, en esta selua obs-
[cura,
del cielo para bien y mal guardado,
aunque en mis males siempre se con-
[jura; 5
y no sere deste lugar lleuado
a la negra region do el llanto dura,
hasta que crucen estas seluas fieras
muchas y christianissimas vanderas.
Mil cosas se me quedan por contarte, 10
que otra vez te dire, porque aora im-
[porta
detras de aquestas ramas ocultarte,
donde será tu estada breue y corta.
A dos, que cada qual por si esvn Marte, 15
pondras en paz, o mostrarás que corta
tu espada. Y, sin hablar, haz lo que digo,
y entiende que te soy y sere amigo.

*Cierrase el padron, entrase en el Bernardo sin hablar
palabra, y luego sale Reynaldos.* 20

REY. En vano mis passos mueuo,
pues, entre estas flores tantas,
no ay señales de las plantas
que por guia y norte lleuo.
Que si aqui huieran pisado, 25
claro estaua que este suelo (*)
fuera vn traslado del cielo,
de varias lumbres pintado.
¿Que flor tocara la bella
planta a mi tan dulce y cara, 30
que luego no se tornara,

o ya en sol, o en clara estrella?
Lexos estoy del camino
que a do està mi cielo guia,
pues este suelo no embia,
5 o luz clara, o olor diuino.
Mas ya no tendre pereza
en buscar este sol bello,
pues me han de guiar a vello,
ya su luz, ya su belleza.
10 Pero ¿que es esto, que el sueño
assi me acosa y aprieta?
¡O fuerça libre, sugeta
a fuerças de tan vil dueño!
Aqui me aure de acostar,
15 al pie deste risco yerto,
haziendo imagen de vn muerto,
pues estoy para espirar.

*Recuestase Reynaldos, pone el escudo por cabecera,
y entra luego Roldan embraçado de el suyo.*

20 ROL. ¡Tantas bueltas sin prouecho!
¿Dónde, ¡o sol!, te tramontaste
despues que tu luz dexaste
en lo mejor de mi pecho?
Descubrete, sol hermoso,
25 que voy buscando tu lumbre
por el llano y por la cumbre,
desalentado y ansioso.
¡O Angelica, luz diuina
de mi humana ceguedad;
30 norte cuya claridad
a nuevo ser me encamina!

¿Quándo te verán mis ojos,
o quándo, si no he de verte,
vendrá la espantosa muerte
a triunfar de mis despojos?
Mas ¿quien es este holgazan, 5
que duerme con tal remanso?
No ay quien no viua en descanso,
sino el misero Roldan.
¿Que es esto? Reynaldos es
el que yaze aqui dormido. 10
¡O primo, al mundo nacido
para grillos de mis pies,
para esposas de mis manos,
para infierno de mis glorias,
para opuesto a mis vitorias, 15
para hazer mis triunfos vanos,
para acibar de mi gusto!
Mas yo hare que no lo seas;
sin que el mundo ni tu veas
que passo el término justo, 20
quitarte quiero la vida.
Mas, ¡ay, Roldan! ¿Cómo es esto?
¿Ansi os arrojays tan presto
a ser traydor y homicida?
¿Que dezis, mal pensamiento? 25
¿Dezisme que es mi ribal,
y que consiste en su mal
todo el bien de mi tormento?
Si dezis; mas yo se, al fin,
que el que es buen enamorado, 30
tiene mas de pecho honrado
que de traydor y de ruyn.

Yo fuy Roldan sin amor,
y sere Roldan con el,
en todo tiempo fiel,
pues en todo busco honor.
5 Duerme, pues, primo, en sazon;
que arrimo te sea mi escudo;
que, aunque amor vencerme pudo,
no me vence la traycion.
El tuyo quiero tomar,
10 porque aduiertas, si despiertas,
que amistades que son ciertas
nadie las puede turbar.

*Echase Roldan junto a Reynaldos, y pone a su cabe-
15 çera el escudo de Reynaldos, y luego despierta Rey-
naldos.*

REY. ¡Angelica! ¡O estraña vista!
¿No es Roldan este que veo,
y el que del bien que desseo
procura hazer la conquista?
20 El es; pero ¿quien me puso
su escudo para mi arrimo?
Tu cortès bondad, ¡o primo!,
sin duda que esto dispuso.
Bien me pudieras matar,
25 pues durmiendo me hallaste,
por quitar aquel contraste
que en mi vida has de hallar;
empero tu cortesia
mas que amor pudo en tu pecho,
30 por la costumbre que has hecho
de hazer actos de hidalguia.

Mas ¿si fue por menosprecio
el dexarme con la vida?
No, por ser cosa sabida
que yo soy hombre de precio,
y tu mismo lo has prouado 5
vna y otra vez y ciento.
No atino qual pensamiento
tenga por mas acertado:
si me dexa de arrogante,
o si fue por amistad; 10
que tal vez la deslealtad
viue en el zeloso amante.
¡O! Si aqueste me dexasse
señero en mi pretension,
con el alma y coraçon 15
viue Dios que le adorasse;
pero si no, no imagines,
primo, que por tu bondad
dexará mi voluntad
de seguir sus dulces fines. 20
Y de aquesta intencion mia
no me deues de culpar,
porque el amor y el reynar
nunca admiten compañía.
Seguramente a mi lado 25
pudiste echarte a dormir,
pues no se puede herir
vn hombre que es encantado (*);
y assi la ocasion quitaste
que tu sueño me ofrecia 30
para vsar la cortesia
de que tu coninigo vsaste.

- Pero, despierto, veremos
tu intencion a do se inclina,
y si donde yo camina,
pondre medio en sus extremos.
- 5 Yra el parentesco afuera,
la cortesia a vna parte,
si baxasse el mismo Marte
a impedirlo de su esfera
¡A, Roldan! ¡Roldan, despierta!,
10 que es gran descuydo el que tienes,
y mas si, por dicha, vienes
donde mi sospecha acierta.
Toma tu escudo, y el mio
me buelue. ¡Despierta agora!
- 15 [ROL.] ¡Ay Angelica, señora
de mi vida y mi aluedrio!
¿A do se esconde tu faz,
que todo mi bien encierra?
- REY. Declarada es nuestra guerra,
20 y perdida nuestra paz.
¡Roldan, acaba, leuanta;
destroquemos los escudos!
- ROL. ¡Con que dulces, ciegos nudos
me añudaste la garganta:
25 la voluntad dezir quiero,
y el alma que te entregué!
- REY. ¡Si no despiertas, a fe
que te despierte este azero,
y aun te mate, pues me matas,
30 aora duermas, aora veles!
Estos intentos crueles
nacen de entrañas ingratas.

Estoy por dexar de ser
quien soy. ¡Acudid al punto,
respetos, que está difunto
mi acertado proceder!
¡Ansias que me consumis,
sospechas que me cansays,
rezelos que me acabays,
zelos que me peruertis!

5

Roldan despierta.

ROL. Reynaldos, ¿que quies hazer? 10

REY. ¡Deshazirme, o deshazerte!

ROL. ¿Quieres, primo, darme muerte?

REY. Tu vida está en mi querer.

ROL. ¿Cómo en mi querer?

REY. Direlo: 15

no mas de en querer dezirme
si vienes a perseguirme
en la busca de mi cielo;
si es tu venida a buscar
a Angelica. ¿No me entiendes?

20

ROL. ¿De saber lo que pretendes...?

REY. ¡Acabarte, o acabar!

ROL. ¿Tanto el biuir te embaraça,
que tras tu muerte caminas?

REY. Profeta falso, adiuinas 25
el mal que assi te amenaza.

ROL. Contigo las cortesias
siempre fueron por demas.

REY. Dame mi escudo, y verás 30
cómo siempre desuarias.
Si a Paris no te buelues,

- verás tambien en vn punto
tu culpa y castigo junto.
- ROL. ¡Facilmente te resuelues!
Ni a Paris he de boluer (*),
5 ni a Angelica he de dexar.
Mira que quieres.
- REY. Cortar
tu insolente proceder.
¡Desharete entre mis braços,
10 aunque seas encantado!
- ROL. ¡Eres villano atestado (*),
y quieres luchar a braços!
- REY. ¡Mientes! ¡Y ven con la espada,
que, aunque seas de diamante,
15 verás, infame arrogante,
mi verdad aueriguada!
- Vanse a herir con las espadas; salen del hueco del
t(r)eatro llamas de fuego, que no los dexa llegar.*
- ROL. Bien se que anda por aqui,
20 temeroso de tu muerte,
mas no ha de poder valerte,
tu hechizero Malgesi;
que passaré de Aqueronte
la barca por castigarte.
- 25 REY. Yo pondre por alcançarte
vn monte sobre otro monte;
arrojaréme en el fuego,
como ves que aqui lo hago.
- ROL. No te dexa dar tu pago
30 tu hermano.
- REY. ¡Pues del reniego!

Dize el espiritu de Merlin:

ESP. Fuerte Bernardo, sal fuera,
y a los dos en paz pondras.

Sale Bernardo.

BER. ¡Caualleros, no aya mas! 5

¡Guerreros fuertes, afuera!

REY. ¿Hate el cielo aqui llouido?

¿Que quieres, o que nos mandas?

BER. Son tan justas mis demandas,
que he de ser obedecido. 10

Y es que dexeys la dudosa
lid de tan esquiuo trance.

REY. Tu has echado muy buen lance,
y la demanda es donosa.

¿Eres español, a dicha? 15

BER. Por dicha, soy español.

REY. Vete, porque sólo el sol
ha de ver nuestra desdicha:
que no queremos testigos,
mas que el sol, en la lid nuestra. 20

BER. No me he de yr sin que la diestra
os deys de buenos amigos.

ROL. ¡Pesado estás!

BER. Mas pesados
estays los dos, si aduertis. 25

REY. Español, ¿cómo no os ys?

BER. Por cortesés o rogados,
vuestra quistion, por aora,
no ha de passar adelante.

ROL. Yo soy el señor de Aglante. 30

- REY. Yo, Reynaldos.
BER. Sea en buen hora;
que ser quien soys, os obliga
a conceder con mi ruego.
- 5 ROL. Essa razon no la niego.
REY. Este español me atosiga:
que siempre aquesta nacion
fue arrogante y porfiada.
- 10 ROL. Señor, pues que no os va nada,
no impidays nuestra quistion;
dexadnos llevar al fin
nuestro desseo, que es justo.
- BER. Aque se fuera mi gusto,
a serlo assi el de Merlin.
- 15 ROL. ¡O cuerpo de San Dionis,
con el español marrano! (*).
BER. ¡Mientes, infame villano!
REY. A plomo cayo el mentis.
¡Afuera, Roldan, no mas!
- 20 ROL. ¡Dexa, que me abraso en ira!
¿Que es esto? ¿Quien me retira?
¿El pie de Roldan atras?
¿Roldan el pie atras? ¿Que es esto?
¡Ni huyo, ni me retiro!
- 25 REY. De Merlin es este tiro.
BER. Pues yo hare que huyais presto.
- Vase retirando Roldan hazia atras, y sube por la
montaña como por fuerça de oculta virtud.*
- 30 REY. ¡Por cierto, a gentiles manos
te ha traydo tu fortuna!
BER. Manos yo no veo ninguna;

pies si, ligeros y sanos.
¿Y que os importa tenellos,
para huyr de mi presencia?

REY. ¡Sin ygual es tu insolencia!

*Sube Bernardo por la peña arriba, siguiendo a Roldan,
y va tras el Reynaldos. Sale Marfisa armada rica-
mente; trae por timbre una ave fenix y una aguil
blanca pintada en el escudo, y, mirando subir a los
tres de la montaña con las espadas desnudas y que
se acaban de desaparecer, dize:*

5
10

MAR. ¿Si se combaten aquellos?
Si hazen, ponerlos quiero
en paz, si fuere possible.
¡O que montaña terrible!
Subir por ella no espero.
Ni podre a cauall
aunque le buelua a tomar;
mas, con todo, he de prouar
el trabajo del subir.
Bien se queda en la espessura
mi cauall hasta que buelua;
nunca falta en esta selua
o buena o mala ventura.

15
20

*Sube Marfisa por la montaña, y bueluen a salir al
teatro riñendo Roldan, Bernardo y Reynaldos.*

25

ROL. No se yo cómo sea,
que contra ti no tengo alguna saña,
ni puedo en tal pelea
mouer la espada. ¡Cosa es esta estraña!

BER. La razon que me ayuda
pone tus fuerças y tu esfuerço en duda.

30

- REY. De Merlin es el hecho,
que no ay razon que valga con su en-
que, aunque fuera su pecho [canto;
leon en furia y en dureza vn canto,
5 si hechizeros no huuiera,
nunca mi primo atras el pie boluiera.

*Entra Angelica llorando, y con ella el vizcayno
escudero de Bernardo.*

- VIZ. ¡Pardios, echote al rio!
10 ¡Tienes, Granada, brauo Ferragutol
ANG. ¡Ay, triste hermano mio!
ROL. ¿Por que esse cielo al suelo da tributo
de lagrimas tan bellas,
si el mismo cielo se le deue a ellas?
15 ANG. Vn español ha muerto
a mi querido hermano, y es vn moro
que no guardò el concierto
deuido a la milicia y su decoro,
y arrojóle en vn rio.
20 ROL. ¿Quien es el moro?
BER. Es vn amigo mio.
ROL. ¿Amigo tuyo? ¡O perro;
tu llevarás de su maldad la pena!
REY. Roldan, no hagas tal yerro;
25 dexa a mi el castigo.
ANG. Aqui se ordena
mi muerte, y mas desdicha
si de los dos me coge alguno, a dicha.
A esta selua oscura
30 quiero entregar ya mis ligeras plantas,
mi guarda y mi ventura.

BER. ¿Cómo, Reynaldos, di, no te adelantas
a herirme con tu primo?
Por la honra, la vida en poco estimo.

*Sale Marfisa poniendo paz y poniendo mano a la
espada; entrase huyendo Angelica.*

5

MAR. ¿Que es esto? ¡Afuera, afuera;
afuera, caualleros!; que os lo pide
quien mandarlo pudiera;
que, si no es que mi luz la vista im-
pide, 10
mirando esta diuisa,
vereys que soy la sin ygual Marfisa.

VIZ. La puta, la donzella
se es yda.

ROL. ¡O nunca vista desventural 15
Forçoso he de yr tras ella.

REY. Yo si; tu no.

ROL. ¡Notable es tu locural

REY. No mueuas de aqui el passo.

ROL. No hago yo de tus locuras caso. 20

REY. ¡Por Dios que, si te mueues,
que te haga pedaços al instante!

ROL. ¿Que? ¿A estoruarme te atreues,
fanfarron, pordiosero y arrogante?
¿Cómo te estás tan quedo? 25
¡Que no me tenga este cobarde miedo!

Entrase Roldan [y Reynaldos].

VIZ. Señor, dexale vaya,
que pues no por alli, que por la senda
quedan arriz (*), en playa 30

IORNADA SEGUNDA

Sale Lauso, pastor, por una parte de la montaña, con su guitarra, y Corinto por la otra con otra.

LAU. ¡A, Corinto, Corinto!

COR. ¿Quién me llama? 5

LAU. Lauso, tu amigo.

COR. ¿Adónde estás?

LAU. ¿No miras?

COR. Algun arbol te encubre, alguna rama,
o estás en el lugar donde suspiras 10
quando Clori te muestra el rostro ayrado,
y en solitaria parte te retiras.

Baxa, si quieres, Lauso, al verde prado,
en tanto que de Febo la carrera
declina desta cumbre al otro lado. 15

Cantaremos de Clori lisongera,
al pie de vn verde sauze o murto (*)
[vmbroso,

que passa el pensamiento en ser ligera.

LAU. Ya abaxo; pero no a buscar reposo, 20
sino a cumplir lo que amistad me obliga
y a passar a la sombra el sol fogoso;
que en tanto que la dulce mi enemiga
se esté fortalecida en su dureza,
no ay mal que huya ni plazer que siga. 25

Baxan los dos de la montaña.

COR. Pesado contrapeso es la pobreza
para bolar de amor, ¡o Lauso!, al cielo,

y fue con tan poca cuenta,
que mojastes con afrenta
al que os sirue y os adora.
Pero, llegada la hora
donde el daño se sabra, 5
la justicia os prendera.

LAU. Bien es que la ayudemos (*);
acuerda con el mio tu instrumento.

COR. Yo creo que està bien; mas ¿que di-
[remos? 10

LAU. Su mismo villancico trastrocado,
qual tu sabras hazer.

COR. Los dos le haremos.

Canta Corinto:

COR. Cautiuastesme el alma, la niña, 15
y teneysla siempre alla;
el amor me vengará.

Vuestros ojos salteadores,
sin ser de nadie impedidos,
se entraron por mis sentidos, 20
y se hizieron salteadores;
lleuaronme los mejores,
y teneyslos siempre alla;
el amor me vengará.

LAU. Assi, Clori gentil, te ofrezca el prado, 25
en mitad del inuierno, flores bellas,
y quando el campo està mas agostado,
y que siempre te halles al cogellas
con el júbilo alegre que nos muestra
la voz con que se ahuyentan mis que- 30
[rellas:

que essa rara beldad, que nos adiestra
 a conocer al Hazedor del cielo,
 en este sitio haga alegre muestra.
 Bolueras parayso aqieste suelo,
 5 y este calor que nos abrasa ardiente,
 en aura blanda y regalado yelo.

CLO. Porque no es tu demanda impertinente,
 qual otras vezes suele, hare tu gusto,
 que es en todo del mio diferente.

10 COR. Dime, Clori gentil: ¿do está el robusto,
 el bronze, el robre, el marmol, leño o

[tronco
 que assi a tu gusto le ha venido al justo?

15 Por aquel, digo, desarmado y bronco,
 calçado de la frente y de pies ancho,
 corto de zancas y de pecho ronco,
 cuyo dios es el estendido pancho,
 y a do tiene la crapula su estancia,
 el tiene siempre su manida y rancho.

20 CLO. Con el tengo, Corinto, mas ganancia
 que contigo, con Lauso y con Riselo,
 que vendeys discrecion con arrogancia.
 Rustica el alma, y rustico es el velo
 que al alma cubre, y Rustico es el

25 [nombre
 del pastor que me tiene por su cielo.

Mas, por rustico que es, en fin es
 [hombre

30 que de sus manos llueue plata y oro,
 Iupiter nueuo, y con mejor renombre.
 El guarda de mis gustos el decoro,
 hora le embie al blanco Cita frio,

o al tostado engañoso Libio moro.
Tiene por justa ley el gusto mio,
y el leuantado cuello humilde in-
[digna (*)
al yugo que le pone mi aluedrio. 5
No tiene el rico Oriente otra tal mina
como es la que yo saco de sus manos,
hora cruel me muestre, hora benigna.
Quedense los pastores cortesanos
con la melifluydad de sus razones 10
y dichos, aunque agudos, siempre
[vanos.
No se sustenta el cuerpo de intencio-
[nes,
ni de conceptos trasnochados haze 15
sus muchas y forçosas prouisiones.
El rustico, si es rico, satisfaze
avn a los ojos del entendimiento,
y el mas sabio, si es pobre, en nada
[aplace. 20
Diran Corinto y Lauso que yo miento,
y muestra la esperiencia lo contrario,
y Rustico lo sabe, y yo lo siento.
LAU. Es gusto de mugeres ordinario,
en lo que es opinion, tener la parte 25
que mas descubra ser su ingenio vario.
Quisiera desse error, Clori, sacarte;
mas ya estás pertinaz en tu locura,
y en vano será agora predicarte.
COR. Assi, pastora, gozes tu hermosura, 30
que me dexes hazer vna esperiencia;
quiza te hara boluer a tu locura.

Verás, pastora, al viuo la inocencia
de Rustico el pastor, por quien nos
[dexas.

5 CLO. ¿Para que es el pedirme a mi licencia?
LAU. Pareceme que llega a mis orejas
de Rustico la voz.

COR. El es, sin duda,
que a sestar recoge sus ouejas.

Rustico parece por la montaña.

10 RUS. Mirad si se cayo en aquella azuda
vna oueja, pastores; corred luego,
y cada qual a su remedio acuda.
Dexad mal hora del herron (*) el
[juego.

15 Aguija, Coridon. ¡O, cómo corre!
¡Quien quitara a Damon de su sossiego!
Llegò; ya se arrojò; ya la socorre,
y la saca en los braços medio muerta,
y parece que vn rio de ambos corre.

20 Esta noche, tu, hola, està alerta,
no venga, como hizo en la passada,
el lobo que la cabra dexò muerta.
Tu acudiras, Cloanto, a la majada
del valle de la Enceña, y daras orden
que esten todos aqui de madrugada.
25 ¡O Compol! Tu haras que se concorden
en el pasto Corbato con Francenio,
que me da pesadumbre su desorden.

CLO. ¡Mirad si tiene Rustico el ingenio
30 para mandar acomodado y presto!

RUS. Tu acude a las colmenas, buen Partenio.

Lleuese de las vacas todo el resto
al padron de Merlin, y de las cabras
al monte o soto de cipres funesto.

CLO. ¿Parecenos de pobre las palabras
que dize? 5

COR. Pues aqui, en esta espesura,
te has de esconder, y mira que no abras
la boca, porque importa a la aventura
que queremos prouar de nuestro in-
[tento, 10
por ver si es suya o nuestra la locura.

CLO. Yo enmudezco y me escondo, y vues-
[tro quento
sea, si puede ser, breue y ligero;
que, si es pesado y grande, da tormento. 15

Escondese Clori.

LAU. Corinto, ¿que has de hazer?
COR. Estáme atento.
Rustico amigo, al llano abaxa; aguija,
que es cosa que te importa; corre, 20
[corre.

RUS. Ya voy, Corinto amigo; espera, espera
mientras que cuento vn centenar de
[bueyes,
y tres hatos de ouejas, y otros cinco 25
de cabras desde encima deste pico
do estoy sentado. ¿No me ves?

COR. ¡Acaba!
¿Hazes burla de mí?

RUS. Por Dios, no hago; 30
mas yo lo dexo todo por seruirte.

- Vesme aqui. ¿Que me mandas?
- COR. Que me ayudes
a alcançar deste ramo vn papagayo
que viene del camino de las Indias,
5 y esta noche hizo venta en aquel [hueco
deste arbol, y alcançalle me conuiene.
- RUS. ¿Que llamas papagayo? ¿Es vn pin-
[tado,
10 que al barquero da voces y a la barca,
y se llama real por fantasia?
- COR. Dessa ralea es este; pero entiendo
que es bachiller y sabe muchas lenguas,
principal la que llaman bergamasca.
- 15 RUS. ¿Pues que se ha de hazer para alcan-
[çalle?
- COR. Conuiene que te pongas desta suerte.
Daca este braço, y ligale tu, Lauso,
y atale bien, que yo le ataré essotro.
- 20 RUS. ¿Pues yo no estare quedo sin atarme?
- COR. Si te meneas, espantarse ha el paxaro;
y assi, conuiene que aun los pies te ate-
[mos.
- 25 RUS. Atad quanto quisieredes; que, a trueco
de tener essa joya entre mis manos,
para que luego esté en las de mi Clori,
dexaré que me ateys dentro de vn saco.
Ya bien atado estoy. ¿Que falta agora?
- COR. Que yo me suba encima de tus ombros,
30 y que Lauso, pasito y con silencio,
me ayude a leuantar las verdes hojas
que cubren, segun pienso, el dulce nido.

- RUS. Sube, pues. ¿A que esperas?
COR. Ten paciencia;
que no soy tan pesado como piensas.
RUS. ¡Viue Dios, que me brumas las costillas!
¿Has llegado a la cumbre? 5
COR. Ya estoy cerca.
RUS. Auisa a Lauso que las ramas mueua
passito, no se vaya el paxarote.
LAU. No se nos puede yr, que ya le he visto.
RUS. Preguntale, Corinto, lo que suelen 10
preguntar a los otros papagayos,
por ver si entiende bien nuestro len-
[guage.
COR. ¿Cómo estás, loro, di? “¿Cómo? Cau-
[tiao.” 15
RUS. ¡Hi de puta, que pieça! Di otra cosa.
COR. “¡Daca la barca, hao; daca la barca!,”
RUS. Y aquesso, ¿quien lo dixo?
COR. El papagayo.
RUS. ¡O Clori, que presente que te hago! 20
COR. “¡Clori, Clori, Clori, Clori, Clori!,”
RUS. ¿Es todavia el papagayo aquesse?
COR. ¿Pues quien auia de ser?
RUS. ¿Hasle ya asido?
COR. Dentro en mi caperuza està ya preso. 25
RUS. Deciendo, pues, y vendemele, amigo,
que te dare por el quatro nouillos
que aun no ha llegado el yugo a sus
[ceruizes,
no mas de porque del mi Clori goze. 30
LAU. No se dara por treynta mil florines.
RUS. ¡A, por amor de Dios! Yo dare ciento.

Desatadme de aqui, porque a mi gusto
le vea y le contemple.

COR. Es ceremonia
que en semejantes caças suele vsarse,
5 que tan sola vna mano se desate
del que las dos tuuiere y pies atados;
con esta suelta, puedes blandamente
alçar mi caperuza venturosa,
que tal tesoro encubre. Despauila
10 los ojos para ver belleza tanta.
Passito, no le ahajes (*). Mas espera,
que està la mano suzia; con saliu
te la puedes limpiar.

RUS. Ya està bien limpia.

15 COR. Agora si. ¡Dichoso aquel que llega
a descubrir tan codiciosa prenda!

RUS. ¡Donosa està la burla! Di, Corinto:
¿es esse el papagayo?

COR. Este es el pico,
20 las alas estas, estas las orejas
del asno de mi Rustico y amigo.

RUS. ¡Desatenme, que afeque yo me vengue!

Sale Clori.

CLO. ¡A simple, a simple!

25 RUS. ¿Y haslo visto, Clori?
Por ti la burla siento, y no por otrie.

CLO. Calla, que para aquello que me sirues,
mas sabes que trecientos Salomones.
Di que se vista Lauso desta burla,
30 o que compre Corinto algun tributo,
o me embie mañana vna patena

y vnos ricos corales, como espero
que podras y querras, con tu simpleza,
emiarmelos luego.

Rus. ¿Y cómo, Clori?
Y aun dos sartas de perlas hermosis- 5
[simas.

CLO. ¿Comparase con esto algun soneto,
Lauso? Y dime, Corinto: ¿aurà sonada,
aunque sē cante a tres ni aun a tre-
[cientos, 10
que a la patena y sartas se compare?

LAU. Eres muger, y sigues tu costumbre.

CLO. Sigo lo que es razon.

LAU. Serà milagro
hallarla en las mugeres. 15

CLO. ¿Que razones
puede dezir la lengua que se mueue
guiada del desden y de los zelos?
Tu eres la causa.

Entra Angelica alborotada. 20

ANG. ¡Socorredme, cielos,
si en vuestros pechos mora
misericordia alguna!
Hermosa y agradable compañía:
en mi os ofrece agora 25
el cielo y la fortuna,
sugeto ygual a vuestra cortesía;
que, la desdicha mia
sabida, me asegura
que podra enterneceros 30
y al remedio moueros,

- si es que le tiene tanta desventura.
 CLO. Señora, di que tienes.
 ANG. Sin tassa males, y ningunos bienes.
 Pero no estoy en tiempo
 5 en que pueda contaros
 de mi dolor la parte mas pequeña,
 ni vuestro passatiempo
 será bien estoruaros
 contando el mal que ablandará esta
 10 [peña.
 ¿No ay por aqui vna breña
 donde me esconda, amigos?
 LAU. ¿Luego quies esconderte?
 ¿Quien podra aqui ofenderte?
 15 ANG. Persiguenme dos brauos enemigos.
 COR. ¿No somos tres nosotros?
 ANG. Ni aun a tres mil no temerán los otros.
 Lleuadme a vuestras chozas,
 mudadme este vestido;
 20 amigos, escondedme.
 LAU. No te espantes.
 ¿Para que te alborozas (*),
 si has a parte venido
 do se estiman en poco los gigantes?
 25 Montaluanes y Aglantes
 se tienen aqui en nada;
 porque, ¡por Dios!, si quiero,
 que los compre a dinero.
 ANG. ¡Oy acaba mi vida su jornada!
 30 COR. ¿Quieres que te escondamos?
 RUS. ¿Dize que si?
 LAU. Pues, ¡sus!, ¿en que tardamos?

Ven; mudarás de trage
y de lugar y todo.

ANG. De mis contrarios casi veo la sombra.

COR. Parece de linage,
y su habla y su modo 5
a mi me admira.

RUS. Pues a mi me assombra.

Entrase Angelica y Lauso.

¿Sabeys cómo se nombra?

COR. ¿Pues cómo he de sabello? 10

RUS. Busca algun nuevo ensayo.

COR. Buscaré vn papagayo
que me lo diga.

CLO. Ganarás en ello.

COR. Ganarás tu patenas. 15

CLO. Siempre tus burlas para mi son buenas.

Entranse todos, y sale Reynaldos.

REY. ¿Eres Daphne, por ventura,
que de Apolo va huyendo,
o eres Iuno, que procura 20
librarse del monstruo horrendo
cerrada en la nube obscura?

¡O seluas de encantos llenas,
do jamas se ha visto apenas
cosa en su ser verdadero; 25

contar de vosotras quiero
aun las menudas arenas!
Quiza esta fiera homicida,
que qual sombra desaparece
porque padezca mi vida, 30

adonde menos se ofrece
 la tendra amor escondida.
 De nuevo bueluan mis plantas
 a buscar entre estas plantas
 5 a la bella fugitiua.
 ¡Dura ocasion, que yo viua
 muriendo de muertes tantas!

Graxidos de cadenas, ayes y suspiros dentro.

¡Valgame Dios! ¿Que ruydo
 10 es este que suena extraño?
 ¿Estoy despierto, o dormido?
 ¿Engañome, o no me engaño?
 Otra vez llega al oydo.
 De entre estas hojas entiendo
 15 que sale el horrible estruendo.
 Mas, ¡ay!, ¿que boca espantosa,
 terrible y estraña cosa,
 es aquesta que estoy viendo?
 Mientras mas bomitas llamas,
 20 boca horrenda o cueua oscura,
 mas me incitas y me inflamas.
 A ver si en esta auentura
 para algun buen fin me llamas.

Descubrese la boca de la sierpe.

25 Acogeme alla en tu centro,
 porque por tus fuegos entro
 a tu estomago de azufre.

*Malgesi, vestido como dire, sale por la boca
 de la sierpe.*

30 MAL. ¿Adónde aquesto se sufre?

REY. ¡Este si que es mal encuentrol!
¿Quien eres?

MAL. Soy el Horror,
portero de aquesta puerta,
adonde viue el temor 5
y la sospecha mas cierta
que engendra el cielo de amor.
Soy ministro de los duelos,
embaxador de los zelos,
que habitan en esta cueua. 10

REY. Pues adonde estan me lleua.

MAL. Espera, y auisarélos.
Mas primero has de mirar
las guardas que puestas tiene
en este triste lugar, 15
y esto es lo que te conuiene.

REY. Comiençalas a mostrar;
que, aunque me muestres cifrados
en ellas los (*) condenados
rostros que encierra el abismo, 20
sere en este trance el mismo
que he sido en los regalados.

*Suena dentro musica triste, como la passada del pa-
dron; sale el Temor vestido como dire, con una tunt-
zela parda, ceñida con culebras.* 25

MAL. Esta figura que ves
es el Temor sospechoso,
que engendra ageno interes,
impertinente curioso,
que mira siempre al traues; 30
y assi, el mezuino se admira

de cada cosa que mira,
ora sea mala o buena;
la verdad le causa pena,
y tiembla con la mentira.

5 *Sale la Sospecha con una tunicela de varias colores.*

Esta es la infame Sospecha,
de los zelos muy parienta,
toda de contrarios hecha,
siempre de saber sedienta
10 lo que menos le aprouecha.
Aqui nace, y muere alli,
y torna a nacer aqui;
tiene mil padres a vn punto,
este viuo, aquel difunto,
15 y ella viue y muere assi.

Sale Curiosidad.

La vana Curiosidad
es esta que ves presente,
hija de la Liuiandad,
20 con cien ojos en la frente,
y los mas con ceguedad.
Es en todo entremetida,
y sustentale la vida
estar contino despierta,
25 y haze la guarda a vna puerta
de mi (*) dificil salida.

Con una soga a la garganta y vna daga desembaynada en la mano, sale la Desesperacion como dire.

Es la Desesperacion

esta espantosa figura,
sobre todas quantas son,
y, aunque es mala su hechura,
es peor su condicion.

Esta sigue las pisadas 5
de los zelos desdichadas,
y anda tan junto con ellos,
que desde aqui puedes vellos,
si cessan las llamaradas.

Suena la musica triste, y salen los Zelos como dire, 10
con vna tunicela azul, pintada en ella sierpes y la-
gartos, con vna cabellera blanca, negra y azul.

Mas veslos salen; adierte
que quanto con ellos miras,
amenazan triste suerte, 15
ciertos y luengos pesares (*),
y al fin desdichada muerte.

Todos sus sequazes son,
puestos en comparacion,
de sus males vna sombra, 20
que, puesto que nos assombra,
no desmaya al coraçon.

Toca su mano, y verás
en el estado que quedas,
diferente del que estás, 25
y tal quedas, que no puedas
ni quieras ya querer mas.

Tocan los Zelos la mano a Reynaldos.

REY. ¡Zelos, que se (me) abraza el pecho 30
y se zela! ¡En duro estrecho
me pone el señor de Aglantel!

¡Zelos, quitaosme delante;
basta el mal que me aueis hecho!
MAL. ¿Cómo que con la inuencion
de quien yo tanto fie
5 no se zela el coraçon
de mi primo? Yo no se
la causa ni la razon.

Dize de dentro Merlin:

[MER.] Malgesi, ¡quan poco sabes!
10 Mas yo hare que no te alabes
de tu inuencion, aunque estraña.
Partete desta montaña,
antes que la vida acabes.

MAL. Ya te conozco, Merlin;
15 pero yo vere si puedo
ver de mi desseo el fin,
porque no me pone miedo
dessa tu voz el retin.

MER. A tu primo entre essa yerua
20 pondras, que a mi se reserua
y a mi fuente su salud;
que hasta agora su virtud
el cielo en ella conserua.

MAL. Bolueos por do venistes,
25 figuras feas y tristes,
que mi primo quedará
adonde esperar podra
el remedio que no distes.

Entranse las sombras.

30 Y yo, en tanto, buscaré

medio para remedialle,
y creo que lo hallaré.

Desuia de alli a Reynaldos.

MER. Calla, y procura dexalle,
Malgesi.

5

MAL. Assi lo hare.

Entrase Malgesi.

Parece a este instante el carro [de fuego, tirado] ()
de los leones de la montaña, y en el la diosa
Venus.*

10

VEN. De Adonis la compañía
dexo casi de mi grado,
por seguir la fantasia
deste espiritu encantado,
que en apremiarme porfia.
Esperame hasta que buelua,
mi Adonis, y amor resuelua
tu brio, que no le alabo;
mira que es el puerco brauo
de la Calidonia selua.

15

Pero ¿que puedo hazer
sin mi hijo en este trance,
donde tanto es menester?
Merlin ha errado este lance:
que a veces yerra el saber.
Mas yo le quiero llamar,
que a las vezes suele estar
mezclado entre los pastores,
y entonces son los amores
para mirar y admirar.

20

25

30

Hijo mio, ¿dónde estays?
Si acaso la voz oys,
y como a madre me amays,
dezid: ¿cómo no venis?
5 Que si venis, ya tardays.
Mas los musicos acentos
que van rompiendo los vientos
su venida manifiestan.
¡O hijo, y cuánto que cuestan
10 aun tus fingidos contentos!

Suena musica de chirimias; sale la nube, y en ella el dios Cupido, vestido, y con alas, flecha y arco desarmado.

AM. ¿Que quieres, madre querida,
15 que con tal priessa me llamas?
VEN. Está en peligro vna vida,
ardiendo en tus viuas llamas,
y en vn yelo consumida.
Los zelos, que en opinion
20 estan que tus hijos son,
ciego y simple desuario,
le tienen el pecho frio,
y abrasado el coraçon.
Conuiene que te resueluas
25 en su bien, y que le bueluas
en su antigua libertad.
AM. Remedio a su enfermedad
ha de hallar en estas seluas.
Por tiempo hallará vna fuente,
30 cuyo corriente templado
apaga mi fuego ardiente,

y mi pena enamorada
buelue en desden insolente.
Beuera Reynaldos della,
y de Angelica la bella
la hermosura que assi quiere, 5
si agora por vella muere,
ha de morir por no vella.
Leuanta, guerrero inuicto,
y tiende otra vez el passo
cerca de aqueste distrito, 10
que en el hallarás acaso
medio a su (*) mal infinito.
Aunque has de passar primero
trances que callarlos quiero,
pues dezillos no conuiene. 15

REY. Aquel que zelos no tiene,
no tiene amor verdadero.

Entrase Reynaldos.

VEN. Ya aqueste negocio es hecho.
¿No me diras, hijo amado, 20
si es inuencion de prouecho
andar en traxe no vsado,
y el arco roto y deshecho?
¿Quien te le rompio? ¿Y quien pudo
cubrir tu cuerpo desnudo, 25
que su libertad mostraua?
¿Quien te ha quitado el aljaua
y la venda? Di; ¿estás mudo?

AM. Has de saber, madre mia,
que en la corte donde he estado 30
no ay amor sin grangeria,

y el interes se ha vsurpado
mi reyno y mi monarquia.
Yo, viendo que mi poder
poco me podia valer,
5 vsé de astucia, y vestime,
y con el entremetime,
y todo fue menester.
Quitè a mis alas el pelo,
y en su lugar me dispuse
10 a volar con terciopelo,
y, al instante que lo puse,
sentí aligerar mi buelo.
Del carcax hize bolson,
y del dorado harpon
15 de cada flecha vn escudo,
y con esto, y no yr desnudo,
alcancé mi pretension.
Hallè entradas en los pechos
que a la vista parecian
20 de azero o de marmol hechos;
pero luego se rendian
al golpe de mis prouechos.
No valen en nuestros dias
las antiguas bazarrias
25 de Heros ni de Leandros,
y valen dos Alexandros
mas que dozientos Macias.

Entra Rustico.

Rus. Lauso, acude; y tu, Corinto,
30 acude, que, a lo que creo,
otro papagayo veo,

- o si no, paxaro pinto.
 Acude, Clori, y verás
 la verdad de lo que digo;
 y trae a essotra contigo,
 y mas, si quisieres mas. 5
- AM. Yo se bien que estos pastores
 nos han de dar vn buen rato.
- Entra Lauso, Corinto y Clori, y Angelica como pastora.*
- LAU. ¿Tu no miras, insensato,
 que aquel es el dios de amor[es]? 10
- RUS. Como con alas le vi,
 entendi que era alcotan.
- COR. ¡Quitate de aqui, pausan!
- RUS. ¿Pues yo que te hago aqui?
- COR. No te me pongas delante, 15
 que quiero hazer reuerencia
 a este niño.
- RUS. ¡Que inocencia!
 ¿Niño es este?
- COR. Y es gigante. 20
- RUS. Niñazo le llamo yo,
 pues ya le apunta el bigote.
 No os burleys con el cogote.
 ¡Mal aya quien me vistio!
- AM. No quiero que me hagays, 25
 buena gente, sacrificio,
 y tengoos en gran seruicio
 la voluntad que mostrays,
 y en pago quiero deziros
 la ventura que os espera. 30
- VEN. Haras, hijo, de manera

- que den vado a sus suspiros.
AM. Tu, Lauso, jamas serás
desechado ni admitido;
tu, Corinto, da al oluido
5 tu pretension desde oy mas;
Rustico, mientras tuuiere
riquezas, tendra contento;
mudará cada momento
Clori el bien que posseyere;
10 la pastora disfraçada
suplicará a quien la ruega.
Y, esto dicho, el fin se llega
de dar fin a esta jornada.
LAU. En tanto, Amor, que te vas,
15 porque algun contento gozes,
de nuestras rusticas voces
el rustico acento oyras.
Corinto y Clori, ayudadme;
cantareys lo que dire.
20 CLO. ¿Que hemos de cantar?
COR. No se.
LAU. Direis despues, y escuchadme.
—Venga norabuena
Cupido a nuestras seluas,
25 norabuena venga.
Sea bien venido
medico tan graue,
que assi curar sabe
de desden y oluido;
30 hemosle entendido,
y lo que el ordena,
sea norabuena.

Quedan estas peñas
 ricas de ventura,
 pues tanta hermosura
 oy en ella enseñas.
 Brotarán sus breñas 5
 nectar dondequiera.
 ¡Norabuena [sea]!

*Mientras cantan, se va el carro de Venus, y Cupido en
 el, y suenan las chirimías, y luego dize Lauso:*

LAU. Vamos a nuestras cabañas 10
 a hazer nuevas alegrías,
 pues vemos en nuestros dias
 tan ricas estas montañas;
 y si aquello que dessea
 cada qual no ha sucedido, 15
 pues el amor lo ha querido,
 dezid: ¡Norabuena sea!

*Todos: "¡Norabuena sea, sea norabuena!", y entranse,
 y sale Bernardo y su escudero.*

BER. ¿Cómo no viene Marfisa? 20
 ESC. Detras quedò de aquel monte (*).
 BER. Pues sobre esse risco ponte,
 y mira si se diuisa.
 ESC. Ella dixo que al momento
 tras nosotros se vendria. 25
 BER. ¡Estraña es su bizarria!
 ESC. Y su valor, segun siento.
 BER. A lo menos su arrogancia,
 pues la lleva sin parar
 a sola (*) desafiar 30

- los doce Pares de Francia;
y tengo de acompañalla,
que ya se lo he prometido.
- 5 ESC. En negocio te has metido
 harto extraño.
- BER. ¡Simple, calla!
 Que siempre es mi intencion
 buscar y ver aventuras.
 En Paris estan seguras,
10 si se traua esta quistion,
 y vere do llegar puede
 el valor de aquesta dama.
- ESC. Llegará donde su fama,
 que a las mejores excede.
- 15 BER. ¿Que, se nos fue Ferraguto?
 ESC. Siempre, en quanto hazia aquel moro,
 le vi guardar vn decoro
 arrojado y resolutio.
- 20 Despues que matò a Argalia,
 y en el rio le arrojò,
 al momento se partio.
- BER. Tiene loca fantasia.
 Mas dime: ¿no es el que assoma
 aquel gallardo frances
25 de la pendencia?
- ESC. Si es,
 y es confaloner de Roma.
- BER. ¿No es Roldan?
- ESC. Roldan es, cierto.
- 30 BER. Agora quiero prouallo,
 pues nadie podra estoruallo
 en este solo desierto.

- Que pensatiuo que viene!
 ¿No parece que algo busca?
- ESC. Todo el sentido le ofusca
 amor que en el pecho tiene.
- BER. ¿Cómo lo sabes? 5
- ESC. ¿No viste
 que la pendencia dexò,
 y tras la dama corrio
 que alli se mostro tan triste?
- BER. ¡A, Roldan, Roldan! 10
- ROL. ¿Quien llama?
- BER. Deciende aca, y lo verás.
- ROL. ¡O Angelica!, ¿dónde estás?
- ESC. ¿Ves si le abrasa su llama?
- ROL. ¿Que me quieres, cauallero? 15
- BER. ¿No me conoces?
- ROL. No, cierto.
- ESC. Bien en lo que digo acierto:
 el es de amor prisionero.
 Hare yo vna buena apuesta 20
 que está puesto en tal abismo,
 que no sabe de si mismo.
- BER. ¿Ay cosa que ygual a esta?
 ¿Que, no me conoces?
- ROL. No. 25
- BER. Pues yo te conozco a ti.
 ¿No eres Roldan?
- ROL. Creo que si.
- ESC. Mirad si lo digo yo.
 En "creo,, pone si es el; 30
 ¡qual le tiene amor esquiuo!
- BER. El estar tan pensatiuo

nos muestra su mal cruel.

¡A, Roldan, señor, señor!

ROL. ¿Hablays conmigo, por dicha?

BER. ¡Esta si que es gran desdicha!

5 ESC. Como desdicha de amor.

¡Estraño enuelesamiento!

ROL. ¡O Angelica dulce y cara!

¿Adónde escondes la cara,
que es gloria de mi tormento?

10 El coraçon se me quema,

¡o Angelica, mi reposo!

ESC. Deste sermon amoroso,
esta Angelica es el tema.

15 Parece que està en ser
que puedes desafialle.

BER. Quisiera yo remedialle,
si lo pudiera hazer.

20 *Parece Angelica, y va tras ella Roldan; ponese en la
tramoya y desaparece, y a la buelta parece la Mala
Fama vestida como dire, con una tunicela negra,
una trompeta negra en la mano, y alas negras y ca-
bellera negra.*

ROL. ¿No es aquel mi cielo, cielos?

25 El es; pero ya se encubre;
pues quando el se me descubre,
es porque me cubran duelos.

Tras ti voy, nueva Atalanta,
que, si quiere socorrerme
amor, puede aqui ponerme
30 mil alas en cada planta.

Mi sol, ¿do te transmontaste,

y que sombra te sucede?
Mas bien es que en noche quede
el que de tu luz priuaste.

BER. De auenturas estan llenas
estas seluas, segun veo.

5

ESC. Viendo estoy lo que no creo.

BER. ¡Calla!

ESC. No respiro apenas.

M. FAM. Deten el passo, senador romano,
y aun la intencion pudieras detenella,
si tras si, en buelo pressuroso (*) y
[vano,

10

no la lleuara Angelica la bella.

¿Mas tu consejo y proceder liuiano
assi la entregas, que ceuado (*) en ella
quieres que quede, lo graue desuen-
[tural,

15

tu clara fama para siempre obscura?

La Mala Fama soy, que tiene cuenta
con las torpezas de excelentes hombres,
para entregallas a perpetua afrenta,
y a viua muerte sus subidos nombres.

20

Mi mano en este libro negro assienta,
borrando la altiuez de sus renombres,
los hechos malos que en el tiempo hi-
[zieron,

25

quando de amor la vana ley siguieron.

Aqui està el grande Alcides, no cor-
[tando

de la idra Lernea las cabeças,
sino a los pies de Deyanira (*) hilando,
con mugeriles paños y ternezas.

30

Está el rey Salomon; mas no juzgando
 las diferencias faltas de certezas,
 sino dando ocasion por mil razones
 que esté su saluacion en opiniones.
 5 Vno de aquel famoso triumbirato
 aqui le tengo escrito y señalado,
 quando, a su patria y a su honor in-
 [grato,
 cego en la luz del rostro delicado.
 10 En mitad de la pompa y aparato
 del belico furor, de miedo armado,
 los ojos buelue y ánimo a la nueva
 Angelica egipciana que le lleua.
 Es infinito el número que encierran
 15 aquestas negras ojas de los hechos
 de aquellos que su nombre y fama
 [atierran
 porque amor sugetò sus duros pechos;
 y si tu quieres ser de los que yerran,
 20 aunque estan los renglones tan es-
 [trechos,
 ancho lugar hare para que escriua
 tu nombre, y en infamia eterna viua.

Bueluese la tramoya.

25 ROL. Yo mudarè parecer,
 a pesar de lo que quiero.
 BER. ¿Conoceysme, cauallero?
 ROL. ¿Pues no os he de conocer?
 Bien se que soys español,
 30 y que Bernardo os llamays.
 BER. ¡Gracias a Dios que mirays

- ya sin nublados el sol!
- ROL. ¿Aueys estado presente
al caso de admiracion?
- BER. Si he estado.
- ROL. ¿Y no es gran razon 5
que yo buelua diferente,
siendo vna joya la honra
que no se puede estimar?
- BER. Verdad es; mas por amar
no se adquiere la deshonra. 10
- ROL. No ay amador que no haga
mil disparates, si es fino;
mas ya que he cobrado el tino
y sanado de mi llaga,
mis passos caminarán 15
por diferente sendero.
- Entra Marfisa.*
- MAR. Bernardo, ¿no es el guerrero
este a quien llaman Roldan?
- BER. El es. Mas ¿por que lo dizes? 20
- MAR. Porque su fama me fuerça
a prouar con el mi fuerça,
porque tu la solenizes
y veas que compañero
te ha dado en mi la fortuna. 25
- ROL. ¡No ay qual Angelica alguna
en todo nuestro emisfero!
- ESC. ¡Por Dios, que se ha buuelto al tema!
- ROL. Falsá fue aquella vision,
y de nueuo el coraçon 30
parece que se me quema.

porque el tiempo y lugar no lo con-
[cede,
y porque yo le tenga de auisarte
lo que mi voz con mis escritos puede.
Della verás y dellos leuantarte 5
sobre el altura que aun al cielo excede,
si dexas de seguir del niño ciego
la blandura y regalo y dulce fuego.
Huye, Roldan, de Angelica, y adierte
que, en seguir la belleza que te inflama, 10
la vida pierdes, y grangeas la muerte,
perdiendo a mi, que soy la Buena Fama.
Deuen estas razones conuencerte,
pues Marte a nombre sinygual te llama,
amor a vn abatido. En paz te queda, 15
y lo que te desseo te suceda.

Bueluese la tramoya.

ROL. Bien se que de Malgesi
son todas estas visiones.
BER. Pues dime: ¿a que te dispones? 20
MAR. De espanto, no estoy en mi.
Mal dixé; de admiracion,
que espanto jamas le tuue.
ROL. Corto de manos anduue 25
con vna y otra vision;
si pedaços las hiziera,
no me dexaran confuso.
Mas bolueran: que es su vso
assaltarme dondequiera.
Respondiendo, pues, Bernardo, 30
a lo que me preguntaste,

IORNADA TERCERA

Salen Lauso y Corinto, pastores.

- LAU. En el silencio de la noche, quando
ocupa el dulce sueño a los mortales,
la pobre cuenta de mis ricos males 5
estoy al cielo y a mi Clori dando.
Y al tiempo quando el sol se va mos-
[trando
por las rosadas puertas orientales,
con gemidos y acentos desiguales, 10
voy la antigua querella renouando.
Y quando el sol de su estrellado as-
[siento
derechos rayos a la tierra embia,
el llanto crece, y doblo los gemidos. 15
Buelue la noche, y bueluo al triste
[cuento,
y siempre hallo en mi mortal porfia
al cielo sordo, a Clori sin oydos (*).
- COR. ¿Para que tantas endechas? 20
Lauso amigo, dexalas,
pues mientras mas dizes, mas,
siempre menos te aprouechas.
Yo tengo el coraçon negro
por Clori y por sus desdenes; 25
mas, pues no me vienen bienes,
ya con los males me alegro.
Clori y la nueva pastora,
agenas de nuestros males,

con voces claras e yguales,
venian cantando agora.

Al encuentro les salgamos,
y ayudemos su canticio:

5 que tanto llorar es vicio,
si bien lo consideramos.

LAU. ¿Viene Rustico con ellas?

COR. No se les quita del lado.

LAU. ¡A pastor afortunado!

10 Ni quiero oyllas, ni vellas.

COR. Esso ya no puede ser,
que veslas, vienen alli;
canta por amor de mi.

LAU. Procuralas de entender.

15 *Entra Clori cantando, y Rustico con ellas, y Angelica.*

[CLO.] —¡Bien aya quien hizo
cadenitas, cadenas;
bien aya quien hizo
cadenas de amor!

20 ¡Bien aya el azero
de que se formaron,
y los que inuentaron
amor verdadero!

25 ¡Bien aya el dinero
de metal mejor;
bien aya quien hizo
cadenas de amor!

LAU. ¡Bien aya el amante
que a tantos vayuenes,
30 iras y desdenes,
firme está y constante!

- Este se adelante
al rico mayor.
¡Bien aya quien hizo
cadenas de amor!
- RUS. ¡O quien supiera cantar! 5
COR. ¿Que, no lo sabes, pastor?
RUS. Ni contralto, ni tenor,
que estoy para reventar.
COR. Mas ¿va que tienes agallas? 10
Muestra; abre bien la boca,
que esta cura a mi me toca;
abre mas, si he de curallas.
Ven aca. ¡Mal ayas tu
y el padre que te engendró!
- RUS. ¿Pues que culpa tengo yo? 15
COR. ¡Ofrezcote a Bercebúl
¿Y no as caydo en la quenta
de que tenias agallas?
RUS. ¿Pues ay mas sino sacallas?
CLO. Esta burla me contenta: 20
que, puesto que bien le quiero,
que le burlen me da gusto.
COR. Yo te sacaré, a tu gusto,
o cantor, o pregonero.
¿Tienes algun senogil? (*). 25
RUS. Vna ligapierna tengo,
y buena.
COR. Ya me preuengo
a hazerte cantor sutil.
Aquesta poco (*) aprouecha: 30
que, para este menester,
yzquierda tiene de ser,

que no vale la derecha.
 ¿Que me daras, y te hare (*)
 cantor subido y notable?

5 RUS. En la paga no se able,
 que vn nouillo te dare.
 La liga yzquierda es aquesta;
 tomala, y pon diligencia
 en mostrar aqui tu ciencia.

10 COR. Dios sabe cuánto me cuesta.
 Mas con esta liga y laço
 saldre muy bien con mi intento.

 RUS. Hazia esta parte las siento.

 COR. Dexame atar; quita el braço.
 15 ¿Con que voz quieres quedar:
 tiple, contralto, o tenor?

 RUS. Contrabaxo es muy mejor.

 COR. Esse no te ha de faltar
 mientras trates conmigo.
 Ten pacencia, sufre y calla;
 20 ya se ha quebrado vna agalla.

 RUS. ¡Que me ahogas, enemigo!

 COR. Contralto quedas, sin duda,
 que la voz lo manifiesta,
 (*)

25 pues aun aora está en muda;
 a otro estiron que le de,
 estara como ha de estar.

 RUS. Ladron, ¿quieresme ahogar?

 COR. No lo se; mas prouaré.

30 CLO. ¡Acaba; la burla baste!

 RUS. ¡A mi semejantes burlas!

 COR. Rustico, ¿de mi te burlas,

que no me pagas y vaste?
¡Pues a fee que has de llevar
comida y sobrecomida!
Todo, amigo, se comida
a ayudarme a este cantar: 5
“Corrido va el abad
por el cañaueral.
Corrido va el abad,
corrido va y muy mohino,
porque, por su desatino, 10
cierto desastre le vino
que le (*) hizo caminar
por el cañaueral.
Corriado en que es muy rico,
no ha caído en que es borrico; 15
y por aquesto me aplico
a dezirle este cantar:
por el cañaueral.,

Parece Reynaldos por la montaña.

LAU. La burla ha estado, a lo menos, 20
como al sugeto conuiene.

ANG. ¡Otra vez mi muerte viene!
¡Abrid, tierra, vuestros senos,
y encerradme en ellos luego!

LAU. ¿De que, pastora, te espantas? 25

ANG. ¡A vosotras, tiernas plantas,
mi vida o mi muerte entrego!

Entrase Angelica huyendo.

CLO. Lauso, vamonos tras ella, 30
a ver que le ha sucedido.

LAU. A tu voluntad rendido
estoy siempre, ingrata bella.

Entrase todos, y quedasse Corinto.

5 COR. Quedar quiero, a ver quien es
este pensatiuo y brauo.
El ademan yo le alabo;
mas ¿si es paladin frances?

REY. O le falta al amor conocimiento,
o le sobra crueldad, o no es mi pena
10 ygual a la ocasion que me condena
al género mas duro de tormento.
Pero si amor es dios, es argumento
que nada ignora, y es razon muybuena
que vn dios no sea cruel. ¿Pues quien

15 [ordena
el terrible dolor que adoro y siento?
Si digo que es Angelica, no acierto:
que tanto mal en tanto bien no cabe,
ni me viene del cielo esta ruyna.
20 Presto aure de morir, que es lo mas
[cierto:
que, al mal de quien la causa no se sabe,
milagro es acertar la medicina (*).

COR. ¡Ta, ta! De amor viene herido;
25 bien tenemos que hazer.

REY. ¿Que, no quieres parecer,
o bien, por mi mal perdido?
¿Has visto, pastor, acaso,
por entre aquesta espessura,
30 vn milagro de hermosura
por quien yo mil muertes passo?

¿Has visto vnos ojos bellos
que dos estrellas semejan,
y vnos cauellos que dexan,
por ser oro, ser cauellos?

¿Has visto, a dicha, vna frente
como espaciosa ribera,

5

y vna hilera y otra hilera
de ricas perlas de Oriente?

Dime si has visto vna boca
que respirá olor sabeo,

10

y vnos labios por quien creo
que el fino coral se apoca.

Di si has visto vna garganta
que es coluna deste cielo,

15

y vn blanco pecho de yelo,
do su fuego amor quebranta,

y vnas manos que son hechas
a torno de marfil blanco,

y vn compuesto que es el blanco
do amor despunta sus flechas.

20

COR.

¿Tiene, por dicha, señor,

ombligo aquessa quimera,

o pies de barro, como era

la de aquel rey Donosor? (*).

Porque, a dezirte verdad,

25

no he visto en estas montañas

cosas tan ricas y estrañas

y de tanta calidad.

Y fuera muy facil cosa,

si ellas por aqui anduieran,

30

por inuisibles que fueran,

verlas mi vista curiosa.

- Que vna espaciosa ribera,
 dos estrellas y vn tesoro
 de cabellos, ¡que sonoro!,
 ¿dónde esconderse pudiera?
 5 Y el sabeo olor que dizes,
 ¿no me lleuara tras sí?
 Porque en mi vida senti
 romadizo en mis narizes.
 Mas, en fin, dezirte quiero
 10 lo que he hallado, y no ser terco.
 REY. ¿Que son? Habla.
 COR. Tres pies de puerco (*)
 y vnas manos de carnero.
 REY. ¡O hi de puta, bellaco!;
 15 pues ¿con Reynaldos de burlas?
 COR. De mis donayres y burlas
 siempre tales premios saco.

Entrase huyendo Corinto.

Suena dentro esta voz de Angelica:

- 20 ANG. ¡Socorredme, Reynaldos, que me ma-
 [tan!
 ¡Mira que soy la sin ventura Angelical
 REY. La voz es esta de mi amada diosa.
 ¿Adónde estás, tesoro de mi alma,
 25 vnica al mundo en hermosura y gracia?
 La triste barca del barquero horrendo
 passaré por hallarte, y al abismo,
 qual nueuo Orfeo, baxaré llorando,
 y rompere las puertas de diamante.
 30 ANG. ¡Morire si te tardas; date prisal
 REY. ¿Que camino he de hazer, amada mia?

¿Estàs en las entrañas de la tierra,
o encierrante estas peñas en su centro?
Doquier que estàs te buscaré, viuiendo,
o ya desnudo espiritu sin carne.

*Salen dos satiros que traen a Angelica como
arrastrando, con vn cordel a la garganta.* 5

ANG. ¡Socorredme, Reynaldos, que me ma-
[tan!

REY. No corrays mas; bolued, ligeras plantas,
que no os va menos que la vida en esto. 10
¡Miserable de mi! ¿Quien me detiene?
¿Quien mis pies ha clauado con la tierra?
¡Verdugos infernales, deteneos;
no añudeys el cordel a la garganta
que es basa donde assienta y donde 15
[estriua
el cielo de hermosura sobrehumana!
¡Miserable de mi cien mil vegadas,
que no puedo mouerme ni dar passo!
Canalla infame, ¿para que os days prissa 20
a acabar essa vida de mi vida,
a escurecer el sol que alumbra el mundo?
¡Tate, traydores, que apretays vn cuello
adonde el amor forma tales voces (*),
que el mal desmenguan y la gloria 25
[aumentan
del venturoso que escucharlas puede!
¡O, que la ahogan! ¡Socorredla, cielos,
pues yo no puedo! ¡O satiros lasciuos!
¿Cómo tanta belleza no os ablanda? 30

Vanse los satiros.

Ya dieron fin a su cruel empresa;
muerta queda mi vida, muerta queda
la esperança que en pie la sostenia.
Aora os mouere, pies, sin prouecho;
5 otra vez y otras mil soy miserable;
aora, pies, me lleuareys do vea
la imagen de la muerte mas hermosa
que vieron ni verán ojos humanos;
¡o pies, al bien enfermos y al mal sanos!

10 *Llegase Reynaldos a Angelica.*

¿Es possible que ante mi
te mataron, dulce amiga?
¿Y es possible que se diga
que yo no te socorri?
15 ¿Que es possible que la muerte
ha sido tan atreuida,
que acabò tu dulce vida
con trance amargo y tan fuerte?
¿Y que mi ventura encierra
20 tanta desventura y duelo,
que oy tengo de ver mi cielo
puesto debaxo la tierra?
¿Que antropofagos, que scitas
contra ti se conjuraron,
25 y que manos te acabaron
sacrilegas y malditas?
Sin duda, el infierno todo
fue en tan desdichada empresa:
que assi lo afirma y confiessa
30 de tu muerte el triste modo.
Mas yo le mouere guerra,

si es que me alcança la vida
en tu triste despedida
para viuir en la tierra.
¿Yo viuir? Demoste agora
sepultura, ¡o angel bello!, 5
y despues me vere en ello
quando se llegue la hora.
Serà de azada esta daga,
que abra la estrecha fuessa,
y darasse en ello priessa, 10
porque ha de hazer otra llaga.
Braço en valor sin segundo,
trabajad con entereza
para enterrar la riqueza
mayor que ha tenido el mundo. 15
Vuestro afan, y no mi zelo,
parece que en esto yerra,
si he de sacar tanta tierra,
que venga a cubrir el cielo.
La tierra te sea liuiana, 20
estremo de la beldad
que criò en qualquier edad
la naturaleza humana.
El tesoro desentierra
el que halla algun tesoro; 25
mas yo sigo otro decoro,
que cubro el mio con tierra.
Esta parte es concluyda;
otra falta, y concluyrase,
si bien el alma costasse, 30
como ha de costar la vida.
Otra sepultura esquiu

abrireys, daga, en mi pecho,
con que dareys fin a vn hecho
que por luengos siglos viua.
Mi cuerpo, mi dulce y bella,
5 quede en esta tierra dura,
qual piedra de sepultura,
que dize quien yaze en ella.
¡Ea, cobarde frances,
morid con brios vfanos,
10 pues no os ataron las manos
como os ligaron los pies!

*Vase a dar Reynaldos con la daga; sale Malgesi en su
misma figura, y detienele el brazo, diciendo:*

MAL. No hagas tal, hermano amado,
15 porque, en este desconcierto,
antes que no verte muerto,
quiero verte enamorado.
Aquessa enterrada y muerta
no es Angelica la bella,
20 sino sombra o imagen della (*),
que su (*) vista desconcierta.
Para boluerte en tu ser
hize aquesta semejanza:
que el amor sin esperança
25 no suele permanecer.
Mas pues es tal tu locura,
que aun sin ella perseueras,
mira, para que no mueras,
vazia la sepultura.
30 REY. ¿Que estos sobresaltos das
al que tienes por hermano?

Hechizero, mal christiano;
 mas tu me lo pagarás.
 Pues lo sabes, ¿por que gustas
 de tratarme deste modo?

- MAL. Porque te estremas en todo, 5
 y a ningun medio te ajustas.
 Ven, y pondrete en la mano
 a Angelica, y no fingida.
- REY. Serete toda mi vida
 humilde, obediente hermano. 10

Entranse todos.

Suena vna trompeta bastarda () lexos, y entran
 en el teatro Carlomagno y Galalon.*

- CAR. ¿Que trompeta es la que suena?
 ¿Si es acaso otra aventura 15
 que nos ponga en desventura,
 que la otra no fue buena?
 Bien lo dixo Malgesi;
 mas yo, incredulo y christiano,
 tuue su auiso por vano, 20
 y credito no le di.
 Otra vez suena. ¿No aurà
 quien nos aulse que es esto?
- GAL. Yo te lo dire bien presto.
- CAR. Mejor este lo dira. 25

Entra vn paje.

- PAJE. Por San Dionis han entrado
 dos apuestos caualleros
 que parecen forasteros,
 pero de esfuerço sobrado: 30

vno mayor y robusto,
otro mancebo y galan.

GAL. ¿Dónde llegan?

PAJE. Llegarán.

5 Mas miradlos, si os da gusto,
que veys do assoman alli.

Entra Marfisa y Bernardo a cavallo.

CAR. ¡Brauo ademan y valiente!

10 GAL. ¡Que gran número de gente
que traen los dos tras de si!

CAR. P(r)ondre yo que es dessafio.

GAL. El continente assi muestra.

CAR. ¿Dónde està agora la diestra
de Roldan?

15 GAL. ¡Ha, señor mio!
¿Faltan en tu corte yguales
a Roldan?

CAR. Yo no lo se.

Calla, que hablan.

20 GAL. Si hare.

CAR. Si dixeras desiguales...

MAR. Escuchame, Carlomagno,
que yo hablaré como alcance
mi voz hasta tus orejas,
25 por mas que estemos distantes;
y denme tambien oydos
tus famosos doze Pares,
que yo les dare mis manos
cada y quando que gustaren.
30 Vna muger soy que encierra
desseos en si tan grandes,

que compiten con el cielo,
porque en la tierra no caben.
Soy mas varon en las obras
que muger en el semblante;
ciño espada y traygo escudo, 5
huygo a Venus, sigo a Marte;
poco me curo de Christo;
de Mahoma no ay hablarme;
es mi Dios mi braço solo,
y mis obras, mis penates (*). 10
Fama quiero y honra busco,
no entre bayles ni cantares,
sino entre azerados petos,
entre lanças y entre alfanges.
Y es fama que las que bibran 15
y las que ciñen tus Pares,
buelan y cortan mas que otras
regidas de braços tales.
Por prouar si esto es verdad,
viuos desseos me traen, 20
y a todos los dessafio,
pero a singular certamen;
y para que no se afrenten
de vna muger que esto haze,
mi nombre quiero dezilles: 25
soy Marfisa, y esto baste.
BER. En el padron de Merlin
va Marfisa a aposentarse,
donde esperará tres dias
el desseado combate; 30
y si tantos acudieren
que no puedan despacharse,

- ella desde aqui me escoge
y elige por su ayudante.
Soy cauallero español,
de prendas y de linage,
5 y quiza el mismo desseo
de Marfisa aqui me trae.
Y entended que el dessafio
ha de ser a todo trance,
porque grandes honras deuen
10 comprarse a peligros grandes.
MAR. Dezid que dexe Roldan
amorosos disparates:
que con Venus y Cupido
se auiene mal el dios Marte.
15 Lo que el español ha dicho
lo confirmo, y porque es tarde
y el padron no està muy cerca,
el Dios que adorays os guarde.
CAR. ¿Ay, por dicha, Galalon,
20 en Paris otros Roldanes?
¿Ay otro alguno que pueda
con Reynaldos ygualarse?
Si los ay, ¿cómo han callado,
oyendo dessafiarse?
25 ¡O, mal huuieses, Angelica,
que tantos males me hazes!
Colgados de tu hermosura
todos mis valientes traes;
solo han dexado a Paris,
30 sólo por yr a buscarte.
GAL. Mientras viue Galalon,
ninguno podra agrauiarle;

y mañana con las obras
hare mis dichos verdades.
Dame licencia, señor,
porque al punto vaya a armarme.
CAR. No ay para que me la pida
quien es de los doze Pares.

5

Entranse.

*Entran Ferraguto y Roldan riñendo,
con las éspadas desnudas.*

ROL. Tu le mataste, y fue aleuosamente, 10
moro español, sin fe y sin Dios nacido.

FER. Tu falsa lengua como falso miente,
y mentirà mil vezes, y ha mentido.

ROL. ¿No fue maldad echarle en la corriente
del rio? 15

FER. Muy bien puede del vencido
hazer el vencedor lo que quisiere.

ROL. De tu falso arguyr esso se infiere.
No te retires, barbaro arrogante,
que quiero castigar tu aleuosia. 20

FER. Si me retiro, fanfarron de Aglante,
el passo, si; la voluntad no es mia.
Por Mahoma te juro, y Triuigante (*),
que no se quien me impele y me
[desuia 25

ROL. de tu presencia, ¡o paladin gallardo!
Con esta acabaràs, que ya me tardo.

*Retirase Ferraguto, y, puesto en la tramoya, al tirarle
Roldan vna estocada, se buelua la tramoya, y pare-
ce en ella Angelica, y Roldan echandose a los pies 30
della; al punto que se inclina se buelue la tramoya,*

y parece uno de los satiros, y hallase Roldan abrazado con sus pies.

ROL. ¿Que milagros son estos, Dios in-
[menso?

5 ¿Es piedad del amor esta que veo?
Arrojome a tus pies, y en esto pienso
que satisfago en todo a mi desseo.
Coge, amada enemiga, el fruto y censo
que estos labios te dan, y por trofeo
10 ponga amor en su templo que vn Or-
[lando
està tus bellas plantas adorando.
De ambar pense, mas no es sino de
[azufre
15 el olor que despiden estas plantas.
¿Adónde tanto engaño, amor, se sufre,
o quien puede formar visiones tantas?
Esta vere si esta estocada sufre.

Bueluese la tramoya, y parece Malgesi en su forma.

20 MAL. Primo, ¿que, no te enmiendas ni te
[espantas?

ROL. ¡O Malgesi! Hazaña ha sido aquesta
que mi amor y tu ciencia manifiesta.
Mas dime: ¿de que sirven tantas prue-
25 [uas
para ver que estoy loco y que me
[pierdo,
sabiendo que el estilo que tu llevas
ni le cree ni le admite el hombre
30 [cuerdo?

MAL. Ven conmigo, Roldan; darete nuevas

de tu bien por tu mal.

ROL. ¡O, sabio acuerdo!

Lleuame (*), primo, en presuroso buelo
deste infierno de ausencia a ver mi cielo.

MAL. Arrima las espaldas a essa caña, 5

los ojos cierra y de Iesus te oluida.

ROL. Graue cosa me pides.

MAL. Date maña,
que importa a tu contento esta venida.

ROL. ¿Estoy bien puesto? 10

MAL. Bien.

ROL. Iesus me valga,
aunque jamas con esta empresa sal-
[ga (*).

Bueluese la tramoya con Roldan, salen Bernardo 15
y Marfisa, y suena dentro una trompeta.

BER. Trompeta y caualllos siento,
y, segun mi parecer,
paladin deue de ser,
que viene al padron contento 20
y seguro de alcançar
de ti, Marfisa, el trofeo.

MAR. A pie viene, a lo que veo.

BER. ¿Pues quien le hizo apear?

MAR. Lo que a nosotros. ¿No ves 25
que aqui cauallo no llega?

BER. Sin duda es de la refriega;
que me parece frances.

Entra Galalon armado de peto y espaldar.

GAL. Salueos Dios, copia dichosa, 30

- tan bella como valiente.
- BER. Dios te salue y te contente.
- MAR. ¡Salutacion enfadosa!
- 5 Salueme mi brazo a mi,
y contenteme mi fuerza.
- GAL. Vuestro dessafio me fuerza
y mueue a venir aqui.
- MAR. Dime si eres paladin.
- GAL. Paladin digo que soy.
- 10 BER. ¿Partiste de Paris oy?
- GAL. Anoche.
- BER. ¿Pues a que fin?
- GAL. No mas de a ver si ay que ver
en ti y la bella Marfisa.
- 15 BER. Tu te has dado buena prisa.
- GAL. Conuiene, porque ay que hazer.
- MAR. ¿Que tienes que hazer?
- GAL. Venceros,
y dar a Paris la buelta.
- 20 BER. Si qual tienes lengua suelta,
tienes agudos azeros,
bien saldras con tu intencion.
Mas dime: ¿cómo es tu nombre?
- GAL. Direoslo, porque os assombre:
- 25 es mi nombre Galalon,
el gran señor de Ma(n)gança,
de los doze el escogido.
- BER. Dias ha que yo he sabido
que eres vna buena lança,
30 vn crisol de la verdad,
vn abismo de eloquencia,
vn imposible de ciencia,

	vn archiuo de lealtad.	
MAR.	Contra la razon te pones, Bernardo, porque la fama por todo el mundo derrama que este es saco de trayciones,	5
	y aun enemigo mortal de todos los paladines, malsin sobre los malsines, mentiroso y desleal,	
	y, sobre todo, cobarde.	10
GAL.	A la prueua me remito, y vengamos al confflito, que se va haziendo tarde. Empero si quereys yros sin començar esta empresa,	15
	yo os juro y hago promesa de eternamente seruiros y de no desembaynar en contra vuestra mi espada.	
BER.	Promesa calificada	20
	y muy digna de estimar.	
MAR.	Dame la mano, que quiero aceptarte por amigo.	
GAL.	Doyla, porque siempre sigo proceder de cauallero.	25
	¡Cuerpo de quien me pario, que los huessos me quebrantas!	
MAR.	¿Pues desto poco te espantas?	
GAL.	De menos me espanto yo. De modo vas apretando,	30
	que se acerca ya mi fin.	
BER.	¿Vn famoso paladin	

- ansi se ha de estar quexando,
porque le de vna donzella
la mano por gran fauor?
5 GAL. ¿Esta es donzella? Es furor,
es rayo que me atropella,
es de mi vida el contraste,
pues que ya me la ha quitado.
MAR. ¡Por Dios, que se ha desmayado!
BER. ¿Cómo, y tanto le apretaste?
10 MAR. La mano le hize pedazos.
BER. ¡O desdichado frances!
MAR. Quitarle quiero el arnes,
pues viene sin guardabrazos,
y ponerle por trofeo
15 colgado de alguna rama,
con vn mote que su fama
descubra, como desseo.
Pero faltanme instrumentos
con que ponello en efecto.
- 20 *Malgesi dize de dentro:*
- MAL. No faltarán, te prometo,
pues se tus buenos intentos.
Essos ministros que embio
cumpliran tu voluntad.
- 25 BER. ¡O que estraña nouedad!
MAR. ¿Quien sabe el intento mio?
Los versos dicen lo mismo
que imaginè en mi intencion.
¿Si llevan a Galalon
30 estos diablos al abismo?
GAL. Ya yo entiendo que aqui andas;

a ti digo, Malgesi.

Di: ¿no hallaste para mi
otro coche ni otras andas?

Lleuanle los satiros en brazos a Galalon.

- | | | |
|------|---|----|
| MAR. | Di cómo dize el trofeo; | 5 |
| | quiza yo no lo he entendido. | |
| BER. | Agudo está y escogido. | |
| MAR. | Leelo en voz. | |
| BER. | En voz lo leo. | |
| | “Estar tan limpio y terso a queste azero, | 10 |
| | con la entereza que por todo alcança, | |
| | nos dize que es, y es dicho verdadero, | |
| | del señor de la casa de Magança.” | |
| | Estas seluas está cierto | |
| | que estan llenas de auenturas. | 15 |
| MAR. | Quedado auemos a escuras, | |
| | por el sol que se ha encubierto; | |
| | y entretanto que el visita | |
| | los antipodas de abaxo, | |
| | demos al sueño el trabajo | 20 |
| | que el reposo solicita. | |
| | A esta parte dormire; | |
| | tu, Bernardo, duerme a aquella, | |
| | hasta que salga la estrella | |
| | que a Febo guarda la fe. | 25 |
| | Y si en aquestos tres dias | |
| | no vinieren paladines, | |
| | buscaremos otros fines | |
| | de mas altas bazarrias. | |
| BER. | Bien dizes; aunque el sossiego | 30 |
| | pocas vezes le procuro, | |

con todo, a este peñon duro
el sueño y cabeza entrego.

Echase a dormir.

5 *Sale por lo hueco del teatro Castilla, con vn leon en la
vna mano, y en la otra vn castillo.*

CAST. ¿Duermes, Bernardo amigo,
y aun de pesado sueño,
como el que de cuydados no procede?
¿Huyes de ser testigo
10 de que vn extraño dueño
tu amada patria sin razon herede?
¿Esto sufrirse puede?
Aduierte que tu tio,
contra todo derecho,
15 forma en el casto pecho
vna opinion, vn miedo, vn desuario
que le mueue a hazer cosa
ingrata a ti, infame a mi, y dañosa.
Quiere entregarme a Francia,
20 temeroso que, el muerto,
en mis despojos nose entregue el moro,
y està en esta ignorancia
de mi valor incierto
y desse tuyo sin ygual que adoro.
25 No mira que el decoro
de animosa y valiente,
sin cansancio o desmayo,
que me infundio Pelayo,
he guardado en mi pecho eternamente,
30 y he de guardar contino,
sin que pavor le tuerça su camino.

Ven, y con tu presencia
infundirás vn nuevo
coraçon en los pechos desmayados;
curarás la dolencia
del rey, que, c[i]lego al cebo 5
de pensamientos en temor fundados,
sigue vanos cuydados,
tan en deshonra mia,
que, si tu no me acorres,
y luego me socorres, 10
huyre la luz del sol, huyre del dia,
y en noche eterna obscura
llorarè sin cessar mi desventura.
Por oculto camino
del centro de la tierra 15
te lleuarè, Bernardo, al patrio suelo.
Ven luego, que el destino
propicio tuyo, encierra
tu en tu braço tu honra y mi consuelo.
Ven, que el benigno cielo 20
a tu fauor se inclina.
Lleuarè a tu escudero
por el mismo sendero.
Y tu, sin par, que aspiras a diuina,
procura otras empresas, 25
que es poco lo que en estas interessas.
Nadie en esta querella
batallará contigo,
que tras si se les lleva la hermosura
de Angelica la bella, 30
comun fiero enemigo
de los que en esto ponen su ventura.

Y està cierta y segura
 que dentro en pocos años
 verás estrañas cosas,
 amargas y gustosas,
 5 engaños falsos, ciertos desengaños.
 Y en tanto, en paz te queda,
 y assi qual lo desseo te suceda.

Entrase Castilla con Bernardo por lo hueco del teatro.

MAR. Seluas de encantos llenas,
 10 ¿que es aquesto que veo?
 ¿Que figuras son estas que se ofrecen?
 ¿Son malas, o son buenas?
 Entre creo y no creo
 me tienen estas sombras que parecen;
 15 admiraciones crecen
 en mi, no ningun miedo.
 Lleuaronme a Bernardo,
 y aqui sin causa aguardo.
 Yr quiero a do mostrar mi esfuerço
 20 [puedo.
 Buelto me he en vn instante;
 derecha voy al campo de Agramante.

Corinto, pastor, y Angelica como pastora.

COR. Digo que te llevarè,
 25 si fuesse a cabo del mundo.
 ANG. En tu valor sin segundo
 se bien que bien me fiè.
 COR. Aya guelte (*), y tu verás
 si te lleuo do quisieres.
 30 ANG. Mira tu quánto pudieres,

que esso mismo gastarás:
que tengo joyas que son
de valor y parecer.

COR. ¿Y adónde se han de vender?

ANG. Ai està la confusion.

5

COR. No reparar en el precio:
que, quando ay necesidad,
es punto de habilidad
dar la cosa a menos precio.
Y mas, que todo lo allana
vn buen ingenio cursado.
¿Y cuándo has determinado
que partamos?

10

ANG. Yo, mañana.

COR. Daremos de aqui en Marsella,
y alli nos embarcaremos,
y el camino tomaremos (*)
para España, rica y bella.
Y en saliendo del estrecho,
tomar el rumbo a esta mano
por el mar profundo y cano
que tantas burlas me ha hecho.
Digo que si naues ay,
y en el viento no ay reueses,
en menos de treze meses
yo te pondre en el Catay (*).
¿Quieres mas?

15

20

25

ANG. Esso me basta,
si assi lo ordenasse el cielo.

COR. Aunque me ves deste pelo,
soy marinero (en) de casta,
y nado como vn atun,

30

5 y descubro como vn linçe,
y trabajo mas que quinze,
y mas que veynte, y aun.
Pues en el guardar secreto,
haz cuenta que mudo soy.
¿Quieres que nos vamos oy?

Entra Reynaldos.

ANG. ¡O nueuo y terrible aprieto!
Si este me conoce, es cierta
10 mi muerte y mi sepultura.
COR. Pues encubre tu hermosura,
si es que puede estar cubierta.
Pero dime: ¿que este es
el frances del otro dia?
15 ¡A Dios, pastoraza mia,
que està mi vida en mis pies!

Huye Corinto.

ANG. No es acertado esperalle;
muy mejor serà huyr.
20 REY. ¿Sabrasme, amiga, dezir
de vn rostro, donayre y talle
que es, mas que humano, diuino?
Alça el rostro. ¿A que te encubres,
que parece que descubres
25 vn no se que peregrino?
Alça a ver. ¡O santos cielos!
¿Que es esto que ven mis ojos?
¡O gloria de mis enojos,
o quietud de mis rezelos!
30 ¿Quien os puso en este trage?

¿Huysos? Pues, ¡viue Dios!,
ingrata, que he de yr tras vos
hasta que al infierno baxe
o hasta que al cielo me encumbre,
si alla os pensays esconder: 5
que el tino no he de perder,
pues va delante tal lumbré.

*Corre Angelica y entra por una puerta, y Reynaldos
tras ella, y, al salir por otra, aya entrado Roldan, y
encuentra con ella.* 10

ANG. De mi dolor conmouido,
te ha puesto el cielo en mis braços.

REY. Suelta, que te hare pedazos,
amante descomedido;
suelta, digo, y considera 15
la groseria que hazes.

ROL. ¿Para que turbas mis pazes,
sombra despiadada y fiera?
¿No ves que esta prenda es mia
de razon y de derecho? 20

REY. ¡Por Dios, que te passe el pecho!

ANG. ¡Suerte ayrada, estrella impia!

REY. ¿Fiaste en ser encantado,
que no quieres defenderte?

ROL. No fio sino en tenerte 25
por vn simple enamorado.

REY. ¡Mataréte, viue el cielo!

ROL. Si puedes, luego me acaba.

REY. ¿Ay desuerguença tan braua?

ROL. ¿Ay tan necio y simple zelo? 30

ANG. ¿Ay hembra tan sin ventura

como yo? Dudolo, cierto.
 ¡Suelta, cruel, que me has muerto
 a manos de tu locura!

REY. ¡Suelta, digo!

5 ROL. ¡No quiero!

REY. ¡Defiendete, pues!

ROL. ¡Ni aquesso!

REY. ¡Loco estás!

ROL. Yo lo confieso;
 10 aunque de estar cuerdo espero.

ANG. Diuididme en dos pedazos,
 y repartid por mitad.

ROL. No parto yo la beldad
 que tengo puesta en mis braços.

15 REY. Dexarla tienes entera,
 o la vida en estas manos,

ANG. ¡O hambrientos lobos tiranos,
 qual teneys esta cordera!

20 El cielo se viene abaxo,
 de mi angustia condolido.

ROL. ¡O salteador atreuido,
 quan sin fruto es tu trabajo!

25 *Descuelgase la nuue y cubre a todos tres, que se es-
 conden por lo hueco del teatro, y salen luego el em-
 perador Carlomagno y Galalon la mano en una
 vanda, lastimada quando se la apreto Marfisa.*

CAR. ¿Que, vencistes a Marfisa?

GAL. Lleguè y venci todo junto,
 porque yo no pierdo punto
 30 si acaso importa la prisa.
 Maltratóme aquesta mano
 de vn brauo golpe de espada,

de que quedò magullada,
porque fue el golpe de llano.

CAR. ¿Que se hizo el español?

GAL. Como vio en mi a toda Francia,
se deshizo su arrogancia 5
como las nuues al sol.
Tambien le dexè vencido.

CAR. ¡Braua hazaña, Galalon!

GAL. Hazaña de vn coraçon
que es de ti fauorecido. 10

CAR. ¿Quien es este?

GAL. Malgesi.

CAR. ¡O! ¡A que buen tiempo que viene!

Parece que se detiene.
¿Viene armado? 15

GAL. Creo que si.

*Entra Malgesi con el escudo de Galalon, donde vienen
escritos los quatro versos de antes.*

CAR. ¡Estraña armadura es esta,
o Malgesi, caro amigo! 20

GAL. La ciencia deste enemigo,
houra y vida y mas me cuesta.

MAL. Señor, pues sabeys leer,
leed aquesta escritura.

GAL. Mi cobardia se apura, 25
si mas quiero aqui atender.
Yrme quiero a procurar
vengança deste embaydor.

Entra Galalon.

MAL. Despues os dire, señor, 30

cosas que os han de admirar.

CAR. ¿Adóndè queda Roldan,
y adónde queda Reynaldos?

5 MAL. Sacro emperador, miraldos
de la manera que estan.

*Bueluen a salir Roldan, Reynaldos y Angelica, de la
misma manera como se entraron quando les cubrio
la nuue.*

10 REY. Mi trabajo doy al viento,
por mas que mi fuerça empleo.

ROL. Reynaldos, no soy Anteo,
que me ha de faltar aliento.

15 ANG. ¡Cobardes como arrogantes,
de tal modo me tratays,
que no es possible seays
ni caualleros ni amantes!

20 MAL. Buelue la vista, emperador supremo;
verás el genio de Paris rompiendo
los ayres y las nuues, paraninfo
despachado del cielo en fauor tuyo.

CAR. ¡Hermosa vista y nouedad es esta!

Parece vn angel en vna nube volante.

25 ANGEL. Prestame, Carlo, atento y grato oydo,
y escucha del diuino acuerdo quanto
tiene en tu daño y gusto estatuydo
alla en las aulas del alcaçar santo.
Presto estos campos con marcial ruydo
retumbaràn, y con horror y espanto
30 boluera las espaldas la christiana
a la gente agarena y africana.

En honor de Macon y Triuigante (*),
 con torcida y errada fantasia,
 viste las duras [armas] Agramante,
 y dexa Ferragut a Andaluzia.
 Rodamonte feroz viene delante; 5
 sus fuertes moros Zaragoza embia,
 con Marsilio, su rey y el rey Sobrino,
 tan prudente, que casi es adiuino.
 Queda Libia desierta, sin vn moro;
 de Africa quedan solas las mezquitas, 10
 y todos a vna voz tus lirios de oro
 afrentan con palabras inauditas.
 Mas tu, guardando el sin igual decoro
 que guardas en empresas exquisitas,
 sal al encuentro luego a esta canalla, 15
 puesto que perderas en la batalla.
 Pero despues la poderosa mano
 ayudarte de modo determina,
 que del moro español y el africano 20
 seas el miedo y la total ruyna.
 Bueluo con esto al trono soberano,
 a ver si en tu fauor se determina
 de nuevo alguna cosa, y en vn punto
 tendras mi vista y el auiso junto.

Vase. 25

CAR. ¡Gracias te doy, Dios inmenso,
 por el auiso y merced!
 ROL. Pues ella cayo en mi red,
 gozalla, sin duda, pienso.
 REY. ¿Todauia estás en esso? 30
 ROL. ¿Y tu en esso todauia?

- CAR. De vuestra loca porfia
he de sacar buen suceso,
y ha de ser desta manera:
aquesta dama lleuad,
5 y al momento la entregad
al gran duque de Bauiera;
y el que mas daño hiziere
en el contrario esquadron,
lleuarà por galardon
10 la prenda que tanto quiere.
- ROL. Soy contento.
- REY. Soy contento.
- ROL. ¡Moriran luego a mis manos
andaluzes y africanos!
- 15 MAL. ¡Vano saldra vuestro intento!
- ROL. ¡Despedaçarè a Agramante
y a su exército en vn punto!
Cuentenle ya por difunto.
- MAL. No te alargues, arrogante,
20 que Dios dispone otra cosa,
como en efecto veràs.
- ROL. ¡O Agramante! ¿Dónde estàs?
- REY. ¡Por mia cuento esta diosa!
Quando con victoria bueluas (*),
25 crecera tu gusto y fama,
que por aora nos llama
fin suspenso a nuestras seluas.

Suenan chirimias, y dase fin a la comedia.

COMEDIA

FAMOSA DE LOS

baños de Argel.

Hablan en esta comedia las personas siguientes:

<i>Caurali, capitan de Argel.</i>	<i>Vn cautiuo.</i>	5
<i>Yzuf, renegado.</i>	<i>Don Lope y Vibanco, cautiuos.</i>	
<i>Quatro moros, que se señalan: Moro 1, 2, 3, 4.</i>	<i>Hazen, renegado.</i>	
<i>Vn viejo.</i>	<i>Zaraoja, moro.</i>	
<i>Iuanico y Francisquito, sus hijos.</i>	<i>Hazan Baxi, rey de Argel, y el cadi.</i>	10
<i>Vn sacristan.</i>	<i>Alina, mora.</i>	
<i>Costança, christiana.</i>	<i>Zara, mora.</i>	
<i>Capitan christiano.</i>	<i>Tres moros pequeños.</i>	
<i>Dos arcabuzeros christianos.</i>	<i>Ambrosio.</i>	15
<i>Don Fernando.</i>	<i>La S. Catalina.</i>	
<i>Guardian Baxi.</i>	<i>Vn iudio.</i>	
	<i>Osorio.</i>	
	<i>Guillermo, pastor.</i>	
		20

JORNADA PRIMERA

Caurali, capitan de Argel; Yzuf, renegado; otros quatro moros, que se señalan assi: 1, 2, 3, 4.

YZUF. De en vno en vno y con silencio vengan,
que esta es la trocha, y el lugar es este, 25

- y a la parte del monte mas se atengan.
 CAU. Mira, Yzuf, que no yerres, y te cueste
 la vida el no acertar.
- YZUF. Pierde cuydado;
 5 haz que la gente el hierro y fuego
 [apreste.
- CAU. ¿Por do tienes, Yzuf, determinado
 que demos el assalto?
- YZUF. Por la sierra,
 10 lugar que, por ser fuerte, no es guardado.
 Naci y creci, qual dixe, en esta tierra,
 y se bien sus entradas y salidas
 y la parte mejor de hazerle guerra.
- CAU. Ya vienen las escalas preuenidas,
 15 y estan las atalayas hasta agora
 con borrachera y sueño entretenidas.
- YZUF. Conuiene que los ojos de la aurora
 no nos hallen aqui.
- CAU. Tu eres el todo;
 20 guia, y embiste, y vence.
- YZUF. Sea en buen ora,
 y no se rompa en cosa alguna el modo
 que tengo dado, que con el, sin duda,
 a daros la victoria me acomodo,
 25 primero que socorro alguno acuda.

Entranse.

*Suena dentro bozeria de moros, enciendese hachos,
 ponese fuego al lugar, sale vn viejo a la muralla me-
 dio desnudo, y dize:*

- 30 [VIEJO.] ¡Valame Dios! ¿Que es esto?
 ¿Moros ay en la tierra?

¡Perdidos somos, triste!
 ¡Vecinos, que os perdeis; al arma, al
 De los atajadores (*) [arma!
 la diligencia ha sido
 aquesta vez burlada; 5
 las atalayas duermen, todo es sueño.
 ¡O si mis prendas caras,
 qual vn christiano Eneas,
 sobre mis flacos ombros
 sacasse deste incendio a luz segura! 10
 ¿Que, no ay quien grite al arma?
 ¿No ay quien haga pedaços
 estas campanas mudas?
 ¡A socorremos voy, amados hijos!

Entrase. 15

*Sale el sacristan a la muralla con una sotana
vieja y un paño de tocar.*

SAC. Turcos son, en conclusion.
 ¡O torre, defensa mia!,
 ventaja a la sacristia 20
 hazeis en esta ocasion.
 Tocar las campanas quiero,
 y gritar apriessa al arma;

Toca la campana.

el coraçon se desarma 25
 de brio, y de miedo muero.
 Ningun hacho en la marina
 ninguna atalaya enciende,
 señal do se comprehende
 ser cierta nuestra ruyna. 30

Como persona aplicada
a la Iglesia, y no al trabajo,
mejor meneo el badajo
que desembayno la espada.

5

Torna a tocar, y entrase.

Salen al teatro Caurali, Yzuf y otros dos moros.

- YZUF. Por esta parte acudiran, sin duda,
los que del monte quieran ampararse;
sossiegate, y verás medrosa y muda
10 gente que viene por aqui a salvarse;
y antes que aquella del socorro acuda,
conuiene que se acuda al retirarse.
- CAU. ¿Los baxeles no estan bien a la orilla?
- MOR. 1. Y estiuados de gusto y de manzilla.

15 *Sale el viejo que salio a la muralla, con un niño en
braços medio desnudo y otro pequeño de la mano.*

- PAD. ¿Adónde os lleuaré, pedaços viuos
de mis muertas entrañas? Si, a uentura
tendria, antes que fuessedes cautiuos,
20 veros en vna estrecha sepultura.
- CAU. De aquessos tus discursos pensatiuos
te sacará mi espada, que procura,
sin acudir al gusto de tu muerte,
darte la vida y ensalçar mi suerte.
- 25 FRAN. ¿Para que me sacò, padre, del lecho?
¡Que me muero de friol! ¿Adónde va-
[mos?
Llegueme a mi como a mi hermano al
[pecho.
- 30 ¿Cómo tan de mañana madrugamos?

- PAD. ¡O deste inutil tronco ya y desecho,
tiernos, amables y hermosos ramos!
No se do voy; aunque, si bien se ad-
[uierte,
deste camino el fin será mi muerte. 5
- CAU. Lleualos tu, Bayran, a la marina,
y mira bien que esté la armada a punto,
porque, segun os (*) muestra la vozina,
la esposa de Titon ya viene junto.
- Entrase el viejo; sale el sacristan. 10*
- PAD. Huyr el mal que el cielo determina,
es trabajo escusado.
- SAC. Yo barrunto,
si el cielo mi agudeza no socorre,
que estaua mas seguro yo en mi torre. 15
¿Quien me engañò? Y mas si, a dicha,
[yerro
el camino o atajo de la sierra.
- CAU. ¡Camina, perro, a la marina!
- SAC. ¿Perro? 20
Agora se que fue mi madre perra.
- CAU. Aguija tu con el, y çarpe el ferro
la capitana, y vaya tierra a tierra,
hasta la cala donde dimos fondo.
- Entrase el moro y el sacristan. 25*
- [YZUF.] ¿Que (es lo que) dizes, Caurali?
- MOR. 2. Yo no respondo.
- YZUF. Escucha, Caurali, que me parece
que vna trompeta a mis oydos suena.
- CAU. Sin duda, es el temor el que te ofrece 30

el son que tus brauezas desordena.
 YZUF. Toca tu a recoger, que ya amanece,
 y està tu armada de despojos llena,
 y creo que el socorro se auezina.
 5 ¡A la marina!

CAU. ¡Ola, a la marina!

Entranse.

Suena una trompeta bastarda (); salen quatro moros
 uno tras otro, cargados de despojos (*).*

10 MOR. 1. Aunque la carga es poca, es de pro-
 [uecho.

MOR. 2. Yo no se lo que lleuo; pero vaya.

MOR. 3. Lo que hasta aqui està hecho, està
 [bien hecho.

15 MOR. 4. ¡Permita Ala que estè libre la playa!

*Sale un moro con una donzella llamada Costança,
 medio desnuda.*

COS. Saltos el coraçon me da en el pecho;
 falta el aliento, el ánimo desmaya.

20 Lleuame mas despacio.

MOR. ¡Aguija, perra,
 que el mar te aguarda!

COS. ¡A Dios, mi cielo y tierra!

Entrase Costança; sale uno a la muralla.

25 VNO. ¡A la marina, a la marina, amigos,
 que los turcos se embarcan muy
 [apriessa!
 Si aguijais, dexaràn los enemigos
 la mal perdida y mal ganada presa.

Entra un arcabuzero christiano.

- ARC. Solo auremos llegado a ser testigos
de que Troya fue aqui.
- OTRO. Fortuna auiesa,
pon alas en mis pies, fuego en mis 5
[manos.
- OTRO. Nuestros ahincos han salido vanos,
porque ya los turcos son embarca-
[dos (*),
y en xolito (*) se estan cerca de tierra. 10

Entra el capitan christiano.

- CAP. ¡O! ¡Mal ayan mis pies, acostumbrados,
mas que a la arena, a riscos de la
[sierra!
¿Que han hecho los ginetes? 15
- VNO. Desmayados
llegaron los cauallos tierra a tierra,
a tiempo que çarpauan las galeras,
y tras ellos llegaron tres vanderas.
Los dos atajadores de la playa 20
muertos hallè de arcabuzazos, creo.
La escuridad disculpa al atalaya
del misero suceso que aqui veo.
- OTRO. ¿Que auemos de hazer?
- CAP. La gente vaya 25
tomando por el monte algun rodeo,
y embosquese en la cala alli vezina,
por ver lo que el cosario determina.
- VNO. ¿Que ha de determinar, si no es tor-
[narse 30

a Argel, pues que su intento ha conseguido?
[guido?

CAP. ¿Quien puede a tan gran hecho auenturarse?

5 OTRO. Si el es Morato arraez (*), es atreuido; quantomas, que bien puede imaginarse que de algun renegado fue traydo, plático desta tierra.

CAP. Desta ay vno
10 que en ser traydor no se le iguala alguno.
¿Adónde està mi hermano?

VNO. Llegò apenas,
quando, despauorido y sin aliento,
se arrojò en el lugar.

15 CAP. Hallarà estrenas
triste[s] de su esperado casamiento.

Parece en la muralla don Fernando.

D. FER. Puntas de cristal claro, y no de almenas,
20 murallas de bruñido y rico argento
que guardastes vn tiempo mi esperança,
¿dónde hallarè, dezidme, a mi Cos-
[tança?

Techos que vomitais llamas teosas,
calles de sangre y lagrimas cubiertas,
25 ¿adónde de mis glorias ya dudosas
està la causa, y de mis penas ciertas?
Descubre, ¡o sol!, tus hebras luminosas;
abre ya, aurora, tus rosadas puertas;
dexadme ver el mar, donde nauega
30 el bien que el cielo por mi mal me niega.

CAP. Vamosle a socorrer, no desespere,

VNO. que en lo que dize da de loco indicio.
Bien dizes; vamos, que su mal requiere
fuerte y apresurado beneficio.

Entranse.

D. FER. Mas ¿que digo, cuytado? Bien se infiere 5
de las reliquias deste maleficio
que va cautiua mi querida prenda,
y es bien que a dalle libertad atienda.

*Entrase don Fernando, y parece el capitan en la mu-
ralla con otro soldado (*).* 10

Desde aquel risco leuantado quiero
hazer señal; quiza querra el vil moro
trocar la hermosura por dinero,
a quien no pagará ningun tesoro.
CAP. Ya no está aquí mi hermano; el dolor 15
[fiero

temo que no le saque del decoro
que deue a ser quien es. ¡O caso extraño!
VNO. Señor, por allí va, si no me engaño.

*Entrase el capitan; sale don Fernando, y va subiendo
por un risco.* 20

D. FER. Subid, ¡o pies cansados!;
llegad a la alta cumbre
desta encumbrada y rustica aspereza,
si ya de mis cuydados 25
la inmensa pesadumbre
no os detiene en mitad de su maleza.
Ya a descubrir se empieça
la máquina terrible

que con ligero buelo
la carga de mi cielo
lleua en su vientre tragador y horrible;
ya las alas estiende,
5 ya le ayudan los pies, ya al curso atiende.
No serà de prouecho
esta señal que nuestro
de rescate, de paz y de aliança,
ni la voz de mi pecho,
10 aunque a gritar me adiestro,
ha de alcançar do mi desseo alcança.
¡A, mi amada Costança!
¡A, dulce, honrada esposa!
No apliques los oydos
15 a ruegos descreydos,
ni a la fuerça agarena poderosa
os entregueis rendida,
que aun yo para la via tengo vida.
Bolued, bolued, tiranos,
20 que de vuestra codicia
ofrezco de llenar con gusto y gloria
los senos, y las manos,
agenas de auaricia,
sin duda aumentarán vuestra victoria.
25 Bolued, que es vil escoria
quanto lleuais robado,
si no lleuais los dones
que os ofrezco a montones
en cambio de mi sol, que va eclipsado
30 entre las pardas nubes
que tu del mar, ¡o blando cierçol, subes.
De Arabia todo el oro,

del Sur todas las perlas,
 la purpura de Tiro mas preciosa,
 con liberal decoro
 ofrezco, aunque el tenerlas
 os venga a parecer dificultosa. 5
 Si me bolueis mi esposa,
 vn nueuo mundo ofrezco,
 con todo quanto encierra
 todo el cielo y la tierra.
 Locuras digo; mas, pues no merezco 10
 alcançar esta palma,
 lleuad mi cuerpo, pues lleuais mi alma.

Arrojase del risco.

Sale el guardian Baxi () y vn cautiuo con papel
 y tinta.* 15

GUAR. ¡Ola! ¡Al trabajo, christianos!
 No quede ninguno dentro;
 assi enfermos como sanos,
 no os tardeis, que, si alla entro,
 pies os pondran estas manos. 20
 Que trabajen todos quiero,
 ya pa[pa]z (*), ya cauallero.
 ¡Ea, canalla soez!
 ¿Heos de llamar otra vez?

*Sale vn cautiuo, y van saliendo de mano en mano
 los que pudieren.* 25

VNO. Yo quiero ser el primero.
 GUAR. Este a la leña le assienta;
 este vaya a la marina;
 ten en todo buena cuenta; 30

treinta [a] aquel burche (*) encamina,
y a la muralla sesenta;
veinte al horno, y diez embia
a casa de Caurali.

5 Y abreuia, que se va el dia.

ESC. Por quarenta embiò el cadì;
darselos es cortesia.

GUAR. Y aun fuerça. En esso no pares;
embiaràs otros dos pares
a los ladrillos de ayer.

10 ESC. Para todos ay que hazer,
aunque fueran dos millares.
¿Dónde yran los caualleros?

GUAR. Dexalos hasta mañana,
que seran de los primeros.

15 ESC. ¿Y si pagan?

GUAR. Cosa es llana
que ay sossiego do ay dineros.

ESC. Yo con ellos me auendre,
de modo que se te de
gusto y honesta pitança.

20 GUAR. Despacha a la maestrança.

ESC. Ve con Dios, que si hare (*).

Entrase.

25 *Salen don Lope y Vibanco cautiuos, con sus cadenas
a los pies.*

D. LOP. Ventura, y no poca, ha sido
auer escapado oy
del trabajo preuenido.

30 VIB. Quando no trabajo, estoy
mas cansado y mas molido.

Para mi es graue tormento
este estrecho encerramiento,
y es aliuio a mi pesar
ver el campo o ver la mar,
pues yo en verlo me atormento. 5

D. LOP. Porque la melanconia
que es no tener libertad
encierra en el alma mia:
quiere triste soledad
mas que alegre compañía. 10
Trabajar y no comer,
bien facil se echa de ver
que son passos de la muerte.

*Sale vn christiano cautiuo que viene huyendo del guar-
dian, que viene tras el dandole de palos.* 15

GUAR. ¡O chufetre! (*). ¿Desta suerte
siempre os aueis de esconder?
Que os criastes en regalo,
inutil perro, barrunto.

CHR. ¡Por Dios, fende (*), que estoy malo! 20

GUAR. Pues yo os curarè en vn punto
con el sudor deste palo.

CHR. Con calentura continua,
que me turba y desatina,
estoy a mas de dos dias. 25

Entranse, dandole de palos, estos dos.

GUAR. ¿Y por esso te escondias?

CHR. Si, fende.

GUAR. ¡Perro, caminal!

D. LOP. ¡Por Dios, que es vn buen soldado, 30

y no lo haze de vicio
 el misero apaleado!

VIB. Mirad, pues, que beneficio
 ha en su enfermedad hallado.

5 ¿No es notable desatino
 que està vn cautiuo vezino
 a la muerte, y no le creen?
 Y quando muerto le ven,
 dicen: “¡Guala (*), que el mezquino
 10 estaua malo, sin duda!,”
 ¡O canalla fementida,
 de toda piedad desnuda!
 ¿Quien, al perder de la vida,
 quereis que al mentir acuda?

15 De nuestra calamidad
 con vuestra incrueldad
 la muerte es testigo cierto;
 mas creeys a vn hombre muerto,
 que al viuo de mas verdad.

20 D. LOP. Alça los ojos, y atiende
 a aquella parte, Vibanco,
 y mira si comprehende
 tu vista que vn paño blanco
 de vna luenga caña pende.

25 *Parece una caña, atado vn paño blanco en ella,
 con un bulto.*

VIB. Bien dizes, y atado està.
 Quierome llegar alla
 para ver esta hazaña.

30 ¡Por Dios, que se alça la caña!

D. LOP. Ve; quiza se abaxará.

- VIB. No es para mi esta auentura,
don Lope; ven tu a proualla,
que no se quien me assegura
que han de venir a alcançalla
las manos de tu ventura. 5
- D. LOP. Algun muchacho aurá puesto
zeuo o lazo alli dispuesto
para caçar los vencejos.
- VIB. No està hondo, ni està lexicos;
ven, y veremoslo presto. 10
¿No ves cómo se te inclina
la caña? ¡Viue el Señor,
que esta es cosa peregrina!
- D. LOP. En el trapo està el fauor.
- VIB. Si es fauor, desata ayna. 15
- D. LOP. Onze escudos de oro son;
entrellos viene vn doblon
que parece necessario
paternoster del rosario.
- VIB. ¡Bien propria comparacion! 20
- D. LOP. La caña se tornò a alçar.
¿Que maná del cielo es esta?
¿Que Abachuc (*) nos vino a dar
en nuestra prision la cesta
deste que es mas que manjar? 25
- VIB. ¿Por que, don Lope, no acudes
a dar gracias y saludes
a quien hizo esta hazaña?
¡O caña, de oy mas no caña,
sino vara de virtudes! 30
- D. LOP. ¿A quien quieres que las de,
si en aquella zelosia

estrecha nadie se ve?

VIB. Pues alguien aquesto embia.

D. LOP. Claro està; mas quien, no se.

5 Quiza serà renegada
christiana la que se agrada
de mostrarse compassiua,
o ya christiana cautiua
en esta casa encerrada.

10 Mas, quienquiera que ella sea,
es bien que las apariencias
de agradecidos nos vea:
hazle dos mil reuerencias,
porque nuestro intento crea;
yo a lo morisco hare
15 ceremonias, por si fue
mora la que hizo el bien.

Entra Hazen, renegado.

D. LOP. Calla, porque viene Hazen.

20 VIB. ¡Noramala venga el pe...!
Las dos erres y la o
me como contra mi gusto.

D. LOP. Creo, por Dios, que te oyo.

 VIB. Si el me oyo, por Dios, fue justo
no acabar su nombre yo.

25 HAZ. Con vuestras dos firmas solas
pisarè alegre y contento
las riberas españolas;
lleuarè propicio el viento,
manso el mar, blandas sus olas.
30 A España quiero tornar,
y a quien deuo confessar

mi moço y antiguo yerro;
no como Yzuf, aquel perro
que fue a vender su lugar.

Dales un papel escrito.

Aqui va cómo es verdad 5
que he tratado a los christianos
con mucha afabilidad,
sin tener en lengua o manos
la turquesca crueldad;
cómo he a muchos socorrido; 10
cómo, niño, fuy oprimido
a ser turco; cómo voy
en corso, pero que soy
buen christiano en lo escondido, 15
y quiza hallarè ocasion
para quedarme en la tierra,
para mi, de promission.

D. LOP. Es la enmienda en el que yerra
arras de su saluacion.
Echaremos de buen grado 20
las firmas que nos pedis,
que ya està experimentado
ser verdad quanto dezis,
Hazen, y que sois honrado.
Y quiera el cielo diuino 25
que os facilite el camino
como vos lo desseais.

VIB. A mucho os determinais.

HAZ. Pues a mas me determino:
que he de procurar alçar 30
la galeota en que voy.

D. LOP. ¿Cómo lo pensais traçar?

HAZ. Ya con otros quatro estoy
conuenido.

5 VIB. Temo azar,
si es que entre muchos se sabe:
que no ay cosa que se acabe
aqui en Argel sin afrenta
quando a muchos se da cuenta.

HAZ. En los que digo, mas cabe.

10 D. LOP. ¿Sabrias dezir, Hazen,
quien mora en aquella casa?

HAZ. ¿En aquella?

VIB. Si.

HAZ. Muy bien.

15 Vn moro de buena masa,
principal y hombre de bien,
y rico en extremo grado;
y, sobre todo, le ha dado
el cielo vna hija tal,
20 que de belleza el caudal
todo en ella està cifrado.
Muley Maluco apetece
ser su marido.

D. LOP. Y el moro,
25 ¿que dize?

HAZ. Que la merece,
no por rey, mas por el oro
que en la dote el rey ofrece:
que en esta nacion confusa
30 que de el marido se vsa
la dote, y no la muger.

VIB. ¿Y ella està del parecer

del padre?

HAZ. No lo rehusa.

D. LOP. ¿Està acaso alguna esclaua,
ya renegada o christiana,
en esta casa?

5

HAZ. Vna estaua
años ha, llamada Iuana.
Si, si; Iuana se llama[ua],
y el sobrenombre tenia,
creo, que de Renteria.

10

D. LOP. ¿Que se hizo?

HAZ. Ya murio,

y a aquesta mora crio
que denantes os dezia.

Ella fue vna gran matrona,
archiuo de christiandad,
de las cautiuas corona;
no quedò en esta ciudad
otra tan buena persona.

15

Los tornadizos (*) lloramos
su falta, porque quedamos
ciegos sin su luz y auiso.

20

Por cobralla el cielo, quiso
que la perdiessen sus amos.

D. LOP. Vete en paz, y aquesta tarde
ven por tus firmas, Hazen.

25

Vase.

Entrase Hazen ().*

HAZ. La Trinidad toda os guarde.

VIB. Bien podemos deste bien
hazer otra vez alarde.

30

¿Quántos son?

D. LOP.

¿Onze no dixe?

Pero lo que aqui me aflige,
es no ver [a] quien los dio.

5 VIB.

¿Quien? Para mi tengo yo
que fue aquel que el cielo rige,
que por no vistos caminos
su pródiga mano acorre
a los miseros mezquinos;
10 y ansi a nosotros socorre,
aunque de tal gracia indignos.

Parece la caña otra vez con otro paño de mas bulto.

Mira que otra vez assoma
la caña.

15 D. LOP.

Trabajo toma
de yr a ver si se te inclina.

VIB.

Aquesta pesca es diuina,
aunque sea de Mahoma.
Mas, apenas mueuo el pie
20 hazia alla, quando leuantan
la caña, y no se por que;
si es que de mi se espantan,
diganlo, y me boluere.

25

Para ti, amigo, se guarda
esta ventura gallarda;
ven, y veremos lo que es;
y no emperezes los pies,
que, si el bien llega, no tarda.

Inclinase la caña a don Lope, y desata el paño.

30

D. LOP. Mas peso tiene, a mi ver,

que el de denantes aqueste.

VIB. Mas numos deue de auer.

D. LOP. ¡Ta, ta, villetico es este!

VIB. ¿Quieresle agora leer?

Mira si es oro o argento, 5

primero, que de contento

estoy para rebentar.

¿Que no lo quereis mirar?

*Ponese don Lope a leer el villete, y antes que le acabe
de leer, dize:* 10

D. LOP. ¡Por Dios, que pasan de ciento,
y son los mas de a dos caras! (*).

VIB. ¿Para que a leer te paras?

A contarlos te apressura.

D. LOP. Cierto que es esta auentura 15

rarissima entre las raras.

VIB. ¿Que es lo que dize el papel?

D. LOP. En lo poco que he leído,

milagros he visto en el.

VIB. Oye, que siento ruido. 20

D. LOP. Gente viene de tropel;

en el rancho nos entremos,

adonde a solas podremos

ver lo que el villete dize.

VIB. ¿Despedistete? 25

D. LOP. Si hize.

VIB. Desorejado tenemos.

*Sale el guardian Baxi y vn moro llamado Carahoja, y
vn christiano atadas las orejas con vn paño san-
griento, como que las trae cortadas (*).* 30

CAR. ¿No os dixe, perro insensato,

que, si huyades por tierra,
que os haria aqueste trato?

CHR. Es grande el gusto que encierra
voz de libertad.

5 CAR. ¡O ingrato!

Por la mar te he aconsejado
que huyas; mas tu, maluado,
que en los estoruos no miras,
siempre a huyr por tierra aspiras.

10 CHR. Hasta quedar enterrado.

CAR. Tres vezes por tierra ha huido
este perro, y treinta doblas
di aquellos que le han traído.

CHR. Si las prisiones no doblas,
15 haz cuenta que me has perdido:
que, aunque me desmoches todo,
y me pongas de otro modo
peor que este en que me veo,
tanto el ser libre desseo,

20 que a la fuga me acomodo,
por la tierra o por el viento,
por el agua y por el fuego:
que, a la libertad atento,
a qualquier cosa me entrego
25 que me muestre este contento.

Y, aunque mas te encolerizes,
respondo a lo que me dizes,
que das en mi huida cortes,
que no importa el ramo cortes,
30 si no arrancas las rayzes.

Si no me cortas los pies,
al huyrme no ay reparo.

- GUAR. Carahoja, ¿este no es
español?
- CAR. ¿Pues no està claro?
¿En su brio no lo ves?
- GUAR. Por Ala, que, aunque està muerto, 5
estàs de guardallo incierto.
¡Entrate, perro, a curar!
Aqueste le aurás de dar
a la limosna.
- CAR. Està cierto. 10
Entrase el christiano.
- GUAR. Oye, que vn tiro han tirado
en la mar.
- CAR. No lo he sentido.
Entra vn cautiuo. 15
- CAUT. Fendi, Caurali es llegado,
y viene, segun he oydo,
rico, próspero y honrado;
y el rey sale a la marina,
que ver alli determina 20
los cautiuos y el despojo.
- GUAR. ¿Quieres venir?
- CAR. Yo estoy coxo.
- GUAR. Pues poco a poco camina.
Entranse. 25
Bueluen a salir don Lope y Vibanco.
- VIB. Leele otra vez, que me admira
la senzillez que contiene
y el grande intento a que aspira.

D. LOP. Mira bien si alguno viene,
y a esta parte te retira.
El villete dize assi;
en toda mi vida vi
5 razones assi senzillas.
¡Estas son tus marauillas,
gran Señor!

VIB. Acaba, di.

ee el villete don Lope:

10 [D. LOP.] “Mi padre, que es muy rico, tuuo
por cautiva a vna christiana que me
dio leche y me enseñò todo el chris-
tiano. Se las quatro oraciones, y
leer y escriuir, que esta es mi letra.
15 Dixome la christiana que Lela Marien,
a quien vosotros llamais Santa Maria,
me queria mucho, y que vn christiano
me auia de llevar a su tierra. Muchos
he visto en esse baño (*) por los agu-
20 jeros desta zelosia, y ninguno me ha
parecido bien, sino tu. Yo soy hermo-
sa, y tengo en mi poder muchos di-
neros de mi padre. Si quieres, yo te
dare muchos para que te rescates, y
25 mira tu cómo podras llevarme a tu
tierra, donde te has de casar conmigo;
y quando no quisieres, no se me dara
nada: que Lela Marien tendra cuyda-
do de darme marido. Con la caña me
30 podras responder quando estè el baño
sin gente. Embiame a dezir cómo te

llamas, y de que tierra eres, y si eres casado, y no te fies de ningun moro ni renegado. Yo me llamo Zara, y Ala te guarde.» (*).

¿Que te parece? 5

VIB. Que el cielo
se nos descubre en la tierra
en este tan santo zelo.

D. LOP. Sin duda, en Zara se encierra
toda la bondad del suelo. 10

VIB. Quizà nos està mirando.
Buelue, y haz de quando en quando
señales de agradecido.
Mas ¿en que te has suspendido?

D. LOP. La respuesta estoy pensando. 15

VIB. ¿Pues ay mas que responder,
sino que haras todo quanto
fuere al caso menester?

Entra Hazen.

D. LOP. Hazen buelue. 20

HAZ. Estimo en tanto
el bien que me aueis de hazer,
que, hasta tenerle en mi pecho,
no puedo tener sossiego.

Bueluele el papel. 25

D. LOP. Amigo Hazen, ya està hecho,
y assi como yo os lo entrego
con gusto, os haga el prouecho.

VIB. ¿Es verdad que ya ha llegado

Caurali?

HAZ. Ya se ha mostrado
al cabo de Metafus.

D. LOP. ¿En que piensas?

5 HAZ. Ahora, ¡sus!,
yo he de ver al renegado
y dezirle de mi a el
quien es.

VIB. ¿Por Yzuf diràs?

10 HAZ. Por esse perro cruel
digo.

D. LOP. Pues muy mal haras
en tomarte, Hazen, con el.

VIB. Dexale; Dios le maldiga.

15 HAZ. El alma se me fatiga
en ver que este perro infame
su sangre venda y derrame
como si fuera enemiga.
Dios me ayude, a Dios quedad,
20 que jamas no me vereis,
y Dios os de libertad.

VIB. ¡Mirad, Hazen, lo que hazeis!

Entrase Hazen.

HAZ. ¡Dios mueue mi voluntad!

25 VIB. ¿Apostareis que se toma,
segun la ira le doma,
con Yzuf?

D. LOP. Ya le acabasse,
por que del suelo quitasse
30 este rayo de Mahoma.
¿No será bien que escriuamos,

por si otra vez se aparece
esta estrella que miramos? (*).

VIB. Assi a mi me lo parece
ya, y aora.

D. LOP. Vamos.

5

VIB. Vamos.

Entranse.

*Sale Azan Baxa, rey de Argel, y el cadi, y Carahoja, y
Hazen, el guardian Baxi y otros moros de acompa-
ñamiento; suenan chirimias y grito de desembarcar.*

10

BAXA. ¡Bueno viene Caurali!
De alegria da gran muestra.
¿Que dizes, guardian Baxi?

GUAR. De su industria y de su diestra
siempre estos efectos vi;
es valiente, y fue guiado
por vn brauo renegado.

15

BAXA. ¿No fue Yzuf?

GUAR. Yzuf se llama,
a quien pregona la fama
por buen moro y buen soldado.

20

Entran Caurali y Yzuf.

CAU. Dame tus pies, fuerte Azan,
como mi rey y señor.

BAXA. Mis pies por jamas se dan
a labios de tal valor
y a tan brauo capitan.
Del suelo os alçad.

25

YZUF. A mi
daras lo que a Caurali
niegas con justa razon.

30

- BAXA. De entrambos mis braços son.
 CADI. Y tambien los del cadi.
 En buen hora seas venido.
 CAU. En la mesma estes.
- 5 CADI. Pues bien:
 ¿haos España enriquecido?
 Porque lo suele hazer bien
 con el cosario atreuido.
- 10 YZUF. Mi pueblo se saqueò,
 y, aunque poca, en el se hallò
 ganancia y algun cautiuo.
- HAZ. ¡O mas que Neron esquivo,
 ni al que a Cicilia assoló! (*).
- 15 BAXA. Haz venir alguno dellos
 en mi presencia, y adierte
 que sean de los mas bellos.
- CAU. Yo mesmo, por complazerte,
 quiero yr, señor, a traerlos.
- Entrase Caurali.*
- 20 BAXA. ¿Quántos seran?
 YZUF. Ciento y veinte.
- BAXA. ¿Ay entre ellos buena gente
 para el remo? ¿Ay oficiales?
- YZUF. Yo creo que vienen tales,
 25 que el mas ruin mas te contente.
- CADI. ¿Ay muchachos?
- YZUF. Dos no mas;
 pero de belleza estraña,
 como presto lo verás.
- 30 CADI. Hermosos los cria España.
 YZUF. Pues destos[s] te admirarás.

Y son, a lo que imagino,
vno y otro mi sobrino.

CADI. Hasles hecho vn gran fauor.

HAZ. ¿Que tal hiziste, traydor,
alma fiera de Ezino? (*).

5

Buelue Caurali con el padre, que trae al niño de la mano y otro chiquito en los braços que no ha de hablar, y vienen assimismo el sacristan, don Fernando () y otros dos cautiuos.*

CAU. De aquestos dos niños, creo
que este honrado viejo es padre.

10

YZUF. El mio en su rostro veo.

BAXA. ¿Viene cautiua su madre?

CAU. No, señor.

CADI. Este no es feo.

15

BAXA. Son muy chiquitos.

CAU. Con todo,
con el tiempo me acomodo,
sin que lo estorue su Roma,
dar dos pages a Mahoma
que le siruan a su modo.

20

PAD. ¡Cuytado! ¿Que es lo que escucho?

CADI. Llegad este aca.

PAD. Señor,

no nos aparte; ya lucho
con los braços del temor,
y venceranme, que es mucho.

25

CAU. Este es vn desesperado,
que el mismo al mar se arrojò
ya despues de auer çarpado,
y vn gancho que le echè yo
le pescò como pescado.

30

- BAXA. ¿Pues quien le mouio a tal hecho?
 CAU. Amor que reyna en su pecho
 de vn hijo que el se temia
 que en nuestra armada venía.
- 5 BAXA. Y el muchacho, ¿que se ha hecho?
 YZUF. No parece.
 CADI. ¿Cómo ansi?
 CAU. Deuio de quedarse alla.
 D. FER. ¡Ay Costança! ¿Que es de ti?
- 10 BAXA. ¿Que es lo que dizes?
 D. FER. ¡Quiça
 en el lugar le perdi!
 BAXA. Cordura fuera buscalles
 primero, y, al no hallalle,
 15 el rescate lo suplia;
 y fue mala grangeria
 el perderte por ganalle.
 Este, ¿quien es?
- CAU. No se cierto.
 20 CAUT. ¿Yo, señor? Soy carpintero.
 HAZ. ¡O christiano poco experto!
 No te sacará el dinero
 desta tormenta a buen puerto.
 El que es oficial, no espere,
 25 mientras que vida tuuiere,
 verse libre destas manos.
- CAU. ¿Vendran todos los christianos?
 BAXA. Muestra alguno, y sea quien fuere.

Entra el sacristan.

- 30 ¿Este es papaz?
 SAC. No soy Papa,

sino vn pobre sacristan
que apenas tuuo vna capa (*).

CADI. ¿Cómo te llamán?

SAC. Tristan.

BAXA. ¿Tu tierra? 5

SAC. No està en el mapa.

Es mi tierra Mollorido,
vn lugar muy escondido
alla en Castilla la Vieja.

¡Mucho este perro me aquexa! 10

¡Guarda el cielo mi sentido!

BAXA. ¿Que oficio tienes?

SAC. Tañer:

que soy musico diuino,
como lo echareys de ver. 15

HAZ. O este pobre pierde el tino,
o el es hombre de plazer.

BAXA. ¿Tocas flauta o chirimia,
o cantas con melodia?

SAC. Como yo soy sacristan, 20
toco el din, el don y el dan
a qualquiera hora del dia.

CADI. ¿Las campanas no son essas
que llamais entre vosotros?

SAC. Si, señor. 25

BAXA. Bien lo confiessas:
musica para nosotros
diuina es la que professas.

BAXA. ¿No sabras tirar vn remo?

SAC. No, mi señor, porque temo 30
reventar: que soy quebrado.

CADI. Yras a guardar ganado.

- SAC. Soy friolego (*) en extremo
en iuierno, y en verano
no puedo hablar de calor.
- BAXA. Bufon es este christiano.
- 5 SAC. ¿Yo bufalo? No, señor:
antes soy pobre aldeano.
En lo que yo tendre maña,
será en guardar vna puerta,
o en ser pescador de caña.
- 10 CADL. Bien tus oficios concierta;
no fuerades vos de España.

Entra vn moro.

- MORO. Los genizaros estan
aguardandote en palacio.
- 15 BAXA. Vamos. ¡A Dios, capitan!,
y veamonos despacio.
- CAU. ¡O que bien mis cosas van!

Entranse todos; quedan Hazen y Yzuf.

- 20 Escapado he la christiana;
ya la fortuna me hallana
los caminos de mi bien.
- YZUF. Agora hablaré yo a Hazen.
- HAZ. De hablarte tengo (*) gana.
Dexa yr a Caurali,
25 porque los cautiuos lleue,
y quedemonos aqui.
- YZUF. En tus razones se breue,
que tengo que hazer.
- HAZ. Sea ansi.
- 30 Dexo aparte que no tengas

ley con quien tu alma auengas,
ni la de gracia ni escrita,
ni en yglesia ni en mezquita
a encomendarte a Dios vengas.

Con todo, de tu fiereza 5

no pudiera imaginar
cosa de tanta estrañeza
como es venirte a faltar
la ley de naturaleza.

Con sólo que la tuuieras, 10

facilmente conocieras
la maldad que cometías
quando a pisar te ofrecias
las españolas (*) riberas.

¿Que Falaris agrauiado, 15

que Dionisio embrauecido,
o que Catilina ayrado,
contra su sangre ha querido
mostrar su rigor sobrado?

¿Contra tu patria leuantas 20

la espada? ¿Contra las plantas
que con (*) tu sangre crecieron,
tus hozes agudas fueron?

YZUF. ¡Por Dios, Hazen, que me espantas!

HAZ. ¿No te espanta auer vendido 25

a tu tio y tus sobrinos
y a tu patria, descreydo,
y espantate...?

YZUF. Desatinos

dizes, Hazen fementido. 30

Sin duda que eres christiano.

HAZ. Bien dizes; y aquesta mano

confirmará lo que has dicho,
poniendo eterno entredicho
a tu proceder tirano.

Da Hazen de puñaladas a Yzuf.

- 5 YZUF. ¡Ay, que me ha muerto! ¡Mahoma,
desde luego la vengança,
como es tu costumbre, toma!
HAZ. ¡Tu llevas buena esperança
a los lagos de Sodoma!

10 *Buelue el cadi.*

- CADI. ¿Que es esto? ¿Que grito oi?
HAZ. ¡Por Dios, que buelue el cadi!
YZUF. ¡Ay, señor! ¡Hazen me ha muerto,
y es christiano!

15 HAZ. Aquesso es cierto:
christiano soy; veisme aqui.

CADI. ¿Por que le mataste, perro?

HAZ. No porque este fue de caça
de la vida le destierro,
20 sino porque fue de raza
que siempre caçó por yerro.

CADI. ¿Eres christiano?

HAZ. Si soy;
y en serlo tan firme estoy,
25 que desseo, como has visto,
deshazerme y ser con Christo,
si fuesse possible, oy.
¡Buen Dios, perdona el excessos
de auer faltado en la fe,
30 pues, al cerrar del processo,

si en público te negue,
en público te confieso!
Bien se que aqueste conuiene
que haga a aquel que te tiene
ofendido como yo.

5

CADI. ¿Quien jamas tal cosa vio?

¡Alto su muerte se ordene!

¡Ponedle luego en vn palo!

HAZ. Mientras yo tuuiere aqueste,
con quien el alma regalo,
lecho será en que me acueste,
el tuyo, Sardanapalo.

10

Dame, enemigo, essa cama,
que es la que el alma mas ama,
puesto que al cuerpo sea dura;
damela, que a gran ventura
por ella el cielo me llama.

15

Saca vna cruz de palo Hazen.

No le mudes la intencion;
buen Iesus, confirma en el
su intento y mi peticion,
que en ser el cadi cruel
consiste mi saluacion.

20

CADI. Caminad; lleuadle ayna,
y empalalde en la marina.

25

HAZ. Por tal palo, palio espero,
y assi correre ligero.

MORO. ¡Camina, perro, camina!

HAZ. Christianos, a morir voy,
no moro, sino christiano:
que aqueste descuento doy

30

del viuir torpe y profano
en que he viuido hasta oy.

5 En España lo direis
a mis padres, si es que os veis
fuera de aqueste destierro.

CADI. ¡Cortad la lengua a esse perro!
¡Acabad con el! ¿Que hazeis?

Carga tu con este, y mira
si ha acabado de espirar.

10 MORO. Pareceme que aun respira.

CADI. Traele a mi casa a curar.

Este suceso me admira;

en el se ha visto vna prueua

tan nueva al mundo, que es nueva

15 aun a los ojos del sol;

mas si el perro es español,

no ay de que admirarme deua.

Entranse todos.

Fin de la primera jornada.

JORNADA SEGUNDA

Halima, muger de Caurali, y doña Costança.

- HAL. ¿Cómo te hallas, christiana?
COS. Bien, señora: que en ser tuya
mucho mi ventura gana. 5
HAL. Que gana mas la que es suya,
bien se ve ser cosa llana.
Al no tener libertad,
no ay mal que tenga igualdad;
selo yo, sin ser esclava. 10
COS. Yo, señora, esto pensava.
HAL. Piensas contra la verdad.
Sólo por estar sujeta
a mi esposo, estoy de suerte,
que el coraçon se me aprieta. 15
COS. Blando del marido fuerte
haze la muger discreta.
HAL. ¿Eres casada?
COS. Pudiera
serlo, si lo permitiera 20
el cielo, que no lo quiso.
HAL. Tu gentileza y aiso
corren igual la carrera.

Entran Caurali y don Fernando como cautivos.

- CAU. Ella es hermosa en extremo; 25
mas llega a su hermosura
su riguridad, que temo
ya; ¡amor, desta piedra dura

saca el fuego en que me quemol
Hete dado cuenta desto,
para que en mi gusto el resto
eches de tu discrecion.

5 D. FER. Mas pide la obligacion,
buen señor, en que me has puesto.
Muestrame tu la cautiva;
que, aunque mas essenta viva
del grande poder de amor,
10 la has de ver de tu dolor,
o amorosa, o compassiva.

CAU. Vesla alli; y esta es Halima,
mi muger y tu señora.

D. FER. ¡A fe que es prenda de estima!

15 HAL. Pues, amigo, ¿que ay aora?

CAU. Mas de vn ay que me lastima.

HAL. ¿Alçasse el rey con la presa?

CAU. No fuera desdicha aquessa.

HAL. ¿Pues que daño puede auer?

20 CAU. ¿No es mal mandarme boluer
en corso con toda priessa?
Mas Ala lo hara mejor.

Aqueste esclauo os presento,
que es christiano de valor.

25 D. FER. ¿Iuzgo, veo, entiendo, sientol
¿Este es esfuerço, o temor?
¿No estan mirando mis ojos
los ricos altos despojos
por quien al mar me arrojé?

30 ¿No es esta, que el alma fue,
la gloria de sus enojos?

CAU. ¿Con quien hablas, di, christiano? (*).

- ¿Por que no te echas por tierra,
y Halima besas la mano?
- D. FER. Mas acierta el que mas yerra,
viendo vn dolor sobrehumano.
Dame, señora, los pies, 5
que este que postrado ves
ante ellos, es tu cautiuo.
- HAL. Aora esclauo recibo
que será señor despues.
¿Conoces a esta cautiuu? 10
- D. FER. No, por cierto.
- COS. Bien dixiste;
y si de memoria priua
vn dolor, muera esta triste,
porque oluidada no viuia. 15
Pero quiza dissimulas,
y mentiras acumulas
que ser de prouecho sientes.
- CAU. ¿Por que, hablando entre los dientes,
las razones no articulas? 20
- D. FER. ¿Cómo os llamais?
- COS. ¿Yo? Costança.
- D. FER. ¿Sois soltera, o sois casada?
- COS. De serlo tuue esperança.
- D. FER. ¿Y estais ya desesperada? 25
- COS. Aun viue la confiança:
que, mientras dura la vida,
es necedad conocida
desesperarse del bien.
- D. FER. ¿Quien fue vuestro padre? 30
- COS. ¿Quien?
- Vn Diego de la Bastida.

D. FER. ¿No estauades concertada
con vn cierto don Fernando,
de sobrenombre de Andrada?

5 COS. Assi es; mas nunca el quando
llegò dessa suerte honrada:
que mi señor Caurali,
del bien que en fe possei,
merced a Yzuf el traydor,
truxo de su borrador
10 el original aqui.

D. FER. Señora, tratala bien,
porque es muger principal.

HAL. Como ella me sirua bien,
no la tratarè yo mal.

15 *Entra Zahara muy bien adereçada.*

ZAH. Ya queda empalado Hazen.

HAL. Señora Zara, ¿que es esto?
No te esperaba tan presto.

20 ZAH. No estaua el baño a mi gusto,
y vineme con disgusto
de aqueste caso funesto.

HAL. ¿Pues que caso?

ZAH. A Yzuf matò
25 Hazen, y el cadi, al momento,
a empalarle sentenciò.
Vile morir tan contento,
que creo que no murio.

Si ella fuera de otra suerte,
tuuiera embidia a su muerte.

30 CAU. ¿Pues no murio como moro?

ZAH. Dizen que guardò vn decoro

que entre christianos se aduierte,
que es el morir confessando
al Christo que ellos adoran.

Y estuemele mirando,

y, entre otros muchos que lloran, 5

tambien estuue llorando,

porque soy naturalmente

de pecho humano y clemente;

en fin, pecho de muger.

CAU. ¿Que tal te paraste a ver? 10

ZAH. Soy curiosa impertinente.

CAU. ¿Estaras aqui esta tarde,
Zahara?

ZAH. Si, porque he de hazer
con Halima cierto alarde. 15

CAU. ¿De soldados?

ZAH. Podra ser.

CAU. Quedad con Ala.

ZAH. El te guarde.

Vase Caurali. 20

HAL. No te vayas tu, christiano.

CAU. Quedate.

D. FER. Término llano

es este de Berberia.

COS. ¡Dichosa desdicha mia! 25

HAL. ¿Por que?

COS. Porque en ella gano.

ZAH. ¿Que ganas?

COS. Vn bien perdido
que cobré con la paciencia 30
de los males que he sufrido.

ZAH. ¡Mucho enseña la experiencia!

COS. Mucho he visto, y mas sabido.

ZAH. ¿Nuevos son estos christianos?

5 HAL. Sus rostros mira y sus manos,
que estan limpios, y ellas blandas.

D. FER. Saldreme fuera, si mandas.

10 HAL. No tengas temores vanos,
porque no tiene recelo
de ningun cautiuo el moro,
ni christiano le dio zelo.
Guarda esse honesto decoro
para tu tierra.

D. FER. Harelo.

15 HAL. No ay mora que aca se abaxe
a hazer a algun moro vlt rage
con el que no es de su ley,
aunque supiesse que vn rey
se encubria en esse trage.
Por esso nos dan licencia
20 de hablar con nuestros cautiuos.

D. FER. ¡Confiada impertinencia!

25 ZAH. Matan los brios lasciuos
el trabajo y la dolencia,
y el gran temor de la pena
de la culpa nos refrena
a todos: que, segun veo,
doquiera nace vn desseo
que vn buen pecho desordena.
Ven aca; dime, christiano:
30 ¿en tu tierra ay quien prometa
y no cumpla?

D. FER. Algun villano.

- ZAH. ¿Aunque de en parte secreta
su fee, su palabra y mano?
- D. FER. Aunque sólo sean testigos
los cielos, que son amigos
de descubrir la verdad. 5
- ZAH. ¿Y guardan essa lealtad
con los que son enemigos?
- D. FER. Con todos: que la promessa
del hidalgo o cauallero
es deudã líquida expressa, 10
y ser siempre verdadero
el bien nacido professa.
- HAL. ¿Que te importa a ti saber
su buen o mal proceder
de aquestos, que en fin son galgos? 15
- ZAH. ¡Haz, o Ala, que sean hidalgos
los que me diste a escoger!
- HAL. ¿Que dizes, Zara?
- ZAH. Nonada;
dexame a solas, si quieres, 20
con esta tu esclaua honrada.
- HAL. ¡Que amiga de saber eres!
- ZAH. ¿A quien el saber no agrada?
- HAL. Habla tu con ella, y yo
con mi esclauo. 25
- Cos. Al fin salio
verdad lo que yo temia.
¿Si ha de acabar Berberia
lo que España començo?
Alla comence a perder, 30
y aqui me he de rematar;
porque bien se echa de ver

que este apartarse y hablar
se funda en vn buen querer.

ZAH. ¿Cómo te llamas, amiga?

COS. Costança.

5 ZAH. ¿Tendras fatiga
de verte sin libertad?

COS. Mas, si va a dezir verdad,
otra cosa me fatiga.

10 HAL. La blandura o la aspereza
de las manos nos da muestra
de la abundancia o pobreza
de vosotros. Muestra, muestra;
no las huyas, que es simpleza,
porque, si eres de rescate,
15 será ocasion que te trate
con proceder justo y blando (*).

ZAH. ¿Que miras?

COS. Estoy mirando
vn extraño disparate.

20 D. FER. Señora, a mi amo toca
el hazer essa experiencia;
aunque a risa me prouoca
que a tan engañosa ciencia
deis creencia mucha o poca;
25 porque ay pobres holgazanes
en nuestra tierra galanes
y del trabajo enemigos.

HAL. Estas manos son testigos
de quien eres; no te allanes.

30 COS. ¡Ay, embustera gitana!
En essas rayas que miras
está mi desdicha llana.

¡Que despacio las retiras,
enemigo!

ZAH. ¿Que has, christiana?

COS. ¿Que tengo de auer? Nonada.

ZAH. ¿Fuyste, a dicha, enamorada
en tu tierra? 5

COS. Y aun aqui.

ZAH. ¿Aqui dizes? ¿Cómo ansi?
¿Luego a moro estás prendada?

COS. No, sino de vn renegado
de fe poca y fe perjura. 10

D. FER. Harto, señora, has mirado.

ZAH. Has dado en vna locura
en que christiana no ha dado.
Amar a christianos moras, 15
esso vese a todas horas;
mas que ame christiana a moro,
esso no.

COS. Desse decoro
reniego. 20

HAL. ¿De que te azoras?
Ademas eres esquiuo.

D. FER. Rico, pobre, blando o fuerte,
señora, soy tu cautiuo,
y tengo a dichosa suerte 25
el serlo.

COS. ¡Muriendo viuo!

ZAH. ¿Que tanto le quieres, triste?
¿Oy quieres, y ayer veniste?
¡Cómo amor tu pecho enciende! 30
Mas ¿cómo te reprehende
la que tan mal le resiste?

- Lo que en esto siento, amiga,
es que me cansa y afana
sentir que tu lengua diga
que vna tan bella christiana
le causa vn moro fatiga.
5 COS. No es sino mora.
ZAH. Dislates
dizes; de aquesso no trates,
que es locura y vano error.
10 COS. Son en los casos de amor
estraños los disparates.
ZAH. Bien el que has dicho lo allana.
HAL. ¿Que hablais las dos?
ZAH. ¡Es de precio
15 y discreta la christiana!
HAL. ¡Pues el christiano no es necio!
COS. Es de fe perjura y vana.
HAL. Entremos, que ya has oydo
el azar, y el encendido
20 sol demedia su jornada.
D. FER. ¡O, por mi bien, prenda hallada!
COS. ¡O, por mi mal, bien perdido!

Entranse todos.

- 25 *Sale el viejo, padre de los niños, y el sacristan; el viejo
con vestido de cautiuo, y el sacristan con su mesmo
vestido y con vn barril de agua.*

- SAC. No ay sino tener paciencia
y encomendarnos a Dios;
porque es necia impertinencia
30 dexarse morir.
VIEJO. Ya vos

teneis ancha la conciencia;
ya comeis carne en los dias
vedados.

SAC. ¡Que niñerías!
Como aquello que me da 5
mi amo.

VIEJO. Mal os hara.

SAC. ¡Que no ay aqui teologias!

VIEJO. ¿No te acuerdas, por ventura,
de aquellos niños hebreos 10
que nos cuenta la Escritura?

SAC. ¿Diras por los Macabeos,
que, por no comer grossura,
se dexaron hazer pieças?

VIEJO. Por esos digo. 15

SAC. Si empieças,
en viendome, a predicarme,
por Dios, que he [de] desliçarme
en viendote.

VIEJO. ¿Ya tropieças? 20
Que no caygas, plega al cielo.

SAC. Esso no, porque en la fe
soy de bronze.

VIEJO. Yo rezelo
que si vna mora os da el pie, 25
deis vos de mano a esse zelo.

SAC. ¿Luego no me han dado ya
mas de dos lo que quiza
otro no lo desechara?

VIEJO. Dadiua es que cuesta cara 30
a quien la toma y la da.
Pero dexemonos desto.

¿Quien es vuestro amo?

SAC.

Mami,

5 vn genizaro dispuesto
 que es soldado y dabaxi,
 turco de nacion y honesto.
 Dabaxi es cabo de esquadra
 o alferez, y bien le quadra
 el oficio, que es valiente;
 y es perro tan excelente,
10 que ni me muerde, ni ladra.
 Y assi, a mi desdicha alabo,
 que, ya que me truxo a ser
 cautiuo, misero esclauo,
 vino a traerme a poder
15 de genizaro, y que es brauo:
 que no ay turco, rey ni Roque
 que le mire ni le toque
 de genizaro al cautiuo,
 aunque a furor excessiuo
20 su insolencia le prouoque.
VIEJO. Mas cautiuerio y mas duelos
 cupieron a mis dos niños,
 por crecer mis desconsuelos.
 Conseruad a estos armiños
25 en limpieça, ¡o limpios cielos!,
 y si veis que se endereça
 de Mahoma la torpeza
 a procurar su cayda,
 quitadles antes la vida
30 que ellos pierdan su limpieça.

Entran dos o tres muchachos morillos, aunque se to-

men de la calle, los quales han de dezir no mas que estas palabras:

- MOR. ¡Rapaz christiano,
non rescatar, non fugir;
don Iuan (*) no venir, 5
aca morir,
perro, aca morir!
- SAC. ¡O hijo de vna puta,
nieto de vn gran cornudo,
sobrino de vn bellaco, 10
hermano de vn gran traydor y sodo-
[mita! (*).
- OTRO. ¡Non rescatar, non fugir;
don Iuan no venir;
aca morir! 15
- SAC. ¡Tu moriras, borracho,
bardaja (*) fementido;
quinola punto menos (*),
añuelo de Mahoma, el hideputa!
- OTRO. ¡Aca morir! 20
- VIEJO. No mientes a Mahoma,
¡mal aya mi linaje!,
que nos quemarán viuos.
- SAC. Dexeme, pese a mi, con estos galgos.
- OTRO. ¡Don Iuan no venir; 25
aca morir!
- VIEJO. Bien de aquesso se infiera
que si el venido huuiera,
vuestra maldita lengua
no tuuiera ocasion de dezir esto. 30
- MOR. ¡Don Iuan no venir;
aca morir!

SAC. Escuchadme, perritos;
venid, ¡tus, tus!, oydme,
que os quiero dar la causa
porque don Iuan no viene; estadme
5 [atentos.

Sin duda que en el cielo
deuia de auer gran guerra,
do el general faltaua,
y a don Iuan se llevaron para serlo.
10 Dexadle que concluya,
y vereis cómo buelue,
y os pone como nuevos.

VIEJO. ¡Gracioso disparate! Ya se han ydo.

Entra vn iudio.

15 VIEJO. ¿No es aqueste iudio?
SAC. Su copete lo muestra,
sus infames chinelas,
su rostro de mezquino y de pobrete.
Trae el turco en la corona
20 vna guedeja sola
de peynados cabellos,
y el iudio los trae sobre la frente;
el frances, tras la oreja;
y el español, azemila,
25 que es rendajo (*) de todos,
le trae, ¡valame Dios!, en todo el
[cuerpo.

¡Ola, iudio! Escucha.
IUD. ¿Que me quieres, christiano?
30 SAC. Que este barril te cargues,
y le lleues en casa de mi amo.

- IUD. Es sabado, y no puedo
hazer alguna cosa
que sea de trabajo;
no ay pensar que lo lleue, aunque me
[mates. 5
Dexa venga mañana,
que, aunque domingo sea,
te llevarè dozientos.
- SAC. Mañana huelgo yo, perro iudio.
Cargaos, y no riñamos. 10
- IUD. Aunque me mates, digo
que no quiero lleuallo.
- SAC. ¡Vive Dios, perro, que os arranque el
[higado! 15
- IUD. ¡Ay, ay, misero y triste!
Por el Dio bendito,
que si oy no fuera sabado,
que lo lleuara. ¡Buen christiano, basta!
- VIEJO. A compassion me mueue.
¡O gente afeminada, 20
infame y para poco!
Por esta vez te ruego que le dexes.
- SAC. Por ti le dexo; vaya
el circunciso infame;
mas, si otra vez le encuentro, 25
ha de llevar vn monte, si le lleuo.
- IUD. Pies y manos te beso,
señor, y el Dio te pague
el bien que aqui me has hecho.
Vase el iudio. 30
- VIEJO. La pena es esta de aquel gran pecado.

- Bien se cumple a la letra
la maldicion eterna
que os echô el ya venido,
que vuestro errortan vanamente espera.
- 5 SAC. ¡A Dios!, que ha mucho tiempo
que estoy contigo hablando,
y, aunque mi amo es noble,
temo no le auillane mi pereza.

Toma su barril, y vase.

- 10 *Salen Iuanico y Francisco, que ansi se han de llamar
los hijos del viejo; vienen vestidos a la turquesca de
galanes; saldra con ellos la señora Catalina, vestida
de garçon, y vn christiano como cautiuo, Costança
y don Fernando de cautiuo, y Iulio de cautiuo, y*
15 *traen las tersas (*) y vestidos de los garçones, y
las guitarras y el rabel. Don Fernando ha de hazer
salida.*

- VIEJO. ¿No son mis prendas aquestas?
¿Cómo vienen adornadas
20 de regozijo y de fiestas?
Prendas por mi bien halladas,
¿que bazarrias son estas?
Harto costoso ropage
es este. ¿Que se hizo el traje
25 que mostraua en mil semejas
que erades de Christo ouejas,
aunque de pobre linaje?
- IUAN. Padre, no le pene el ver
que hemos vestido trocado,
30 que no se ha podido hazer
otra cosa; y, bien mirado,
de aquesto no ay que temer,

- porque si nuestra intencion
està con firme aficion
puesta en Dios, caso es sabido
que no deshaze el vestido
lo que haze el coraçon. 5
- FRAN. Padre, ¿tiene, por ventura,
que darme de merendar?
- VIEJO. ¿Ay tan simple criatura?
- IUAN. ¿Simple? Pues dexenlo estar,
que el mostrarà su cordura. 10
- IUL. Amigo, no nos detenga,
y, si gusta dello, venga
con nosotros.
- IUAN. No, señor;
quedarse serà mejor. 15
- FRAN. Padre mio, tome, tenga;
vna cruz que me han quitado
me ponga en este rosario.
- VIEJO. Yo os la pondre de buen grado,
depósito y relicario 20
de mi alma.
- IUAN. Padre honrado,
dexenos yr, que tardamos.
Pues, amigos, ¿dónde vamos?
- Ambrosio, que es la señora Catalina.* 25
- IUL. Aunque està de aqui vn buen rato,
al jardin de Agimorato.
- D. FER. Pues, ¡sus!, no nos detengamos.
- IUL. Alli podremos a solas
dançar, cantar y tañer, 30
y hazer nuestras cabriolas:

- que el mar no suele tener
siempre alteradas sus olas.
Demos vado a la passion,
quanto mas, que es la intencion
5 del cadi que nos holguemos,
y que los viernes tomemos
honesta recreacion.
- D. FER. ¿Quien le dixo que tenia
yo buena voz?
- 10 IUL. No se, a fe;
algun cautiuo sería,
y el cadi me dixo: "Ve,
y dile de parte mia
a Caurali que [me mande] (*)
15 a su christiano el mas grande,
de la buena voz., Yo fuy,
habléle, embióos aqui;
no se mas.
- IUAN. No se desmande,
20 padre, en venirnos a ver,
que se enojará nuestramo,
y nos dara en que entender.
- FRAN. (*) Padre, Francisco me llamo,
no Azan, Ali ni Ia[e]r;
25 christiano soy, y he de sello
aunque me pongan al cuello
dos garrotes y vn cuchillo.
- IUAN. ¿Veis cómo sabe dezillo?
Pues mejor sabra hazello.
- 30 D. FER. No passemos adelante,
que bien estamos aqui.
- IUL. Sea ansi, y algo se cante.

Ambrosio, que le ha de hazer la señora Catalina.

- AMB. ¿Que dezis, que no os oi?
 IUL. Que cantes, porque me encante.
 D. FER. ¿Es sordo?
 IUL. Vn poco es teniente 5
 de los oydos.
 AMB. ¿No ay gente
 que nos oyga? Bien dezis,
 y pues que todos venis,
 comencemos tristemente. 10
 Aquel romance diremos,
 Iulio, que tu compusiste,
 pues de coro le sabemos,
 y tiene aquel tono triste
 con que alegrarnos solemos. 15

Cantan este romance:

- A las orillas del mar,
 que con su lengua y sus aguas,
 ya manso, ya ayrado, llega
 del perro Argel las murallas, 20
 con los ojos del desseo
 estan mirando a su patria
 quatro miseros cautiuos
 que del trabajo descansan;
 y al son del yr y boluer 25
 de las olas en la playa,
 con desmayados acentos
 esto lloran y esto cantan:
 ¡Quan cara e[re]s de auer, o dulce Es-
 Tiene el cielo conjurado [pañá! 30

- con nuestra suerte contraria
 nuestros cuerpos en cadenas,
 y en gran peligro las almas.
 ¡O si abriessen ya los cielos
 5 sus cerradas cataratas,
 ya en vez de agua, aquí llouïessen
 pez, resina, azufre y brasas!
 ¡O si se abriese la tierra,
 y escondiesse en sus entrañas
 10 tanto Datan y Viron (*),
 tanto bruxo y tanta maga!
 ¡Quan cara eres de auer, o dulce Es-
 [pañá!
- FRAN. Padre, hagaes cantar
 15 aquel cantar que mi madre
 cantaua en nuestro lugar.
 ¿Que dize? ¿No quiere, padre?
- VIEJO. ¿Cómo dezia el cantar?
- FRAN. “Ando enamorado,
 20 no dire de quien;
 alla miran ojos
 donde quieren bien.”
- VIEJO. Bien al proposito fuera,
 pues que los del alma miran
 25 desde esta infame ribera
 la patria por quien suspira[n],
 que huye y no nos espera.
- IUL. ¡Estremado es Francisquito!
 Canta tu, Ambrosio, vn poquito
 30 lo que sueles a tus solas,
 que te escucharán las olas
 del mar con gusto infinito.

Ambrosio cante solo:

[AMB.]	“Aunque pensays que me alegro, conmigo traygo el dolor.” Aunque mi rostro semeja que de mi alma se aleja	5
	la pena, y libre la dexa, sabed que es notorio error: conmigo traygo el dolor. Cumplemē dissimular por acabar de acabar,	10
	y porque el mal, con callar, se haze mucho mayor. Conmigo traygo el dolor.	

Entran el cadi y Caurali.

IUAN.	No mas, que viene el cadi.	15
	Padre, no os halle aqui a vos.	
D. FER.	Con el viene Caurali.	
VIEJO.	¡Queridas prendas, a Dios!	
CADI.	Perro, ¿vos estays aqui?	
	¿No te he dicho yo, maluado, que te quites del cuydado del ver tus hijos?	20
FRAN.	¿Por que?	
	¿No es mi padre? ¡A buena fe, que he de verle, mal su grado!	25
IUAN.	Calla, Francisquito hermano, que, en lo que dizes, incitas en nuestro daño al tirano.	
FRAN.	¿Ver nuestro padre nos quitas?	
	Nunca tu eres buen christiano.	30

Padre, lleueme consigo,
que me dize este enemigo
tantas de vellaqueras...
CAU. ¡Que discretas niñerías!
5 Dezid que esperays, amigo.

Vase el viejo.

- CADI. Perro, si otra vez dexais
que los hable aquel perron,
vos vereis lo que lleuais.
- 10 IUL. Pedazos del alma son.
CADI. Perro, ¿que me replicaís?
CAU. Tente, que no dize nada.
FRAN. ¡Valame Dios, que alterada
está la mora garrida!
- 15 IUAN. ¡Calla, hermano, por tu vida!
CAU. ¡El tiene gracia estremada!
CADI. ¿Veisle? Sabed que le adoro,
y que pienso prohijalle
despues que le buelua moro.
- 20 FRAN. Pues sepa que he de burlalle
aunque me de montes de oro,
y aunque me de tres reales
justos, enteros, cabales,
y mas dos marauedis.
- 25 CADI. Destas gracias, ¿que dezís?
CAU. Que son sobrenaturales.
CADI. Venios tras mi a la ciudad.
CAU. Yo quiero hablar con mi esclauo.
CADI. Pues, ¡sus!, con Ala os quedad.
- 30 CAU. Con el vais. Ya estais al cabo
de mi gran necesidad (*).

Vase el cadí y todos, sino don Fernando [y Caurali].

- D. FER. Digo que yo la hablaré
en yendo a casa, y hare
por servirte lo possible,
aunque mas dura o terrible 5
que vn aspid o vn monte esté.
Dame lugar para hablalla,
y dexame hazer, señor.
- CAU. Si vienes a conquistalla,
lleuarás, qual vencedor, 10
el premio de la batalla.
- D. FER. Yo lo creo.
- CAU. Dezir quiero
que, amen de mucho dinero,
te dare la libertad. 15
- D. FER. De tu liberalidad
aun mas mercedes espero.

Entranse.

Salen don Lope y Viuanco.

- D. LOP. Veisnos aqui en libertad 20
por el mas estraño caso
que vio la cautiuidad.
- VIB. ¿Pensais que esto ha sido acaso?
¡Misterio tiene, en verdad!
Dios, que quiere que esta mora 25
vaya a tierra do se adora
su nombre, mouio su intento
para ser el instrumento
del bien que a los tres mejora.

- D. LOP. Dixo en su postrer villete
que vn viernes quiça saldria
al campo por Vaualue,te,
y que se descubriria
5 con cierta industria promete.
Tambien escriuio en el fin
que sepamos el jardin
de su padre Agimorato,
do a nuestra comedia y trato
10 se ha de dar felice fin.
- VIB. Tres mil escudos han sido
los que en vezes nos ha dado.
- D. LOP. En libertarnos se han ydo
los dos mil.

- 15 VIB. Mas se ha ganado
de lo que auemos perdido.
Y mas, si acaso se gana
esta alma, en obras christiana,
aunque en moro cuerpo mora.
20 ¿Mas si fuesse esta la mora?

D. LOP. Si es ella, ¡a fe que es loçana!

- 25 *Entran Zara y Alima, cubiertos los rostros con sus al-
malafas blancas, y vienen con ellas (*), vestidas
como moras, Costança y la señora Catalina, que no
ha de hablar sino dos o tres vezes.*

- Mas ¿qual será de las dos?
Que las otras son cautiuas.
- HAL. Con todo, yo se de vos
que si le hablais...
- 30 COS. No viuas
sin esperança, por Dios;
que yo me ofrezco de hablalle,

de inclinalle y de forçalle
a que te (*) venga a adorar;
mas hasme de dar lugar
para que pueda tratalle.

HAL. Quanto quisieres, amiga, 5
tendras; por esso no quedés
de remediar mi fatiga.

ZAH. Camina, Alima, si puedes.

COS. A mas tu bondad me obliga.

ZAH. Mira, Costança, y aduierte 10
si, de aquellos dos, por suerte,
es tu conocido alguno.

COS. Yo no conozco ninguno.

VIB. Si es ella, es dichosa suerte, 15
porque parece en el brio
hermosa sobremanera.

ZAH. Perritos son de buen brio.

¡O, quien hablarlos pudiera!

HAL. Como alli estuuiera el mio, 20
yo me llegara a hablallos.

ZAH. Costança, buelue a mirallos,
y dime si echas de ver
que es noble su parecer.

CAT. ¿Para que?

ZAH. Para comprallos. 25

COS. Este de la izquierda mano
me parece cauallero;
y aun el otro no es villano.

ZAH. Verlos de mas cerca quiero.

HAL. ¡Que no esté aqui mi christiano! 30

ZAH. Entrambos me satisfazen.

VIB. ¡Que de represas me hazen!

- Lleguemonos hazia alla.
- D. LOP. No, que ellas vienen aca.
- VIB. Su brio y su vista aplazen.
- ZAH. ¡Ay, Ala! ¿Quien me picò?
- 5 Mira por aqui, Costança,
si es abispa. Amarga yo,
que parece que vna lança
por el cuello se me entrò.
Sacude bien essa toca,
- 10 que casi me bueluo loca
en ver lo que veo. ¡Ay, triste!
¿Matastela? ¿No la viste?
Sacude mas; mira y toca.
¡Si està aqui!
- 15 COS. Yo no veo nada.
- ZAH. ¡Llegado me ha al coraçon
esta no vista picada!
- COS. Del abispa el aguijon
es cosa muy enconada;
- 20 mas temo no fuesse araña.
- ZAH. Si fue araña, fue de España;
que las de Argel no hazen mal.
- D. LOP. ¿Hase visto industria tal?
¿Ay tan discreta maraña?
- 25 HAL. Zara, no estes descompuesta;
torna a ponerte tu toca.
- ZAH. Aun el ayre me molesta.
- HAL. Esta desgracia, aunque poca,
turbado nos ha la fiesta.
- 30 VIB. ¿Que os parece?
- D. LOP. Que parece
que la ventura me ofrece

- quanto puedo dessear.
- VIB. Boluiose el sol a eclipsar;
ya su luz desaparece.
- ZAH. ¿No sabras de aquel cautiuo,
Costança, si es español? 5
- Cos. En esso gusto recibo.
- D. LOP. Torna a descubrirte, ¡o sol!,
en cuyas luzes auiuo
el ser, el entendimiento,
la ventura y el contento 10
que en tu possession se alcança.
- ZAH. Preguntaselo, Costança.
- HAL. ¿Cómo estás?
- ZAH. Mejor me siento.
- Cos. Gentilhombre, ¿sois de España? 15
- D. LOP. Si, señora; y de vna tierra
donde no se cria araña
ponçoñosa, ni se encierra
fraude, embuste ni maraña,
sino vn limpio proceder, 20
y el cumplir y el prometer
es todo vna misma cosa.
- ZAH. Preguntale si es hermosa,
si es casado, su muger.
- Cos. ¿Sois casado? 25
- D. LOP. No, señora;
pero serelo bien presto
con vna christiana mora.
- Cos. ¿Cómo es esso?
- D. LOP. ¿Cómo es esto? 30
Poco sabe quien lo ignora.
Mora en la incredulidad,

- y christiana en la bondad,
es la que ha de ser mi dueño.
- COS. Yo os entiendo como vn leño.
- ZAH. ¡Plega Ala digais verdad!
- 5 HAL. Preguntale si es esclauo,
o si es libre.
- D. LOP. Ya os entiendo.
De ser cautiuo me alabo.
- ZAH. Quanto dize comprehendo,
y de todo estoy al cabo.
- 10 D. LOP. Presto pisaré de España,
con gusto y con gloria estraña,
las riberas, y mi fe
firme entonces mostraré.
- 15 ZAH. Gracias a Ala y a vna caña.
- HAL. Christianos, quedaos atras,
porque en la ciudad entramos.

Entranse las moras.

- VIB. Obedecida seràs.
- 20 D. LOP. En escuridad quedamos.
Sol bello, ¿cómo te vas?
De cautiuidad sacaste
el cuerpo que rescataste
con tu liberalidad;
- 25 pero mas con tu beldad
al alma yerros echaste.
En fe de lo que en ti he visto,
del desseo que te doma,
de adorarte no resisto,
- 30 no por prenda de Mahoma,
sino por prenda de Christo.

Yo te lleuarè a do seas
 todo aquello que desseas,
 aunque mil vidas me cueste.
 VIB. Vamos, que el dolor es este;
 no por ai, que rodeas. 5

Entranse.

Sale el sacristan con vna caçuela moxi (),
 y tras el el iudio.*

IUD. Christiano honrado, assi el Dio
 te buelua a tu libre estado, 10
 que me bueluas lo que es mio.

SAC. No quiero, iudio honrado;
 no quiero, honrado iudio.

IUD. Oy es sabado, y no tengo
 que comer, y me mantengo 15
 de aquesso que guisè ayer.

SAC. Buelue a guisar de comer.

IUD. No, que a mi ley contrauengo.

SAC. Rescatame esta caçuela,
 y en dartela no hare poco, 20
 porque el olor me consuela.

IUD. No puedo en mucho ni en poco
 contratar.

SAC. Pues lleuaréla.

IUD. No la lleues; ves aquí 25
 lo que costo.

SAC. Sea ansi,
 que a los dos es de prouecho.
 ¿Do el dinero?

IUD. Aquí, en el pecho 30
 lo tengo, jamargo de mí!

- SAC. Pues venga.
IUD. Sacalo tu,
que mi ley no me concede
el sacarlo.
- 5 SAC. ¡Bercebu
assi te lleue qual puede,
decendiente de Abacu!
Aqui tienes quinze reales
justos de plata y cauales.
- 10 IUD. No contrates tu conmigo;
conciértalo alla contigo.
SAC. Di, caçuela: ¿quánto vales?
“Pareceme a mi que valgo
cinco reales, y no mas.”
- 15 IUD. ¡Mentis, a fe de hidalgo!
¡Que sobresaltos me das,
christiano!
- SAC. Pues hable el galgo.
¿Que, no quieres alargarte?
20 Mas quiero credito darte;
tomadla, y andad con Dios.
- IUD. ¿Los diez?
SAC. Son por otras dos
caçuelas que pienso hurtarte.
- 25 IUD. ¿Y pagaste adelantado?
SAC. Y, aun si bien hago la cuenta,
creo que voy engañado.
- IUD. ¿Que ay cielo que tal consienta?
SAC. ¿Que ay tan gustoso guisado?
30 No es carne de landrezillas,
ni de la que a las costillas
se pega el bayo que es trefe (*).

IUD. ¡Hazed, cielos, que me dexe
este ladron de cosillas!

Entrase el iudio.

SAC. ¿De cosillas? ¡Viue Dios,
que os tengo de hurtar vn niño 5
antes de los meses dos;
y aun si las vñas aliño...,
Dios me entiende! ¡Vamonos!

Entrase.

Salen don Fernando y Costança. 10

D. FER. Subi, qual digo, aquella peña, adonde
las fustas vi que ya a la mar se hazian.
Bozes comence a dar; mas no responde
ninguno, aunque muy bien todos me
[oian. 15
Eco, que en vn peñasco alli se esconde,
donde las olas su furor rompian,
teniendo compassion de mi tormento,
respuesta daua a mi postrero acento.
Las bozes reforce; hize las señas 20
que el braço y vn pañuelo me ofrecia;
Eco tornaua, y de las mismas peñas
los amargos acentos repetia.
Mas ¿que remedio, amor, ay que no
[enseñas 25
para el dolor que causa tu agonía?
Vno se me enseñaste, de tal suerte,
que hallè la vida do busquè la muerte.
El coraçon, que su dolor dessagua
por los ojos en lagrimas corrientes, 30

- humor que haze en la amorosa fragua
que las asquas se muestren mas ar-
[dientes,
5 el cuerpo hizo que arrojasse al agua,
sin peligros mirar ni inconuenientes,
juzgando que alcançaua honrosa palma
si llegaua a juntarse con su alma.
Arrojando las armas, arrojéme
al mar, en amoroso fuego ardiendo,
10 y otro Leandro con mas luz tornéme,
pues yua aquella de tu luz siguiendo.
Cansauanse los braços, y esforceme,
por medio de la muerte y mar rom-
[piendo,
15 porque vi que vna fusta a mi boluia,
por su interesse y por ventura mia.
Vn corbo hierro vn turco echò, y asiome
(inutil presa), y con muy gran fatiga
al baxel enemigo al fin subiome,
20 y de mi historia no se mas que diga.
Entre los suyos Caurali contome;
su muger me persigue y mi enemiga (*);
el te persigue a ti. ¡Mira si es cuento
digno de admiracion y sentimiento!
25 Cos. Si tu a los ruegos de Halima
estás fuerte, qual espero,
yo me mostraré a la lima
de Caurali duro azero,
impenetrable y de estima.
30 Aunque será menester,
para que nos dexen ver,
aliuio de nuestro mal,

darles alguna señal
de amoroso proceder.
Rogote (*) a ti Caurali
que me hablastes, y Halima
me pidio que hablasse a ti.

5

D. FER. Otra cosa me lastima
mas que su pena.

Cos. Y a mi.

D. FER. Pues rompan estos abraços
sus designios en pedaços,
que, mientras esto se alcance,
no ay temer desuelo o tranze,
pues tengo al cielo en mis braços.

10

Entran Caurali y Halima, y venlos abraçados.

Aprieta, querida esposa,
que, en tanto que en este cielo
mi afligida alma reposa,
no ay mal que me de en el suelo
la fortuna rigurosa.

15

CAU. ¡O perro! ¿Tu con mi esclaua?
¿Cómo el cielo no te acaba?

20

HAL. ¡Perra! ¿Tu con mi cautiuo?
¿Cómo sin matarte viuo?
¡Esto es lo que yo esperaua,
perra!

25

CAU. ¡Perro!

HAL. ¡Perra!

CAU. ¡Perro!

HAL. Desta perra es la maldad;
que no nacio del el yerro.

30

CAU. Del nacio, y esto es verdad,

y se bien que no me yerro.
 ¡Yo os sacarè el coraçon,
 perro!

- 5 HAL. ¡Perra, esta traycion
 me pagaràs con la vida!
- D. FER. ¡O quan mal està entendida,
 señores, nuestra intencion!
 Aquel abraço que viste,
 Costança a ti le embiaua.
- 10 CAU. ¿Que dizes?
 D. FER. Lo que oyes, triste.
 COS. En tu nombre se fraguaua
 el fauor que interrumpiste.
 ¡Colerica eres, a fe!
- 15 D. FER. Esto entiende y esto cree.
 HAL. ¿Que dizes, amiga mia?
 COS. Si este se perdio, otro dia
 otros quatro cobraré.
- CAU. ¿Es lo que has dicho verdad?
- 20 D. FER. ¿Pues a que te he de mentir?
 CAU. Ten cierta tu libertad.
 HAL. Mas os pudiera reñir
 este amor o liuiandad;
 pero dexolo hasta ver
- 25 si proseguis en hazer
 esto que he visto y no creo.
- CAU. Halima, en mil cosas veo
 que eres prudente muger,
 y mas en esto; que pienso
 que estos, qual nuevos christianos,
 dieron a su gusto el censo:
 que a cautiuos y paysanos

les da el verse gusto inmenso;
y como solos se hallaron,
sus penas comunicaron.

HAL. Y aun las ajenas tambien.

CAU. Esto no me suena bien. 5

COS. Entrambos adiuinaron.

CAU. ¿Por ventura sabe Halima
cosa desto?

HAL. ¿Por ventura
a Caurali lé lastima 10
tu amor?

COS. ¡Aquesso es locura!

D. FER. Tal sospecha no te oprima,
que no ha caydo en la cuenta.

COS. Señora, viue contenta 15
y sin sospecha en tu daño.

CAU. Facil se cae en vn engaño.

COS. Y tarde se alça vna afrenta.

CAU. Haz quanto puedes y sabes.

HAL. No te descuydes en nada. 20

CAU. Bien es tu colera (*) acabes.

HAL. Tenla ya por acabada.
Entra, y dame aquellas llaues.

Entrase Halima y Costança.

CAU. Tu vente al zoco conmigo. 25

D. FER. ¡Amor, puesto que te sigo
con el alma y con los passos,
tus enredos y tus passos
bendigo en parte y maldigo!

Entranse. 30

Iuanico y Francisquito trompando con un trompo.

- FRAN. Tu, que turbas mi quietud,
porque los sollozos rompo
que nacen de tu virtud,
5 ¿has visto mas lindo trompo,
ansi Dios te de salud?
- IUAN. Dexa de echar esos lazos,
que otros de mas embaraços
esperan nuestras gargantas.
- 10 FRAN. ¿Pues desso, hermano, te espantas?
Yo los hare mil pedaços.
No pienses que he de ser moro,
por mas que aqueste inhumano
me prometa plata y oro,
15 que soy español christiano.
- IUAN. Esso temo y esso lloro.
- FRAN. Como tengo pocos dias,
de mi valor desconfias.
- IUAN. Ansi es.
- 20 FRAN. Pues imagina
que tengo fuerça diuina
contra humanas tiranias.
No se yo quien me aconseja
con voz callada en el pecho,
25 que no la siento en la oreja,
y de morir satisfecho
y con gran gusto me dexa;
dizenme, y yo dello gusto,
que he de ser vn nuevo Iusto,
30 y tu otro nuevo Pastor.
- IUAN. Hazlo ansi, diuino amor,
que con tu querer me ajusto.

Dexa aquesta niñeria
del trompo, ¡por vida mia!,
y repasemos los dos
las oraciones de Dios.

FRAN. Bastame el Aue Maria. 5

IUAN. ¿Y el Padre nuestro?

FRAN. Tambien.

IUAN. ¿Y el Credo?

FRAN. Sele de coro.

IUAN. ¿Y la Salve? 10

FRAN. ¡Aunque me den
dos trompos no sere moro!

IUAN. ¡Que niñeria!

FRAN. Pues bien:

¿piensa que me estoy burlando? 15

IUAN. Estamos cosas tratando
como si fuésemos hombres,
¿y es bien que el trompo aqui nombres?

FRAN. ¿[He de] (*) estar siempre llorando?
Mi fe, hermano, tened cuenta 20

con vos, y mirad no os hunda
de Mahoma la tormenta;
que yo encubro en esta funda
vn alma de Dios sedienta,
y ni el trompo, ni el cordel, 25

ni las fuentes que en Argel
y en sus contornos estan,
mi sed diuina hartarán,
ni se ha de hartar sino en el.
Y assi os digo, hermano mio, 30
que por ver mis niñerias
no penseys que estoy sin brio,

- porque en las entrañas mias
 no ay lugar de Dios vazio.
 Tened cuydado de vos,
 y encomendaos bien a Dios
 5 en la afrenta que amenaza;
 si no, yo saldre a la plaça
 a pelear por los dos.
 Tengo yo el Aue Maria
 clauada en el coraçon,
 10 y es la estrella que me guia
 en este mar de afliccion
 al puerto del alegria.
 IUAN. Dios en tu lengua se mira,
 y por esso no me admira
 15 el ver que hables tan alto.
 FRAN. No os turbarà sobresalto
 si en ella poneys la mira.
 IUAN. ¡Ay de nosotros, que viene
 el cadi con su porfia!
 20 Mostrar ánimo conuiene.
 FRAN. Acude al Aue Maria;
 verás que fuerças que tiene.

Entra el cadi y el Carahoja, amo(ro) del desorejado.

- CADI. Pues, hijos, ¿en que entendeis?
 25 IUAN. En trompear, como veys,
 mi hermano, señor, entiende.
 CAR. Es niño, y, en fin, atiende
 a su edad.
 CADI. Y vos, ¿que hazeys?
 30 IUAN. Rezando estaua.
 CADI. ¿Por quien?

- IUAN. Por mi, que soy pecador.
CADI. Todo aquesso està muy bien.
¿Que rezauades?
IUAN. Señor,
lo que se. 5
FRAN. Respondio bien.
Rezaua el Aue Maria.
Trompa Francisco.
CADI. Dexar el trompo podria
delante de mi, Bayran. 10
FRAN. ¡Buen nombre puesto me han!
CAR. Todo aquello es niñeria.
CADI. Este rapaz me da pena.
Dexa, Bayran, la porfia,
que a gran daño te condena. 15
¿Que dizes?
FRAN. *Aue Maria.*
CADI. ¿Que respondes?
FRAN. *Gracia plena.*
CAR. Este mayor es maestro 20
del menor.
IUAN. Yo no le muestro:
que el, por si, habilidad tiene.
FRAN. ¡O quan de molde que viene
dezir aqui el Padre nuestro! 25
IUAN. Pues faltan los de la tierra,
bien es acudir al cielo,
do nuestro Padre se encierra.
FRAN. A su tiempo llamarélo.
IUAN. Ya se comiença la guerra. 30
FRAN. Porque todo al justo quadre,

lo postrero que mi madre
me enseñó quiero dezir,
que es bueno para el morir.

CADI. ¿Que has de dezir?

5 FRAN. *Creo en Dios Padre.*

CADI. ¡Por Ala, que a su ruyna
me dispongo!

FRAN. ¿Ya os turbais?

10 PUES si es que aquesto os indina,
¿que hara quando me oyays
dezir la Salve Regina?

Para vuestras confusiones,
todas las quatro oraciones
se, y se bien que son escudos
15 a tus alfanges agudos
y a tus torpes inuenciones.

CAR. Con no mas de alçar el dedo
y dezir: "Ila, ilala,,
te librarás deste miedo.

20 FRAN. En la cartilla no està
esso, que dezir no puedo.

IUAN. Ni quiero, has de añadir.

FRAN. Ya yo lo yua a dezir.

25 CADI. ¡Esto es cansarnos en valde!
Este a mi instancia lleuadle,
y estotro, que han de morir.

Arroja el trompo y desnudase.

FRAN. Ea, vaya el trompo afuera,
y este vestido grosero,
30 que me buelue el alma fiera,
y es bien que vaya ligero

quien se atreue a esta carrera.
Ea, hermano; sed Pastor
con esfuerço y con valor,
que tras vos yra con gusto
vn pecadorcito Justo 5
por la gracia del Señor.
Ea, tiranos ferozes;
mostrad vuestras manos listas,
y bien agudas las hozes,
para segár las aristas 10
destas gargantas y bozes:
que en esta estraña porfia,
adonde la tirania
toda su rabia conuoca,
no sacareys de mi boca 15
sino...

IUAN. ¿Que?

FRAN. Vn Aue Maria.

CAR. Entremos, que ya el regalo
les hara mudar de intento 20
mas que el açote y el palo.

CADI. Por cien mil señales siento
que va mi partido malo:
que el mayor es en extremo
callado y sagaz. ¡Blasfemo 25
sere del mismo Mahoma,
si estos rapazes no doma!

FRAN. ¿No le temes?

IUAN. No le temo.

Fin del acto segundo. 30

IORNADA TERCERA

Salen Guardian Baxi y otro moro.

GUAR. Por diez escudos no dare mi parte.
Sentaos, y no dexeys entrar alguno,
5 si no pagan dos asperos (*) muy bue-
[nos.]

MOR. La Pascua de Natal, como ellos llaman,
venticinco ducados se llegaron.

GUAR. Los españoles, por su parte, hazen
10 vna braua comedia.

MOR. Son saetanes (*);
los mismos diablos son; son para todo.
Ya descuelgan christianos a su missa.

15 *Entran Viuanco, don Fernando, don Lope, el sacristan,
el padre de los niños; trae don Fernando los calço-
nes del sacristan.*

D. FER. Veyslos aqui, que no me los he puesto;
antes Costança les echò vn remiendo
en parte do importaua, y de su mano.

20 SAC. De molde vienen para la comedia;
agora me los chanto (*). ¡Sus, entre-
[mos!]

GUAR. ¿Adónde vays, christiano?

PAD. Yo, a oyr missa.

25 MOR. Pues paga.

PAD. ¿Cómo paga? ¿Aqui se paga?

GUAR. ¡Bien parece que es nuevo el padre
[viejo!]

- MOR. Dos asperos, o apartate, camina.
 PAD. No los tengo, por Dios.
 MOR. Pues ve y ahorcate.
 D. LOP. Yo pagaré por el.
 MOR. Eso en buen hora. 5
 SAC. Fende, dexeme entrar, y este pañuelo,
 que no ha media hora que hurtè a vn
 [iudio,
 tome por prenda, o deme lo que vale,
 que lo dare no mas de por el costo, 10
 o muy poquito mas.
 GUAR. Con otros quatro
 quedas muy bien pagado.
 SAC. Vengan, y entro.
 [MOR.] Ea; acudid a entrar, que se haze tarde. 15
 Con los del rey, yo apostaré que passen
 de dos mil los que estan en el banasto.
 Entremos a mirar desde la puerta
 cómo dizen su missa, que imagino
 que tienen grande musica y concierto. 20
 GUAR. Poneos tras el postigo, y vereys todo
 quanto hazen los christianos en el
 [patio,
 porque es cosa de ver.
 MOR. Ya los he visto. 25
 Oy dizen que tornô a viuir su Christo.

Entranse.

Salen al teatro todos los christianos que aya, y Osorio entre ellos, y el sacristan, puestos los calçones que le dio don Fernando. 30

Oss. Misterio es este no visto.

Veynte religiosos son
los que oy la Resurrecion
han celebrado de Christo
con musica concertada,
5 la que llaman contrapunto.
Argel es, segun barrunto,
arca de Noe abreuviada:
aqui estan de todas suertes
oficios y habilidades,
10 disfraçadas calidades.
VIB. Y aun otra cosa, si aduiertes,
que es de mas admiracion,
y es que estos perros sin fe
nos dexen, como se ve,
15 guardar nuestra religion.
Que digamos nuestra missa
nos dexan, aunque en secreto.
OSS. Mas de vna vez, con aprieto
se ha celebrado y con prisa:
20 que vna vez, desde el altar,
al sacerdote sacaron
reuestido, y le lleuaron
por las calles del lugar
arrastrando; y la crueldad
25 fue tal que con el se vsò,
que en el camino acabò
la vida y la libertad.
Mas dexemonos de aquesto,
y a nuestra holgura atendamos,
30 pues que nos dan nuestros amos
oy lugar para hazer esto.
De nuestras Pasquas tenemos

- los primeros dias por nuestros.
- D. LOP. ¿Y que? ¿Ay musicos?
- Oss. Y diestros;
los del cadi llamaremos.
- VIB. Aqui estan. 5
- Oss. Y aquel que ayuda
al coloquio ya està aqui.
- D. FER. ¡Bien cantan los del cadi!
- Oss. Antes que mas gente acuda,
el coloquio se comience, 10
que es del gran Lope de Rueda,
impresso por Timoneda (*),
que en vejez al tiempo vence.
No pude hallar otra cosa
que poder representar 15
mas breue, y se que ha de dar
gusto, por ser muy curiosa
su manera de dezir
en el pastoril language.
- VIB. ¿Ay pellicos? 20
- Oss. De ropage
humilde, y voyme a vestir.
- VIB. ¿Quien canta?
- Oss. Aqui el sacristan,
que tiene donayre en todo. 25
- VIB. ¿Ay loa?
- Oss. ¡De ningun modo!
- Entrase Osorio y el sacristan.*
- VIB. ¡O que mendigos estan!
En fin, comedia cautiua, 30
pobre, hambrienta y desdichada,

desnuda y atarantada.

D. LOP. La voluntad se reciba.

Entra Caurali.

CAU. Sentaos, no os alboroteys,
5 que vengo a ver vuestra fiesta.

D. FER. Quisiera que fuera esta,
fe[n]de, qual la mereceys.

D. LOP. Aqui os podeys assentar,
que yo me quedarè en pie.

10 CAU. No, no; amigo, sientate,
que salen a començar.

D. LOP. Ya salen; sossiego y chite,
que cantan.

VIB. Mejor sería
15 que llorassen.

D. FER. Este dia
lagrimas no las permite.

Canten lo que quisieren.

VIB. La musica ha sido herege;
20 si el coloquio assi sucede,
antes que la rueda rueda,
se rompa el timon y el exe.

*En acabando la musica, dize el sacristan. Todo quanto
dize agora el sacristan, lo diga mirando al soslayo
25 a Caurali.*

SAC. ¿Que es esto? ¿Que tierra es esta?
¿Que siento? ¿Que es lo que veo?
De requien es esta fiesta
para mi, pues vn desseo

mas que mortal me molesta.
¿Dónde se encendio este fuego,
que tiene, entre burla y juego,
el alma ceniza hecha?

De Mahoma es esta flecha, 5
de cuya fuerça reniego.

Como quando el sol assoma
por vna montaña baxa,
y de subito nos toma,
y con su vista nos doma 10
nuestra vista y la relaxa;

como la piedra balaxa,
que no consiente carcoma:
tal es el tu rostro, Axa,
dura lança de Mahoma, 15
que las mis entrañas raxa.

CAU. ¿Es esto de la comedia,
o es bufon este christiano?

SAC. Si mi dolor no remedia 20
su bruñida y blanca mano,
todo acabará en tragedia.

¡[O] mora la mas hermosa,
mas discreta y mas graciosa
que la fama nos ofrece,
desde do el alua amanece 25
hasta donde el sol reposa!:

Dize esto mirando a Caurali.

Mahoma en su compañía
te tenga siglos sin quento.

CAU. ¿Este perro desuaria, 30
o entra aquesto en el cuento

de la fiesta deste dia?

D. FER. Calla, Tristan, y ten cuenta,
porque ya se representa
el coloquio.

5 SAC. Si hare;
pero no se si podre,
segun el diablo me tienta.

Sale Guillermo, pastor.

10 GUI. "Si el recontento que trayo,
venido tan de rondon,
no me le abraça el çurron,
¿quáles nesgas pondre al sayo,
y que ensanchas al jubon?,"

15 SAC. ¡Viue Dios, que se me abrasa
el higado, y sufro y callo!

GUI. Si es que esto adelante passa,
muy mejor será dexallo.

SAC. ¿Quien encendio aquesta brasa?

20 D. LOP. Tristan amigo, escuchad,
pues soys discreto, y callad,
que essa es grande impertinencia.

SAC. Callaré y tendre paciencia.

[GUI.] ¿Comienço?

D. LOP. Si, començad.

25 GUI. "Si el recontento que trayo,
venido tan de rondon,
no me lo abraça el çurron,
¿quáles nesgas pondre al sayo,
o que ensanchas al jubon?
30 Y si al contarle estremeño,
con vn donayre risueño

ayer me mirò Costança,
¿que turba aurà ya o mudança
que no le passe por sueño?
Esparzios, las mis corderas,
por las deheßas y prados, 5
mordey sabrosos bocados,
no temays las venideras
noches de nubros ayrados;
antes os anday essentas,
brincando de recontentas. 10
No os aflixa el ser mordidas
de las lobas dessambridas (*),
tragantonas, mal contentas,
y, al dar de los bellocinos,
venid simpres, no ronzeras (*), 15
rumiando por las laderas,
a jornaleros vezinos,
o al corte de sus tixeras;
que el sin medida contento,
qual no abarca el pensamiento, 20
os librarà de lesion,
si al dar del branco bellon,
barruntays el bien que siento.
Mas ¿quien es este cuytado
que assoma aca entellerido (*), 25
cabizbaxo, atordezido,
barba y cabello erizado,
desayrado y mal erguido?„
SAC. ¿Quien ha de ser? Yo soy, cierto,
el triste y desventurado, 30
viuo en vn instante y muerto,
de Mahoma enamorado (*).

- CAU. ¡Echadle fuera a este loco!
- SAC. ¡Tu diuina boca inuoco,
Axa, de mil azahares,
boca de quitapesares,
a quien desde lexos toco!
- 5 CAU. ¡Dexadmele!
- D. FER. No, señor;
que quanto dize es donayre,
y es bufon el pecador.
- 10 SAC. ¡Dios de los vientos! ¿No ay ayre
para templar tanto ardor?
- GUI. ¡Ya es mucha descortesia
y mucha bufoneria!
¡Echenle ya, y dexenos!
- 15 SAC. Yo me voy. ¡Quedate a Dios,
argelina gloria mia!
- GUI. ¿Dónde quedè?
- VIB. No se yo.
- D. LOP. “Mas ¿quien es este cuytado...?”,
fue el verso donde parò.
- 20 D. FER. Los calçones han obrado.
- GUI. ¿Bueluo a començar?
- D. FER. No, no;
no nos turben a deshora.
25 Prosigue el coloquio aora.
- Vn moro dize desde arriba:*
- MOR. ¡Christianos, estad alerta;
cerrad del baño la puerta!
- GUI. ¡Vengas, perrazo, en mal hora!
- 30 MOR. ¡Abrid aquesse christiano,
que va herido, y cerrad presto!

CAU. ¡Valame Ala! ¿Que es aquesto?

MOR. ¡O santo Ala soberano!

Dos han muerto, y del rey son.

¡O crueldad jamas oyda!

A todos quitan la vida,

sin ninguna distincion.

5

Entra vn christiano herido, y otro sin herir.

D. FER. Passad, hermano, adelante.

¿Quien os a herido?

CHR. Vn archi (*).

10

D. FER. ¿La causa?

CHR. Ninguna di.

VIB. ¿Es la herida penetrante?

CHR. No se; con manera fue,

y será mortal, sin duda.

15

CHR. 2. Otra traygo yo mas cruda,

y en parte do no se ve.

CAU. ¿No diras que es esto, Ali?

MOR. Grande armada han descubierto

por la mar.

20

D. FER. ¿Y aquesso es cierto?

¿Vaste, fende Caurali?

Vase Caurali.

MOR. Y los genizaros matan,

si encuentran algun cautiuo,

25

o con furor duro esquiwo

malamente le maltratan;

y aquestas voces que oys,

las dan iudios de miedo.

GUI. ¡Todo el mundo se esté quedo!

30

Yo creo, Ali, que mentis,

pues no ha mucho que en España
no auia ninguna nueva
de armada.

- 5 MOR. Pues esta prueua
os desmiente y desengaña:
que a fe que dizen que assoman
mas de trecientas galeras
con flamulas y vanderas,
y que el rumbo de Argel toman.
- 10 GUI. Quiza por encantamento
aquesta armada se ha hecho.

Entra el guardian Baxi.

- GUAR. ¡El coraçon en el pecho
no cabe, y de ira rebiento!
- 15 OSS. ¿Pues que ay, fendi?
- GUAR. Yo me alisto
a contar la crueldad,
ygual de la necedad
mayor que jamas se ha visto.
- 20 Salio el sol esta mañana,
y sus rayos imprimieron
en las nuues tales formas,
que, aunque han mentido, las creo.
Vna armada figuraron
- 25 que venía a vela y remo
por el sesgo mar apriessa,
a tomar en Argel puerto.
Tan claramente descubren
los ojos que la estan viendo
- 30 de las fingidas galeras
las proas, popas y remos,

que ay quien afirme y quien jure
que del comitre y remero
vio el mandar y obedecer
hazerse todo en vn tiempo.
Tal ay que dize auer visto 5
a vuestro Profeta muerto
en la gauia de vna naue,
en vna vandra puesto.
Muestra tan al viuo el humo
su vano y escuro cuerpo, 10
y tan de cerca perciben
los oydos fuego y truenos,
que, por temor de las valas,
mas de quatro se pusieron
a abraçar la madre tierra: 15
tal fue el miedo que tuuieron.
Por estas formas que el sol
ha con sus rayos impresso
en las nuues, ha en nosotros
otras mil formado el miedo. 20
Pensamos que esse don Iuan,
cuyo valor fue el primero
que a la otomana braueza
tuuio a raya y puso freno,
venía a dar fin honroso 25
al desdichado comienço (*)
que su valeroso padre
començo en hado siniestro.
Los genizaros archies,
que estan siempre zaques hechos, 30
dieron en matar cauiuos,
por tener contrarios menos;

- y si acaso el sol tardara
de borrar sus embelecos,
no estauades bien seguros
quantos estays aqui dentro.
- 5 Veynte y mas son los heridos,
y mas de treynta los muertos.
Ya el sol deshizo la armada;
bolued a hazer vuestros juegos.
- Oss. ¡Mal podremos proseguir
tan sangrientos passatiempos!
- 10 CHR. 2. Pues escuchad otra historia
mas sangrienta y de mas peso.
El cadi, como sabeys,
tiene en su poder a vn niño
- 15 de tiernos y pocos años,
el qual se llama Francisco.
Ha puesto toda (*) su industria,
su autoridad y juyzio,
- 20 mil promessas y amenazas,
mil contrapuestos partidos,
para que de bueno a bueno
esta prenda del bautismo
se dexe circuncidar
por su gusto y su aluedrio.
- 25 Su industria ha salido vana;
su juyzio no ha podido
imprimir humanas traças
en este pecho diuino.
- 30 Por esto, segun se entiende,
como afrentado y corrido,
su luciferina rabia
oy ha esfogado en Francisco.

Atado està a vna coluna,
 hecho retrato de Christo,
 de la cabeça a los pies
 en su misma sangre tinto;
 temome que aurà espirado, 5
 porque tan cruel martirio,
 mayores años y fuerças
 no le huuieran resistido.

PAD. ¡Dulce mitad de mi alma,
 ay de mis entrañas hijo, 10
 detened la vida en tanto
 que os va a ver este afligido!
 ¡En la calle de amargura,
 perezosos pies, sed listos;
 vere en su ser a Pilatos, 15
 y en figura vere a Christo!

Entrase el padre.

[CHR.] 2. ¿Este es su padre, señores?
 D. FER. Su padre es este mezquino, 20
 hidalgo y muy buen christiano,
 y somos de vn pueblo mismo.
 Acabense nuestras fiestas,
 cessen nuestros regozijos,
 que siempre en tragedia acaban
 las comedias de cautiuos. 25

Entranse todos.

Salen Zara, Halima y Costança.

HAL. Tu padre me rogo, amiga,
 que viniesse en vn momento
 a componerte. 30

ZAH. ¡Su intento

- todo el cielo le maldiga!
HAL. ¿Pues casaste con vn rey,
y mostraste dessabrida?
Y mas, que es cosa sabida
5 que es gentilhombre Muley.
Sin duda que estás prendada
en otra parte.
- ZAH. No ay prenda
que me halague ni me ofenda,
10 porque de amor no se nada.
- HAL. Pues esta noche sabras,
en la escuela de tu esposo,
que es amor dulce y sabroso.
- ZAH. ¡Amargas nuevas me das!
- 15 HAL. ¡Que melindrosa señora!
- ZAH. No es melindre, sino enfado:
que auia determinado
no casarme por aora,
hasta que el cielo me diesse
20 con otro compas mi suerte.
- HAL. Calla, que reyna has de verte.
- ZAH. No aspiro a tanto interesse.
Con otro estado menor,
con mayor gusto estaria.
- 25 HAL. Yo juro por vida mia,
Zara, que teneys amor.
Aora bien: mostrad las perlas
que teneys, que quiero ver
quántos lazos podre hazer.
- 30 ZAH. Alli dentro podras verlas.
Entrate, y dexame vn poco,
que quiero hablar con Costança.

HAL. ¡Vos gustareys de la dança
antes de mucho, y no poco!

Entrase Halima.

COS. Dime, señora, que es esto.
¿Tanto te enfada el casarte,
y con vn rey? 5

ZAH. No ay contarte
tantas cosas y tan presto.

COS. ¿De dónde el enfado mana
que muestras tan importuno? 10

ZAH. Passito, no escuche alguno.
¡Soy christiana, soy christiana!

COS. ¡Valame Santa Maria!

ZAH. Essa Señora es aquella
que ha de ser mi luz y estrella
en el mar de mi agonía. 15

COS. ¿Quien te enseñò nuestra ley?

ZAH. No ay lugar en que lo diga.
Christiana soy; mira, amiga,
que me sirue el moro rey. 20

Di: ¿conoces, por ventura,

a vn cautiuo rescatado

que es cauallero y soldado?

COS. ¿Cómo ha nombre?

ZAH. Mal segura
estoy aqui, y con temor
de algun desgraciado encuentro. 25

COS. Pues entremonos adentro.

ZAH. Sin duda será mejor.

Entranse.

30

Salen el rey, el cadi, el guardian Baxi.

CADI. ¡Estraño caso ha sido!

REY. Y tan estraño,
que no se si jamas le ha visto el mundo.

5 CADI. Ya se han visto en el ayre muchas vezes
formados esquadrones espantables
de fantasticas sombras, y encontrarse
con todo el artificio y maestria
10 que en la mitad de vna campaña rasa
se suelen enuestir los verdaderos;
las nuues han llouido sangre y malla,
y pedaços de alfanges y de escudos.

REY. Essos llaman prodigios los christianos,
que suelen parecer algunas vezes;
15 pero que acaso, y sin misterio alguno,
del sol los rayos, que en las nuues
[topan,
ayan formado assi tan grande armada,
nunca lo oi jamas.

20 GUAR. Yo assi lo digo;
pues a fe que te cuesta la burleta
mas de treinta christianos.

REY. No haze al caso;
mas que passaran a cuchillo todos.

25 CADI. Quitóme el sobresalto de las manos
el corbacho y la furia.

REY. ¿Que hazias?

CADI. Açotaua a vn christiano.

REY. ¿Por que causa?

30 CADI. Es de pequena edad, y no es possible
que regalos, promessas ni amenazas

le puedan boluer moro.

REY. ¿Es, por ventura,
el muchacho español del otro dia?

CADI. Aquesse mismo es.

REY. Pues no te canses, 5
que es español, y no podran tus mañas,
tus iras, tus castigos, tus promessas,
a hazerle torcer de su proposito.
¡Que mal conoces la canalla terca,
porfiada, feroz, fiera, arrogante, 10
pertinaz, indomable y atreuida!
Antes que moro, le verás sin vida.

Entra vn moro asido de vn cautiuo.

REY. ¿Que ha hecho este christiano?

MOR. En este punto, 15
en vna estraña y nunca vista (*) barca,
casi vna legua al mar, en este punto
le acabè de coger.

REY. ¿Pues de que modo
era la barca estraña? 20

MOR. Era vna valsa
hecha de canalejas (*), sustentada
sobre grandes y muchas calabazas,
y el, puesto en medio en pie, de arbol
[seruia, 25
y sus braços de entena, en cuyas
[manos
seruia de vela vna camisa rota.

REY. ¿Quándo entraste en la barca?

CHR. A media noche. 30

REY. ¿Pues cómo en tanto tiempo no pudiste

- alexarte de tierra mas espacio?
 CHR. Sultan, no me seruia de otra cosa
 sino de no anegarme, y sólo yua
 confiado en el cielo y en el viento,
 5 que, próspero y furioso arrebatado,
 la mal formada barca la aportasse
 en qualquiera ribera de christianos:
 que ningun remo o vela fuera parte
 a hazerla tomar curso ligero.
 10 REY. ¡En fin, español eres!
 CHR. No lo niego.
 REY. Pues desso que no niegas yo reniego.

*Entra el sacristan con vn niño en las mantillas fingi-
 do, y tras el el iudio de la cazuela.*

- 15 REY. ¿Es aquesta otra barca?
 IUD. Este christiano
 me acaba de robar a este mi hijo.
 CADL. ¿Para que quiere el niño?
 SAC. ¿No está bueno?
 20 Para que le rescaten, si no quieren
 que le crie y enseñe el Padre nuestro.
 ¿Que dezis vos, Raquel o Sedequias,
 Fares, Sadoc, o Zabulon, o diablo?
 IUD. Este español, señor, es la ruyna
 25 de nuestra Iuderia: no ay en ella
 cosa alguna segura de sus vñas.
 REY. Di: ¿no eres español?
 SAC. ¿Ya no lo sabes?
 REY. ¿Quien es tu amo?
 30 SAC. El dabaxi Morato.

REY. Tocadle, por mi vida.

CADI. Por la mia,
que tienes gran razon en lo que has
[dicho
de la canalla barbara española. 5

*Entra otro moro con otro christiano muy roto
y llagadas las piernas.*

REY. ¿Quien es este?

MOR. Español que se ha huydo
tantas vezes por tierra, que, con esta, 10
son veynte y vna vez las de su fuga.

REY. Si diessemos audiencia quatro dias,
serian de españoles todos quantos
se entrassen a quejar.

CADI. ¡Estraño caso! 15

REY. Papaz, bueluele el niño a este iudio,
y no le hagan mal a este christiano,
que, pues a tal peligro entregò el cuerpo,
en grande cuyta deue estar su alma.
Y tu, ¿eres español? 20

CHR. Y de Valencia.

REY. Bueluete, pues, a huyr, que, si te buel-
[uen,
yo te pondre en vn palo.

SAC. Señor, haga 25
que este puto iudio de, siquiera,
el jornal que he perdido por andarme
tras el para robarle este hideputa.

CADI. Bien dize; desembolse quarenta as-
[peros, 30
y delos al papaz, que los merece.

SAC. ¿Oye, amigo iudio?

IUD. Muy bien oygo;
mas no los tengo aqui.

SAC. Vamos a casa.

5 CADI. Con españoles, esto y mas se passa.
Entranse todos.

El padre, solo.

[PAD.] ¿Si osarè entrar alla dentro?

10 ¡O temor impertinente!
¡Vamos; que no teme encuentro
piedra que naturalmente
va presurosa a su centro;

*Correse una cortina; descubrese Francisquito atado a
una coluna, en la forma que pueda mouer a mas
15 piedad.*

FRAN. ¿No me quieren desatar,
para que pueda, siquiera,
como es costumbre espirar?

20 PAD. No; que de aquessa manera
mas a Christo has de imitar.
Si vas caminando al cielo,
no has de sentarte en el suelo;
mas ligero vas ansi.

25 FRAN. ¡O padre, lleguese a mi,
que el velle me da consuelo!
¡Ya la muerte elada y fria
a dexaros me prouoca
con su mortal agonía!

30 PAD. ¡Echa tu alma en mi boca,
para que ensarte la mia!
¡Ay, que espira!

FRAN. ¡A Dios, que espiro!

PAD. ¡Dios, a quien tu intento aspira,
 nos junte adonde yo aspiro!
 ¡Que poco a poco respira!
 ¡Ya dio el último suspiro!
 ¡Vete en paz, alma hermosa, 5
 y al que te hizo dichosa,
 pues ya le ves, pídele
 que nos sustente en su fe
 pura, santa, alegre, honrosa!
 ¡Quien supiese el muladar 10
 adonde te han de enterrar,
 reliquia pequeña y santa,
 para que pueda mi planta
 con mis lágrimas regar!

Entrase. 15

*Aquí ha de salir la boda desta manera: Halima con un
 velo delante del rostro, en lugar de Zara; lleuanla
 en unas andas en ombros, con musica y hachas en-
 cendidas, guitarras y voces y grande regozijo, can-
 tando los cantares que yo dare. Salen detras de to- 20
 dos Viuanco y don Lope, y entre los moros de la
 musica va Osorio, el cautiuo. Como acaban de pas-
 sar, pregunta don Lope a Osorio:*

D. LOP. ¿Quien es esta nouia?

Oss. Zara, 25
 la hija de Agimorato.

D. LOP. ¡No es possible!

Oss. ¡Cosa es clara!

VIB. Su rostro y el aparato
 de la boda lo declara. 30

Oss. ¡Por Dios, señores, que es ella,
 y que es la mora mas bella

- y rica de Berberial
- D. LOP. Por el velo que traya
no podimos conocella.
- Oss. Muley Maluco es su esposo,
5 el que pretende ser rey
de Fez, moro muy famoso,
y en su secta y mala ley
es versado y muy curioso;
sabe la lengua turquesca,
10 la española y la tudesca,
italiana y francesa;
duerme en alto, come en mesa,
sentado a la christianesca;
sobre todo, es gran soldado,
15 liberal, sabio, compuesto,
de mil gracias adornado.
- D. LOP. ¿Que dizes, amigo, desto?
- VIB. Que auemos bien negociado,
pues siendo vna caña vara,
20 y otro nueuo Moysen Zara
deste Egypto dissoluto,
passamos el mar enxuto
a gozar la patria cara.
- Oss. Gasta en Pascuas el iudio
25 su hazienda; en bodas el moro;
el christiano, a su aluedrio,
sigue en esto otro decoro,
de todo gusto vazio,
- Zara, a la ventana.*
- 30 porque en pleytos le da cabo.
- ZAH. ¡Ce, ola, christiano esclauo!

- OSS. ¡A Dios, señores, que quiero
hasta el término postrero
ver esto!
- D. LOP. Tu gusto alabo.
- ZAH. ¡Christiano o moro enemigo! 5
- VIB. ¿Quien nos llama?
- ZAH. Quien merece
que le oyais.
- D. LOP. ¡Por Dios, amigo,
que esta Zara me parece 10
en la voz!
- VIB. Yo ansi lo digo.
- ZAH. Dezidme que cosa es esta
deste regozijo y fiesta.
- D. LOP. Con Zara, la desta casa, 15
Muley Maluco se casa.
- ZAH. Desuariada respuesta.
- D. LOP. Y alli va sobre vnas andas
con musica y bozeria.
Mira si otra cosa mandas. 20
- ZAH. Ya veo, Lela Maria,
cómo en mis remedios andas.
- D. LOP. ¿Eres Zara?
- ZAH. Zara soy.
Tu, ¿quien eres? 25
- D. LOP. ¡Loco estoy!
- ZAH. ¿Que dizes?
- D. LOP. Que soy, señora,
vn tu esclauo que te adora.
Soy don Lope. 30
- ZAH. A abrirte voy.
- Quitase de la ventana, y baxa a abrir.*

VIB. De misterio no carece
estar Zara aqui y alli.

D. LOP. Este bien su fe merece,
y el estar tan sola aqui
5 la admiracion en mi crece;
adonde ay tanto criado,
tal soledad se ha hallado;
todo es milagro y ventura.

VIB. El regozijo y holgura
10 de la boda lo ha causado.
Quien le haze parecer
en lugares diferentes,
muy mas que esto puede hazer,
por quitar inconuenientes
15 al bien que ha de suceder.

Sale Zara.

¿Vesla, don Lope, a do assoma?
Mira si es bien que a Mahoma
este tesoro quitemos.

20 D. LOP. ¡O extremo de los extremos
de amor, que las almas doma!
¡Salud de mi enfermedad,
arrimo de mi cayda,
de mi prision libertad,
25 de mi muerte alegre vida,
credito de mi verdad;
archiuo donde se encierra
toda la paz de mi guerra,
sol que alumbra mis sentidos,
30 luz que a miseros perdidos
los encamina a su tierra;

- vesme aqui a tus pies postrado,
mas tu esclauo y mas rendido
que quando estaua aherrojado;
por ti ganado y perdido,
preso y libre en vn estado; 5
dame tus pies sobrehumanos
y tus alexandras manos,
donde mis labios se pongan!
- ZAH. No es bien que se descompongan
con moras labios cristianos. 10
Por mil señales has visto
cómo yo toda soy tuya,
no por ti, sino por Christo,
y assi, en fe de que soy suya,
estas caricias resisto; 15
para otro tiempo las guarda,
que aora, que se acobarda
el alma con mil temores,
comedimientos y amores
mal los atiende y aguarda. 20
¿Quándo te partes a España,
y quándo piensas boluer
por quien queda y te acompaña?
¿Quándo fin has de poner
a tan gloriosa hazaña? 25
¿Quándo bolueran tus ojos
a ver los moros despojos,
que ser christianos dessean?
¿Quándo en verte haras que vean
fin mis temores y enojos? 30
- D. LOP. Mañana me partire;
dentro de ocho dias, creo,

- señora, que boluerè,
que a la cuenta del desseo
que han de ser siglos bien se.
En el jardin estaras
5 del tu padre, a do verás
mi fe y palabra cumplida,
si me costasse la vida
que con tu vista me das.
Y no te assalte el rezelo
10 que te he de faltar en esto,
pues no ha de querer el cielo
para caso tan honesto
negar su ayuda en el suelo.
Christiano y español soy,
15 y cauallero, y te doy
mi fe y palabra de nueuo
de hazer lo que en esto deuo.
ZAH. Assaz satisfecha estoy;
pero, si me quieres bien,
20 porque quede mas segura,
jurame por Marien.
D. LOP. ¡Juro por la Virgen pura,
y por su Hijo tambien,
de no oluidarte jamas,
25 y de hazer lo que verás
en mi gusto y tu prouecho!
ZAH. ¡Grande juramento has hecho!
Basta; no me jures mas.
VIB. ¿Que es lo que tu padre dize
30 desto de tu casamiento
con Muley Maluco?
ZAH. Hize

esta noche vn sentimiento
con que la boda deshize.
Oy me mandò adereçar
para auerme de llevar
esta noche a ser esposa; 5
vino, y hallóme llorosa;
fuesse sin quererme hablar,
y por toda la ciudad
se suena que me desposo
esta noche. 10

VIB. Assi es verdad.

D. LOP. ¡Este es caso milagroso!
No la apureis mas; callad.
Dame tus manos, señora,
hasta que llegue la hora 15
que con abraços las des.

ZAH. No, sino dame tus pies,
que eres christiano, y yo mora.
Vete en paz, que yo, entretanto
que vas y buelues, hare 20
plegarias al cielo santo
con las voces de mi fe
y lagrimas de mi llanto,
rogandole que tranquile
el mar, que viento asutile 25
próspero y largo en tus velas,
que te libre de cautelas,
que en su fe mi genio afile.
Y, a Dios, que no puedo mas,
y mañana yre al jardin, 30
donde te espero.

VIB. Verás

deste principio buen fin.

ZAH. ¿Que, me dexas y te vas?

D. LOP. No puedo hazer otra cosa.

5 ZAH. ¿Llegará la venturosa
hora de boluer a verte?

Vase Zara.

10 D. LOP. Si llegará, si la muerte
no es, qual suele, rigurosa.
No será el yrme cordura,
hasta ver el fin que tiene
aquesta boda en figura.

VIB. El misterio que contiene,
mi buen suceso asegura.

Entranse.

15 *Descubrese un talamo donde ha de estar Halima, cubierta el rostro con el velo; dançan la dança de la morisca (*); aya hachas; estenlo mirando don Lope y Viuanco, y, en acabando la dança, entran dos moros.*

20 MOR. 1. La fiesta cesse, y a su casa buelua
la bella Zara, que Muley lo ordena,
con prudencia admirable, desta suerte.

MOR. 2. ¿Pues no passa adelante el casamiento?

25 MOR. 1. Si passa; pero quiere que, entretanto
que el va a cobrarsu reyno de Marruecos,
Zara se quede en casa de su padre
entera y sin tocar, que deste modo
quedará mas segura, y el espera
gozarla con sossiego alla en su reyno,
30 a cuya empresa aun bien no aurá salido

el sol quando se parta; que esta priessa
le dan dos mil genizaros que lleva
en su campo, que ya sabes que marcha.

MOR. 2. Si esto pensaua hazer, ¿para que quiso
que el paseo de Zara se hiziesse? 5
¿Quedira el pueblo? Pensará, sin duda,
que no quiere casarse ya con ella.

MOR. 1. Diga lo que dixere, este es su gusto,
y no ay sino callar y obedecelle;
y mas, que Agimorato gusta dello. 10

[MOR.] 2. ¿Ha de boluer con pompa?

[MOR.] 1. ¡Ni por pienso!

[MOR.] 2. Vamos, pues, a boluella.

VIB. ¡O Dios inmenso!

Entranse todos, y cierrase la cortina del talamo; quedan en el teatro don Lope y Viuanco. 15

¡Grandes son tus misterios! Ya seguro
puedes partir, pues vesquan facilmente
esta fantasma y sombra se ha des-
[hecho. 20

D. LOP. Premissas son de nuestro buen sucesso.
Yo me voy a embarcar; tened cuydado
de acudir al lugar donde os he dicho
y de hazer nuevas señas cada noche
como passen seys dias, en los quales 25
pienso poder boluer como desseo;
y procurad con maña y con auiso,
sin descubrir jamas vuestro designio,
que el padre de aquel martyr se recoja
en el jardin con otro algun amigo; 30
que, si toca a Mallorca este nauio

en que parto, bien será possible
 que dentro de seys días buelua a veros.
 VIB. Partid con Dios, que yo haré de suerte
 que mas de dos la libertad alcancen.
 5 Las señas no se oluiden. Abraçadme,
 y ánimo, y diligencia, y Dios os guie.
 D. LOP. Dé nadie este secreto se confie.

Entranse.

Sale Osorio y el sacristan.

10 OSS. El cuento es mas gracioso
 que por jamas se ha oydo:
 que los iudios mismos
 de su misma hazienda os rescatassèn.
 SAC. Assi, como os lo cuento,
 15 ha sucedido el caso:
 ellos me han rescatado,
 y dado libertad graciosamente.
 Dizen que desta suerte
 aseguran sus niños,
 20 sus trastos y cazuelas,
 y, finalmente, su hazienda toda.
 Yo he dado mi palabra
 de no hurtarles cosa
 mientras me fuere a España,
 25 y por Dios que no se si he de cum-
 [plirla.

Entra vn christiano.

CHR. La limosna ha llegado
 a Bugia, christianos.
 30 OSS. ¡Buenas nuevas son estas!

¿Quien viene?

CHR. La Merced.

OSS. ¡Dios nos la haga!

¿Y quien la trae a cargo?

CHR. Dizenme que vn prudente 5
varon, y que se llama
fray Iorge de Oliuar (*).

SAC. ¡Venga en buen (*) hora!

OSS. Vn fray Rodrigo de Arce
ha estado aquí otras vezes, 10
y es dessa mesma orden,
de condicion real, de ánimo noble.

SAC. Por lo menos, me ahorro
reuerencias y ruegos,
gracias a Sedequias 15

y al rabi Netalim, que dio el dinero.
Si la esperança es buena,
la possession no es mala.

Muy bien està lo hecho;
venga quando quisiere la limosna. 20

¡O campanas de España!

¿Quándo entre aquestas manos
tendre vuestros badajos?

¿Quándo hare el tic y toc o el graue
[empino? 25

¿Quándo de los bodigos
que por los pobres muertos
ofrecen ricas viudas
vere mi arcaz colmado? ¿Quándo,
[quándo? 30

CHR. ¿Adónde vais agora?

OSS. Pidiole Agimorato

- al cadi que nos fuessemos
a su jardín por tres o quatro dias;
que con su hija Zara
y con la bella Halima,
5 de Caurali consorte,
piensa passar alli todo el verano.
CHR. Podra ser que algun dia
yo vaya a entretenerme
con vosotros vn rato.
10 OSS. Serás bien recebido.
CHR. ¡A Dios, amigos!

Vase.

- SAC. Tambien, pues estoy libre,
yre yo, Osorio, a veros.
15 OSS. Pues lleua la guitarra,
y, si es possible, vente luego.
SAC. Harelo.

Entranse.

- 20 *Salen Halima, Zara, Costança, y, al entrar, se le cae
a Zara vn rosario, que lo alça Halima.*

- HAL. ¿Cómo es esto, Zara amiga?
¿Cruz en tus cuentas?
COS. M[i]as son.
HAL. Si aquesta no es deuocion,
25 no se que piense o que diga.
ZAH. ¿Que cosa es cruz?
HAL. Este palo
que sobre estotro atrauiessa.
ZAH. Pues bien: ¿que señal es essa?
30 HAL. ¡No està el dissimulo malo!

- Es la señal que el christiano
reuerencia como a Ala.
- COS. Señora, dexamela,
que es mia.
- HAL. Tu intento es vano, 5
que a Zara se le cayo,
y yo lo vi por mis ojos.
- ZAH. Esso no te cause enojos,
que Costança me la dio
quando estaua el otro dia 10
en tu casa, y yo no se
lo que es cruz.
- COS. Esso ansi fue,
y fue inaduertencia mia
no quitalle essa señal. 15
Pero ¿que importa al decoro
de vuestro rezado moro?
- ZAH. Guala que no dize mal.
- HAL. Con todo, quitala, hermana;
que si algun moro la vee, 20
dira que guardas la fe,
en secreto, de christiana.
- Entran Viuanco y don Fernando.*
- VIB. He fiado este secreto
de vos por ser cauallero. 25
- D. FER. Ser agradecido espero
al peso de ser secreto.
Estas son Alima y Zara,
que yo las conozco bien.
- VIB. Nuestro negocio va bien. 30
- HAL. Repara, amiga, repara,

que viene alli mi christiano,
y en el viene vn mi enemigo
a quien adoro y maldigo.

ZAH. ¿Que dizes?

5 HAL. No està en mi mano
dissimular mas.

COS. ¡Ay triste!
¿Si se quiere declarar
con el?

10 HAL. Quierole hablar.

COS. En vano a amor se resiste.

ZAH. ¿Quieresle bien?

HAL. La verguença
me perdone. Adorole,
15 y el lo sabe, y yo no se
cómo a su dureza vença.

ZAH. ¿Y no se humana contigo?

HAL. Costança dize que si;
péro yo siempre en el vi
asperezas de enemigo.
20 Llegate; dime, christiano:
¿sabes que eres mi cautiuo?

D. FER. Señora, si, y se que viuo
por ti.

25 HAL. ¿Pues cómo, inhumano?
¿Nunca te han dicho mis ojos
y la lengua de Costança
que tienes de mi esperança
en tu poder los despojos?
30 ¿Has aguardado a que haga
de tanta gente en presencia
esta costosa experiencia,

- descubriendote mi llaga?
 Mira que fe desdichada,
 que esto que llaman amor,
 ya es incendio, ya es furor,
 quando no repara en nada; 5
 mira bien que podria ser,
 si desprecias lo que digo,
 hiziesses, hombre, enemigo
 de tan amiga muger.
- D. FER. Tres dias pido, no mas, 10
 de plazo, señora mia,
 para dar a tu porfia
 el dulce fin que verás.
 Vete con Dios al jardin
 de Zara, y alli me espera; 15
 verás de tu pena fiera,
 como he dicho, un dulce fin.
- HAL. ¡Soy contenta!
- ZAH. Y yo la mano
 doy por el, que ansi lo hara. 20
- COS. ¡Muy bien negociado está!
- HAL. Si has de venir, ve temprano.
- ZAH. ¿Que viento es este que corre,
 christiano?
- VIB. Norte parece, 25
 y en el lá ventura ofrece
 el que nos guia y socorré.
- ZAH. ¿Fuese ya tu compañero
 a España?
- VIB. Ya aurá seis dias. 30
- ZAH. ¿Solo, sin el, quedarias?
- VIB. Si quedè; mas verle espero

con breuedad.

ZAH. ¿Que, tan presto?

VIB. Partiríame mañana,
si huuiesse vaxel.

5 HAL. Christiana,
alça el rostro. ¿Que es aquesto?
Muy melancolica estás.

10 COS. ¿Que tienes?, ¿que sientes? Di.
Vamo(no)s, señora, de aqui,
aunque he de morir do vas,
porque me da el coraçon
saltos que me rompe el pecho.

ZAH. El madrugar lo aurá hecho.

15 COS. Y auer visto vna vision
que, si no es cosa fingida
y en buen discurso traçada,
el fin de aquesta jornada
ha de ser el de mi vida.

20 D. FER. Todas son fantasmas vanas;
Costança, no ay que temer.

COS. Presto lo echarè de ver.

ZAH. ¡Medrosas son las christianas!

25 COS. No mucho, puesto que ay tal
que se espanta de los cielos;
yua a dezir de los zelos,
y no dixera muy mal.

HAL. Queda con Ala, mi Hernando,
y mira que vengas luego;
que te lo mando y lo ruego.

30 COS. Basta dezir te lo mando.

Entranse las tres.

VIB. Vamos; quiza la ventura
aurá tan próspera sido,
que don Lope sea venido,
y no ay perder coyuntura.

Entrase Viuanco y don Fernando.

5

*Sale el padre con un paño blanco ensangrentado,
como que lleua en el los huessos de Francisquito.*

PAD. Osorio hare que los guarde.
Temo que esta escuridad,
o me turbe, o lleue tarde.
¡O quan propio es de mi edad
ser temerosa y cobarde!
Mas estas reliquias santas
encaminarán mis plantas
al jardin de Agimorato.
Menester es gran recato
donde ay assechanças tantas.

10

15

Entrase.

Sale don Fernando y Viuanco.

VIB. En la mar està, sin duda:
que auer a tierra llegado
muestra este plato quebrado.
A nuestra señal se acuda:
hiere, amigo, el pedernal,
porque saques de[1] la lumbr
que trayga, guie y alumbre
todo el bien de nuestro mal.

20

25

D. FER. ¿No ves cómo otras centellas
corresponden a las nuestras?

VIB. Llama a tan alegres muestras,

30

no centellas, sino estrellas.
 Sossiega y escucha el son
 manso de los santos remos.

D. FER. Mas a la orilla lleguemos.
 5 No ay que dudar; ellos son.

Entran don Lope y el patron de la varca.

D. LOP. ¿Es Viuanco?

VIB. El mismo soy.

D. LOP. ¿Està Zara en el jardin?

10 VIB. Si, amigo.

D. LOP. ¡Felice fin
 da el cielo a mis males oy!

VIB. ¡Abraçame!

D. LOP. No ay lugar
 15 de cumplimientos agora.
 Ve por ella.

VIB. Sea en buen hora.
 Poco podras esperar.

D. FER. ¿Quieres que vaya contigo,
 20 amigo?

VIB. No ay para que;
 que yo solo las traere
 en vn instante conmigo:
 que todos estan a punto,
 25 sin dormir, esto esperando.

D. LOP. Pues parte, amigo, volando.

PAT. ¿Estan lexos?

VIB. Aqui junto.

Entrase Viuanco.

30 PAT. ¡O si no tardassen mucho,

- que es el viento fauorable!
- D. LOP. Sossegaos, ninguno hable,
que cierto rumor escucho.
- PAT. A la varca nos boluamos (*)
hasta ver lo que es, señor. 5
- D. LOP. Quedito, no hagais rumor,
que aqui seguros estamos.
- Entran Viuanco, (Halima), Zara, Costança, el padre
con un paño blanco, dando muestra que lleva los
huessos de Francisquito; Osorio, el sacristan y otros
christianos que pudieren salir.* 10
- VIB. Estauan alerta, y vieron
las señales en la mar,
y, sin poderme esperar,
a la marina corrieron. 15
Ahorraronme el camino.
- OSS. ¡Esta es suerte milagrosa
- D. LOP. ¿Do està mi estrella hermosa?
- ZAH. ¿Do està mi norte diuino?
- PAT. No es tiempo de cumplimientos; 20
a embarcar, que el viento carga.
¡O liuiana y santa carga,
hazed propicios los vientos!
- SAC. Ya yo estaua rescatado;
pero, con todo, me yre. 25
- PAT. ¿Ay mas christianos?
- D. FER. No se.
- VIB. Los que he podido he juntado.
- COS. ¡Vamos; no despierte Halima!
- D. FER. ¿Quieres que por ella buelua? 30
- PAT. Todo el mundo se resuelua
de embarcarse.

NOTAS

1-22. En la primera edición, las palabras “su casa,” forman parte de la línea anterior.

4-2. El texto: “dostor.,”

4-9. Véase la nota LII-11 en el tomo I de nuestra edición de *Persiles y Sigismunda*.

5-12. “Quando alguna persona va con más pompa y autoridad de la que le pertenece—escribe Covarrubias en su *Tesoro*—, dezimos que *lleva mucho toldo*.,” Y *poner en toldo*, equivale, semejantemente, a encumbrar y enaltecer. Lope de Vega, en *El premio del bien hablar* (I, 2), dice:

“Para el toldo que ésta trae,
son muy bajos sus principios.,”

5-15. Famoso autor dramático y representante sevillano del siglo XVI, a quien calificó Juan de Timoneda en 1567 de “padre de las sutiles invenciones, piélagos de las honestísimas gracias y lindos descuidos; único solo entre representantes, general en cualquier extraña

figura, espejo y guía de dichos sayagos y estilo cabañero, *luz y escuela de la lengua española*.,. Nació probablemente en la segunda década del siglo mencionado, y murió poco después de 21 de marzo de 1565, fecha de su testamento. En 8 de junio de 1554 figuraba ya como representante. Hay noticias posteriores de su estancia en Valladolid, Segovia, Sevilla, Toledo y Madrid (donde se hallaba en 1561, y donde quizá le vió Cervantes). La colección más completa de sus obras, que todavía no se han impreso con la corrección y el esmero que la importancia del autor merece, es la publicada por la Real Academia Española (Madrid, Hernando, 1908; dos tomos en 8.º).

6-31. Este Navarro es, según todas las probabilidades, el "Nauarro, natural de Toledo.,," "que fue el primero que inuentò teatros.,," citado por Agustín de Rojas en su *Viage entreteuido* (Madrid, 1603; véase la edición Bonilla, en el tomo IV de los *Orígenes de la Novela* de Menéndez y Pelayo, págs. 497 y 541), y también por Lope de Vega en el *Arte Nuevo*, y por Juan de la Cueva en el *Exemplar poetico*, entre otros. Su nombre fué Pedro, según Rodrigo Méndez de Silva. Pero en la segunda mitad del siglo XVI vivió otro *autor*, llamado Cristóbal Navarro, que representó autos del Corpus en Toledo después de Lope de Rueda, y que tal vez sea el aludido por Cervantes y por Rojas. (Vid. E. Tormo, *Datos documentales inéditos para la historia del arte español*, I; Madrid, 1914; pág. 52.) Hubo también un actor, llamado *Diego* Navarro, que representaba por los años de 1583-84, y a quien el Sr. Rennert (*Spanish Actors and Actresses between 1560 and 1680; Revue Hispanique*, XVI, 538) atribuye la *Comedia muy exemplar de la Marquesa de Saluzia*, llamada *Griselda*, de la cual hay edición de 1603.

7-20. Innovación que se atribuyeron también a si

propios Cristóbal de Virués y Andrés Rey de Artieda. Pero antes que todos ellos, dividió en tres jornadas su *Comedia Florisea* (1551) Francisco de Avendaño, diciendo

“que aquel que della es autor
buscó este nuevo primor”.

Véase la edición Bonilla, en *Cinco obras dramáticas anteriores a Lope de Vega* (New York, Paris, 1912).

7-32. Véase la nota 37, página 326 del tomo II de nuestra edición de la *Galatea*.

8-13. El texto: “tenerle”.

8-14. Según La Barrera (*Catálogo bibliográfico y biográfico del Teatro antiguo español*; Madrid, 1860; páginas 315 y siguientes), alude Cervantes, aquí y en el *Viage del Parnaso*, al P. Maestro Fr. Alonso Remón o Ramón, natural de Vara de Rey (Cuenca), de la Orden de la Merced, de quien se conservan hasta cinco comedias que llevan su nombre (entre ellas la titulada *El español entre todas las naciones, y clérigo agradecido*). Remón había muerto en 1633.

8-17. El licenciado Miguel Sánchez, natural de Piedrahita. Consérvanse sus comedias: *La isla bárbara*, *La guarda cuidadosa*, *El cerco de Túnez y ganada de la Goleta por el Emperador Carlos V*, y *Segunda parte del corsario Barbarroja, y huérfano desterrado*. (Véanse las dos primeras en la edición Rennert; Boston, 1896.) Hay versos de Sánchez en el rarísimo libro *Arte de musica, theorica y pratica*, de Francisco de Montanos (Valladolid, 1592).

En el libro *Luzero de la Tierra Santa y grandezas*

de Egypto y monte Sinay, agora nuevamente vistas y escriptas, por Pedro de Escobar Cabeza de Vaca (Valladolid, 1587), figura el siguiente soneto de Miguel Sánchez al autor:

“De nuevo tiendes, Escobar, las velas
al celebre viage que acabaste;
en el hasta oy el cuerpo desuelaste,
y ya cuerpo y espiritu desuelas.

Tanto en seruir tu rey y patria velas,
que, por la sancta tierra que pisaste,
si con deuotos pies peregrinaste,
agora con heroyca pluma buelas.

Tu mismo a tu saber materia diste,
y en versos mides lo que ya has medido
con pasos de valor tan sin medida,

que, quando el mundo que con pies mediste
se muestre en alabarte comedido,
no aura alabança que contigo mida.,,

Otro soneto del mismo Miguel Sánchez *Requexo* se lee en *El Nacimiento y primeras empresas del conde Orlando*, traducidas por Pero López Henríquez de Calatayud (Valladolid, 1594). Dice así:

“Muestra, Valladolid, nuevo contento;
madre de reyes, muestrate goçosa,
pues, como en hijos siempre venturosa,
oy halla Orlando en ti su nacimiento.

Datele otro hijo, cuyo entendimiento,
padre de tu republica famosa,
la rige con industria cuydadosa,
y oy pone en tu blason aqueste augmento.

Madre halla en ti qualquier nacion extraña,
y halla a aqueste capitan famoso,
que no abra gloria donde parte no halles.

Tu hazes y deshazes, libre España:
si en Francia viue amante y furioso,
nace en Pisuerga y muere en Roncesvalles.,,

de Guadix, protegido por el conde de Lemos. Nació entre los años de 1574 y 1577, y murió en 8 de setiembre de 1644. Consúltense acerca de él a La Barrera, a C. Pérez Pastor (*Bibliografía Madrileña*, III, 427 y siguientes), a M. A. Buchanan (edición de la *Comedia famosa del Esclavo del Demonio*; Baltimore, 1905) y a F. Sanz (*El Dr. D. Antonio Mira de Amescua*, en el cuaderno V, 1914, del *Boletín* de la Real Academia Española).

8-20. El Dr. Francisco Agustín Tárrega, valenciano. Perteneció a la célebre Academia de los Nocturnos. Entre las comedias suyas que se conservan, figura *La enemiga favorable*, citada por Cervantes en el *Quijote* (I, 48). Murió en 1602. Consúltense: La Barrera, obra citada; E. Mele, *Rimas inéditas de ingenios españoles* (en el *Bulletin Hispanique* de 1901); J. Serrano Cañete, *El canónigo Francisco Agustín Tárrega* (Valladolid, 1889).

8-21. Don Guillén de Castro y Belvis, notable autor dramático valenciano (nació en 1569). Murió en Madrid, en 1631. Véanse, acerca de él, a La Barrera (obra citada), a E. Mele (opúsculo citado) y a J. Fitzmaurice-Kelly (*Historia de la Literatura española*; Madrid, 1913; páginas 341 y 495).

8-22. Gaspar Aguilar (1561-1623), poeta valenciano. Se conserva, entre otras, su comedia *El mercader amante*, ensalzada por Cervantes en el *Quijote* (I, 48). Véase, acerca de Aguilar, el estudio de F. Martí Grajales, al frente de las *Fiestas nupciales que la ciudad de Valencia hizo al casamiento de Felipe III, por Gaspar Aguilar* (edición de F. Carreres Vallo; Valencia, 1910).

8-24. Fecundísimo autor dramático (1579-1644), na-

tural de Ecija. Véanse acerca de él: A. Bonilla y San Martín, *Luis Vélez de Guevara*.—*El Diablo Cojuelo* (Madrid, 1910); C. Pérez Pastor, *Bibliografía Madrileña*, III, 499 y siguientes; ídem id., *Noticias y documentos relativos a la historia y literatura españolas*, I, 289 (en el tomo X de las *Memorias* de la Academia Española).

8-24. “*Estar una cosa en xerga*—dice Covarrubias—, es auerse empeñado y no perfeccionado, como se dize de los paños antes de estar acabados de labrar.” Quevedo, en el *Cuento de Cuentos*, escribe: “La viuda y el que nos vendió el galgo, digo el bienhadado del novio, se dieron sendos renoquetes acerca del casamiento *que se estaba en jerga*.”

8-26. No hemos hallado hasta el presente noticia ninguna de este personaje, fuera de la que da Cervantes. En el *Catálogo* de Salvá (núm. 199) se menciona un “Don Francisco Galarza,” del cual hay poesías, juntamente con otras de Gaspar de Avila, Lope de Vega, Vélez de Guevara, etc., en cierto *Cancionero* manuscrito que el mismo Salvá poseyó.

8-27. Natural de Murcia. Cervantes le alabó ya en el *Viage del Parnaso* (cap. VII). Vivía en 1645. Consérvanse varias comedias suyas, que La Barrera menciona; pero de *Las fullerías de amor* sólo tenemos la tercera jornada, manuscrita, procedente de la biblioteca de Durán, en la Nacional de Madrid (núm. 1.340 del *Catálogo* de 1899).

9-7. *Autor*, en las compañías cómicas del siglo XVII, era el que cuidaba del gobierno económico de ellas. Autores *de título* se decían los que disfrutaban de Real

privilegio, en virtud del cual sólo sus compañías podían representar. En 1603, por el Real decreto de reforma-ción de comedias, se autorizaron ocho compañías (las de los *autores* Gaspar de Porras, Nicolás de los Ríos, Baltasar de Pinedo, Melchor de León, Antonio Granados, Diego López de Alcaraz, Antonio de Villegas y Juan de Morales). El número de las compañías autori-zadas por el Consejo de Castilla ascendió a doce en 1615.

11-16. Alusión al *Segundo tomo del ingenioso hi-dalgo don Quixote de la Mancha* (Tarragona, Felipe Roberto, 1614), compuesto por el "licenciado Alonso Fernandez de Avellaneda, natural de la villa de Torde-sillas,, y cuya verdadera personalidad está aún por des-cifrar. Consúltase la reimpresión de Barcelona, 1905, con una Introducción de M. Menéndez y Pelayo.

17-4. El texto: "nombrar,,.

17-7. Don Manuel Ponce de León, que asistió a la toma de Granada por los Reyes Católicos, y de quien refieren los romances singulares proezas. Véase el *Romancero general* de Durán, II, núms. 1.128 y siguientes. Compárese Gallardo, Zarco y Sancho, *Ensayo de una Biblioteca*, etc.; III, col. 1.062.

21-12. Luis Cabrera de Córdoba (*Historia de Feli-pe II*; Madrid, 1876; I, 143), tratando de cómo el conde de Alcaudete se confederó con el xarife y los meliones para conquistar a Mostagán, habla de los alárabes habi-tantes "hacia Libia, en el desierto de Tegararín, *que son meliones o galanes de Meliona*, ciudad doce leguas de Argel a su poniente, o de Meliona, provincia suya sin dependencia de señor,,.

26-2. El texto: "salgre.,

26-25. Parece dar a entender Cervantes que el apellido *Cebrián*, en árabe, significa *lacayo* o mozo de caballos; pero no hallamos tal vocablo ni tal acepción en los diccionarios de aquella lengua. No por eso juzgamos que Cervantes se equivocó, porque suele acertar en las interpretaciones que de esos vocablos hace. *Cebra*, según el *Diccionario* académico, es "voz etiópica.,; pero en el *Fuero de Plasencia* (edición Benavides, caps. DCLIV a DCLVIII) hallamos como nombres de animales *azebra* y *ezebra*, con la probable equivalencia del *onagrus* o asno salvaje. (Compárense: *Fuero de Zorita de los Canes*, edición Ureña, caps. DCCXXXVI a DCCXLIV; *Forum Conche*, edición Allen, cap. XXXV, núms. 1, 3,

4, 7 y 11.) En árabe, جَبْر (chábron) significa *esclavo*. Lo probable, acerca de todo esto, es que hubiese alguna confusión en la mente de Cervantes. *Cebrián*, como es sabido, es forma arcaica de *Cipriano*, nombre que llevan varios santos de la Iglesia católica, entre ellos el que fué obispo de Cartago, cuya festividad se celebra el 16 de setiembre. (Consúltese al P. Rivadeneyra, *Flos Sanctorum de las Vidas de los Santos*, etc.; Barcelona, 1790; III, págs. 41 y siguientes.) Probablemente alude a este santo el famoso romance viejo (núm. 24 de la *Primavera* de Wolf-Hofmann), fundado en el segundo cantar de los infantes de Lara:

"Pártese el moro Alicante
vispera de sant Cebrian;
ocho cabezas llevaba,
todas de hombres de alta sangre.,

El vocablo arábigo a que se refiere Cervantes debe de ser صَبِيّ (*sabiyyon*), que Dozy traduce "page., y que, según Kazimirski, significa "enfant mâle, garçon., y por extensión, "homme au service de quelqu'un.,

35-16. El texto: "Anellaneda,,.

37-4. El texto: "has,,.

37-23. Puesto que *olear* no tiene otras acepciones que las de dar la Extremaunción y *aceitar* o echar aceite, y orillo es "el extremo del paño, que se hace de lana basta y grosera,, (Covarrubias), resulta ininteligible la frase que anotamos. Parece lógico pensar que haya errata en la edición de 1615, y, en tal supuesto, no vemos inconveniente en admitir la conjetura del señor Puyol y Alonso, para el cual diría el original: "Entra... Buytrago, vn soldado, con la espada sin bayna, o *liada* con vn orillo, ...,, Mateo Alemán (*Guzman de Alfarache*, I, 3, 3.º), escribe: "metíamos las piernas en vendos, que colgaban del cuello, o *los brazos en orillos*,,. Si los brazos se *metían* en orillos, también podían meterse las espadas, haciendo el orillo las veces de vaina. También pudiera ponerse una coma después de "oleada,, vocablo con el cual daría a entender Cervantes que la espada no servía para nada. Según el *Diccionario de Autoridades*, *estar oleado* significa "no tener ya remedio alguna cosa, y assi se dice: *este negocio está oleado*,,. El *orillo* podría ser entonces la materia del cinturón o ceñidor que Buitrago llevaba.

38-7. El *Santínuflo* o *Santenuflo* de *La Tía fingida* (véase la edición Bonilla; Madrid, 1911; págs. 33 y 139), que para unos fué "un ermitaño célebre de aquel tiempo,, y para otros, San Onofre. Covarrubias trae la equivalencia *Nuflo* = *Nofre* = *Jofre* = *Onofre* = *Onufrius*. Lo probable, en efecto, es que se trate de un ermitaño. Tirso, en la comedia *Desde Toledo a Madrid* (II, 12), pone en boca del cochero Medrano las palabras "¡Voto a San Nuflo!, Si *Nuflo* es *Onofre*, *Santenuflo* y *Santínuflo* pueden también ser *San Onofre*.

44-2. El texto: "traxo„.

48-10. El texto: "adorarte„; pero el sentido pide "adorarle„.

68-6. El texto: "o„.

78-5. Verso incompleto. Faltan seis sílabas para completar el endecasílabo.

84-1. Antes: "Vayran„.

84-12. Cristóbal de Villalón, en su *Viage de Turquía* (edición Serrano y Sanz, en la *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*, pág. 141), escribe:

"PEDRO.—Algunas guitarras tienen (*los turcos*) sin trastes, en que tañen a su modo cançiones turquescas; y los leventes traen vnas como cucharones de palo con tres cuerdas, y tienen por gala andarse por las calles de día tañendo.

„JUAN.—¿Qué llaman *leventes*?

„PEDRO.—Gente de la mar; los que nosotros deçimos corsarios.

En la página 59, línea 22, del presente tomo puede verse otra alusión cervantina a los *leventes*.

85-7. El texto: "Boyran„.

94-7. El texto: "Roame„.

94-13. Diego Galán, en su *Cautiverio y trabajos*

(edición de la Sociedad de Bibliófilos Españoles; Madrid, 1913; pág. 25), dice que los dos reinos “del Cuco y de Lavez,” “están sujetos al virrey de Argel (que, como he dicho, está puesto por el Gran Turco), y tienen obligación estos reinos de pagar cierta cantidad de fondo en cada un año, cuya administración está a cargo del virrey de Argel, el cual lo gasta y dispende en pagas de los genizaros y demás gente de guerra que hay en el reino„. En 1603 el rey del Cuco pidió ayuda a Felipe III para luchar con los turcos. (Consúltese a M. Lafuente, *Historia general de España*, libro III, capítulo IV.) Ginés Pérez de Hita, en la primera parte de sus *Guerras civiles de Granada* (cap. III), supone que el linaje de los “Maliques Alabeces,” descende del rey “Mahomad Malique Almohabez, cuyo era el gran reino de Cuco„, rey que murió “a manos del infante don Sancho„ en la batalla “en que se perdió el rey don Rodrigo„.

95-15. *Laban* o *leben*, en árabe (لَبَن) significa *leche*. Dase el nombre de *lebeniyya* (لَبْنِيَّة) a cierto manjar compuesto de arroz y leche.

95-16. Cristóbal de Villalón, en su *Viage de Turquía* (edición citada, pág. 142), escribe:

“MATA.—¿Son amigos de leche (*los turcos*)?

„PEDRO.—Dulçe comen muy poca; pero agra comen tanta, que no se hartan.

„MATA.—¿Qué llamais agra?

„PEDRO.—Esta que aca teneis por vinagrada, estiman ellos en más que nuestras mas dulces natas, y llamanla *yagurt*; hai gran provision della todo el año; cuajase con la mesma como con cuajo, y la primera es cuajada con leche de higos o con lebadura.

„MATA.—¿Qué, tan agra es?

„PEDRO.—Poco menos que zumo de limones; y comense las manos tras ella en toda Levante.

„MATA.—Pues, mal hayan las bestias, ¿no es mejor dulce?

„PEDRO.—Aquello es mejor que sabe mejor: a él le sabe bien lo agro, y a vos lo dulce. Toman en vna taleguilla la cuajada, y cuelganla hasta que destila todo el suero y queda tieso como queso y duro, y quando quieren comer dello o beber, desatan vn poco como azucar en media escudilla de agua, y de aquello beben.,,

97-28. Falta un verso, no asonantado en *ea*, después de éste.

103-13. Alusión a las dos frustradas expediciones del conde de Alcaudete (padre del que figura en la comedia cervantina) contra Mostagán en 1543 y 1547. (Vide a León Galindo y de Vera, *Historia, vicisitudes y política tradicional de España respecto de sus posesiones en las costas de Africa*; Madrid, 1884; págs. 160 y siguientes; entre las *Memorias* de la Real Academia de la Historia.)

111-26. El gran cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, conquistador de Orán en 1509.

115-14. Esta acotación debió ir después del verso 15.

119-15. El texto: “Guzmau.,,

134-5. Bandera, estandarte. Alude Reinaldos a Rolán, a quien después se califica en la comedia de *confalonero* de la Iglesia.

135-1. *Bohemio* era una capa pequeña o capotillo que, según el *Diccionario de Autoridades*, “pudo traer su nombre de la provincia de Bohemia„. Usáronlo algún tiempo, no sólo el pueblo, sino también las guardias españolas del siglo XVII; pero no deja de ser idea peregrina la de que Reinaldos, en el siglo VIII, subiese con *bohemio* las gradas del palacio de Carlomagno.

135-20. Sobra una sílaba.

140-12. Suceso, acontecimiento. Sustantiva Cervantes el adjetivo latino *adventicius* (= extranjero, venido de lejos), castellanizándolo.

147-31. Así en el texto. Trátase de *Jaungoicoa* (= Señor de arriba), nombre de Dios en lengua euscalduna.

153-26. El texto: “cielo„.

157-28. El cuerpo de Roldán, según la leyenda, estaba encantado y era invulnerable,

“ch' Orlando nato
impenetrabile era ed affatato„.

(Ariosto, *Orlando furioso*, XXIX, 62.)

Su piel era dura como el diamante, y sólo podía ser herido en las plantas de los pies:

“Era ugualmente il principe d'Anglante
tutto fatato, fuor che in una parte:
ferito esser potea sotto le piante;

ma le guardò con ogni studio ed arte.
Duro era il resto lor più che diamante,
se la fama dal ver non si diparte.,,

(Ariosto, *Orlando furioso*, XII, 49.)

Cervantes alude también al encantamiento de Roldán en el primer capítulo del *Quixote*: "Mejor estaua (*don Quixote*) con Bernardo del Carpio, porque en Ronçesualles auia muerto a Roldan el encantado, valiéndose de la industria de Hercules, quando ahogó a Anteo, el hijo de la Tierra, entre los braços.,,

160-4. El texto: "llegar.,. La enmienda "boluer., parece indicada por el verso 159-31.

160-11. "Comunmente se suele dezir—escribe Covarrubias—, por el que es cabeçudo y pertinaz, *villano atestado de ajos*, porque el ajo haze fuertes a los labradores, y dispuestos para sufrir el trabajo de la labrança y vida del campo.,,

162-16. Epiteto aplicado a veces en el Extranjero, y especialmente en Italia, a los españoles, motejándoles de judíos. Véanse acerca de ese vocablo: L. Vélez de Guevara, *El Diablo Cojuelo*, edición Bonilla; Madrid, 1910; pág. 170; y A. Farinelli, *Marrano (Estratto dagli "Studi letterari e linguistici", dedicati a Pio Rajna)*; Firenze, 1911.

165-30. *Arriz*, en éuskaro, significa "de piedra,, (de *arri*, piedra). En este pasaje, *arriz* equivale a "hecho piedra de asombro, pasmado.,. (Compárese J. Cejador, *Tesoro de la lengua castellana*, R; Madrid, 1909; página 89.) En castellano existe, como término náutico, el verbo *arrizar* (comp. Mateo Alemán, *Guzman de Alfar-*

rache, II, 3, 8), una de cuyas acepciones es: "atar o asegurar a uno„.

166-4. La *h* de *herido* deberá entenderse aspirada. En otro caso, faltaríale una sílaba al verso.

166-14. Faltan cuatro sílabas en este verso, según el sistema seguido por Cervantes en la composición.

167-17. El *mirto*, *murta* o *arrayán*.

168-27. Así el texto; pero parece que debe leerse "en„.

169-7. Faltan sílabas en este verso del terceto. Podría leerse:

"Bien será que nosotros la ayudemos„.

171-4. Así el texto; pero quizá deba leerse "inclina„.

172-13. "*Herron* es vna rodaja de hierro en forma de vn pan en rosca, con vn agugero en medio, y con el tiran a cierto puesto, do está hincado vn clauo que sobre la tierra tiene descubierta sola la cabeça, y tiran a poner el herron dentro, o lo mas cerca que pueden: y assi se llama *juego del herron*„ (Covarrubias.)

176-11. *Ahaxar*, según Covarrubias, es "traer alguna cosa entre las manos maltratandola y arrugandola„. Hoy se dice *ajar*.

178-22. Así el texto. Sabido es que *alborozo* y *alborozar*, entre otras acepciones, tuvieron antiguamente las de *alboroto* y *alborotar*.

181-19. El texto: "las„.

182-26. Así el texto; pero debe leerse "muy„.

183-16. A causa de este verso, que debería aconsonantar con el segundo, queda imperfecta la quintilla.

185-8. El texto: "fuedo„. Los editores siguientes han leído "tirado„. La expresión "carro de fuego„ úsala Cervantes en el *Quixote* (I, 31).

187-12. Así el texto; pero deberá leerse "tu„.

191-21. Nótese que el escudero de Bernardo, a partir de esta escena, ha *aprendido* a expresarse correctamente en castellano.

191-30. El texto: "solo„.

195-11. El texto: "pressusoro„.

195-15. El texto: "cenado„.

195-31. El texto: "Deyamia„.

198-31. El Macabeo aludido en el verso 25 es Judas Macabeo, uno de *los nueve de la Fama*. (Nótese que es la *Buena Fama* quien habla, y recuérdese la cita en el *Quixote*, I, 5.) En cuanto al batallador “enemigo de la pereza infame„ es, según todas las probabilidades, Julio César, de cuya excepcional actividad y energía hablan Suetonio y Plutarco.

201-19. Consta este mismo soneto en el *Quixote* (I, 34), con las variantes: en el verso quinto, “*el* tiempo„ por “*al* tiempo„; y en el séptimo, “suspiros„ por “gemidos„. La razón de la segunda variante fué, sin duda, que “gemidos„ aparece otra vez al final del primer terceto. Semejante corrección hace pensar que, si el soneto se hizo para la comedia, ésta fué *anterior* a la Parte primera del *Quixote* (1605); porque no es probable que tan sensata enmienda desapareciese al reproducirlo en la comedia, si ésta fuese posterior a la novela.

El estilo y las imágenes del soneto aludido parecen denotar un modelo italiano. Hay notable semejanza entre dicha composición y el soneto del Petrarca que comienza:

“Quando 'l Sol bagna in mar l'aurato carro„;

y también con el de Shakespeare:

“When to the sessions of sweet silent thought„

203-25. *Senogil*, *çenogil* o *henogil* era la cinta con que se ataba la media calza por debajo de la rodilla. Covarrubias lo hace sinónimo de *liga*, *ligagamba*, *atapierna* y *jarretera*.

203-30. El texto: “poça„.

204-2. El texto, al margen de este verso, dice "COR.,"; pero es repetición inútil, porque ya se ha indicado que es Corinto quien habla.

204-24. Falta un verso, aconsonantado con "manifiesta,, para la redondilla.

205-12. El texto: "la.,

206-23. Soneto que consta asimismo en el *Quijote* (I, 23), con la única variante de que en la novela se lee, al verso noveno del soneto:

"Si digo que soys vos, Fili, no acierto.,;

mientras que en la comedia decía:

"Si digo que es Angelica, no acierto.,

Que Cervantes se hallaba muy satisfecho del soneto, lo prueba lo que dice de su autor en el *Quijote* (loc. cit.), donde advierte que el tal autor "deue de ser *razonable poeta*, o yo se poco del arte.,

207-24. Nabucodonosor. (Compárese *Daniel*, II, 31 a 33.)

208-12. Sobra una sílaba.

209-24. El texto: "vezes.,

212-20. Sobra una sílaba, como no se suponga una sinalefa violentísima en el verso.

212-21. Así el texto; pero quizá deba leerse "fu,,.

213-12. Clase de trompeta muy citada por los escritores de los siglos XV y XVI. Véase, por ejemplo, este texto de Lope de Rueda (*Comedia llamada Armelina*, scena I):

"PASCUAL.—¡Cómo! ¿Qué tiene (*Guadalupe*)?

„MENCIETA.—Bien será menester una trompeta bastarda para que recuerde.”

Según Covarrubias, es “*trompeta bastarda* la que media entre la trompeta, que tiene el sonido fuerte y grave, y entre el clarín, que le tiene delicado y agudo.”.

215-10. El texto: “Penares,,.

217-23.

“Bestemmiando Macone e *Trivigante*,
e di sua legge ogni maestro e donno,
ritornò Ferraù verso la fonte...,,.

dice el Ariosto en su *Orlando* (XII, 59).

Trivigante es el dios pagano *Tervagans* de los textos franceses del *Lancelot del Lac*. (Compárese A. Bonilla, *Las leyendas de Wagner en la Literatura española*; Madrid, 1913; pág. 86.)

219-3. El texto: “llauame,,.

219-14. Faltan dos versos en la octava.

226-28. Deformación del vocablo alemán *Geld* (anticuado *Gelt*) = dinero. (Compárese *Quixote*, II, 54.)

227-17. El texto: "tomaremos,,.

227-26. Región que comprendía la parte principal de China. Patria de Angélica, hija de Galafrón (*Galatone* en Boiardo), rey de aquel país. Según Marco Polo, *Catayo* "es el cabo de la faz de la tierra en la línea de España, e parte con el imperio de Armalec a la parte del poniente, e al levante con el mar oriental, e a la parte del nort parte con los Montes Caspios que tienen la Tartaria çercada,,. (*Libro del conoçimiento de todos los reinos, tierras y señorios que son por el mundo*; en el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, II, 130.)

233-1. Véase la nota 217-23.

234-24. Estos cuatro últimos versos parecen corresponder más bien a Malgesi o a Carlomagno; pero en el texto no consta indicación alguna en este sentido, y siguen al que lleva al margen el nombre de Reinaldos.

237-3. Llamados también *ginetes de la costa*, porque las recorrían por la parte de Levante para impedir los ataques de los corsarios.

239-8. El texto: "seguiros,,.

240-8. Véase la nota 213-12.

240-9. El texto: "dospojos,,.

241-9. Falta la debida acentuación en el verso. Pudiera leerse:

“porque los turcos ya son embarcados,„

241-10. Lo mismo que *jolito* (en italiano, *giolito*) = calma, suspensión. Término náutico. Quevedo, en el *Cuento de Cuentos*, escribe: “El hermano se fué rabo entre piernas, el maridillo echando chispas, y todos se quedaron en jolito.„

242-5. Trátase de Morato, arraez (capitán de galera), apodado *Maltrapillo*, renegado murciano, amigo del dey de Argel. Alúdese a él en el *Quixote* (I, 40; compárese M. Fernández de Navarrete, *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*; Madrid, 1819; págs. 45 y 381).

243-10. Esta acotación debió ir después del verso 14.

245-14. *Baxi* no es nombre propio, sino común, y significa *superior* o *mayor*. Así, según Cristóbal de Villalón, los turcos llamaban *bostangi baxi* al jardinero mayor, y *aschi baxi* al cocinero mayor. (*Viage de Turquía*, edición citada, pág. 117.)

245-22. Nombre que los moros de las costas de Africa daban a los sacerdotes cristianos. (Vide el *Diccionario* de la Real Academia Española.)

246-1. Torre, ciudadela. Del árabe برج (*borch*), según el *Diccionario* académico (edición de 1914).

246-23. Esta escena, como casi todas las de la come-

dia, está tomada de la realidad. Compárese con lo que dice Cristóbal de Villalón en su *Viage de Turquía*, coloquio III: "En amanesciendo, los guardianes, que son en aquella torre treinta, dan bozes diziendo: *Baxa bajo tuti*, y habren la puerta de la torre, y todo el mundo baxa por contadero al corral, y en el paso está vno con vn costal de pan, dando a cada vno vn pan que le basta aquel día..., etc.."

247-16. Del turco جفود (*chefet*) = infiel, según opinión del Dr. A. S. Yahuda.

247-20. Lo mismo que el turco *afendi* o *efendi* = señor, patrono; título honorífico que se da a los que no son beyes ni bajaes. (Vide Eguílaz.)

"*Fende*,—respondió Don Felis, que deue de querer dezir *señor*, *amo* o *dueño*—yo te la lleuare adonde tu quisieres.. (Lope de Vega, *Guzmán el Bravo*, edición de J. D. y L. A. Fitz-Gerald, en *Romanische Forschungen*, Bd. XXXIV, 1913; pág. 105 de la tirada aparte.)

248-9. Del árabe الله, (*guallah*) = por Dios.

249-23. Alusión al pasaje del libro de *Daniel* (XIV, 32 y siguientes) donde se cuenta cómo el profeta, estando en el lago de los leones, fué alimentado por Habacuc, que le llevaba la comida en una cestilla.

253-20. Llamábase así a los que, habiendo recibido el bautismo, volvían a su primera religión. Según Covarrubias, daban algunos al vocablo la significación de "los que, auriendose conuertido, apostataron, y despues se reduxeron a la ley euangelica..". Covarrubias mismo entiende por *tornadizo* "el que se ha tornado christiano,

ora sea del judaismo, ora del paganismo y gentilidad„. Lebrija traduce *tornadizo* por “perfuga, transfuga, confuga„. Se ve por estas acepciones que el *tornadizo*, propiamente tal, era el que *tornaba* o volvía a la religión de la cual se había separado, fuese aquélla cual fuese.

253-28. Tanto el “vase„ como el “entrarse„ se refieren a Hazen, porque don Lope sigue en escena.

255-12. “*Doblon*, escudo de a dos. *Doblon de dos caras*, de los de los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel, contrahechos en el cinco de oros de los naipes„ (Covarrubias.)

255-30. Véase la nota 102-16, página 308 del tomo II de nuestra edición de *Persiles y Sigismunda*, en la presente serie de *Obras completas* de Cervantes.

258-19. Del árabe بنية (*baniya*) = casa, edificio (Eguílaz). De ahí *al-bañil*.

259-4. Véase esta carta, con bastantes variantes, en el capítulo XL de la Primera parte del *Quixote*, donde Cervantes describe lances análogos a los aquí referidos. Vide también nuestra Introducción.

261-2. El texto, en el folio 64 vuelto, termina: “esta estrella que miramos„; pero repite, al comenzar el 65 recto: “esta estrella *a quien* miramos„. Hemos omitido la repetición.

262-13. Si esta *Cicilia* es *Sicilla*, como parece probable, puede aludir Cervantes al saqueo de aquella región

por Genserico, rey de los vándalos, en el siglo V después de Jesucristo.

263-5. Trátase probablemente de "Azzolino,, o "Ezzelino da Romano,, conde de Onara, tirano cruel, muerto en prisión el año 1259. Alude a él Dante en la *Divina Commedia*, XII, 110, del *Inferno*.

263-9. El texto: "Fernaudo,,.

265-2. Lo de *capa* no está sólo en el verso por la fuerza del consonante, sino porque era dicho vulgar "El papa y el que no tiene capa,, aludiendo a la muerte, que a todos hace iguales.

266-1. Así el texto; pero Covarrubias dice "friolengo,, en significación del que está sujeto al frío. Hoy se emplea el vocablo "friolero,,.

266-23. El texto: "rengo,,.

267-14. El texto: "Espñolas,,.

267-22. El texto: "cou,,.

272-32. El texto: "Christino,,.

278-16. El texto: "blanco,,.

283-5. Don Juan de Austria (1547-1578), hijo de Carlos V y de Bárbara Blomberg. Véase, acerca de él,

el clásico libro de Sir William Stirling-Maxwell, *Don John of Austria* (edición de Londres, 1883; dos volúmenes).

283-12. Sobra una sílaba.

283-17. "El muchacho paciente,, dice honestamente Covarrubias.

283-18. La frase es oscura. Como en el juego de quí-nolas tiene quinola el jugador que reúne *cuatro* cartas del mismo palo, ¿querrá decir el sacristán que el morillo es *puto*, por constar el vocablo de cuatro letras (una menos que *punto*)? Muy *retorcida* es la interpretación; pero no se nos ocurre ninguna enteramente satisfactoria.

Asimismo, como, según el *Diccionario* académico, se dice *quí-nola* al que está vestido de diversos colores, y *punto menos* es "locución con que se denota que una cosa es casi igual a otra con la cual se compara,, también podría interpretarse la frase en el sentido de que el morillo es "casi una quí-nola,, por lo abigarrado de su vestimenta.

284-25. *Rendajo* o *arrendajo*, nombre de un ave que imita la voz de otros pájaros, se toma también en el sentido de "persona que remeda las acciones o palabras de otra,,. (Véase el *Diccionario* de la Real Academia Española, voz *Arrendajo*.)

286-15. Si no hay errata en el texto, el vocablo *tersa* es para nosotros de significación desconocida.

288-14. El texto: "mi madre,,.

288-23. El texto: "lu.,,

290-10. Así el texto, por "Abiron.,, (Compárese *Números*, cap. XVI.)

292-31. Quizá esta última frase vaya dirigida, no al cadí, sino a don Fernando.

294-23. El texto: "ellos.,,

295-2. El texto: "le.,,

299-7. Según Eguilaz, *moxi* viene del árabe *mohxi*, que significa "relleno.,, El *Diccionario* académico interpreta *cazuela moji*: "torta cuajada, hecha en cazuela, con queso, pan rallado, berenjenas, miel y otras cosas.,, Algunos de estos ingredientes hacían las delicias del ingenioso Baltasar del Alcázar, a juzgar por su conocido epigrama:

"Tres cosas me tienen preso
de amores el corazón:
la bella Inés, y jamón,
y berenjenas con queso.,,

300-32. *Trefe*, según Covarrubias, se dice del que está delgado y flojo.

302-22. El texto: "enamiga.,,

303-3. El texto: "roguete.,,

305-21. El texto: "colora,,.

307-19. El texto: "en,,.

312-5. "*Aspero* es cierta moneda menuda que corre por Levante., (Covarrubias.) Cristóbal de Villalón, en su *Viage de Turqula*, cuyo borrador fué comenzado a escribir en 1557, afirma que 60 ásperos equivalían a un ducado. Pero Diego Galán, en la relación de su *Cautiverio*, da menos valor al *áspero*, pues escribe que 300 ducados equivalen a 30.000 *ásperos*. Galán escribía en el último tercio del siglo XVI.

312-11. Así el texto. Algunos editores han corregido "Satanes,, vocablo algo extraño en boca de un moro. Si "Saetanes,, no es errata, desconocemos su significación.

312-21. Me los pongo, o me los visto. (Comp. *Quijote*, II, 5.)

315-12. Librero y escritor valenciano, editor de Lope de Rueda, de Alonso de la Vega y de Juan de Vergara. Murió en 1583. Su bibliografía es una de las más difíciles de trazar, por la extraordinaria rareza de los ejemplares, el gran número de opúsculos que con el nombre del librero valenciano salieron a luz, y la imposibilidad en que nos encontramos muchas veces de deslindar lo que verdaderamente le pertenece en esas publicaciones. El tomo I de sus *Obras completas*, publicadas por la Sociedad de Bibliófilos Valencianos, ha salido a luz en Valencia el año 1911. Comprende las *Tres Comedias* y *La Turiana*. Véase también la edición de *El Buen Aulso y Portacuentos*, publicada por R. Schevill en la *Revue Hispanique* (tomo XXIV; Paris, 1911).

Acerca de Timoneda, véanse las *Bibliotecas* de Ximeno y de Fuster, la de Nicolás Antonio, los *Catálogos* de Salvá y de La Barrera, el *Ensayo* de Gallardo, el tomo II de los *Orígenes de la Novela* de Menéndez y Pelayo, y la *Reseña histórica en forma de Diccionario de las imprentas que han existido en Valencia*, etc., de J. E. Serrano y Morales (Valencia, 1898-99).

Cervantes volvió a recordar a Timoneda en el capítulo VIII del *Viage del Parnaso*.

En cuanto a las siete quintillas de Lope de Rueda citadas aquí por Cervantes, creemos probable que pertenezcan al *coloquio* rotulado *Gila*, del cual reproduce otras dos quintillas Lope de Vega en la introducción a la *Justa* poética de San Isidro (1621); y aun podría acontecer que el tal coloquio fuese el mencionado en el inventario de todos los bienes que quedaron a la muerte de Timoneda, en la siguiente forma: "Item cent noranta nou *colloquis pastorils* dits los tres colloquios pastorils, los dos de Vergara y el otro de Lope, a nou plechs (72 hojas); tenen setanta vna ma, quinze fulls.." (*Apud* Serrano y Morales, op. cit., pág. 552.)

319-12. Famélicas. Oudin, en su *Tesoro*, traduce *des-ambrido* por "affamé, qui ne se peut souler, allouvy..".

319-15. Perezosas y de mala gana.

319-25. Lo mismo que *entelerido*, vocablo que, según el *Diccionario* académico, significa "sobrecogido de frío o de pavor..".

319-32. Falta un verso para la quintilla.

321-10. Uno de los "genizaros *archies*..", a que luego alude Cervantes.

323-26. El texto: "comieuço,,.

324-17. El texto: "todo,,.

329-16. El texto: "desta,,.

329-22. *Canaleja* es diminutivo de *canal*, "viga o madero cavado, a modo de media caña, por donde se lleva el agua,,. (Covarrubias.)

340-17. Danza conocida en España desde la primera mitad del siglo XVI, por lo menos.

343-7. Comendador que fué de la Orden de la Merced en Valencia. Tuvo justa fama de generoso y caritativo. Fué muy amigo de Cervantes (a cuyo hermano Rodrigo rescató en 1577), y se hallaba en Argel cuando el autor del *Quixote* fraguó uno de sus más atrevidos intentos de fuga, por el cual corrió el mercenario grave peligro, del que le sacó la nobleza del proceder de Cervantes, declarándose único autor de todo el negocio. Véanse: Fernández de Navarrete, *Vida de Miguel de Cervantes*, etc., págs. 39, 324, 332, 343 y 387; Pérez Pastor, *Documentos cervantinos*, I, 234; P. Torres Lanzas, en la *Revista de Archivos*, de mayo, 1905, págs. 345 y siguientes; J. Fitzmaurice-Kelly, *Miguel de Cervantes Saavedra*; Oxford, 1913; págs. 38 y 41. Cervantes alude otra vez a Fr. Jorge del Olivar en *El Trato de Argel*.

343-8. El texto: "quen,,.

351-4. El texto: "boluemos,,.

APÉNDICE

ADICIONES A "PERSILES Y SIGISMUNDA"

Tomo I, página 326, línea 28. Añádase: Véase también Alfonso Pardo M. de Villena, marqués de Rafal, *El Cònde de Lemos*; Madrid, 1912.

— 327-11. *Añádase:* Lope de Vega glosa las mismas coplas en *El Bastardo Mudarra* (acto II; en el vol. VII, página 482 a, de las *Obras completas* editadas por Menéndez y Pelayo).

— 328-19. *Añádase:* El uso de *algo* que se ha mantenido hasta el siglo XIX. Todavía lo emplea el duque de Rivas en *Don Alvaro* (jornada II, escena I; edición de Madrid, 1835; pág. 35).

— II, 154-14 a 17. Los versos que aquí cita Cervantes, y que también menciona Lope de Vega en su novelita *Guzmán el Bravo*, pertenecen al marqués de Santillana. (Vid. *Proverbios*, cap. LXII de la edición J. Amador de los Ríos.)

Date Due



CAT. NO. 23 233

PRINTED IN U.S.A.



PQ 6325 .A1 1915 v.1
Cervantes Saavedra, Migue
Comedias y entremeses / Edicio



0 1163 0243718 5
TRENT UNIVERSITY

PQ6325 .A1 1915 v. 1

Cervantes Saavedra, Miguel de

Comedias y entremeses.

DATE

ISSUED TO

67226

Cervantes Saavedra,
Miguel de 67226

OBRAS COMPLETAS

DE

Miguel de Cervantes Saavedra

TOMOS PUBLICADOS

La Galatea, tomos I y II.—Madrid, 1914.

Persiles y Sigismunda, tomos I y II.—Madrid, 1914.

Comedias y entremeses, tomo I.—Madrid, 1915.

EN PRENSA

Comedias y entremeses, tomos II, III y IV.

Diríjanse los pedidos a la librería de Victoriano Suárez,
Preciados, 48, Madrid.